



NUEVO OFICIO

DEL

DOMINGO

Oraciones y prácticas devotas
para la
santificación del Día

SEMANA

SANTA

10. edición

MILAN
G. MAURI y C.
Editores

Visto: nulla osta che si stampi.

Sac. ACHILLE RATTI
Dott. della Bibl. Ambros.

Milano, 19 novembre 1898.

Mediolani 19 novembris 1898.

IMPRIMATUR:
P. CAROLUS NARDI, *Pro Vic. gen.*

Tipografia A. BERTARELLI - Milan.

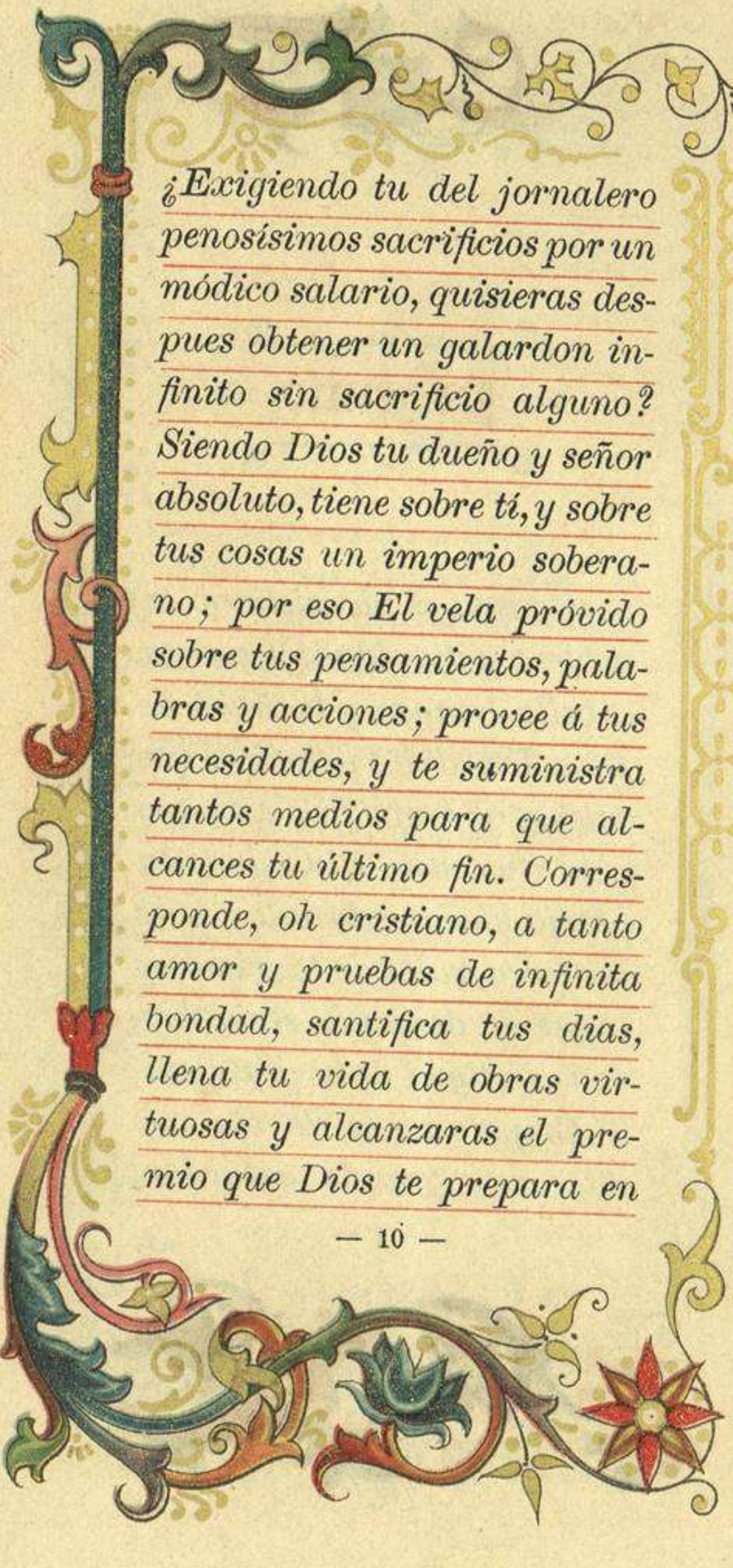


Proemio


¡Cuanta es, oh cristiano, tu nobleza y dignidad! Tu alma es bella imagen y hechura de Dios. Uno de los príncipes que asisten al trono del Altísimo es tu Custodio. El Cielo es tu patria bienaventurada; pues la tierra, valle de lágrimas y lugar de destierro sería morada indigna de tu grandeza.

Empero no se da sin méritos tan grande galardón.





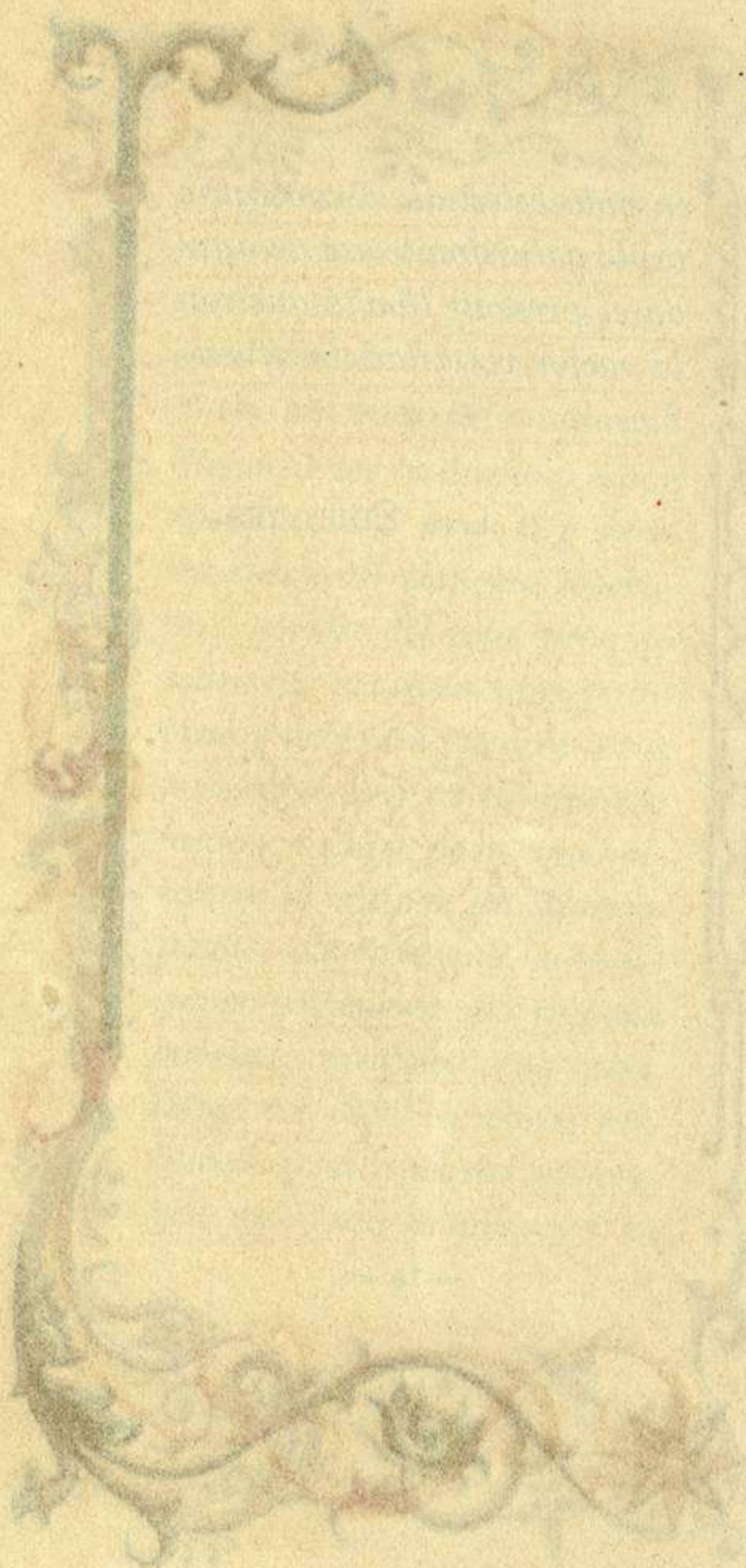
¿Exigiendo tu del jornalero penosísimos sacrificios por un módico salario, quisieras después obtener un galardón infinito sin sacrificio alguno? Siendo Dios tu dueño y señor absoluto, tiene sobre tí, y sobre tus cosas un imperio soberano; por eso El vela pródigo sobre tus pensamientos, palabras y acciones; provee á tus necesidades, y te suministra tantos medios para que alcances tu último fin. Corresponde, oh cristiano, a tanto amor y pruebas de infinita bondad, santifica tus días, llena tu vida de obras virtuosas y alcanzaras el premio que Dios te prepara en



*la vida celestial. A conseguir
tanto galardón te sea de ayu-
da el presente librito que con
la mejor voluntad te ofrece-
mos. * * * * **

LOS EDITORES.

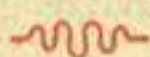






Oraciones ❧ ❧ ❧ ❧


❧ ❧ de la Mañana



EN EL NOMBRE DEL PADRE
Y DEL HIJO Y DEL ESPÍ-
RITU SANTO. ASÍ SEA.

Pongámonos en la presencia
del Señor y adorémosle.

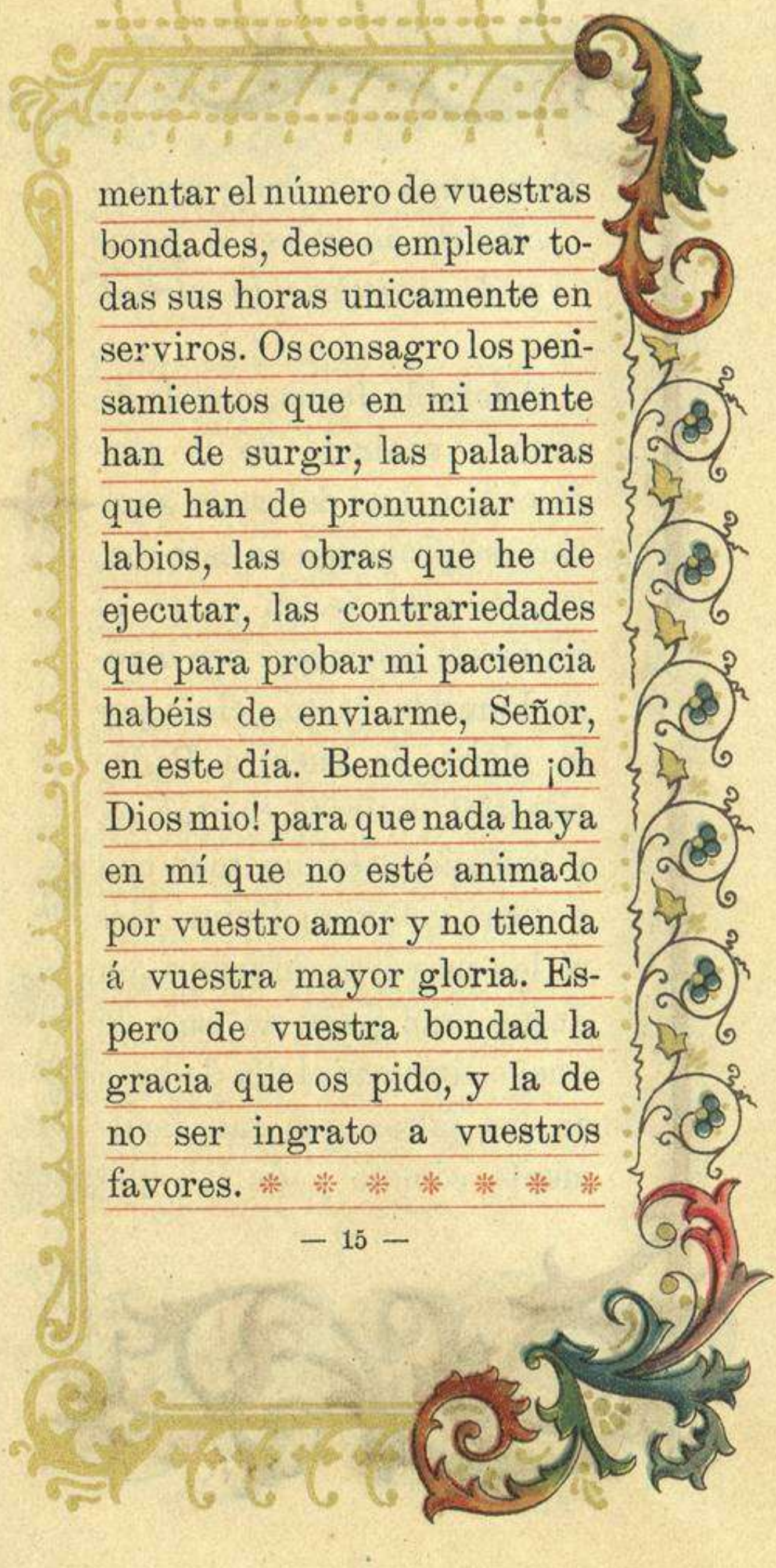
SANTA y Augusta Trini-
dad, un Dios en esencia y
trino en personas, creo firme-
mente que estoy en vuestra
presencia. Recibid ¡oh Dios
mio! los sentimientos de pro-




funda humildad que, desde
lo más íntimo de mi sér, os
tributa mi corazón cual ho-
menaje debido á vuestra Ma-
jestad soberana. * * * *

*Demos gracias á Dios por los
beneficios recibidos y ofrez-
cámonos á su servicio.*

Gracias os doy, Dios mio,
por los beneficios que de vues-
tra bondad hasta hoy here-
cibido. Efecto inapreciable
de vuestra misericordia hacia
mí, es el poder contemplar
otra vez en estos momentos
la luz del nuevo día: agra-
decido á esta prueba de vues-
tro amor, que viene á au-




mentar el número de vuestras
bondades, deseo emplear to-
das sus horas unicamente en
serviros. Os consagro los peñ-
samientos que en mi mente
han de surgir, las palabras
que han de pronunciar mis
labios, las obras que he de
ejecutar, las contrariedades
que para probar mi paciencia
habéis de enviarme, Señor,
en este día. Bendecidme ¡oh
Dios mio! para que nada haya
en mí que no esté animado
por vuestro amor y no tienda
á vuestra mayor gloria. Es-
pero de vuestra bondad la
gracia que os pido, y la de
no ser ingrato a vuestros
favores. * * * * *




Formemos una firme resolución de no volver á pecar y de practicar la virtud.

Adorable Jesús, modelo divino y acabado de la perfección á que debemos aspirar, me propongo en este día, cuanto esté de mi parte, el imitaros: procuraré ser manso, humilde, casto, celoso por la gloria de vuestro Padre celestial, paciente, caritativo, y resignado en un todo con vuestra voluntad divina. Haré los mayores esfuerzos ¡oh Jesús mio! para no caer de nuevo, durante el día de hoy, en las faltas que tan fácilmente cometo y de las que

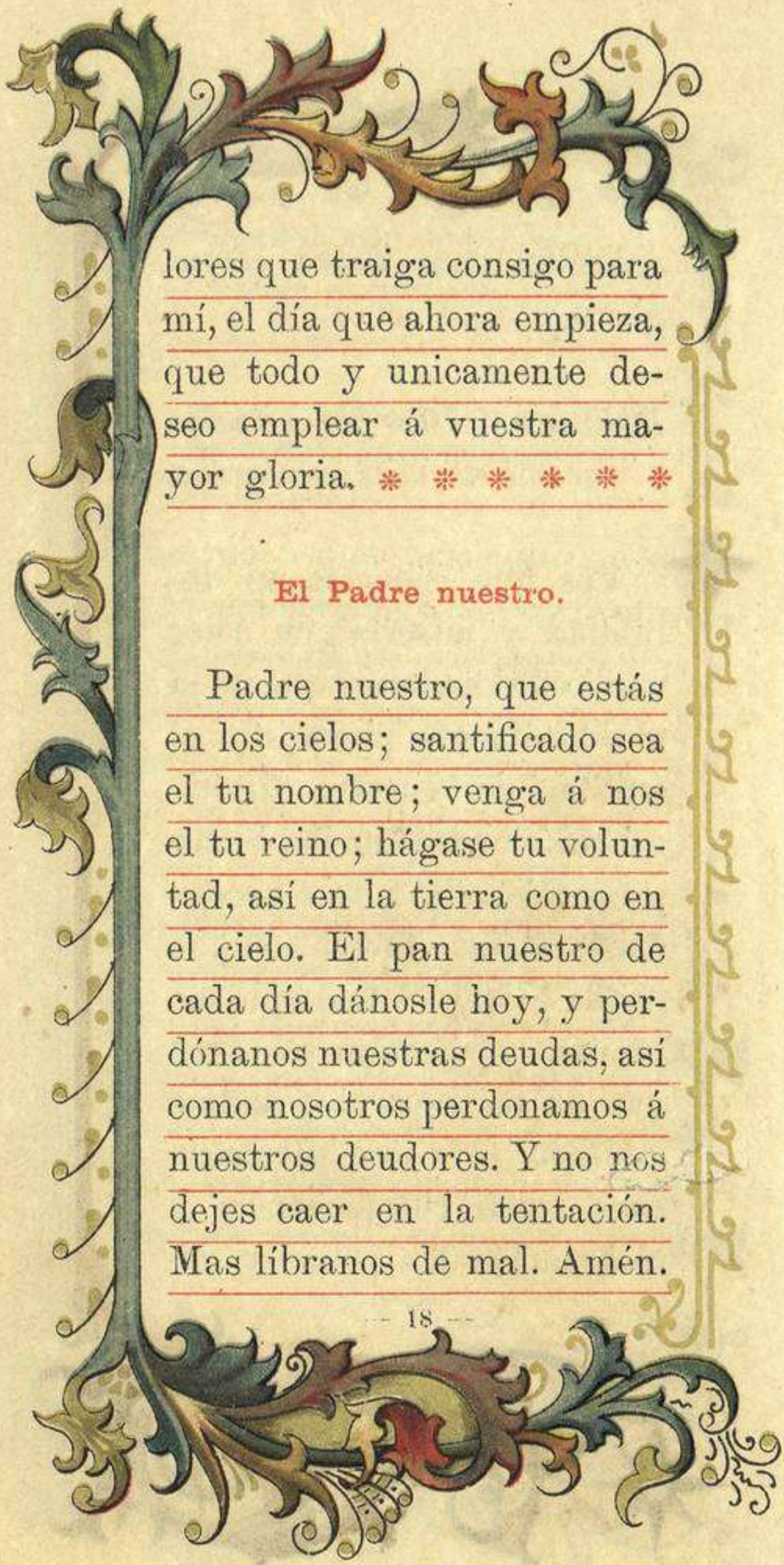


ardientemente deseo corre-
girme. * * * * *

*Pidamos á Dios las gracias
que nos son más necesarias.*



Vos que conocéis mi de-
bilidad y miseria ¡oh Dios
mio! comprenderéis que nada
absolutamente puedo sin el
auxilio de vuestra divina
gracia; concedédmela, Señor
proporcionada á mis necesi-
dades; dadme fuerza con que
pueda evitar el mal que me
proibís y ejecutar el bien
que de mí esperáis; dadme
también el valor necesario
para sufrir con paciencia y
resignación las penas y do-



lores que traiga consigo para
mí, el día que ahora empieza,
que todo y unicamente de-
seo emplear á vuestra ma-
yor gloria. * * * * *

El Padre nuestro.

Padre nuestro, que estás
en los cielos; santificado sea
el tu nombre; venga á nos
el tu reino; hágase tu volun-
tad, así en la tierra como en
el cielo. El pan nuestro de
cada día dánosle hoy, y per-
dónanos nuestras deudas, así
como nosotros perdonamos á
nuestros deudores. Y no nos
dejes caer en la tentación.
Mas líbranos de mal. Amén.



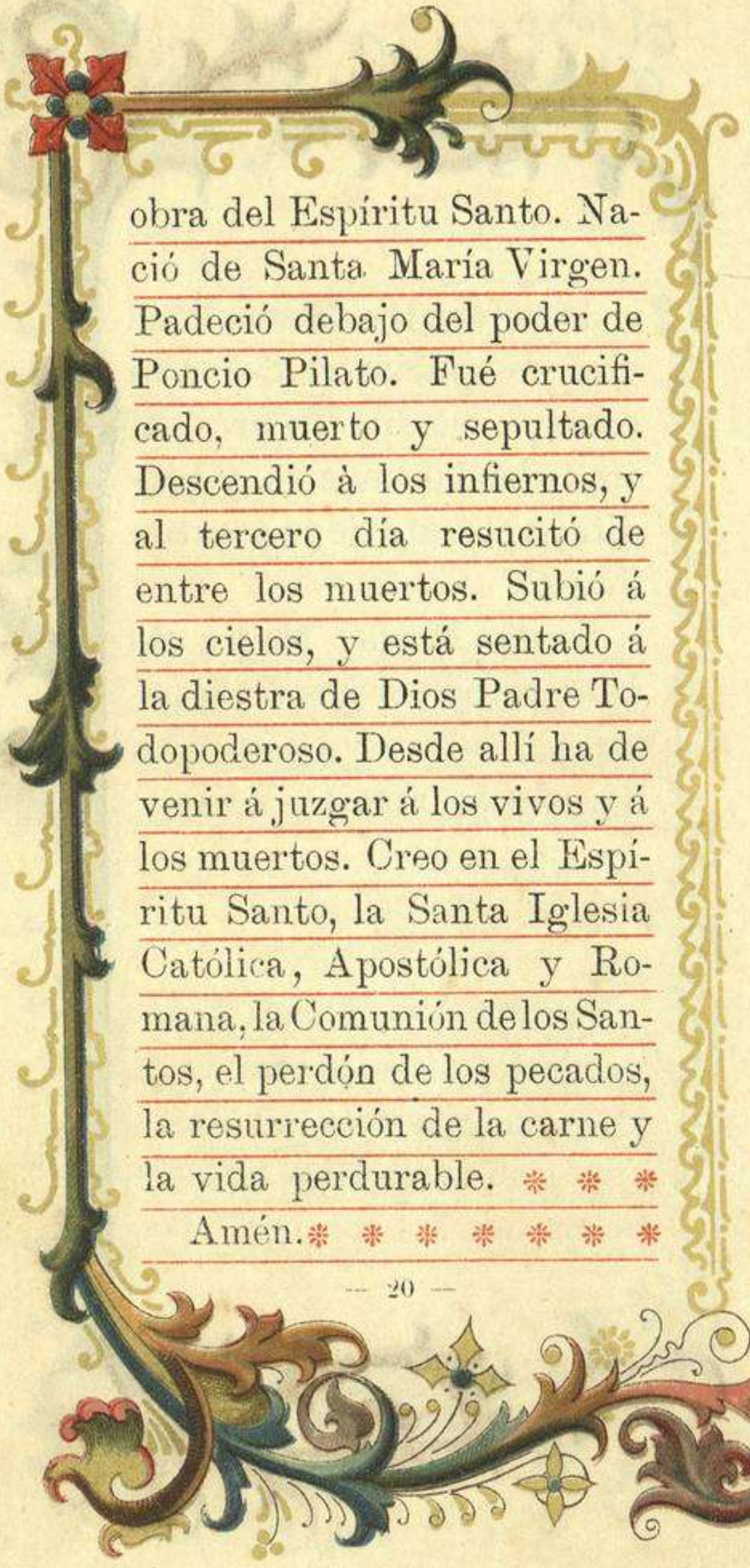
El Ave María.

Dios te salve, María, llena
eres de gracia: el Señor es
contigo; bendita Tu eres en-
tre todas las mujeres, y ben-
dito es el fruto de tu vientre,
Jesús. * * * * *

Santa María, Madre de
Dios, ruega por nosotros pe-
cadores, ahora y en la hora
de nuestra muerte. Amén.

El Credo.

Creo en Dios Padre Todo-
poderoso, Criador del cielo
y de la tierra, y en Jesu-
cristo, su único Hijo, nuestro
Señor, que fué concebido por



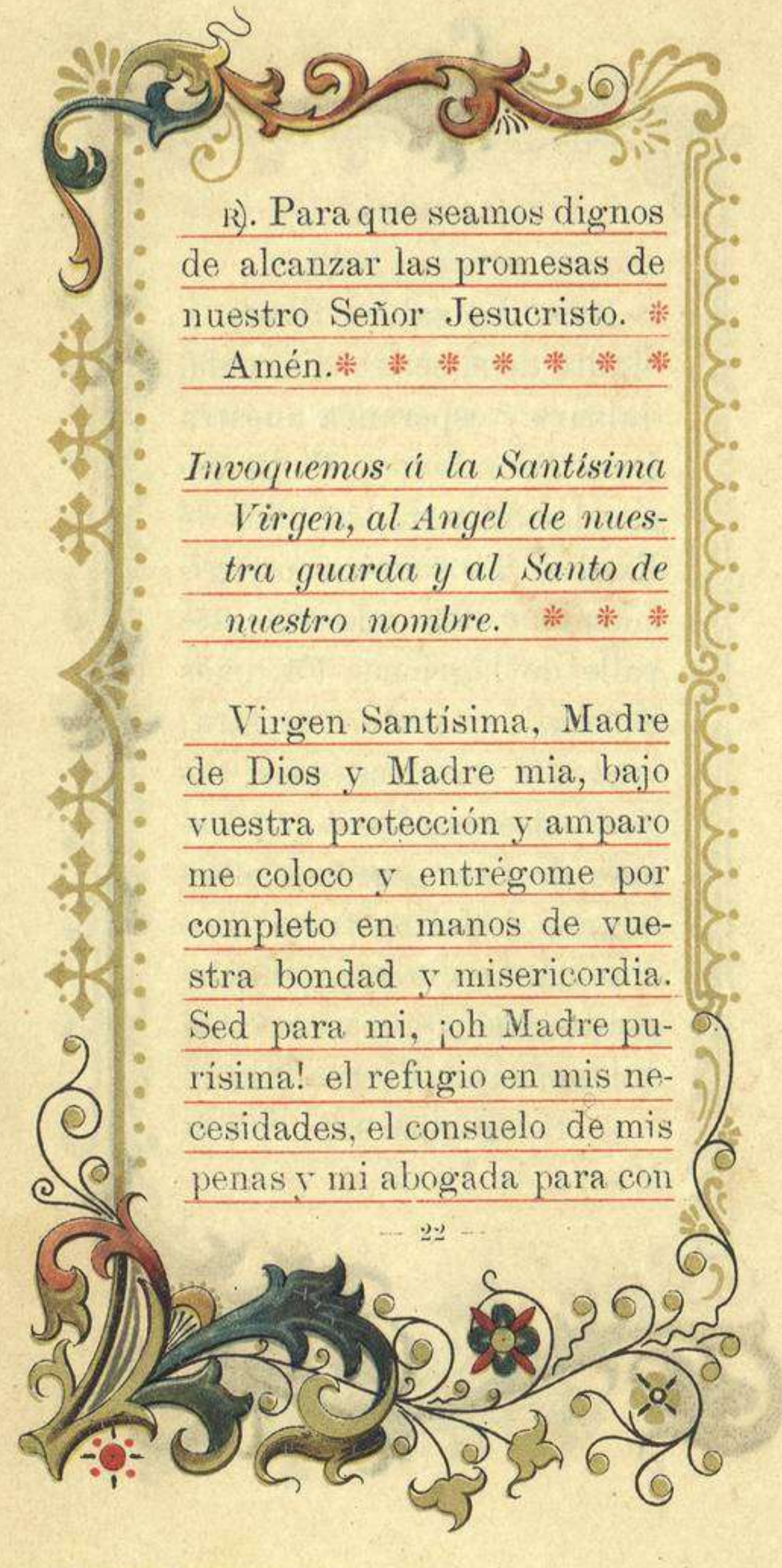
obra del Espíritu Santo. Na-
ció de Santa María Virgen.
Padeció debajo del poder de
Poncio Pilato. Fué crucifi-
cado, muerto y sepultado.
Descendió à los infiernos, y
al tercero día resucitó de
entre los muertos. Subió á
los cielos, y está sentado á
la diestra de Dios Padre To-
dopoderoso. Desde allí ha de
venir á juzgar á los vivos y á
los muertos. Creo en el Espí-
ritu Santo, la Santa Iglesia
Católica, Apostólica y Ro-
mana, la Comunión de los San-
tos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y
la vida perdurable. * * *

Amén. * * * * *



La Salve.

Dios Te salve, Reina y
Madre de misericordia, vida,
dulzura y esperanza nuestra
Dios Te salve; á Tí llama-
mos los desterrados hijos de
Eva; á Tí suspiramos, gi-
miendo y llorando en este
valle de lágrimas. Ea, pues
Señora, abogada nuestra;
vuelve á nosotros esos tus
ojos misericordiosos y des-
pués de este destierro mué-
stranos á Jesus, fruto ben-
dito de tu vientre. ¡Oh cle-
mentísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh
dulce siempre Virgen Maria!
y. Ruega por nos, Santa
Madre de Dios. * * * *

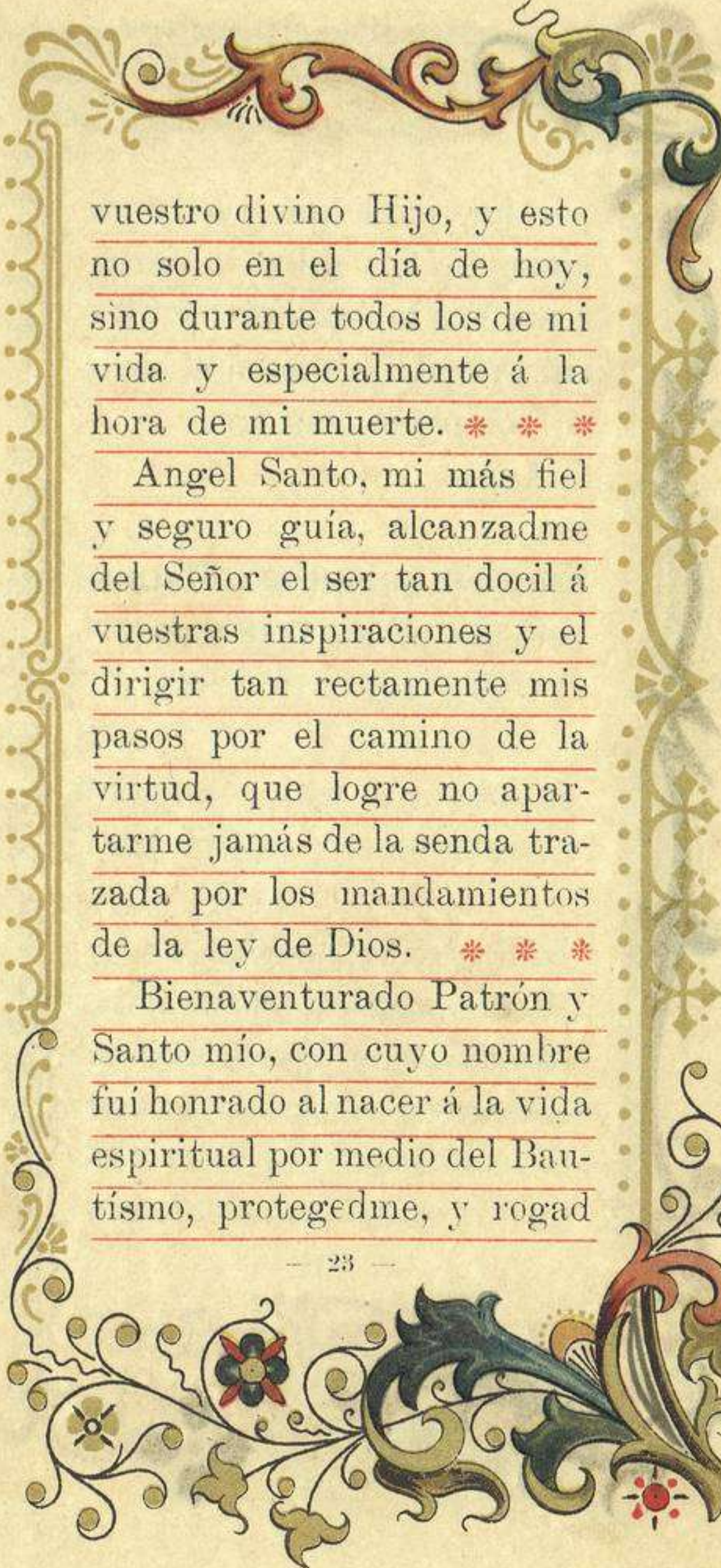


R). Para que seamos dignos
de alcanzar las promesas de
nuestro Señor Jesucristo. *

Amén. * * * * *

Invoquemos á la Santísima
Virgen, al Angel de nues-
tra guarda y al Santo de
*nuestro nombre. * * **

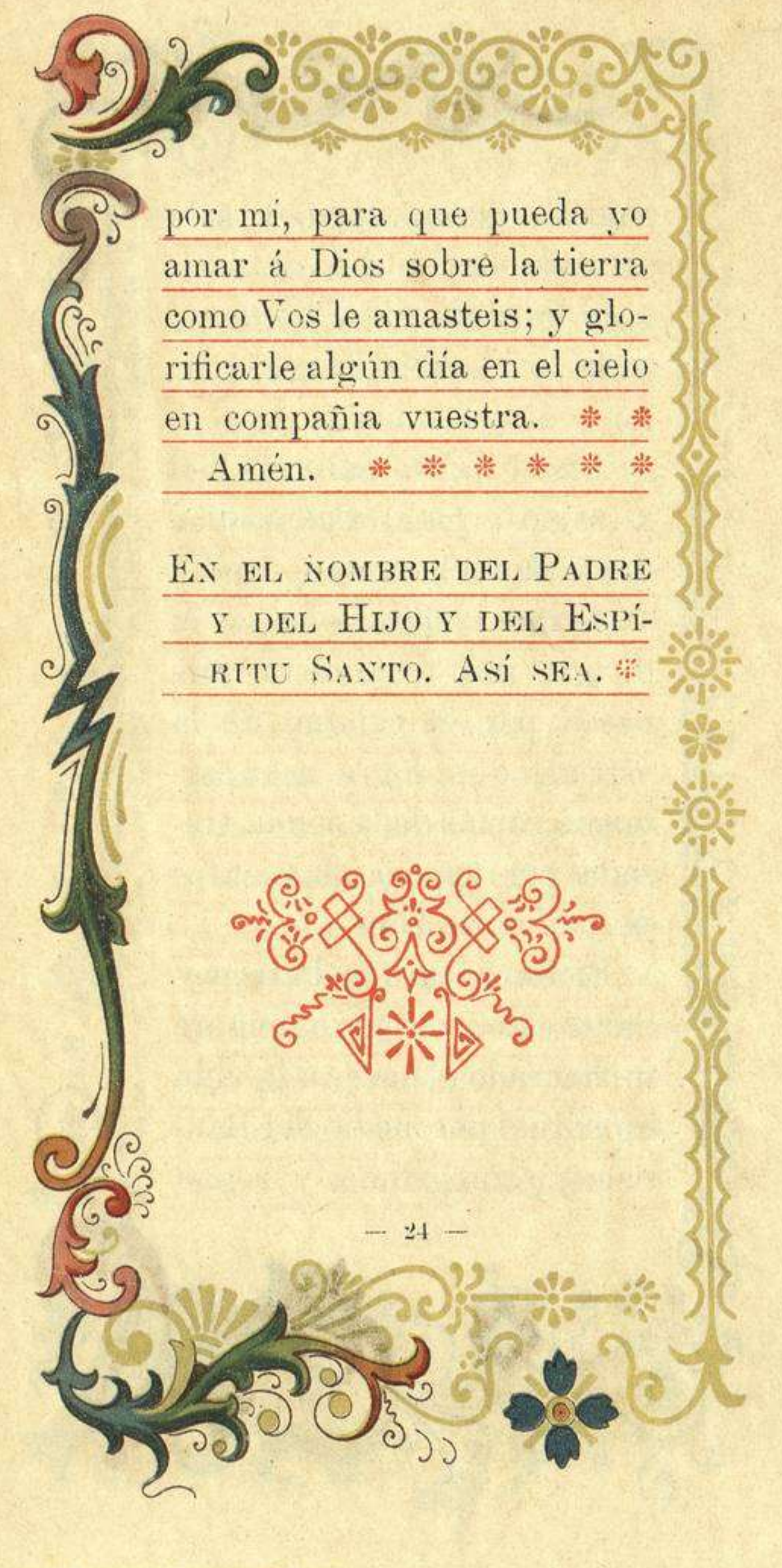
Virgen Santísima, Madre
de Dios y Madre mia, bajo
vuestra protección y amparo
me coloco y entrégome por
completo en manos de vue-
stra bondad y misericordia.
Sed para mi, ¡oh Madre pu-
risima! el refugio en mis ne-
cesidades, el consuelo de mis
penas y mi abogada para con



vuestro divino Hijo, y esto
no solo en el día de hoy,
sino durante todos los de mi
vida y especialmente á la
hora de mi muerte. * * *

Angel Santo, mi más fiel
y seguro guía, alcanzadme
del Señor el ser tan docil á
vuestras inspiraciones y el
dirigir tan rectamente mis
pasos por el camino de la
virtud, que logre no apar-
tarme jamás de la senda tra-
zada por los mandamientos
de la ley de Dios. * * *

Bienaventurado Patrón y
Santo mío, con cuyo nombre
fui honrado al nacer á la vida
espiritual por medio del Bau-
tismo, protegedme, y rogad



por mi, para que pueda yo
amar á Dios sobre la tierra
como Vos le amasteis; y glo-
rificarle algún día en el cielo
en compañía vuestra. * *

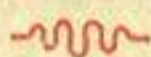
Amén. * * * * *

EN EL NOMBRE DEL PADRE
Y DEL HIJO Y DEL ESPÍ-
RITU SANTO. ASÍ SEA. †



Oraciones ❖ ❖ ❖ ❖

❖ ❖ ❖ de la Noche

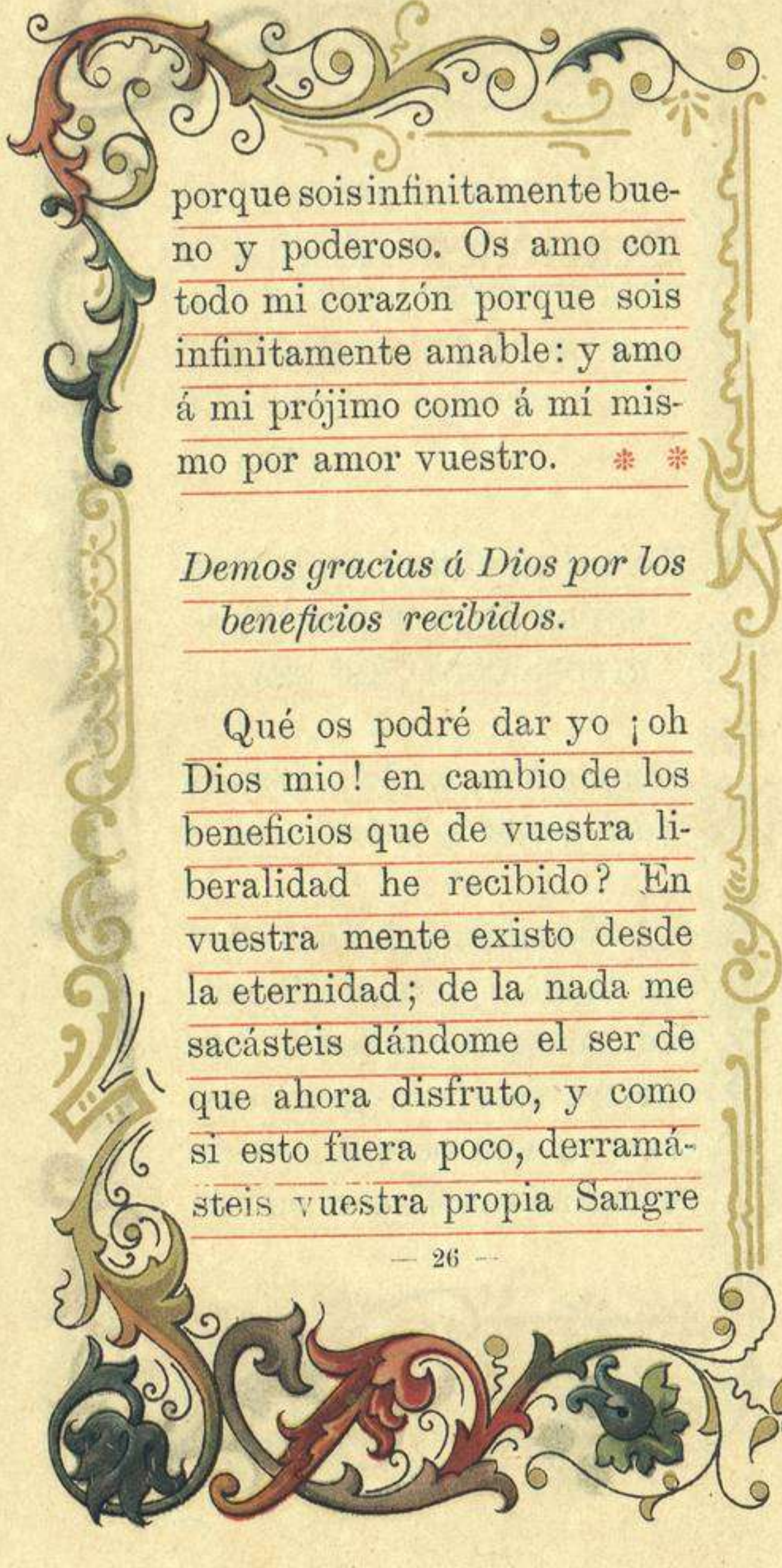


EN EL NOMBRE DEL PADRE
Y DEL HIJO Y DEL ESPÍ-
RITU SANTO. ASÍ SEA. ❖

Pongámonos en la presencia
del Señor y adorémosle.

No os adoro ¡oh Dios mio!
con la más profunda humil-
dad como quien se halla ante
vuestra soberana grandeza.
Creo en Vos porque sois la
verdad misma. Espero en Vos

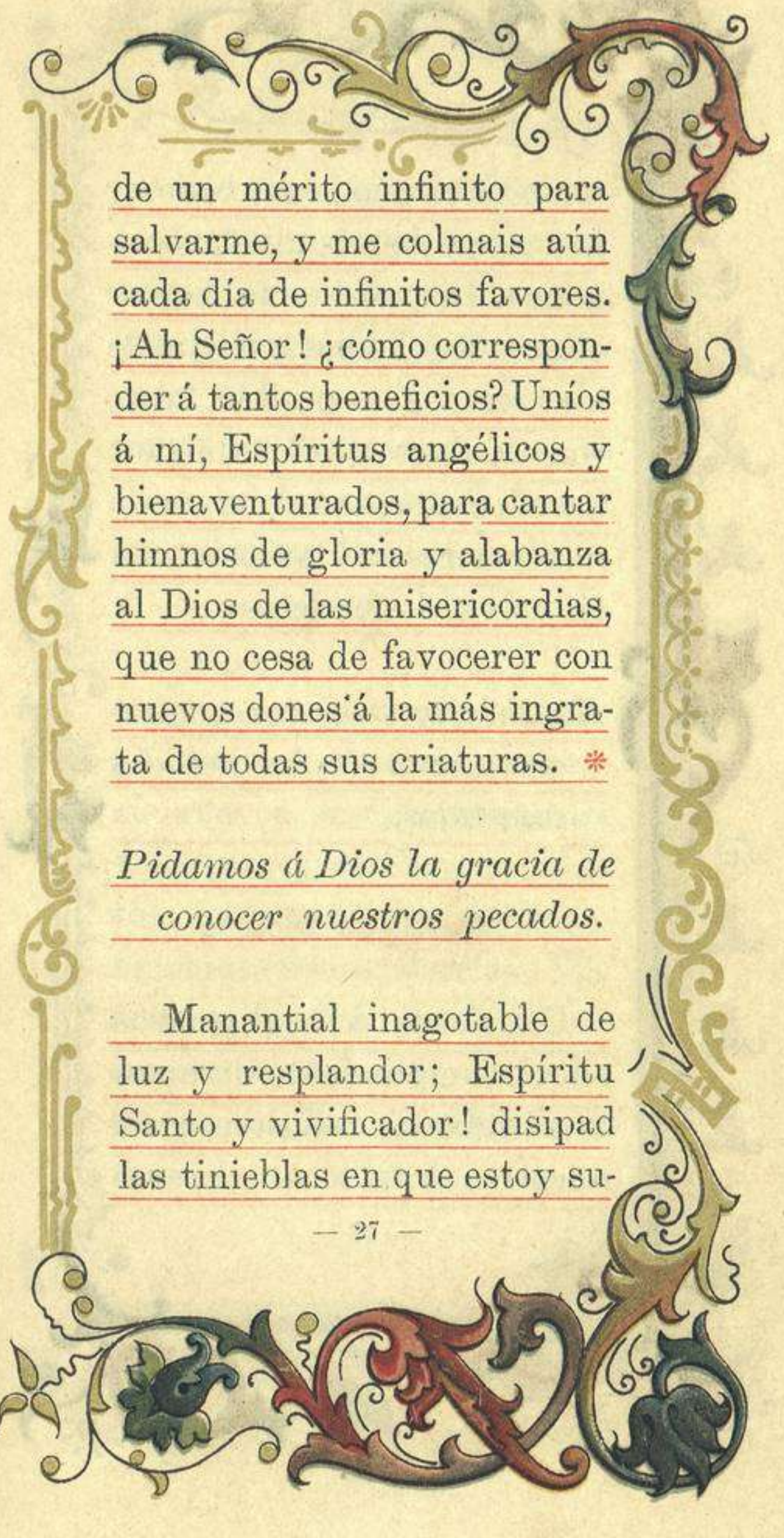




porque sois infinitamente bueno y poderoso. Os amo con todo mi corazón porque sois infinitamente amable: y amo á mi prójimo como á mí mismo por amor vuestro. * *

Demos gracias á Dios por los beneficios recibidos.


Qué os podré dar yo ; oh Dios mio! en cambio de los beneficios que de vuestra liberalidad he recibido? En vuestra mente existo desde la eternidad; de la nada me sacásteis dándome el ser de que ahora disfruto, y como si esto fuera poco, derramásteis vuestra propia Sangre



de un mérito infinito para
salvarme, y me colmais aún
cada día de infinitos favores.
¡ Ah Señor ! ¿ cómo correspon-
der á tantos beneficios? Uníos
á mí, Espíritus angélicos y
bienaventurados, para cantar
himnos de gloria y alabanza
al Dios de las misericordias,
que no cesa de favocerer con
nuevos dones á la más ingra-
ta de todas sus criaturas. *

Pidamos á Dios la gracia de
conocer nuestros pecados.

Manantial inagotable de
luz y resplandor; Espiritu
Santo y vivificador! disipad
las tinieblas en que estoy su-

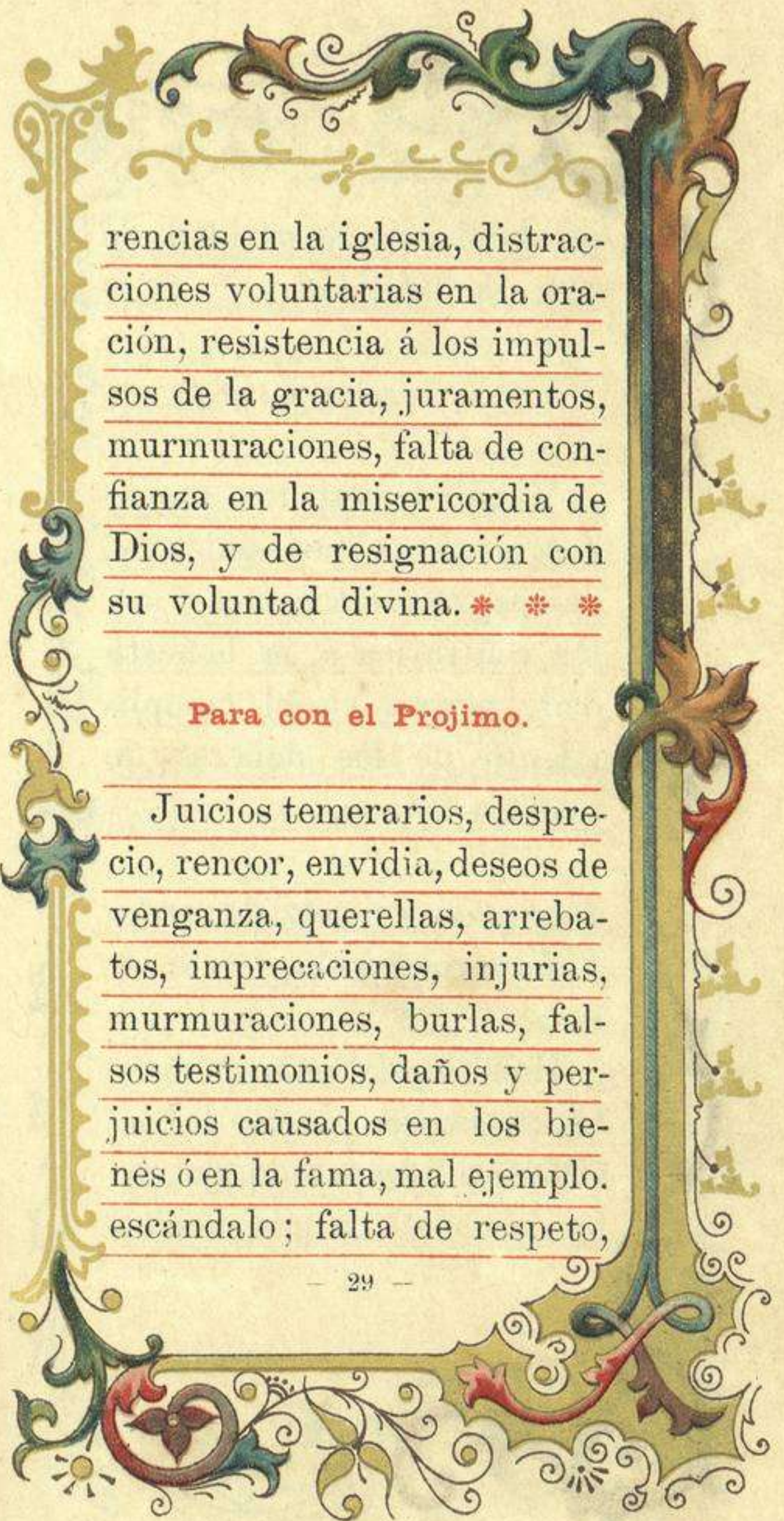


mido para que logre conocer
lo enorme de mis muchos crí-
menes. Inspiradme tal horror
al pecado ¡oh Dios mio! que le
aborrezca, si es posible, tanto
como le aborrecéis Vos mismo:
haced, Señor, que el mayor de
mis temores en lo sucesivo sea
el volver á ofenderos. ❀ ❀

*Examinemos nuestra concien-
cia acerca de los pecados
cometidos. ❀ ❀ ❀ ❀ ❀*

Para con Dios.

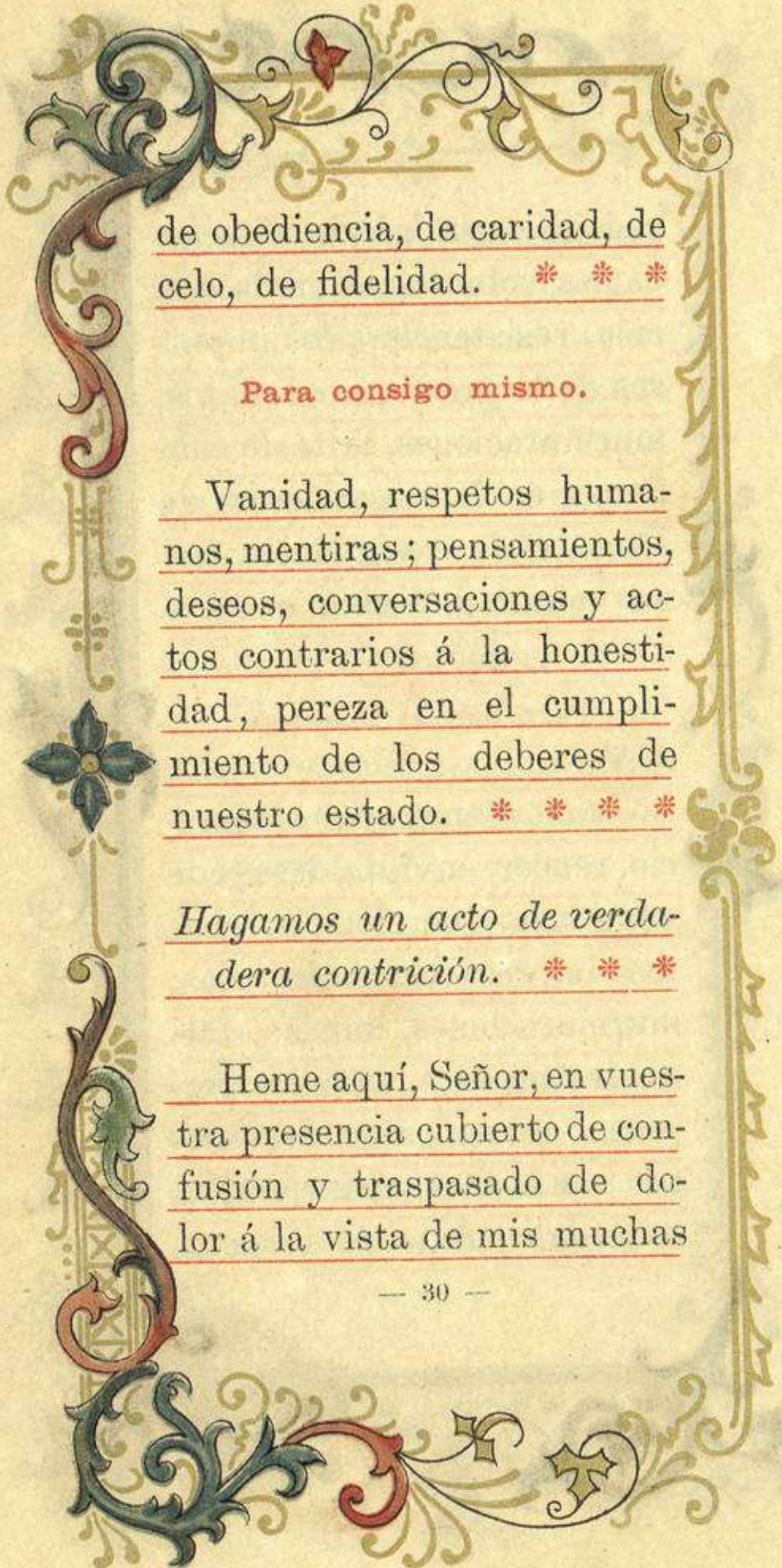
Omisiones ó negligencias
en el cumplimiento de nues-
tros deberes religiosos; en
nuestras devociones; irreve-



rencias en la iglesia, distracciones voluntarias en la oración, resistencia á los impulsos de la gracia, juramentos, murmuraciones, falta de confianza en la misericordia de Dios, y de resignación con su voluntad divina. * * *

Para con el Projimo.

Juicios temerarios, desprecio, rencor, envidia, deseos de venganza, querellas, arrebatos, imprecaciones, injurias, murmuraciones, burlas, falsos testimonios, daños y perjuicios causados en los bienes ó en la fama, mal ejemplo. escándalo; falta de respeto,



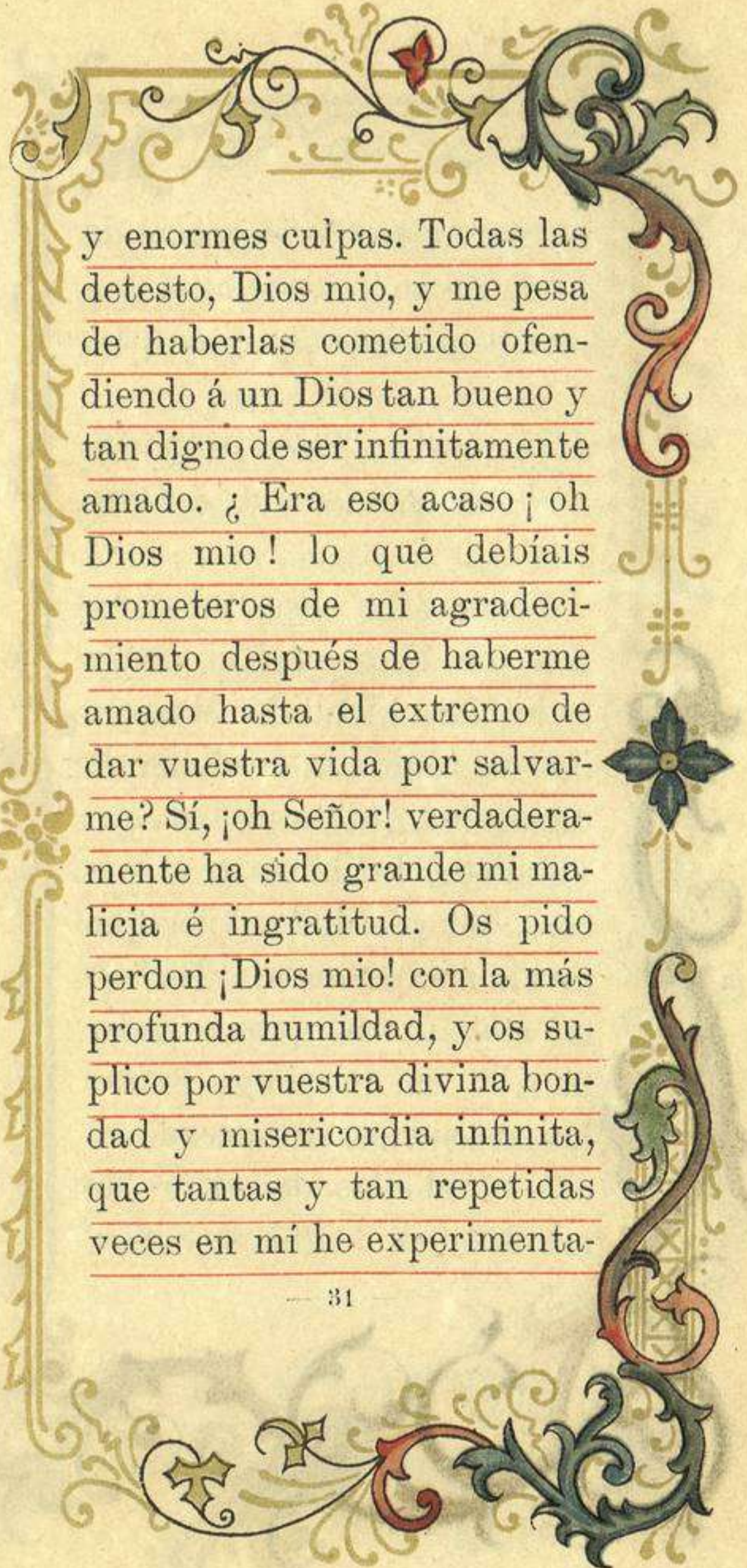
de obediencia, de caridad, de
celo, de fidelidad. * * *

Para consigo mismo.

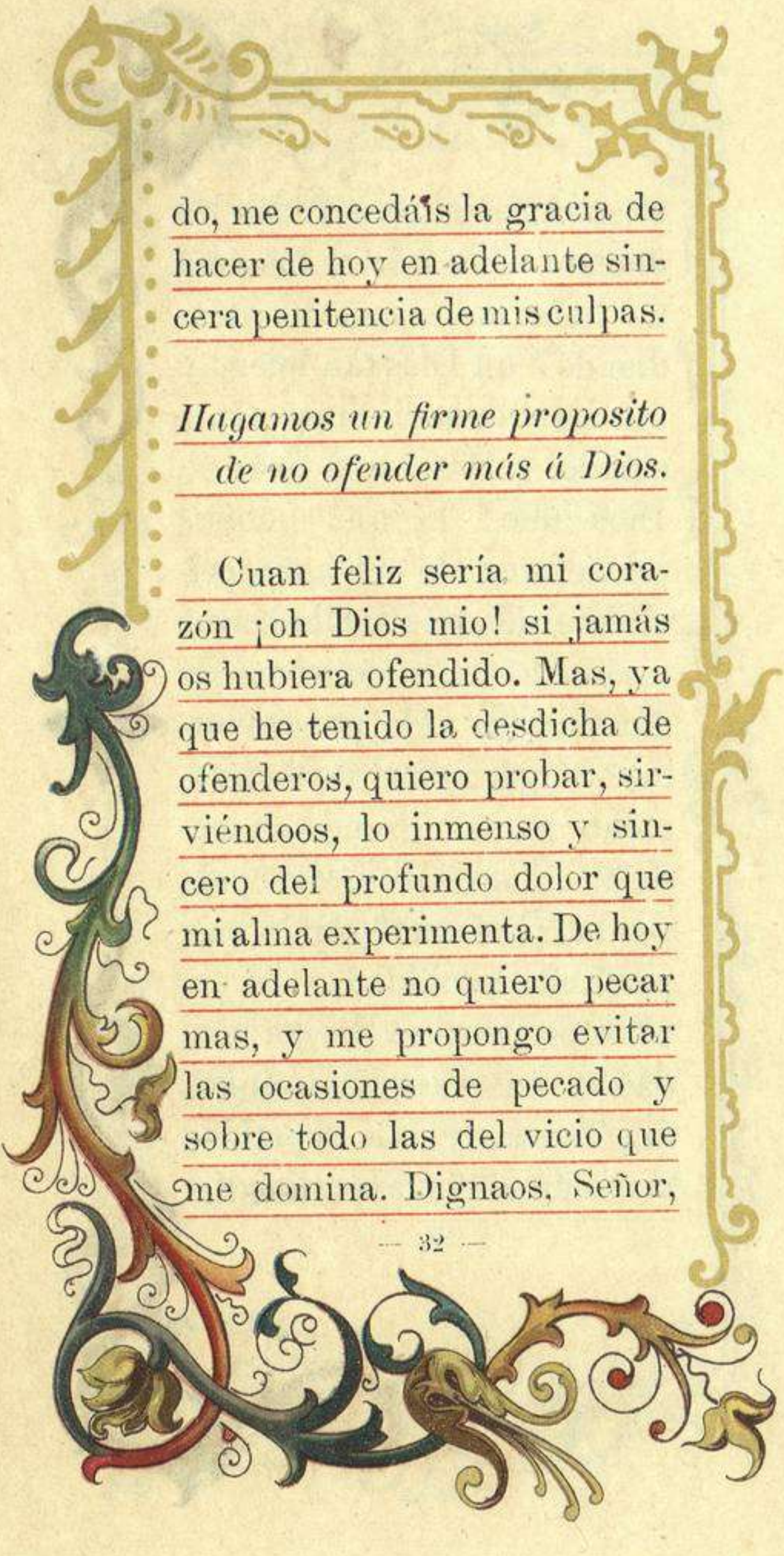
Vanidad, respetos huma-
nos, mentiras; pensamientos,
deseos, conversaciones y ac-
tos contrarios á la honesti-
dad, pereza en el cumpli-
miento de los deberes de
nuestro estado. * * * *

Hagamos un acto de verda-
*dera contrición. * * **

Heme aquí, Señor, en vues-
tra presencia cubierto de con-
fusión y traspasado de do-
lor á la vista de mis muchas



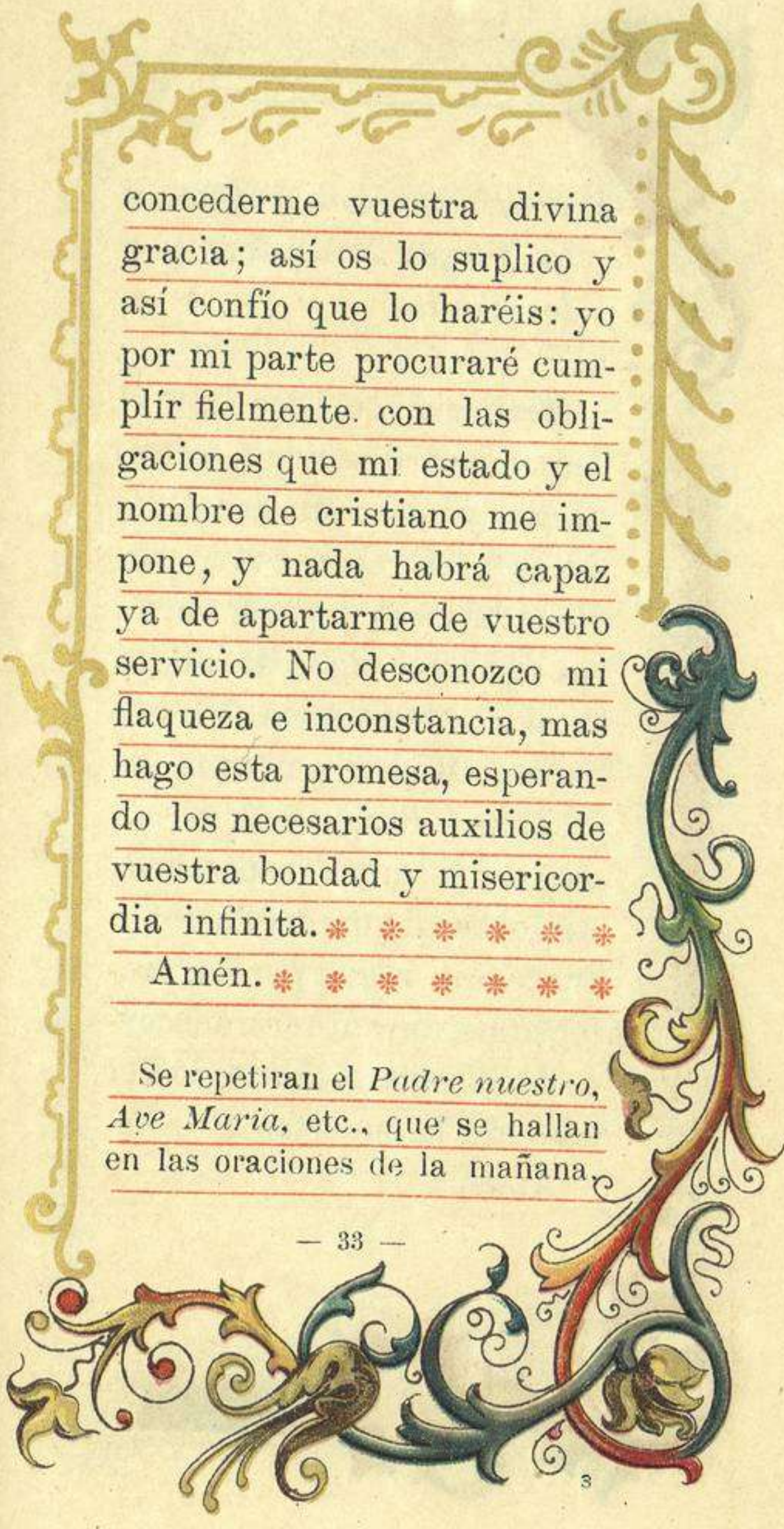
y enormes culpas. Todas las
detesto, Dios mio, y me pesa
de haberlas cometido ofen-
diendo á un Dios tan bueno y
tan digno de ser infinitamente
amado. ¿ Era eso acaso ; oh
Dios mio ! lo que debíais
prometeros de mi agradeci-
miento después de haberme
amado hasta el extremo de
dar vuestra vida por salvar-
me ? Sí, ¡ oh Señor ! verdadera-
mente ha sido grande mi ma-
licia é ingratitude. Os pido
perdon ; Dios mio ! con la más
profunda humildad, y os su-
plico por vuestra divina bon-
dad y misericordia infinita,
que tantas y tan repetidas
veces en mí he experimenta-



do, me concedáis la gracia de
hacer de hoy en adelante sin-
cera penitencia de mis culpas.

*Hagamos un firme proposito
de no ofender más á Dios.*

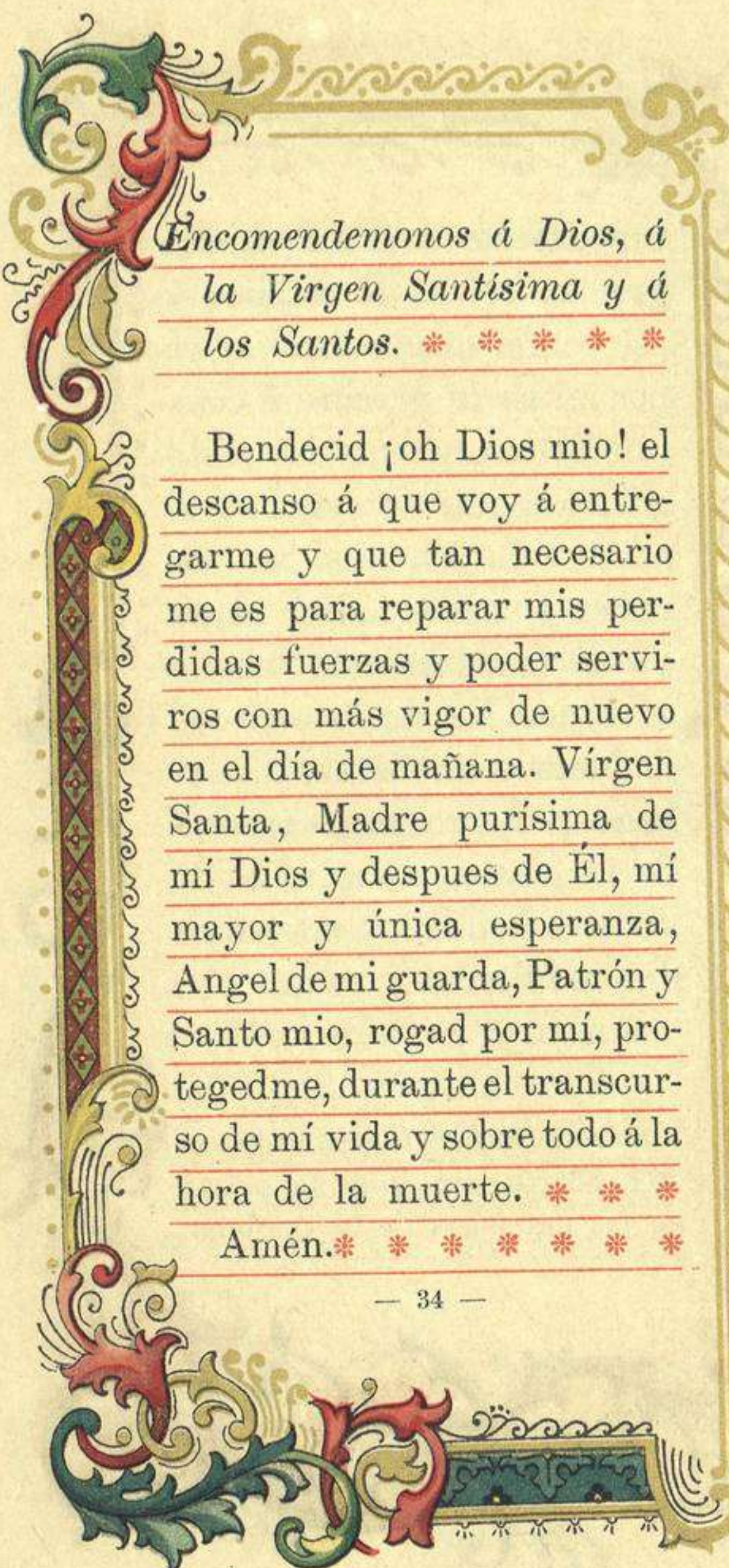
Cuan feliz sería mi cora-
zón ¡oh Dios mio! si jamás
os hubiera ofendido. Mas, ya
que he tenido la desdicha de
ofenderos, quiero probar, sir-
viéndoos, lo inmenso y sin-
cero del profundo dolor que
mi alma experimenta. De hoy
en adelante no quiero pecar
mas, y me propongo evitar
las ocasiones de pecado y
sobre todo las del vicio que
me domina. Dignaos, Señor,



concederme vuestra divina
gracia; así os lo suplico y
así confío que lo haréis: yo
por mi parte procuraré cum-
plir fielmente con las obli-
gaciones que mi estado y el
nombre de cristiano me im-
pone, y nada habrá capaz
ya de apartarme de vuestro
servicio. No desconozco mi
flaqueza e inconstancia, mas
hago esta promesa, esperan-
do los necesarios auxilios de
vuestra bondad y misericor-
dia infinita. * * * * *

Amén. * * * * *

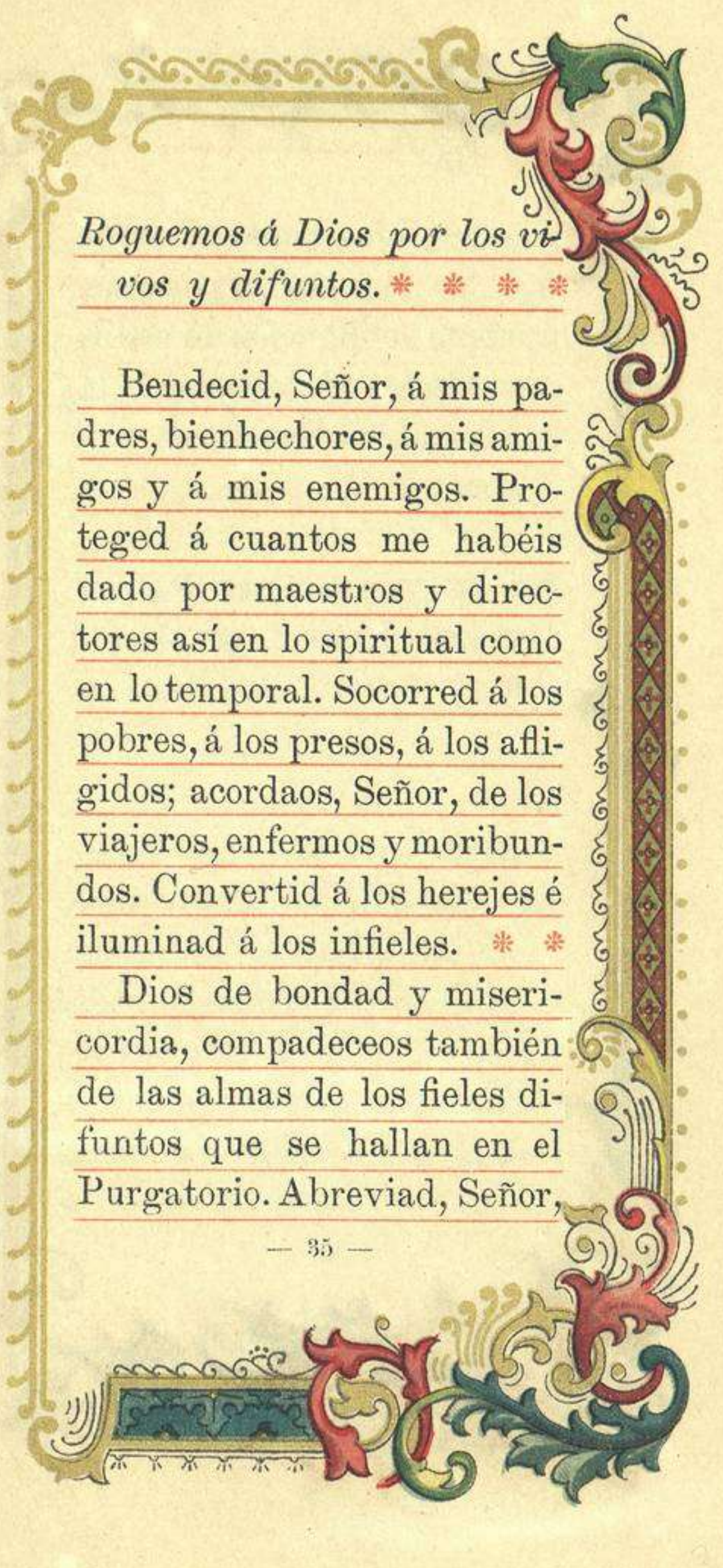
Se repetiran el *Padre nuestro*,
Ave Maria, etc., que se hallan
en las oraciones de la mañana.



*Encomendemonos á Dios, á
la Virgen Santísima y á
los Santos. * * * * **

Benedicid ¡oh Dios mio! el
descanso á que voy á entre-
garme y que tan necesario
me es para reparar mis per-
didas fuerzas y poder servi-
ros con más vigor de nuevo
en el día de mañana. Virgen
Santa, Madre purísima de
mí Dios y despues de Él, mí
mayor y única esperanza,
Angel de mi guarda, Patrón y
Santo mio, rogad por mí, pro-
tegedme, durante el transcur-
so de mí vida y sobre todo á la
hora de la muerte. * * *

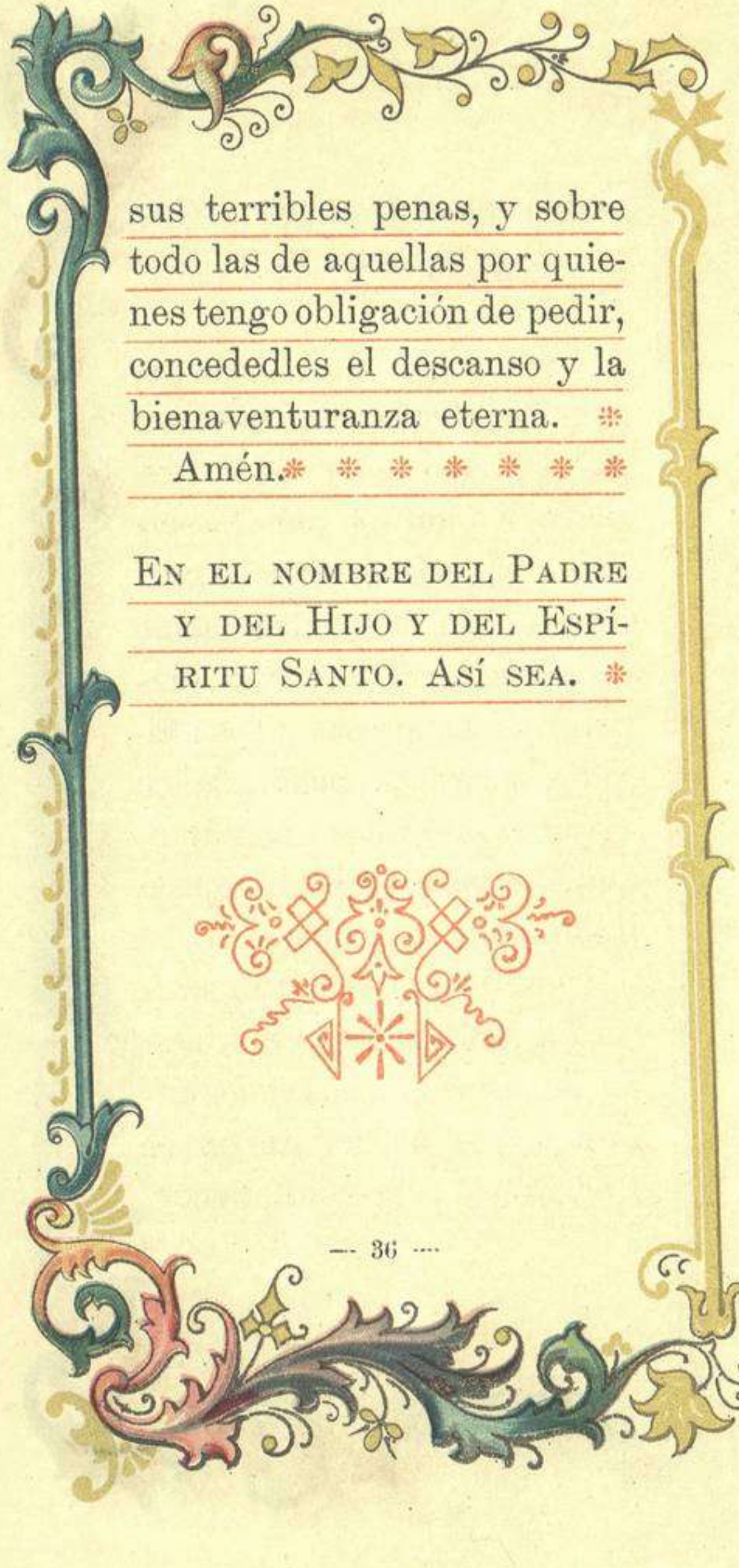
Amén. * * * * *



*Roguemos á Dios por los vi-
vos y difuntos. * * * **

Benedicid, Señor, á mis pa-
dres, bienhechores, á mis ami-
gos y á mis enemigos. Pro-
teged á cuantos me habéis
dado por maestros y direc-
tores así en lo spiritual como
en lo temporal. Socorred á los
pobres, á los presos, á los afli-
gidos; acordaos, Señor, de los
viajeros, enfermos y moribun-
dos. Convertid á los herejes é
iluminad á los infieles. * *

Dios de bondad y miseri-
cordia, compadeceos también
de las almas de los fieles di-
funtos que se hallan en el
Purgatorio. Abreviad, Señor,



sus terribles penas, y sobre
todo las de aquellas por quie-
nes tengo obligación de pedir,
concededles el descanso y la
bienaventuranza eterna. ❀

Amén. ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀

EN EL NOMBRE DEL PADRE
Y DEL HIJO Y DEL ESPÍ-
RITU SANTO. ASÍ SEA. ❀





Oraciones * * * *


* * * * y Prácticas

para todos los días



Acto de Fe.

Dios mio, yo creo firme-
mente todo lo que cree y
enseña la Santa Iglesia Ca-
tólica, Apostólica y Romana,
porque sois Vos ¡oh verdad
infalible; que no puede enga-
ñarse, ni engañarnos quien
se lo ha revelado* * * *



Acto de Esperanza.

Dios mio, espero de vuestra infinita bondad y por los méritos de mi Señor Jesucristo, que me habéis de conceder vuestra gracia en esta vida y la gloria en la otra, porque así lo habeis prometido, y sois fiel en vuestras promesas. *

Acto de Caridad.

Yo os amo ¡oh Dios mio! con todo mi corazón y más que á todo cuanto existe, porque sois infinitamente bueno é infinitamente amable; y amo á mi prójimo como á mí mismo por amor vuestro. *



Acto de Contrición.


Pésame, Dios mio, de haberos ofendido, porque sois infinitamente bueno y digno de ser amado, y sé que el pecado os desagrada; y mediante los auxilios de vuestra divina gracia me propongo no ofenderos jamás. * * *

Mandamientos.

Los Mandamientos de la ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo. * * * * *

El primero, amar á Dios sobre todas las cosas. * *





El segundo, no jurar su santo
Nombre en vano. * * *

El tercero, santificar las fie-
stas. * * * * *

El cuarto, honrar padre y
madre. * * * * *

El quinto, non matar. * *

El sexto, no fornicar. * *


El séptimo, no hurtar. * *

El octavo, no levantar falso
testimonio, ni mentir. *

El noveno, no desear la mujer
del prójimo. * * * * *

El décimo, no codiciar los
bienes ajenos. * * * *

Estos diez Mandamientos
se encierran en dos: en servir
y amar á Dios sobre todas
las cosas, y al prójimo como
á sí mismo. * * * * *



Los Mandamientos de la Santa
Madre Iglesia son cinco. * *

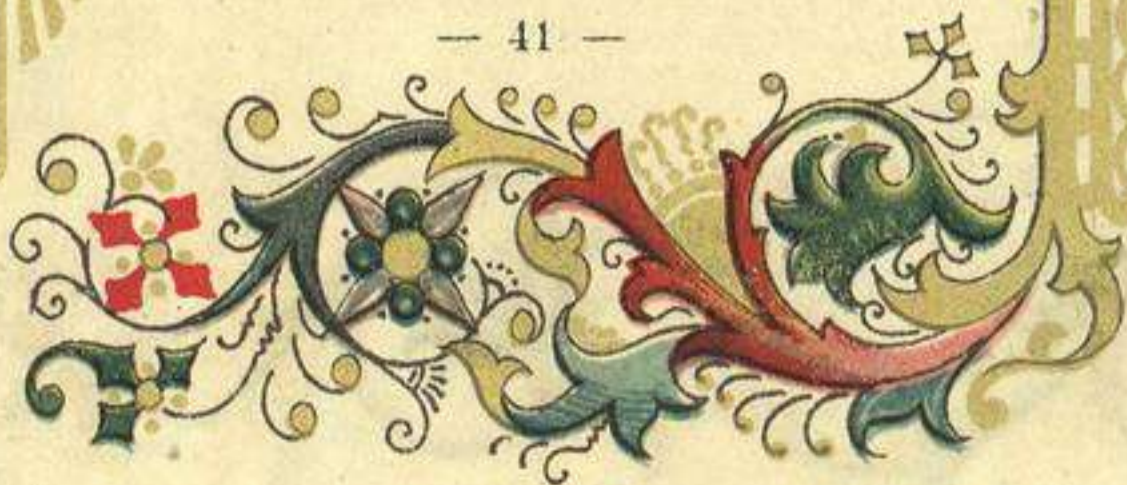
El primero, oir Misa entera
los domingos y fiestas de
guardar. * * * * *

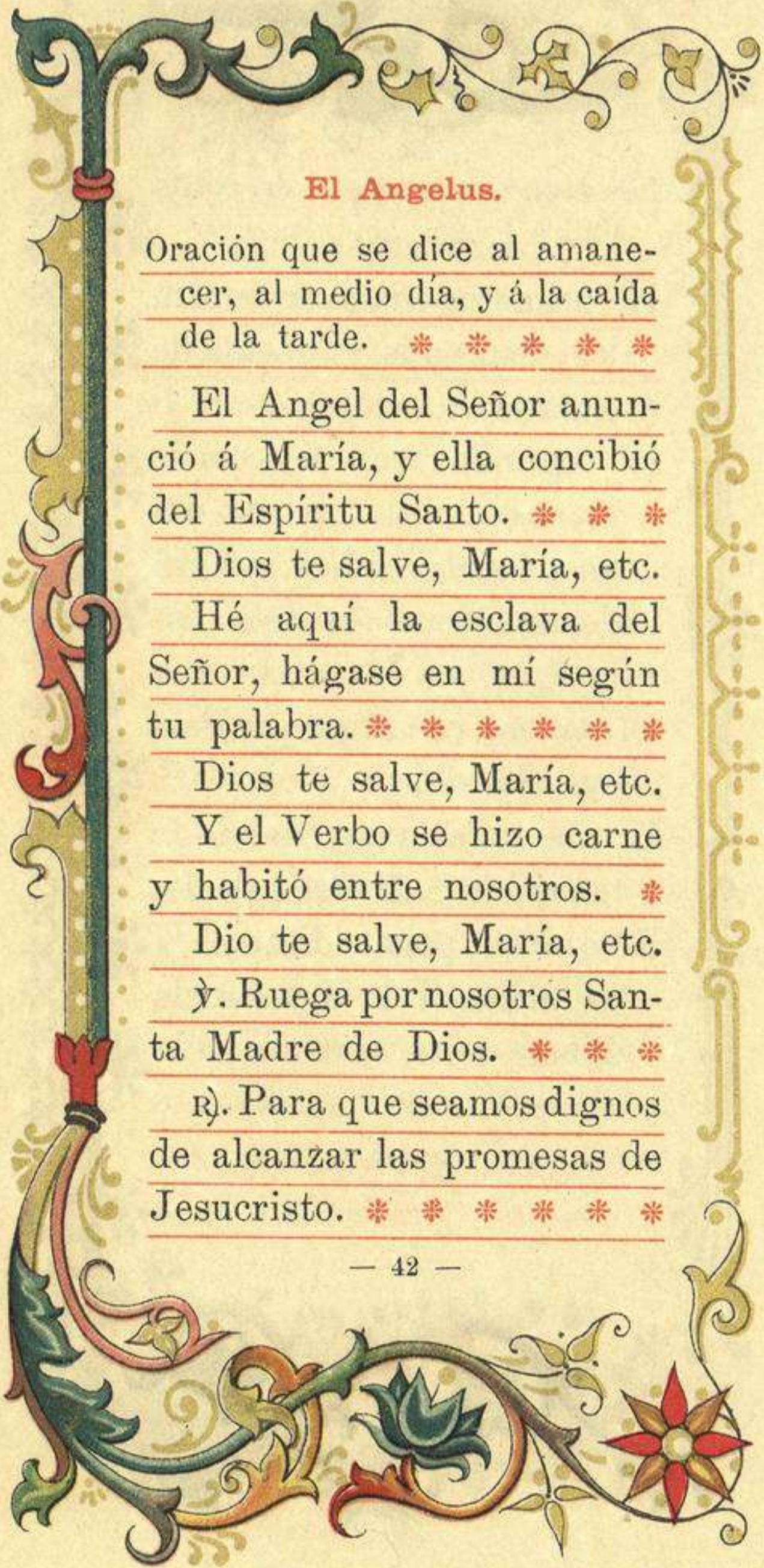
El segundo, confesarse á lo
menos una vez dentro del
año, ó antes si hay peligro
de muerte, ó se debe co-
mulgar. * * * * *

El tercero, comulgar por Pas-
cua florida. * * * * *

El cuarto, ayunar cuando lo
manda la S. Madre Iglesia.

El quinto, pagar diezmos y
primicias á la Iglesia de
Dios. * * * * *





El Angelus.

Oración que se dice al amanecer, al medio día, y á la caída de la tarde. * * * * *

El Angel del Señor anunció á María, y ella concibió del Espíritu Santo. * * *

Dios te salve, María, etc.

Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. * * * * *

Dios te salve, María, etc.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. *

Dio te salve, María, etc.

ÿ. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. * * *

R). Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo. * * * * *

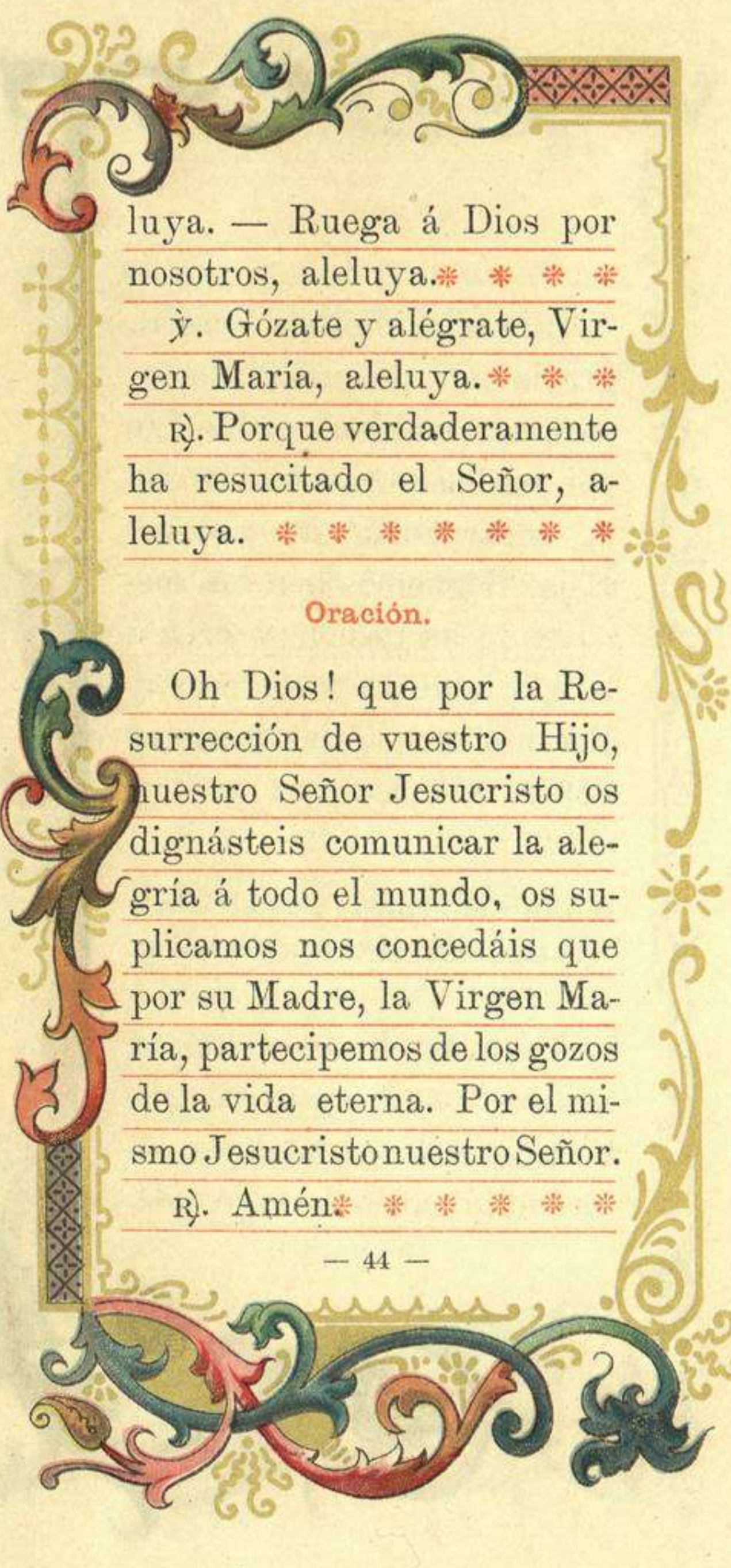


OREMOS.

Infundid, Señor, vuestra gracia en nuestras almas, para que habiendo conocido por las palabras del Angel la encarnación de vuestro Hijo, lleguemos por los méritos de su pasión y cruz á la gloria de su resurrección. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Así sea. * * * *

Durante el tiempo Pascual se dice la siguiente antífona y oración.

Alégrate, Reina del cielo, aleluya. — Porque El que mereciste llevar, aleluya. — Resucitó como lo dijo, ale-



luya. — Ruega á Dios por
nosotros, aleluya.* * * *


ÿ. Gózate y alégrate, Vir-
gen María, aleluya.* * *

R). Porque verdaderamente
ha resucitado el Señor, a-
leluya. * * * * *

Oraçión.

Oh Dios! que por la Re-
surrección de vuestro Hijo,
nuestro Señor Jesucristo os
dignásteis comunicar la ale-
gría á todo el mundo, os su-
plicamos nos concedáis que
por su Madre, la Virgen Ma-
ría, participemos de los gozos
de la vida eterna. Por el mi-
smo Jesucristo nuestro Señor.

R). Amén* * * * *



Bendicion de la Mesa.

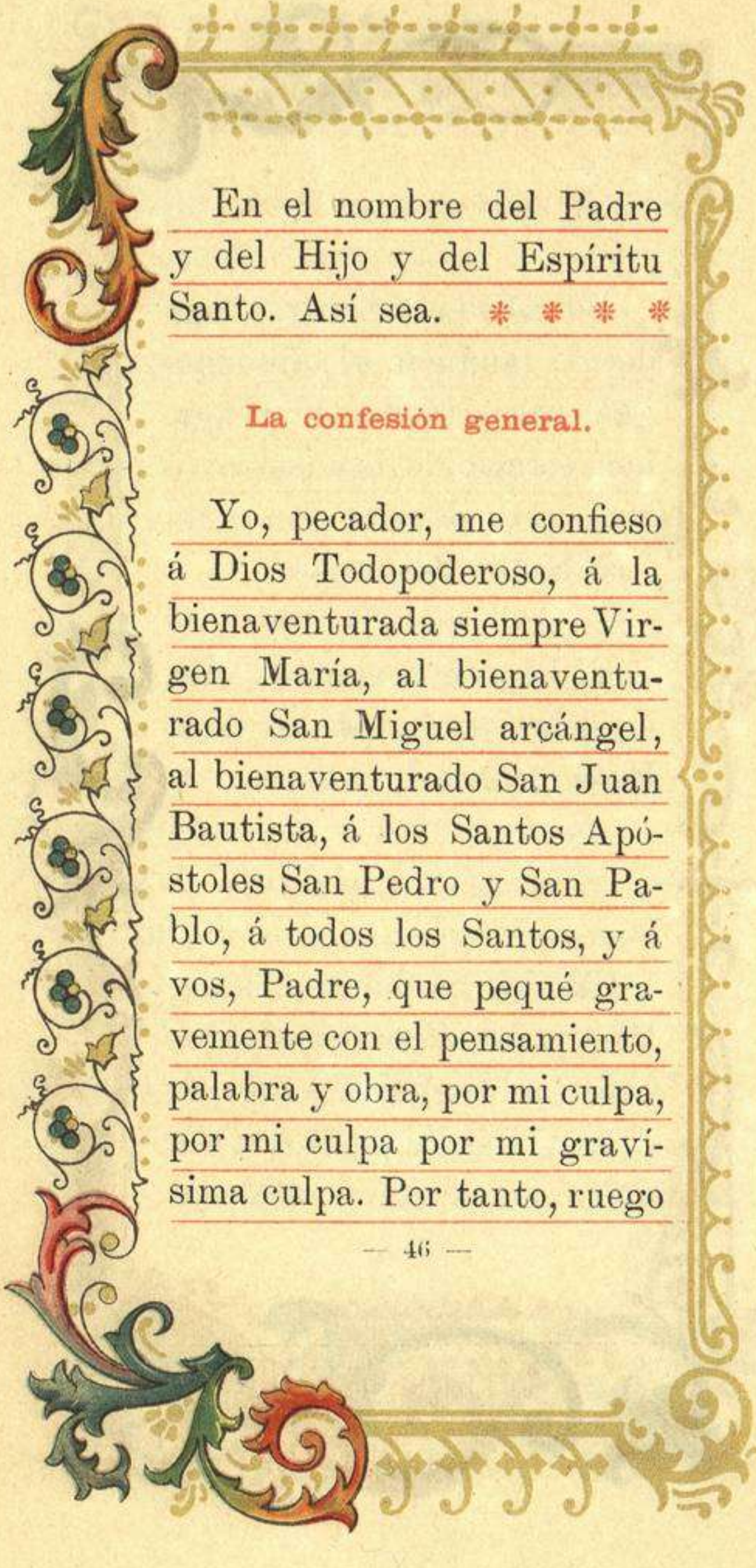
Benedicidnos, Señor; y ben-
decid tambien el alimento
que vamos á tomar y que
hemos recibido de vuestra di-
vina providencia. Por nue-
stro Señor Jesucristo. * *

R). Así sea. * * * *

El Rey de la eterna gloria
nos haga participantes de la
Mesa celestial. Así sea. *

Acción de gracias.

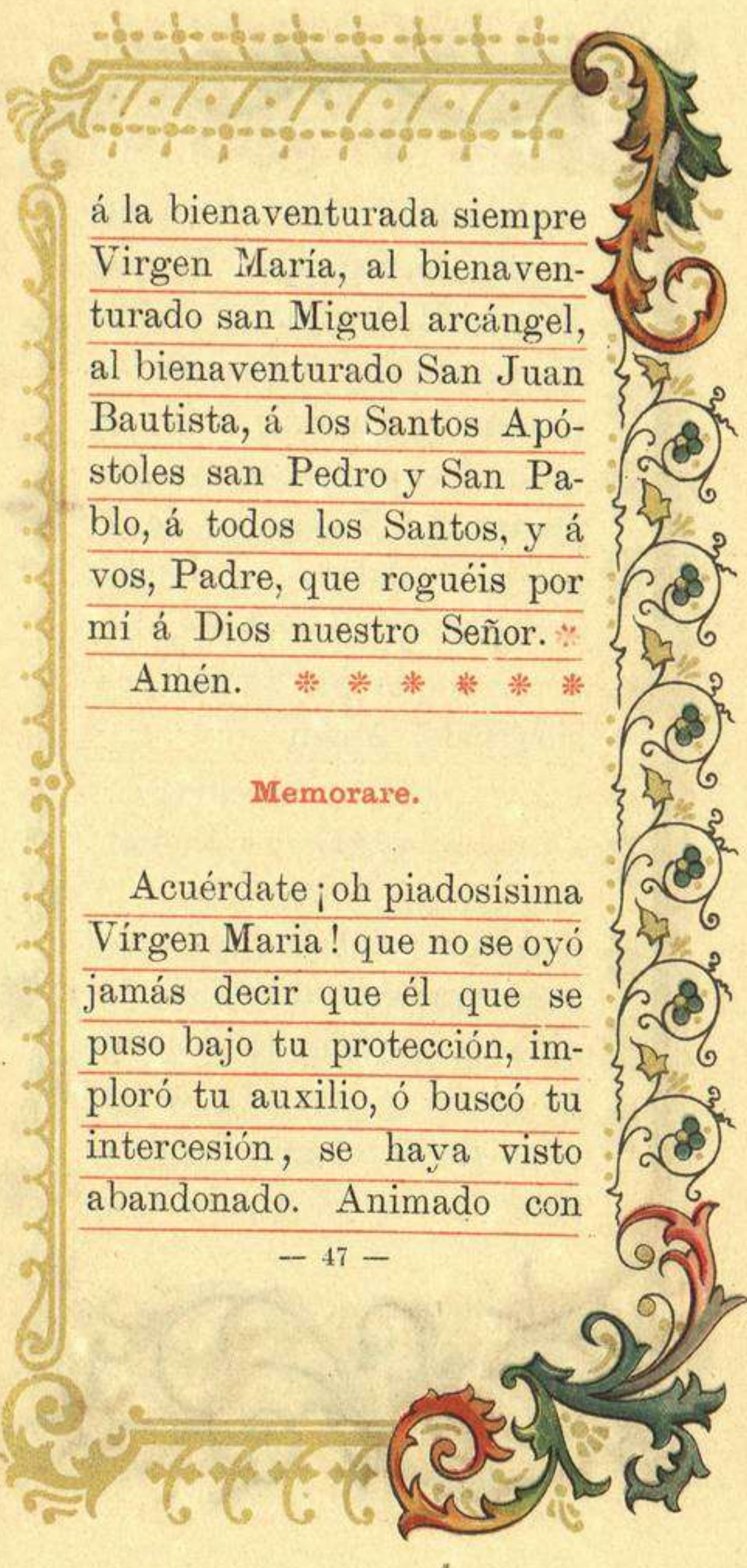
Gracias os damos, Señor,
Dios omnipotente, por todos
vuestros beneficios. A vos que
vivis y reinais por todos los
siglos de los siglos. Así sea.



En el nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu
Santo. Así sea. * * * *

La confesión general.

Yo, pecador, me confieso
á Dios Todopoderoso, á la
bienaventurada siempre Vir-
gen María, al bienventu-
rado San Miguel arcángel,
al bienaventurado San Juan
Bautista, á los Santos Apó-
stoles San Pedro y San Pa-
blo, á todos los Santos, y á
vos, Padre, que pequé gra-
vemente con el pensamiento,
palabra y obra, por mi culpa,
por mi culpa por mi gravi-
sima culpa. Por tanto, ruego

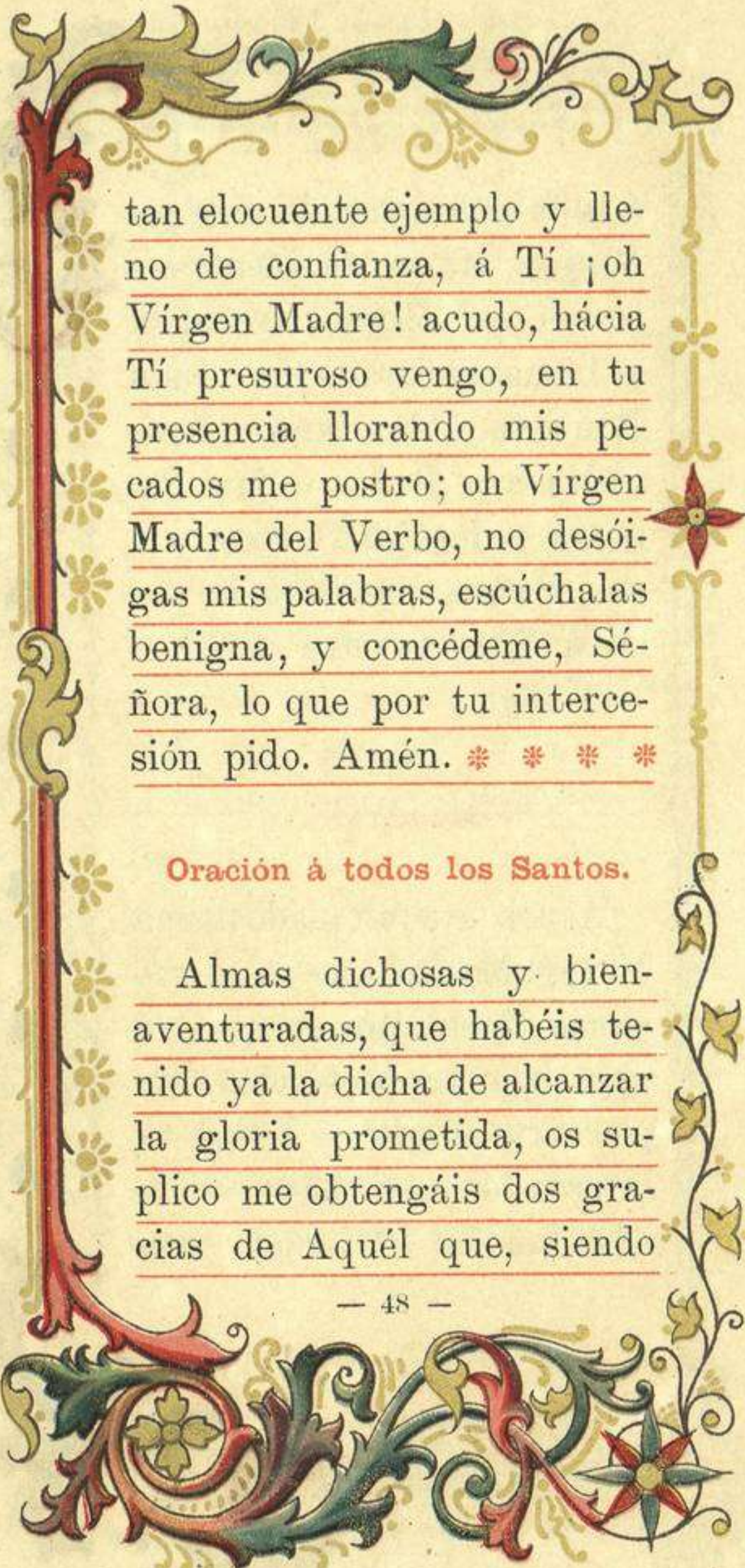


á la bienaventurada siempre
Virgen María, al bienaven-
turado san Miguel arcángel,
al bienaventurado San Juan
Bautista, á los Santos Apó-
stoles san Pedro y San Pa-
blo, á todos los Santos, y á
vos, Padre, que roguéis por
mí á Dios nuestro Señor. *

Amén. * * * * *

Memorare.


Acuérdate ; oh piadosísima
Virgen Maria ! que no se oyó
jamás decir que él que se
puso bajo tu protección, im-
ploró tu auxilio, ó buscó tu
intercesión, se haya visto
abandonado. Animado con



tan elocuente ejemplo y lle-
no de confianza, á Tí ; oh
Virgen Madre ! acudo, hácia
Tí presuroso vengo, en tu
presencia llorando mis pe-
cados me postro; oh Virgen
Madre del Verbo, no desói-
gas mis palabras, escúchalas
benigna, y concédeme, Sé-
ñora, lo que por tu interce-
sión pido. Amén. * * * *

Oración á todos los Santos.

Almas dichosas y bien-
aventuradas, que habéis te-
nido ya la dicha de alcanzar
la gloria prometida, os su-
plico me obtengáis dos gra-
cias de Aquél que, siendo

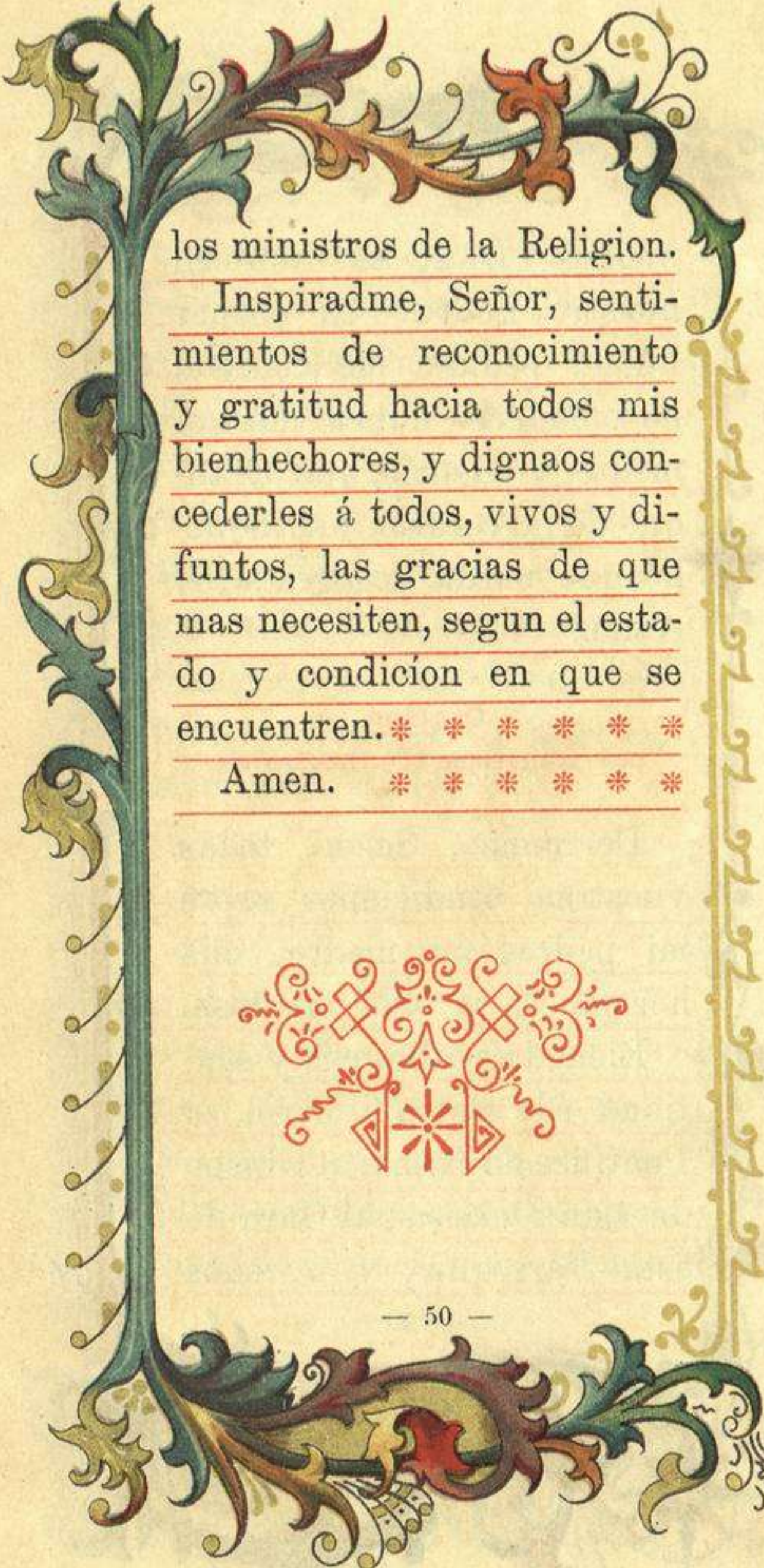


nuestro Dios, es también
nuestro Padre: en primer
lugar, pedidle me conceda
no ofenderle nunca mortal-
mente, y además, que arran-
que de mi corazón todo aque-
llo que pueda desagradarle.
Amén. * * * * *

Oración
por nuestros bienhechores.

Derramad, Señor, todas
vuestras bendiciones sobre
mi padre, mi madre, mis
hermanos, y toda mi casa.

Llenad de sabiduría y san-
tidad á vuestro Vicario, el
Pontífice de Roma, al Obispo
de esta Diócesis, al Cura de
esta Parroquia, y á todos



los ministros de la Religion.

Inspiradme, Señor, sentimientos de reconocimiento y gratitud hacia todos mis bienhechores, y dignaos concederles á todos, vivos y difuntos, las gracias de que mas necesiten, segun el estado y condicion en que se encuentren. * * * * *

Amen. * * * * *



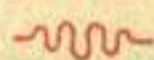




Oraciones

para la

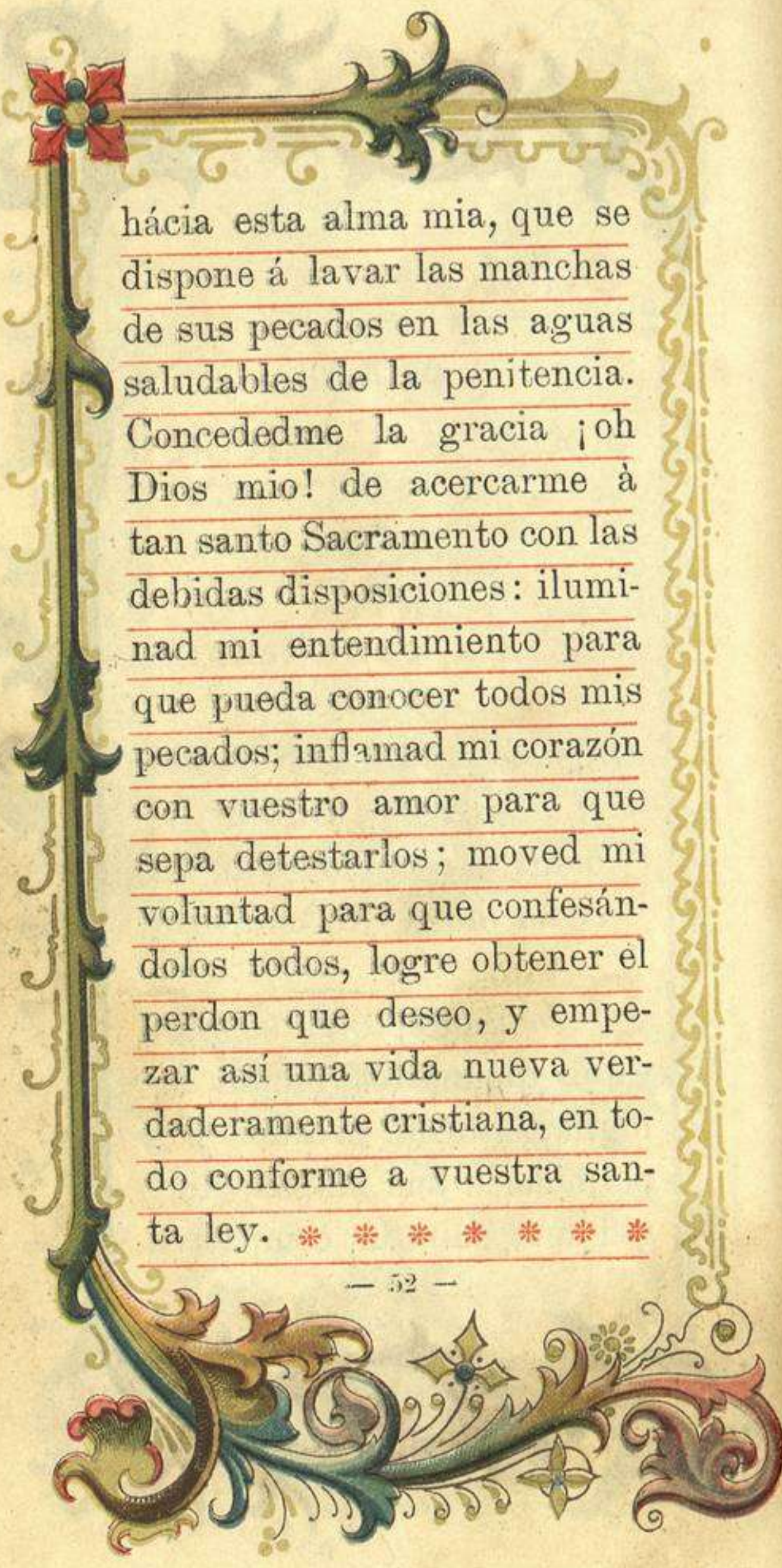
○ ✕ ○ ✕ Confesion



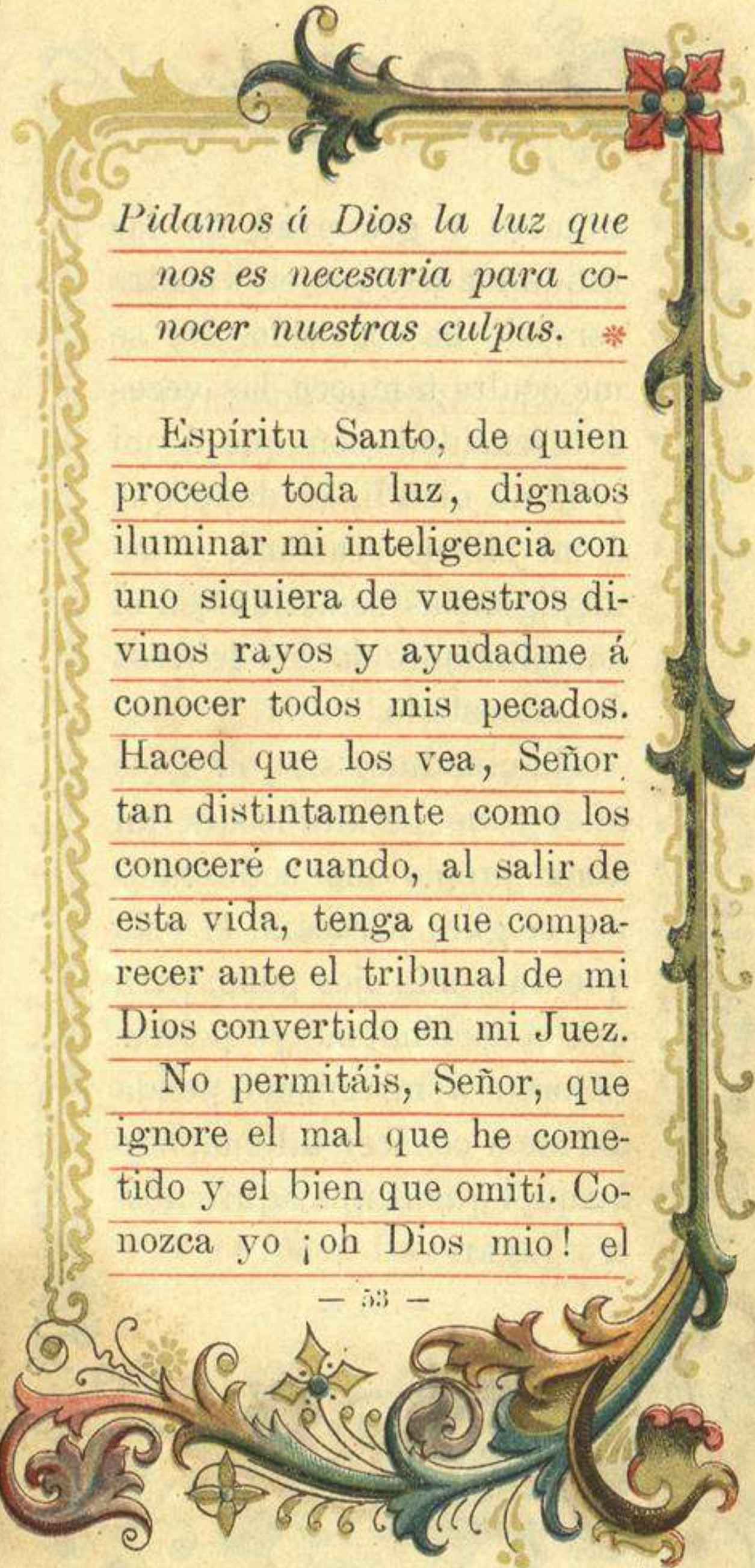
ANTES
DE LA CONFESION.

Oración para pedir á Dios
el acercarnos con las de-
bidas disposiciones al Sa-
cramento de la Penitencia.

DIOS Santo, que siempre
estáis dispuesto á recibir be-
nignamente al pecador y a
perdonarle sus culpas, diri-
gid una mirada compasiva



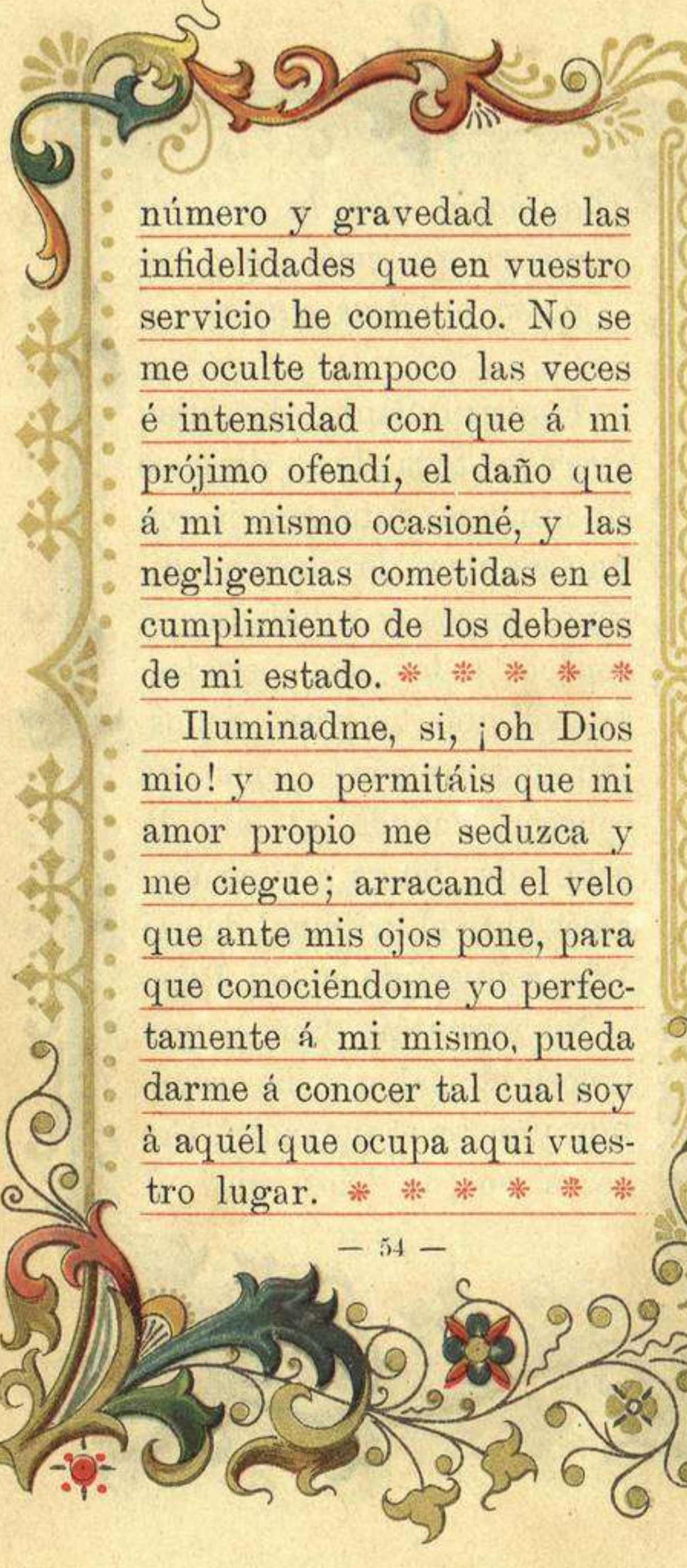
hácia esta alma mia, que se dispone á lavar las manchas de sus pecados en las aguas saludables de la penitencia. Concededme la gracia ¡oh Dios mio! de acercarme à tan santo Sacramento con las debidas disposiciones: iluminad mi entendimiento para que pueda conocer todos mis pecados; inflamad mi corazón con vuestro amor para que sepa detestarlos; moved mi voluntad para que confesándolos todos, logre obtener el perdon que deseo, y empezar así una vida nueva verdaderamente cristiana, en todo conforme a vuestra santa ley. * * * * *



*Pidamos á Dios la luz que
nos es necesaria para co-
nocer nuestras culpas. **

Espíritu Santo, de quien
procede toda luz, dignaos
iluminar mi inteligencia con
uno siquiera de vuestros di-
vinos rayos y ayudadme á
conocer todos mis pecados.
Haced que los vea, Señor,
tan distintamente como los
conoceré cuando, al salir de
esta vida, tenga que compa-
recer ante el tribunal de mi
Dios convertido en mi Juez.

No permitáis, Señor, que
ignore el mal que he come-
tido y el bien que omití. Co-
nozca yo ¡oh Dios mio! el



número y gravedad de las infidelidades que en vuestro servicio he cometido. No se me oculte tampoco las veces é intensidad con que á mi prójimo ofendí, el daño que á mi mismo ocasioné, y las negligencias cometidas en el cumplimiento de los deberes de mi estado. * * * * *

Iluminadme, si, ¡oh Dios mio! y no permitáis que mi amor propio me seduzca y me ciegue; arracand el velo que ante mis ojos pone, para que conociéndome yo perfectamente á mi mismo, pueda darme á conocer tal cual soy à aquél que ocupa aquí vuestro lugar. * * * * *



EXAMEN DE CONCIENCIA.

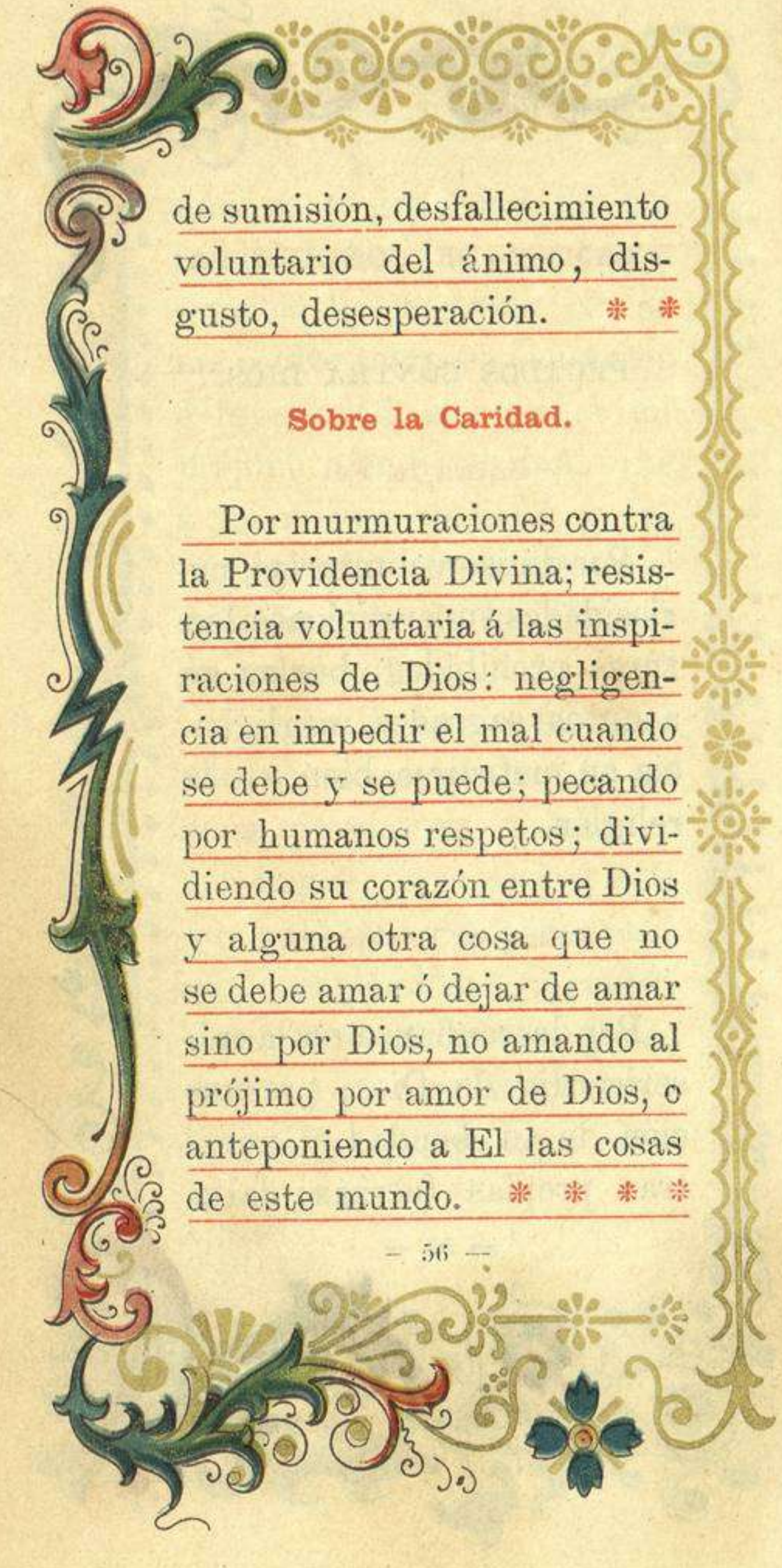
PECADOS CONTRA DIOS.

Sobra la Fé.

Por dudas voluntarias, curiosidades, supersticiones, lecturas prohibidas, burlas en asuntos sagrados, negligencia en instruirse bien en la religión. * * * * *

Sobre la Esperanza.

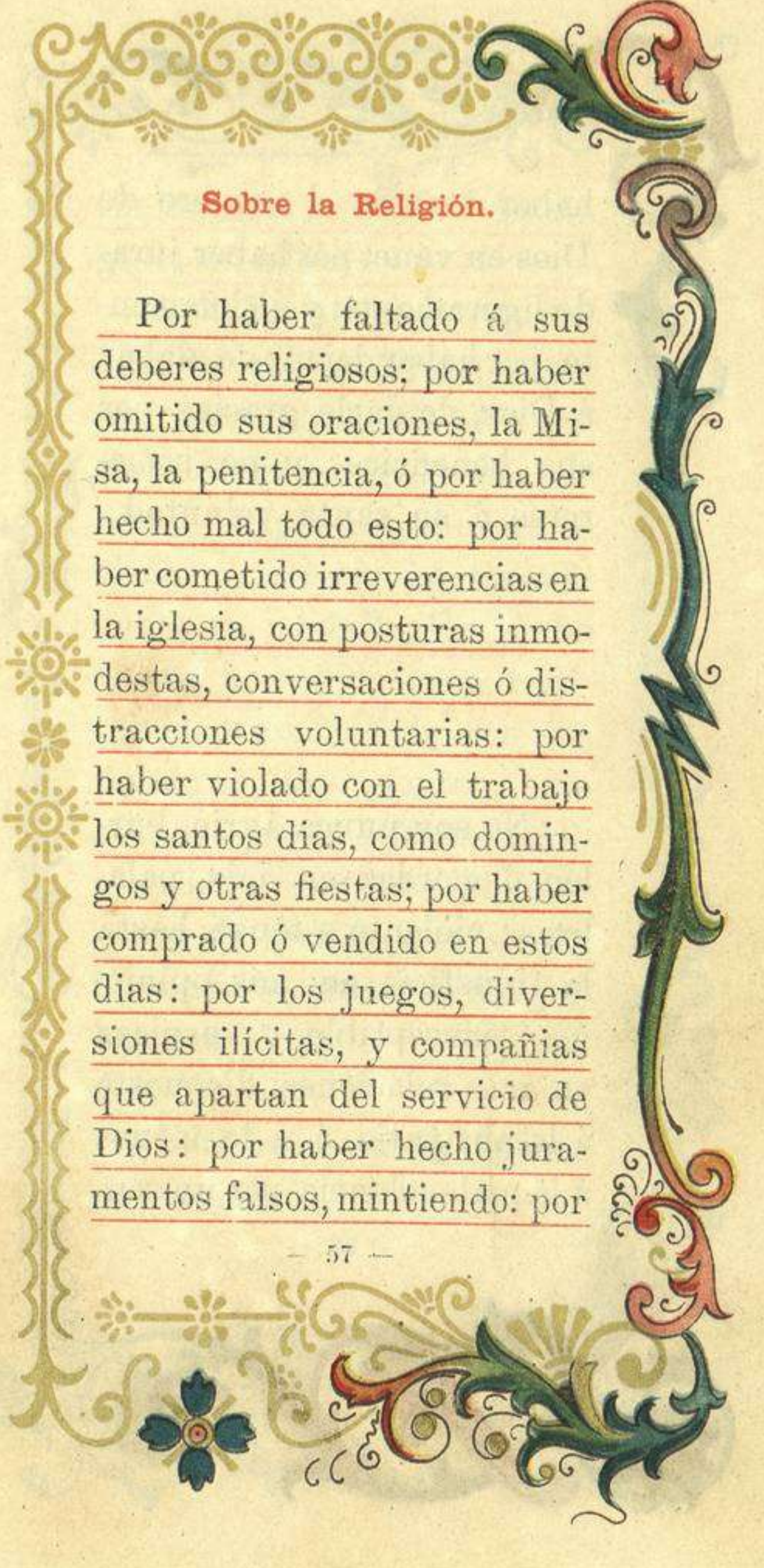
Por desconfianza en la misericordia de Dios, presunción de su bondad y nuestras propias fuerzas; falta



de sumisión, desfallecimiento voluntario del ánimo, disgusto, desesperación. * *

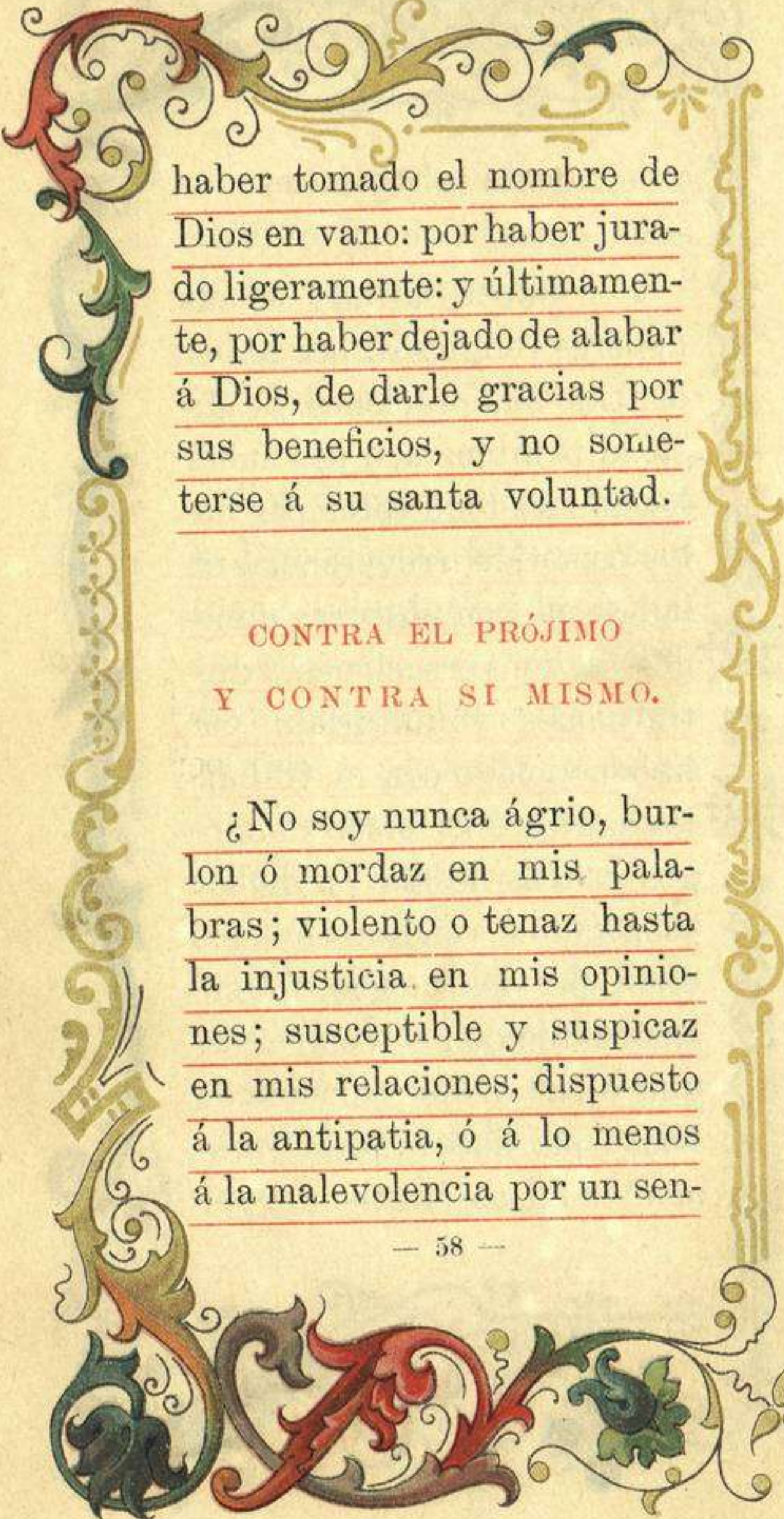
Sobre la Caridad.

Por murmuraciones contra la Providencia Divina; resistencia voluntaria á las inspiraciones de Dios: negligencia en impedir el mal cuando se debe y se puede; pecando por humanos respetos; dividiendo su corazón entre Dios y alguna otra cosa que no se debe amar ó dejar de amar sino por Dios, no amando al prójimo por amor de Dios, o anteponiendo a El las cosas de este mundo. * * * *



Sobre la Religión.


Por haber faltado á sus deberes religiosos; por haber omitido sus oraciones, la Misa, la penitencia, ó por haber hecho mal todo esto: por haber cometido irreverencias en la iglesia, con posturas inmodestas, conversaciones ó distracciones voluntarias: por haber violado con el trabajo los santos dias, como domingos y otras fiestas; por haber comprado ó vendido en estos dias: por los juegos, diversiones ilícitas, y compañías que apartan del servicio de Dios: por haber hecho juramentos falsos, mintiendo: por



haber tomado el nombre de
Dios en vano: por haber jura-
do ligeramente: y últimamen-
te, por haber dejado de alabar
á Dios, de darle gracias por
sus beneficios, y no somie-
terse á su santa voluntad.

CONTRA EL PRÓJIMO
Y CONTRA SI MISMO.

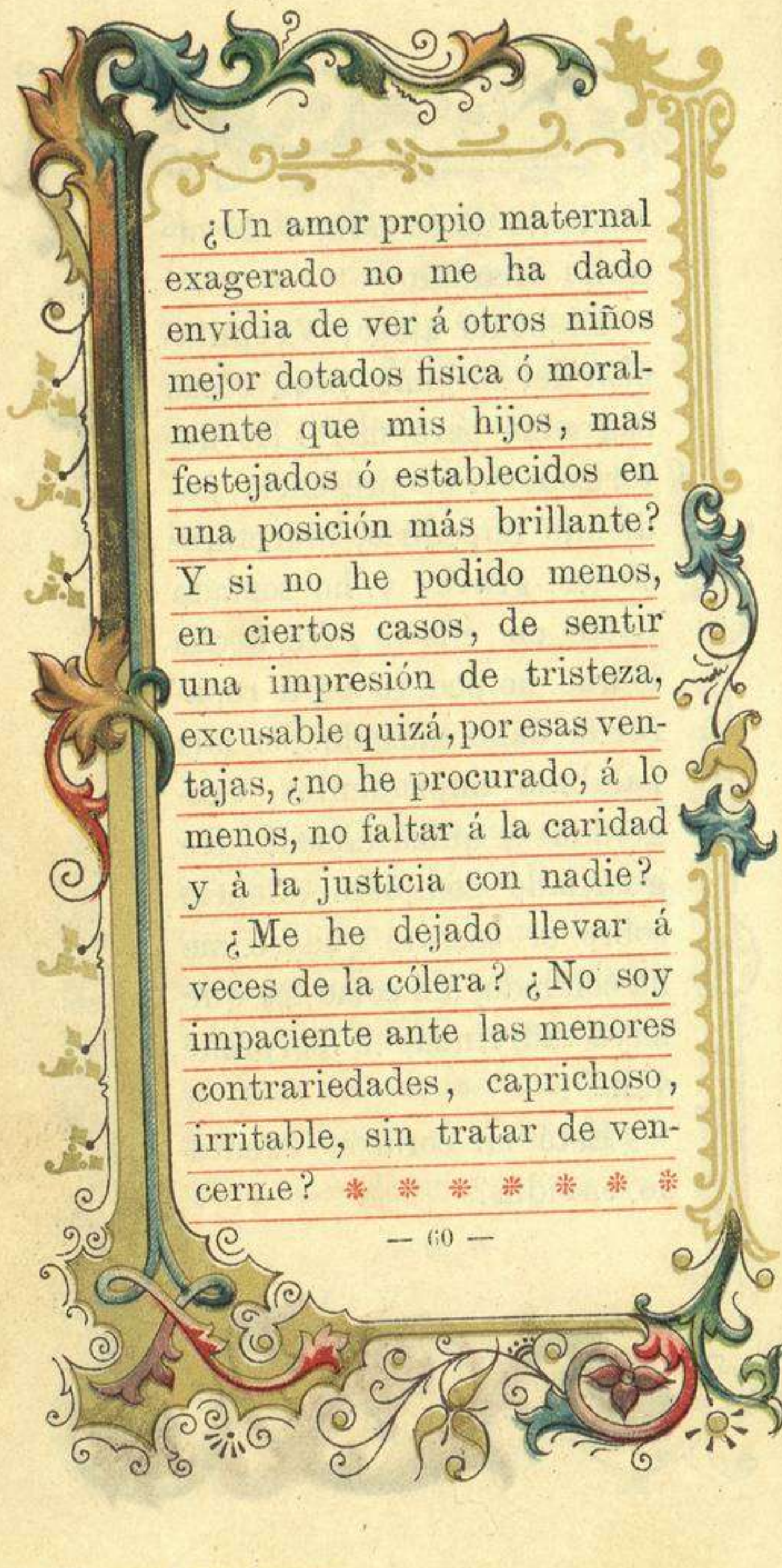
¿No soy nunca ágrío, bur-
lon ó mordaz en mis pala-
bras; violento o tenaz hasta
la injusticia en mis opinio-
nes; susceptible y suspicaz
en mis relaciones; dispuesto
á la antipatia, ó á lo menos
á la malevolencia por un sen-



timiento de envidia ó de orgullo ofendido? * * * *

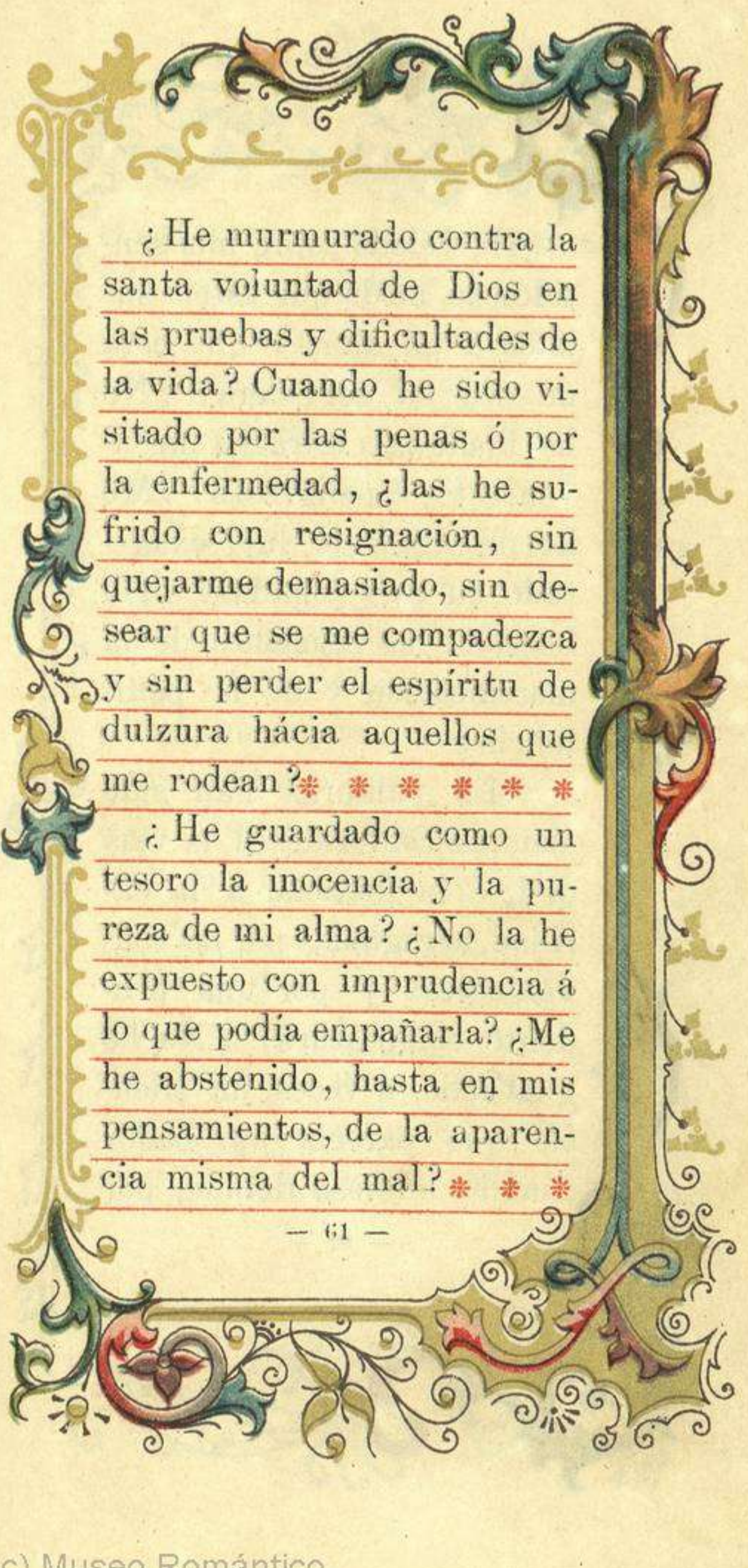
El honor ajeno, la reputación del prójimo, ¿son cosas sagradas para mi? ¿He autorizado en mi presencia, pudiendo impedirlo, murmuraciones graves y he tomado parte en ellas? ¿He hecho lo que he podido para reparar el daño causado por mis palabras imprudentes, exageradas y quizá falsas? ¿He guardado completo silencio sobre el secreto que se me ha confiado, así como los que haya adivinado ó sorprendido? * * * *

¿Está mi corazón exento de envidia? * * * *



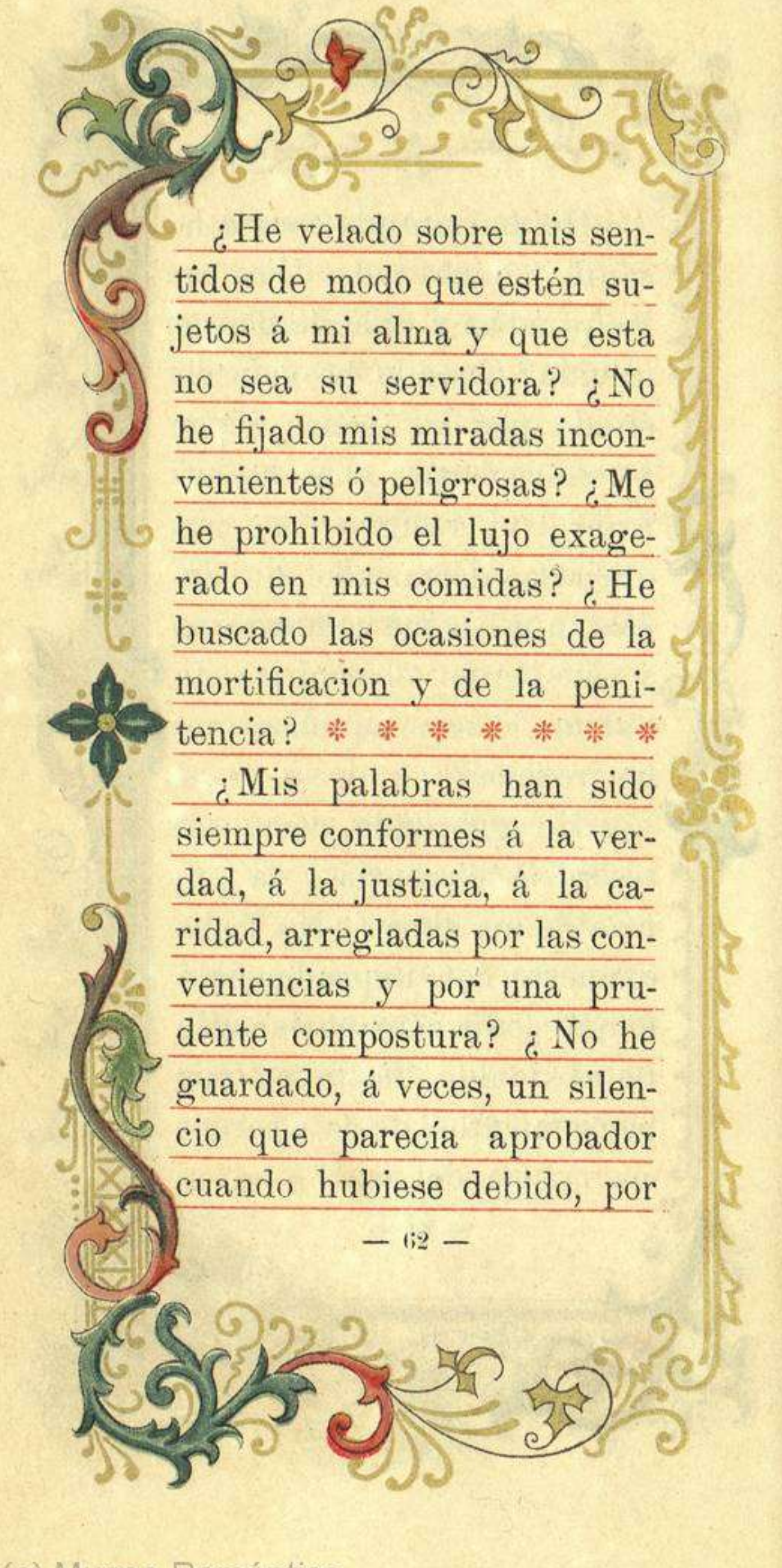
¿Un amor propio maternal
exagerado no me ha dado
envidia de ver á otros niños
mejor dotados física ó moral-
mente que mis hijos, mas
festejados ó establecidos en
una posición más brillante?
Y si no he podido menos,
en ciertos casos, de sentir
una impresión de tristeza,
excusable quizá, por esas ven-
tajas, ¿no he procurado, á lo
menos, no faltar á la caridad
y á la justicia con nadie?

¿Me he dejado llevar á
veces de la cólera? ¿No soy
impaciente ante las menores
contrariedades, caprichoso,
irritable, sin tratar de ven-
cerme? * * * * *



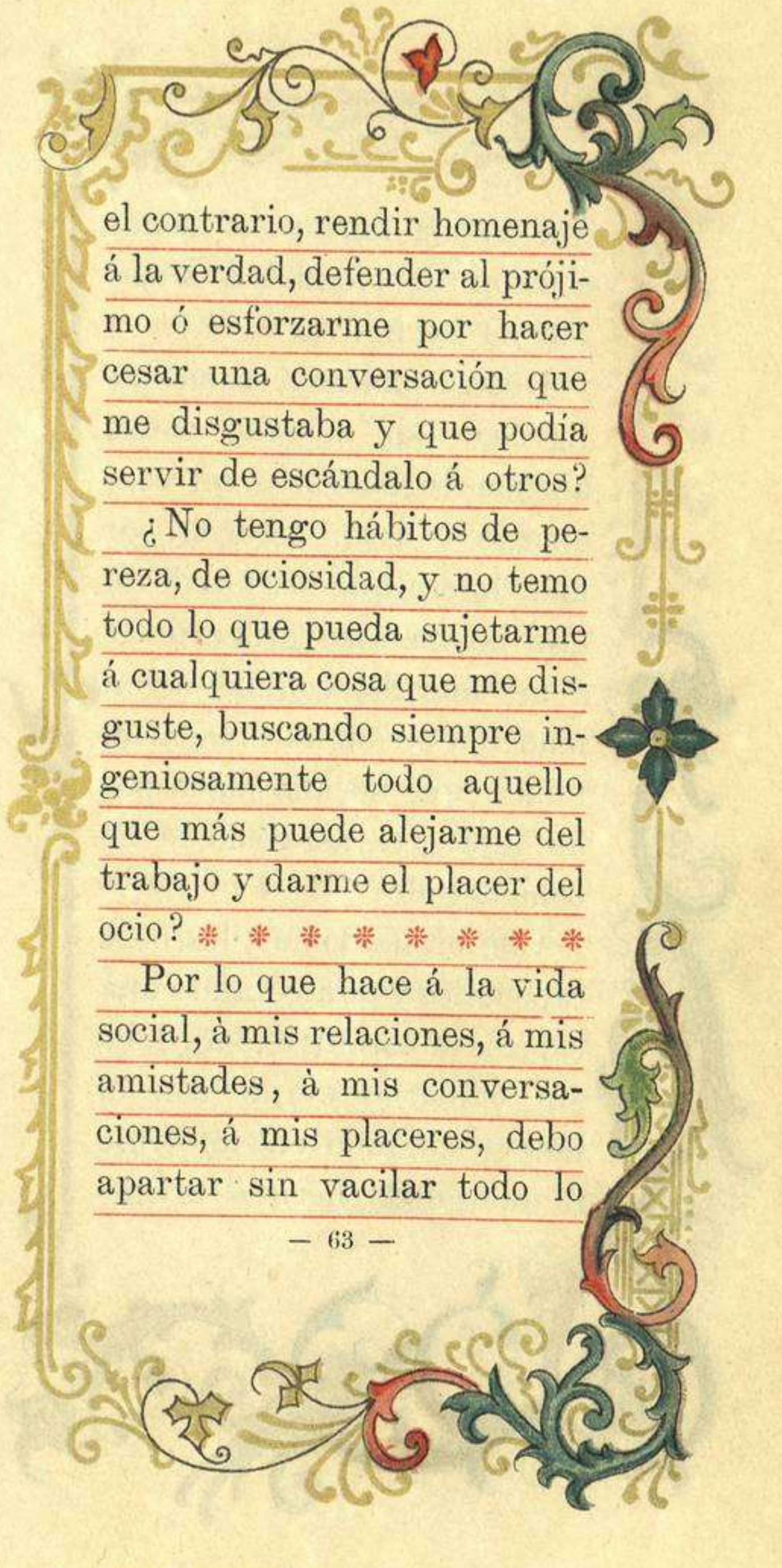
¿He murmurado contra la
santa voluntad de Dios en
las pruebas y dificultades de
la vida? Cuando he sido vi-
sitado por las penas ó por
la enfermedad, ¿las he su-
frido con resignación, sin
quejarme demasiado, sin de-
sear que se me compadezca
y sin perder el espíritu de
dulzura hácia aquellos que
me rodean? * * * * *

¿He guardado como un
tesoro la inocencia y la pu-
reza de mi alma? ¿No la he
expuesto con imprudencia á
lo que podía empañarla? ¿Me
he abstenido, hasta en mis
pensamientos, de la aparen-
cia misma del mal? * * *



¿He velado sobre mis sentidos de modo que estén sujetos á mi alma y que esta no sea su servidora? ¿No he fijado mis miradas inconvenientes ó peligrosas? ¿Me he prohibido el lujo exagerado en mis comidas? ¿He buscado las ocasiones de la mortificación y de la penitencia? * * * * *

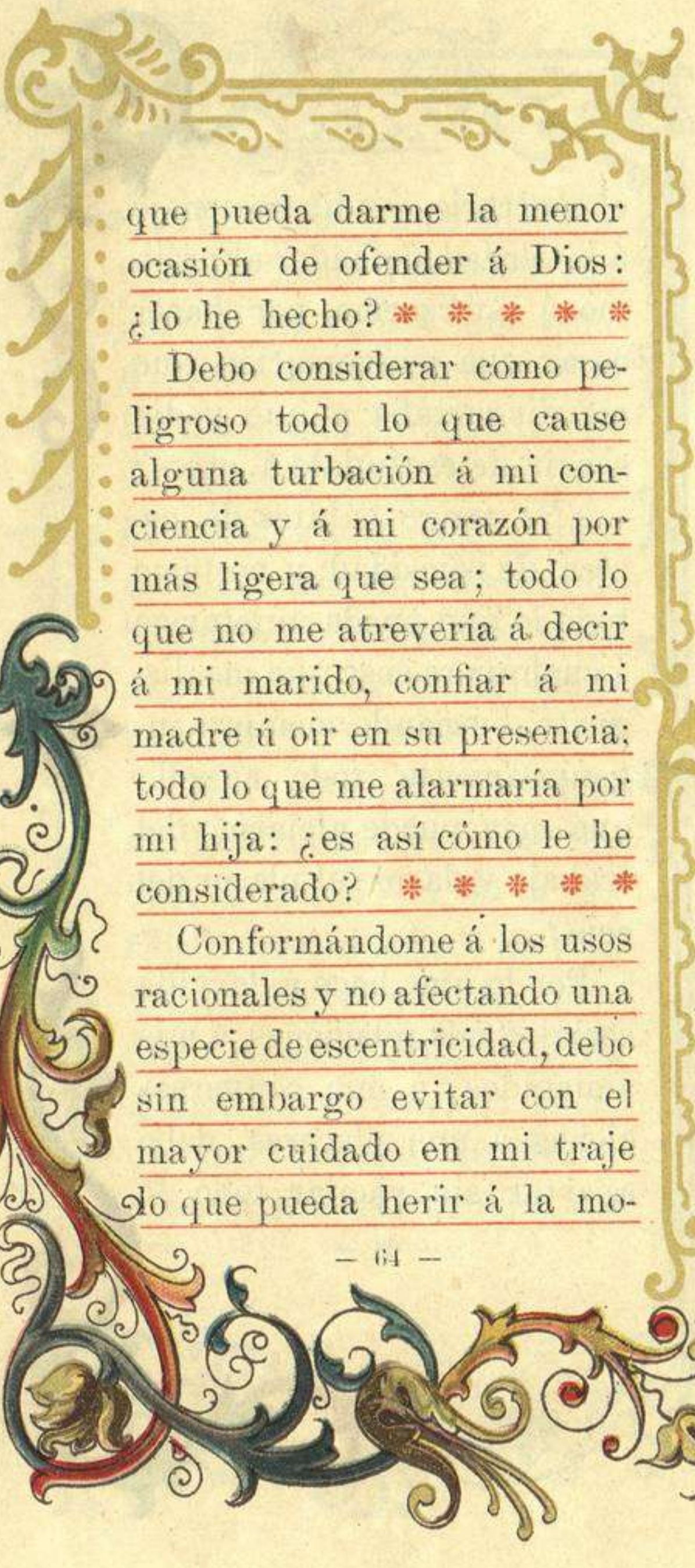
¿Mis palabras han sido siempre conformes á la verdad, á la justicia, á la caridad, arregladas por las conveniencias y por una prudente compostura? ¿No he guardado, á veces, un silencio que parecía aprobador cuando hubiese debido, por



el contrario, rendir homenaje
á la verdad, defender al prójimo
ó esforzarme por hacer
cesar una conversación que
me disgustaba y que podía
servir de escándalo á otros?

¿No tengo hábitos de pereza,
de ociosidad, y no temo
todo lo que pueda sujetarme
á cualquiera cosa que me disguste,
buscando siempre ingeniosamente
todo aquello que más puede
alejarme del trabajo y darme
el placer del ocio? * * * * *

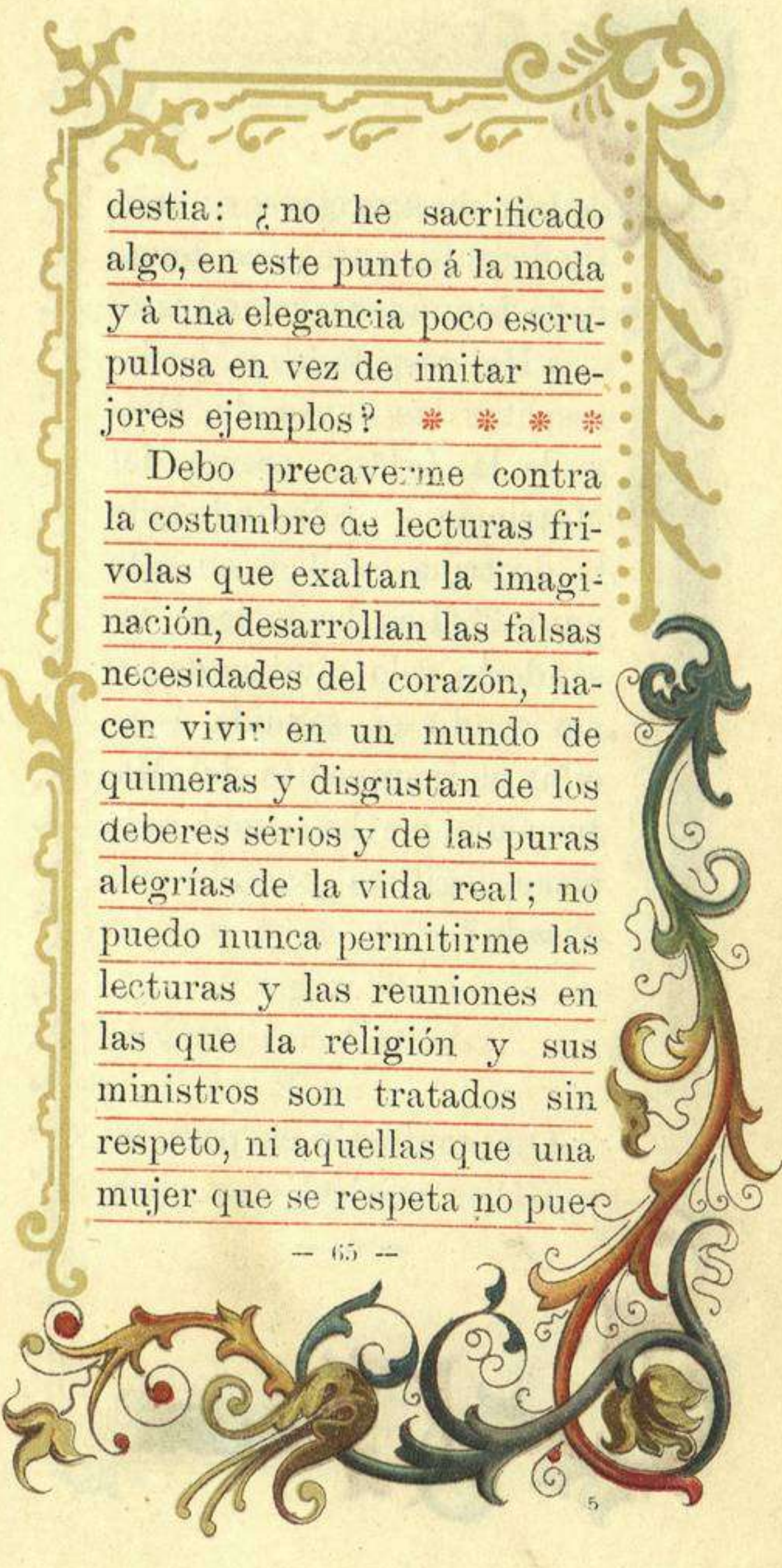
Por lo que hace á la vida
social, á mis relaciones, á mis
amistades, á mis conversaciones,
á mis placeres, debo apartar
sin vacilar todo lo



que pueda darme la menor
ocasión de ofender á Dios:
¿lo he hecho? * * * * *

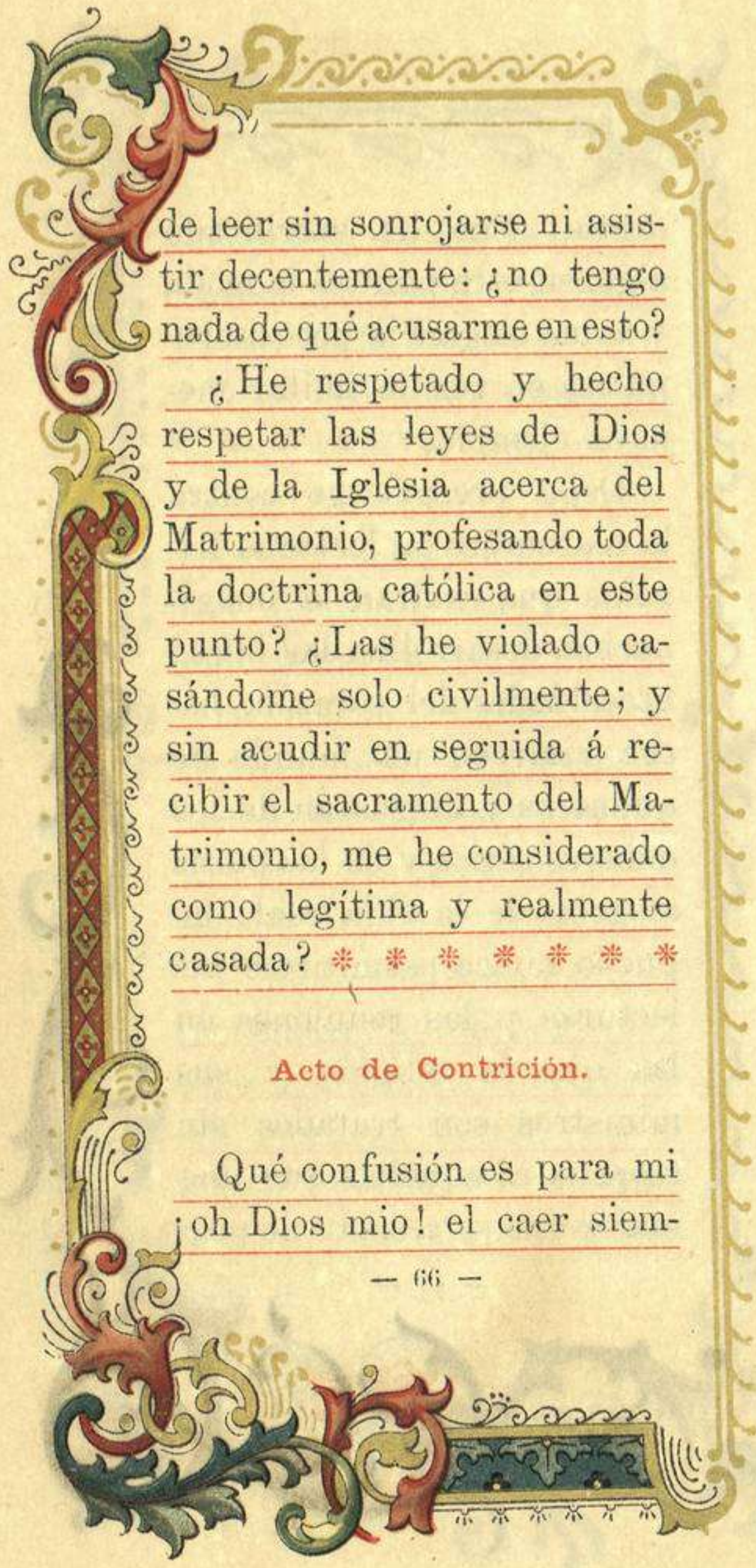
Debo considerar como pe-
ligroso todo lo que cause
alguna turbación á mi con-
ciencia y á mi corazón por
más ligera que sea; todo lo
que no me atrevería á decir
á mi marido, confiar á mi
madre ú oír en su presencia;
todo lo que me alarmaría por
mi hija: ¿es así cómo le he
considerado? * * * * *

Conformándome á los usos
racionales y no afectando una
especie de escentricidad, debo
sin embargo evitar con el
mayor cuidado en mi traje
lo que pueda herir á la mo-



destia: ¿no he sacrificado
algo, en este punto á la moda
y á una elegancia poco escru-
pulosa en vez de imitar me-
jores ejemplos? * * * *

Debo precaverme contra
la costumbre de lecturas frí-
volas que exaltan la imagi-
nación, desarrollan las falsas
necesidades del corazón, ha-
cen vivir en un mundo de
quimeras y disgustan de los
deberes serios y de las puras
alegrías de la vida real; no
puedo nunca permitirme las
lecturas y las reuniones en
las que la religión y sus
ministros son tratados sin
respeto, ni aquellas que una
mujer que se respeta no pue-

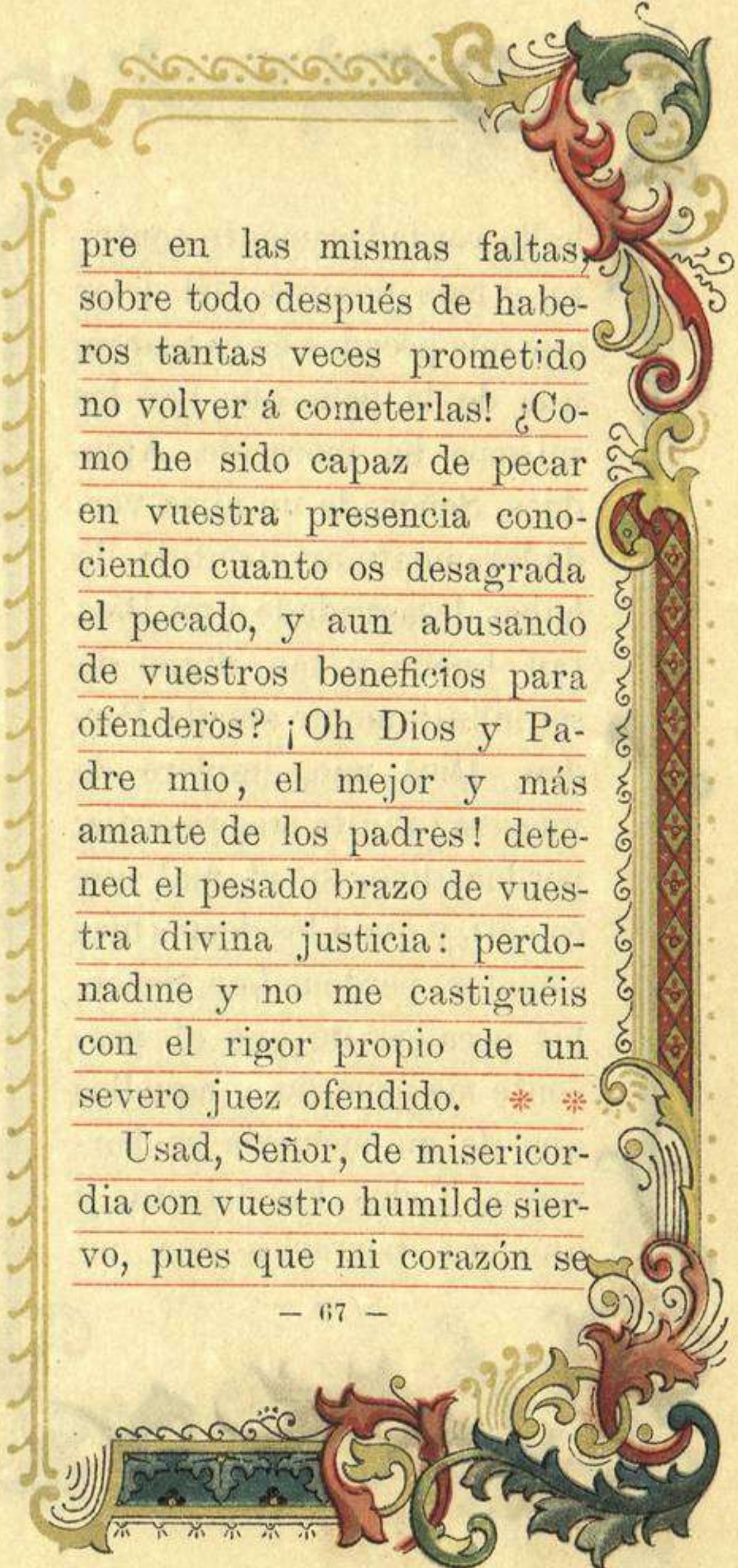


de leer sin sonrojarse ni asis-
tir decentemente: ¿no tengo
nada de qué acusarme en esto?

¿He respetado y hecho
respetar las leyes de Dios
y de la Iglesia acerca del
Matrimonio, profesando toda
la doctrina católica en este
punto? ¿Las he violado ca-
sándome solo civilmente; y
sin acudir en seguida á re-
cibir el sacramento del Ma-
trimonio, me he considerado
como legítima y realmente
casada? * * * * *

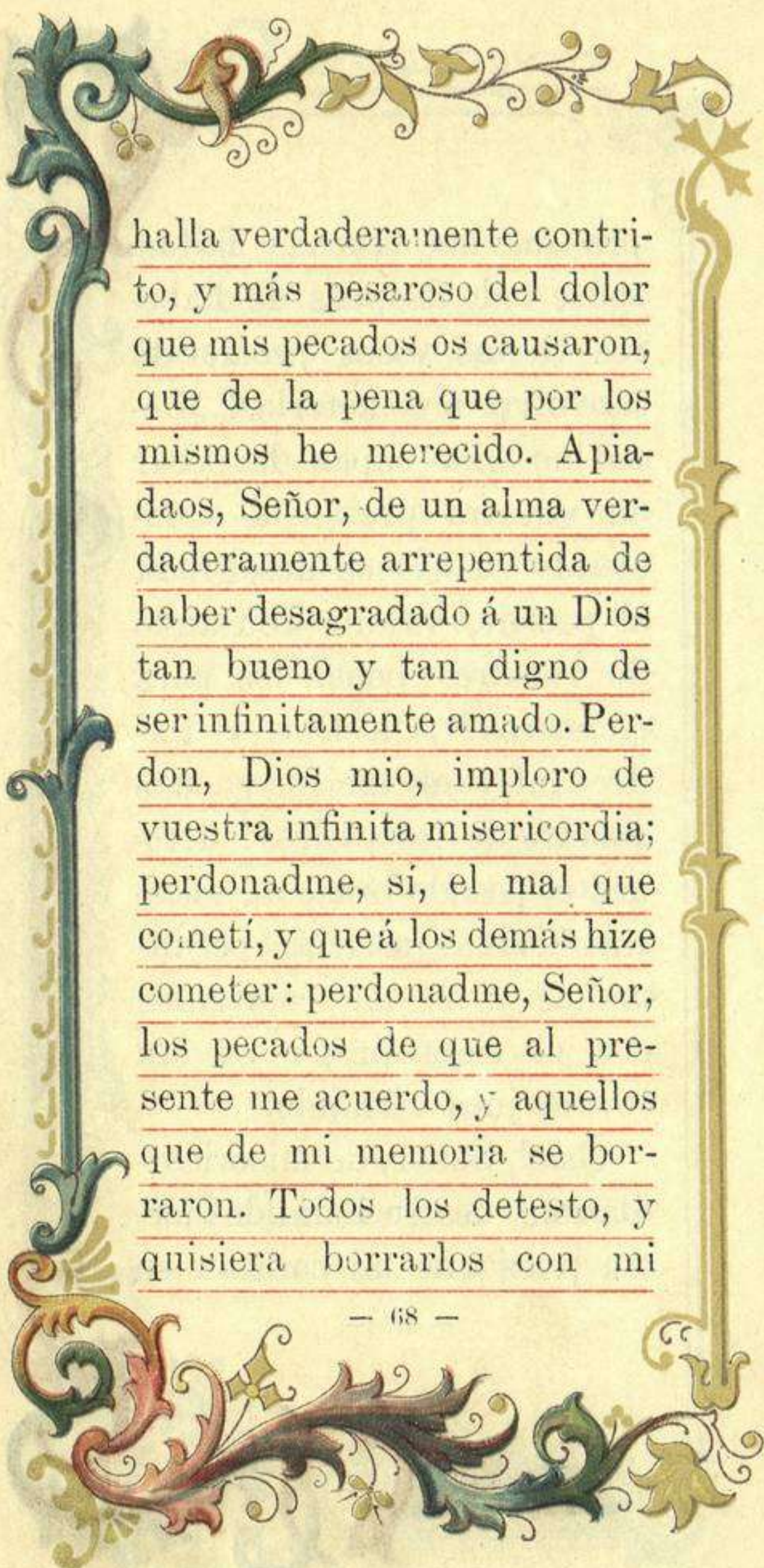
Acto de Contrición.

Qué confusión es para mi
¡oh Dios mio! el caer siem-




pre en las mismas faltas,
sobre todo después de haberos tantas veces prometido no volver á cometerlas! ¿Como he sido capaz de pecar en vuestra presencia conociendo cuanto os desagrada el pecado, y aun abusando de vuestros beneficios para ofenderos? ¡Oh Dios y Padre mio, el mejor y más amante de los padres! detened el pesado brazo de vuestra divina justicia: perdonadme y no me castigéis con el rigor propio de un severo juez ofendido. * *

Usad, Señor, de misericordia con vuestro humilde siervo, pues que mi corazón se




halla verdaderamente contrito, y más pesaroso del dolor que mis pecados os causaron, que de la pena que por los mismos he merecido. Apiaaos, Señor, de un alma verdaderamente arrepentida de haber desagradado á un Dios tan bueno y tan digno de ser infinitamente amado. Perdon, Dios mio, imploro de vuestra infinita misericordia; perdonadme, sí, el mal que cometí, y que á los demás hize cometer: perdonadme, Señor, los pecados de que al presente me acuerdo, y aquellos que de mi memoria se borraron. Todos los detesto, y quisiera borrarlos con mi



sangre y reparar aún á costa
de lo que para mí es más
caro, el enojo que mis faltas
os causaron. * * * * *


Propósito de la enmienda.

Antes morir que ofenderos:
bien sé, Dios mio, que tal
debe ser la divisa del cri-
stiano y tal era también la
mia; pero ya que he tenido
la inmensa desgracia de ofen-
deros, me propongo de hoy
en adelante, con el auxilio
de vuestra divina gracia, no
hacer nada que pueda desa-
gradaros. Evitaré con cui-
dado toda ocasión de pecar,
y principalmente el caer en



aquella falta que la costum-
bre, malicia ó debilidad me
hacen cometer con mayor fre-
cuencia. Deseo sinceramente,
para que así suceda, emplear
los medios que en el tribunal
santo me ha de sugerir vues-
tro ministro, cuyas palabras
escucharé como salidas de
vuestra misma boca; y ple-
namente persuadido, cual me
hallo, de que sois Vos mismo
quien me hablais por medio
suyo, seguiré como vuestros
los consejos que me dé y las
advertencias que me haga,
y consideraré como hechas
á Vos mismo las promesas
que á mi confesor hiciere,
auxiliado por vuestra gracia.





Acto de Esperanza.

Ahora comprendo ¡oh Dios mio! hasta qué punto os ofendí y lo que debía prometerme de vuestra justicia ofendida, si vuestra infinita misericordia, y los méritos de mi Señor Jesucristo, no vinieran á detener vuestro brazo suspendido ya para castigar mis ingratitudes. *

No rechazaréis, no ¡oh Dios mio! las súplicas que ese Hijo adorable é inocente os dirige pidiéndoos perdón para un pecador que se reconoce culpable y que va á confesar sus crímenes ante un sacerdote que ha recibido




de Vos el poder de perdo-
nárseles. * * * * *

Esta esperanza, Dios de
bondad y misericordia, es la
que á mí me lleva al tribu-
nal santo de la penitencia,
pues que estoy plenamente
convencido de que al confe-
sar sincera y humildemente
mis pecados y al ser absuelto
de ellos acá en la tierra, me
los habeis de perdonar Vos
en el Cielo. * * * * *

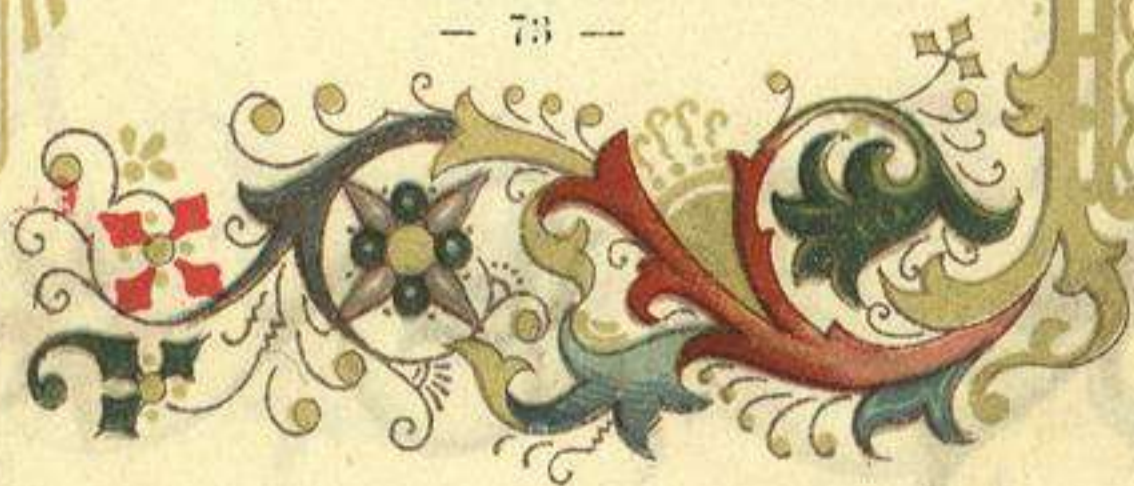
**Oración á la Santísima Virgen
y al Angel de la guarda.**

Virgen Santísima, Madre
de misericordia y refugio del
pobre pecador, interceded por
mí en este solemne momento,



para que la confesión, que voy á hacer de mis culpas, no añada una más á las muchas que ya tengo cometidas, sino que halle en la misma el perdón de lo pasado y las gracias necesarias para no pecar ya más en lo venidero. * * * * *

Santo Angel, celoso y fiel custodio de mi alma, testigo de mis vergonzosas caídas, ayúdame con tu divina fortaleza á levantarme, y alcánzame que en este Sacramento, que voy á recibir, adquiriera la gracia de no caer ya más en mis pasadas culpas y de ser fiel a los propósitos hechos. Amén. * * * * *






DESPUES
DE LA CONFESION

Acto de Fé y de Confianza.

Quién sería capaz de esperar tanta felicidad ¡oh Dios mio! Criminal era yo hace un momento, heme aquí por virtud de la gracia en el Sacramento de la Penitencia recibida, plenamente justificado, y mi alma enteramente limpia de las manchas que en ella dejó el pecado impresas. Sí ¡oh Dios de bondad! la absolución, cual bálsamo divino, al descender sobre mi alma, la reconcilió



de nuevo con vuestra divina gracia, si, como espero y deseo, llevé al tribunal santo de la penitencia las debidas disposiciones. * * * * *

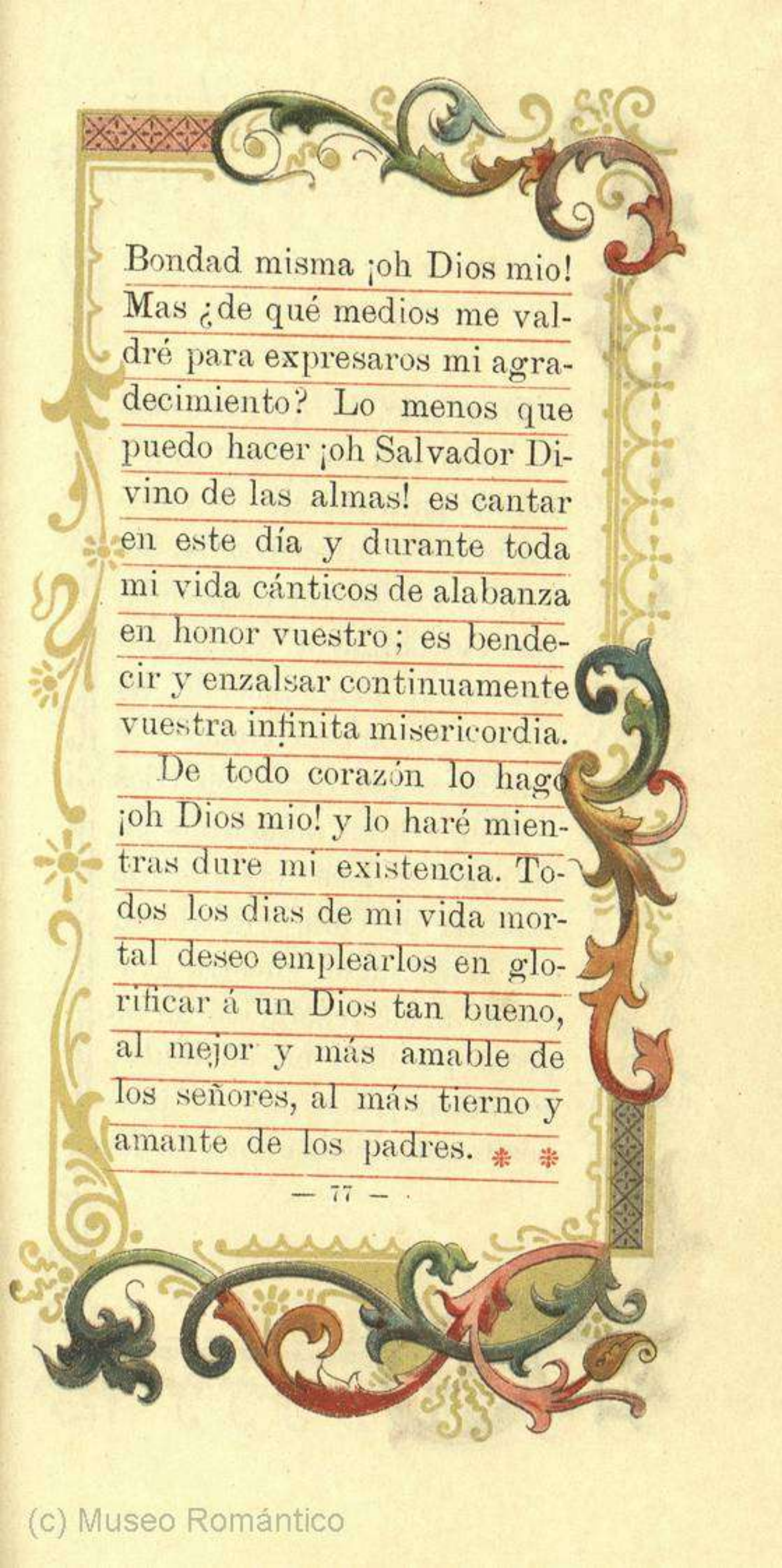
A la preciosísima Sangre de un valor infinito, que por mí sobre el Gólgota derramásteis ¡oh Redentor Divino de los hombres! debo yo los efectos de esta gracia inapreciable que abre de nuevo á mi alma las puertas de la gloria; vuestras llagas y heridas, cual bálsamo divino, han curado por completo las que mi corazón recibiera vencido en lucha con el mundo, de estos favores os seré eternamente agradecido. * *



Acción de gracias.

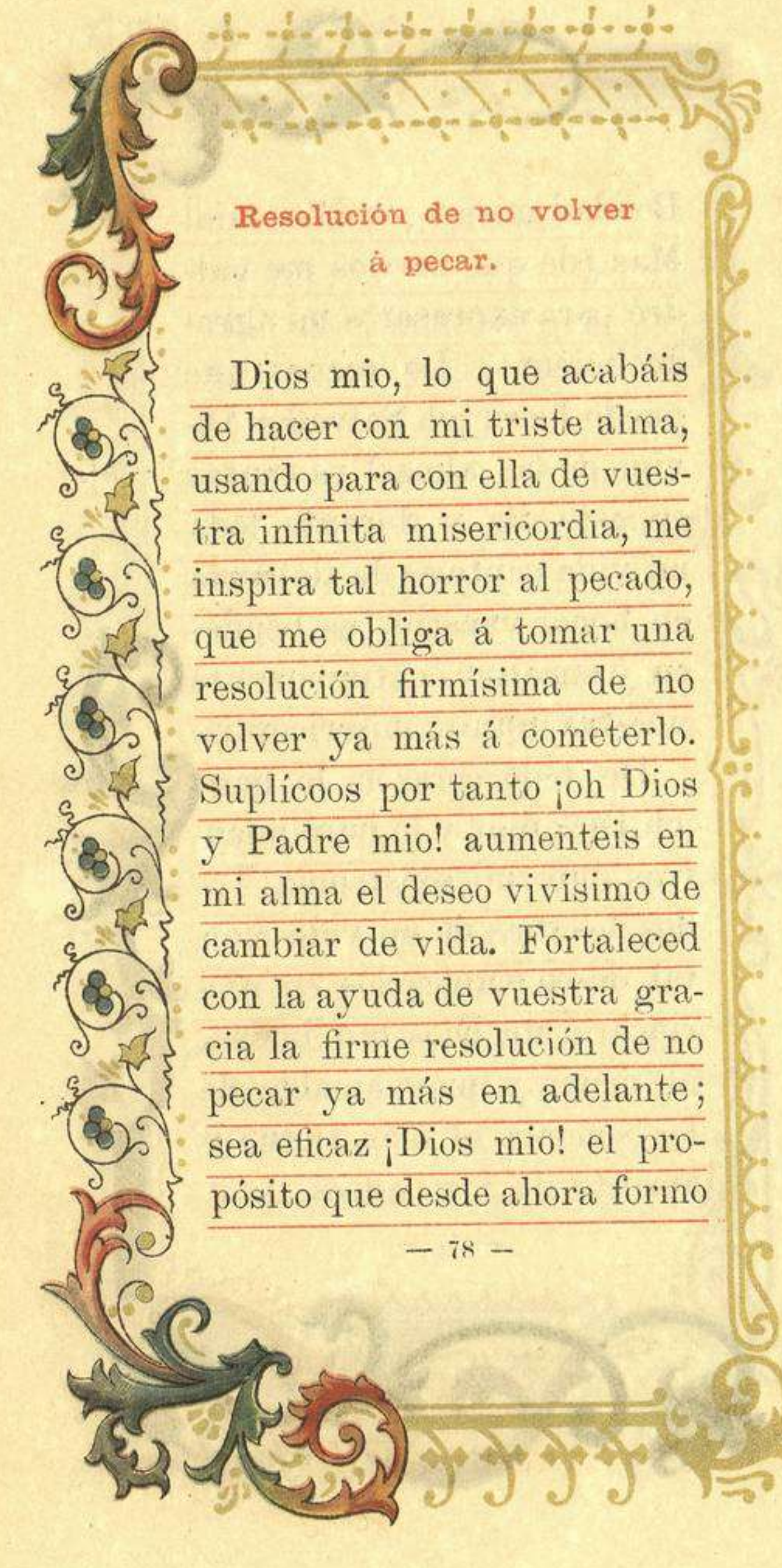
¡Oh alma mia! da gracias á tu Dios y Señor, reconoce su bondad y exalta la misericordia que se ha dignado usar contigo. Justamente condenada á suplicios eternos, cual por tus muchos crímenes estabas, quiso el Señor con bondad infinita perdonarte y olvidar tus pasadas culpas, contentándose con una expiación ligerísima. ¡Dios mio; solo Vos, todo amor y misericordia toda, sois capaz de portaros así con tan indignas y miserables criaturas. * *

Por experiencia propia, conozco en este dia que sois la




Bondad misma ¡oh Dios mio!
Mas ¿de qué medios me valdré para expresaros mi agradecimiento? Lo menos que puedo hacer ¡oh Salvador Divino de las almas! es cantar en este día y durante toda mi vida cánticos de alabanza en honor vuestro; es bendecir y enzalsar continuamente vuestra infinita misericordia.

De todo corazón lo hago ¡oh Dios mio! y lo haré mientras dure mi existencia. Todos los días de mi vida mortal deseo emplearlos en glorificar á un Dios tan bueno, al mejor y más amable de los señores, al más tierno y amante de los padres. * *




**Resolución de no volver
á pecar.**

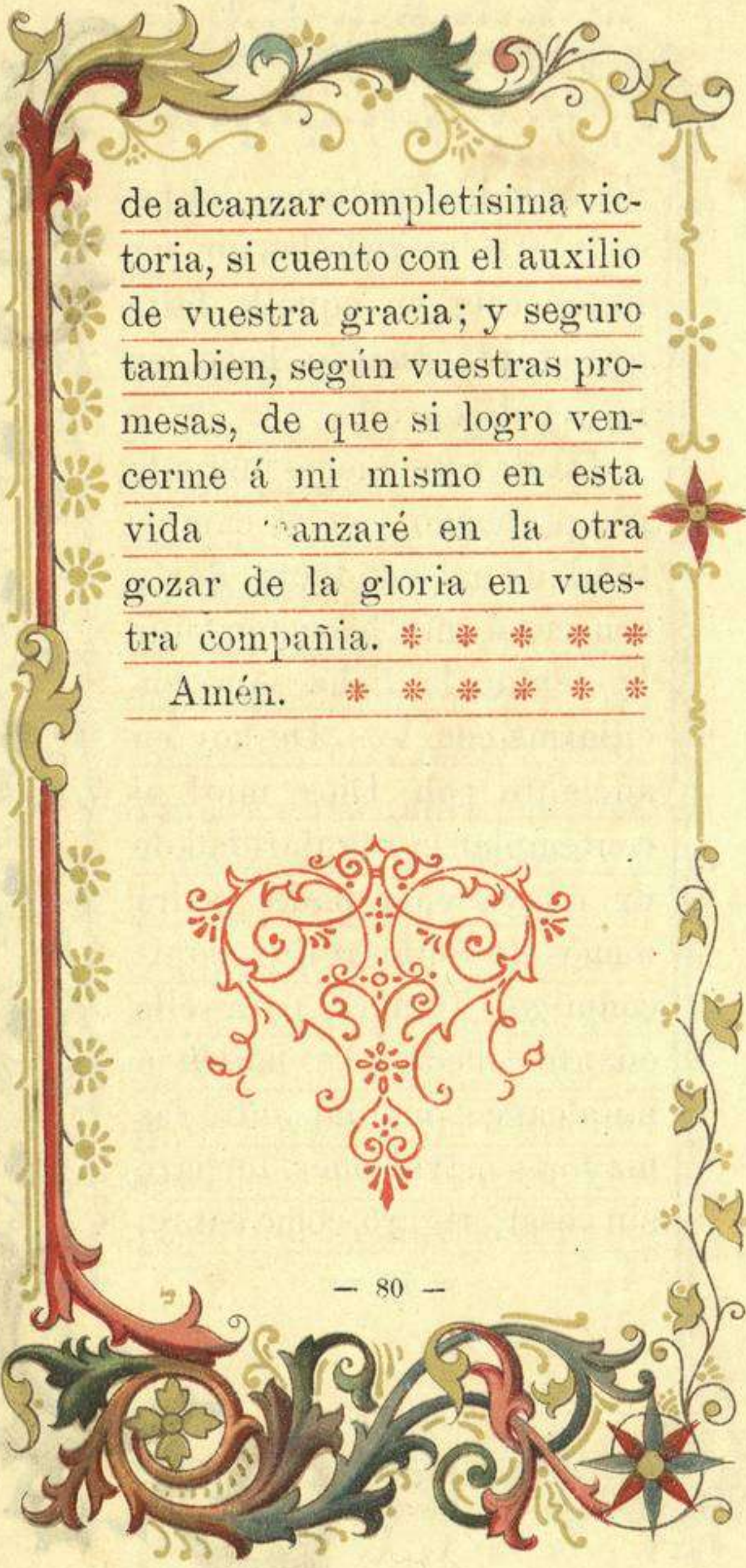
Dios mio, lo que acabáis de hacer con mi triste alma, usando para con ella de vuestra infinita misericordia, me inspira tal horror al pecado, que me obliga á tomar una resolución firmísima de no volver ya más á cometerlo. Suplicoos por tanto ¡oh Dios y Padre mio! aumenteis en mi alma el deseo vivísimo de cambiar de vida. Fortaleced con la ayuda de vuestra gracia la firme resolución de no pecar ya más en adelante; sea eficaz ¡Dios mio! el propósito que desde ahora formo



de huir las ocasiones del pe-
cado, y sobre todo las que me
hacen caer en aquella falta
que, tanto tiempo hace, en
mí os desagrada. * * * *

Desde este mismo instante
me propongo, con el cambio
total de mi conducta, dar á
conocer á mis hermanos que
he tenido la dicha de recon-
ciliarme con Vos. De hoy en
adelante ¡oh Dios mio! al
contemplar la regularidad de
mi nueva vida, nadie podrá
menos de confesar que estais
conmigo. Tomaré para ello
cuantos medios se hallen á
mi alcance; me impondré las
mayores privaciones; lucharé
sin cesar, seguro, como estoy,





de alcanzar completísima victoria, si cuento con el auxilio de vuestra gracia; y seguro tambien, según vuestras promesas, de que si logro vencerme á mi mismo en esta vida avanzaré en la otra gozar de la gloria en vuestra compañía. * * * * *

Amén. * * * * *



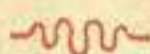




Oraciones ❖ ❖ ❖ ❖

para la

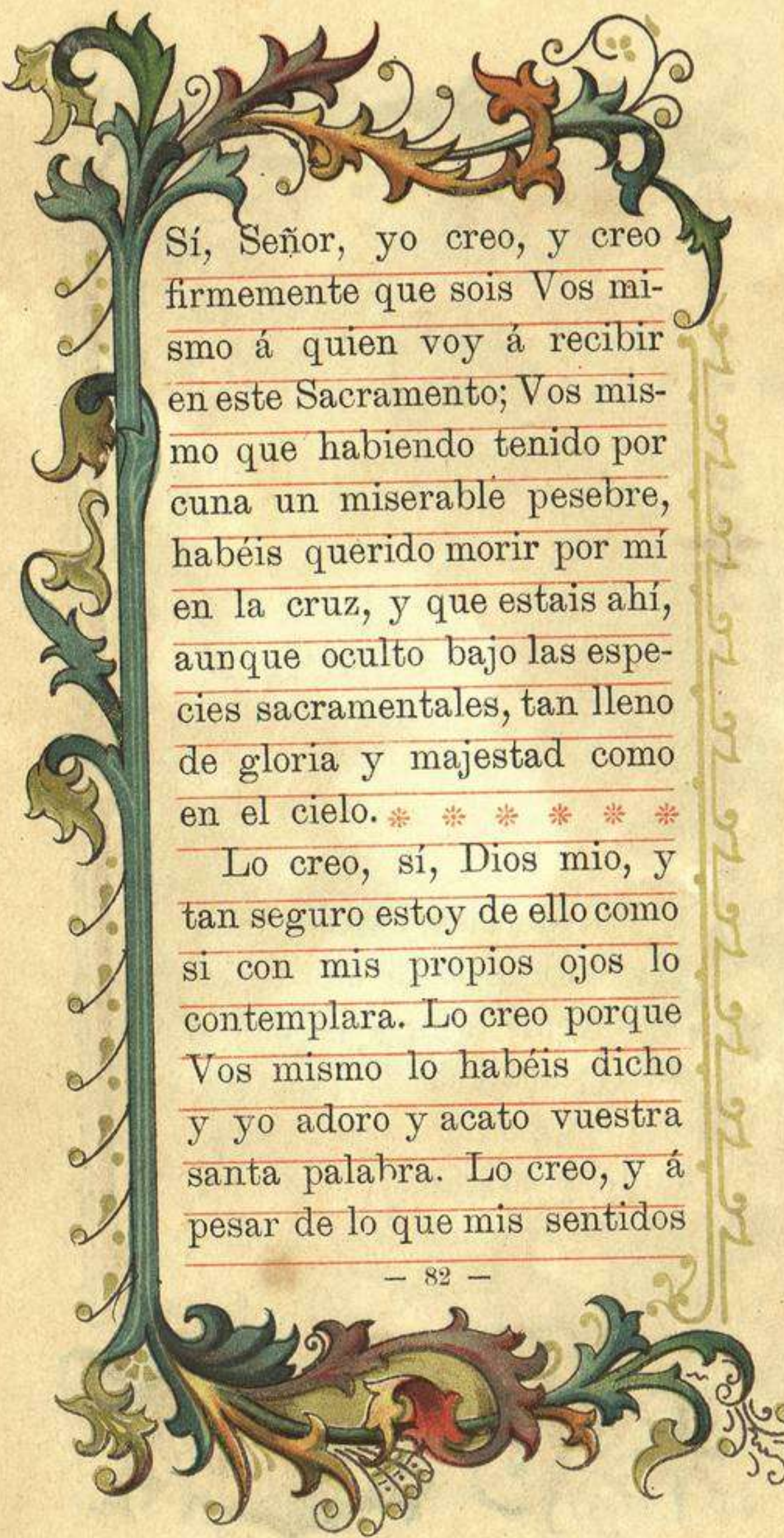
❖ ❖ ❖ ❖ Comunion



ANTES
DE LA COMUNION

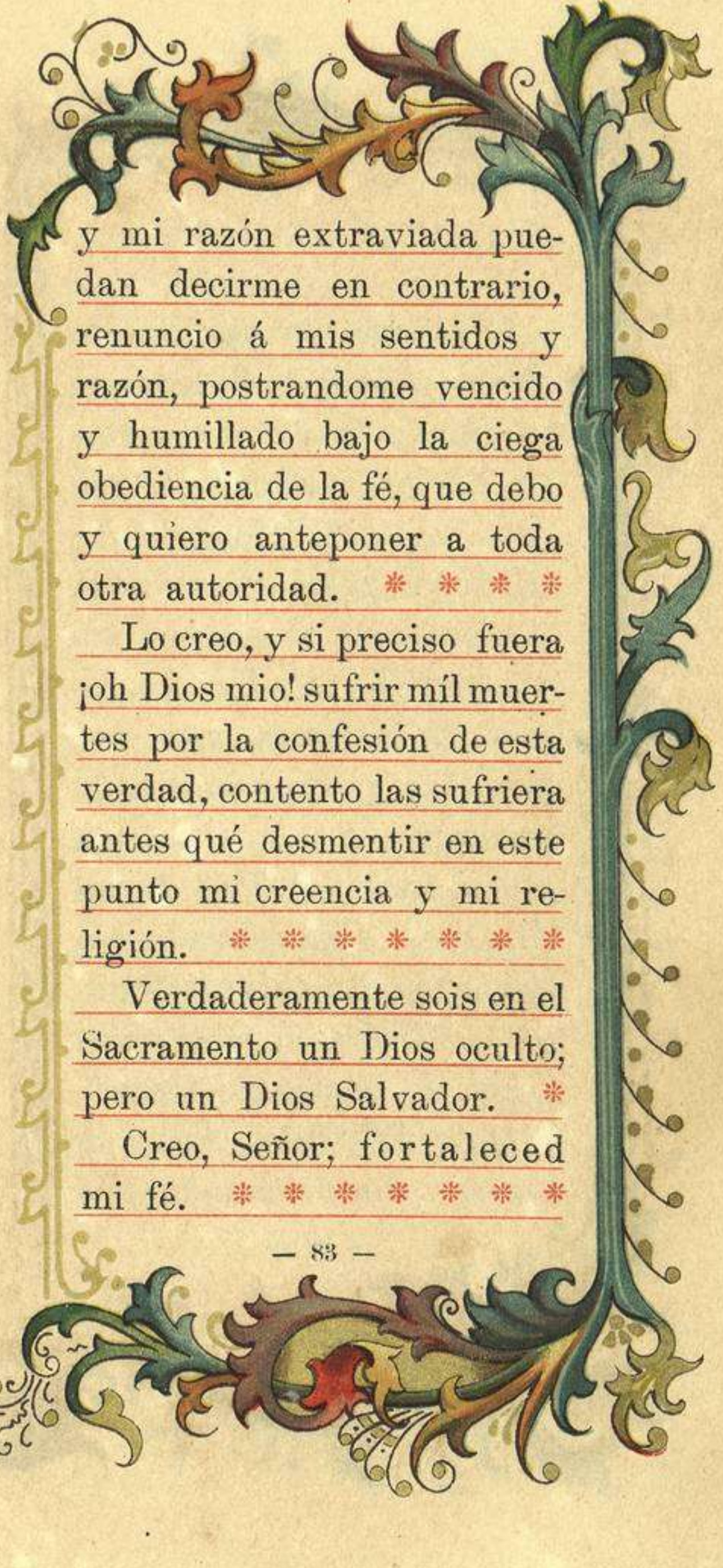
Acto de Fé.

DIOS del cielo y de la tierra,
Salvador de los hombres, ¡ ah
Vos venís á mí y yo voy á
tener la dicha de poseeros!
¿Quién pudiera creer seme-
jante prodigio si no lo hu-
bierais revelado Vos mismo?



Sí, Señor, yo creo, y creo firmemente que sois Vos mismo á quien voy á recibir en este Sacramento; Vos mismo que habiendo tenido por cuna un miserable pesebre, habéis querido morir por mí en la cruz, y que estais ahí, aunque oculto bajo las especies sacramentales, tan lleno de gloria y majestad como en el cielo. * * * * *

Lo creo, sí, Dios mio, y tan seguro estoy de ello como si con mis propios ojos lo contemplara. Lo creo porque Vos mismo lo habéis dicho y yo adoro y acato vuestra santa palabra. Lo creo, y á pesar de lo que mis sentidos



y mi razón extraviada puedan decirme en contrario, renuncio á mis sentidos y razón, postrandome vencido y humillado bajo la ciega obediencia de la fé, que debo y quiero anteponer a toda otra autoridad. * * * *

Lo creo, y si preciso fuera ¡oh Dios mio! sufrir mil muertes por la confesión de esta verdad, contento las sufriera antes qué desmentir en este punto mi creencia y mi religión. * * * *

Verdaderamente sois en el Sacramento un Dios oculto; pero un Dios Salvador. *

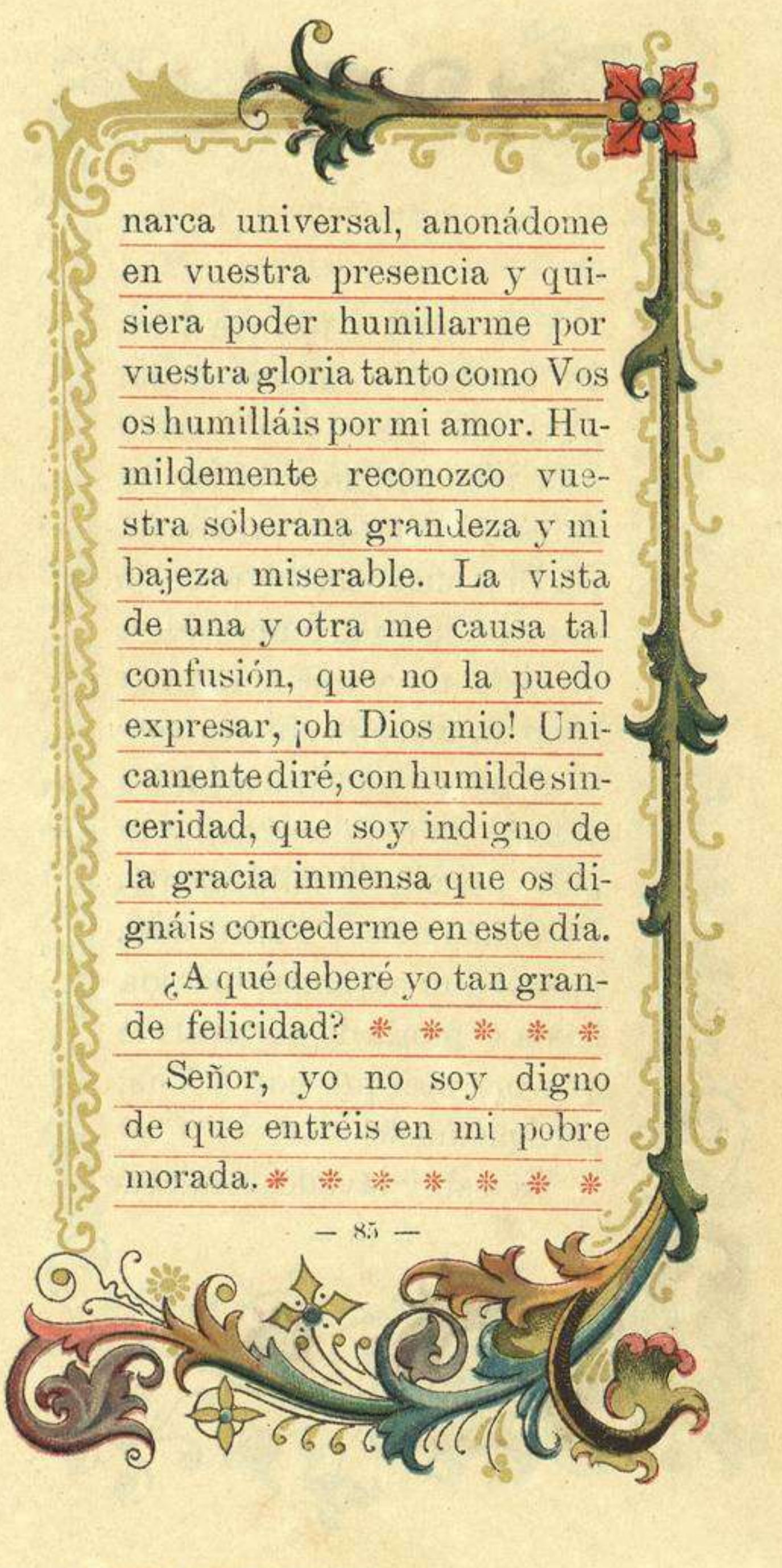
Creo, Señor; fortaleced mi fé. * * * *



Acto de Humildad.

Quién soy yo ¡oh Dios de gloria y majestad! para que os dignéis fijar en mi vuestra divina mirada? ¿A qué debo la gran felicidad de que mi Señor y mi Dios venga á habitar en mi corazón miserable? ¡Yo pecador, yo gusano de la tierra, más despreciable que la misma nada acercarme á un Dios tan santo! comer el Pan de los Angeles! alimentarme con Carne tan divina! ¡Ah Señor, no, no lo merezco, jamás seré digno de semejante honor!

Rey del Cielo, Autor y Conservador del mundo. Mo-



narca universal, anonádome
en vuestra presencia y qui-
siera poder humillarme por
vuestra gloria tanto como Vos
os humilláis por mi amor. Hu-
mildemente reconozco vue-
stra soberana grandeza y mi
bajeza miserable. La vista
de una y otra me causa tal
confusión, que no la puedo
expresar, ¡oh Dios mio! Uni-
camente diré, con humilde sin-
ceridad, que soy indigno de
la gracia inmensa que os di-
gnáis concederme en este día.

¿A qué deberé yo tan gran-
de felicidad? * * * * *

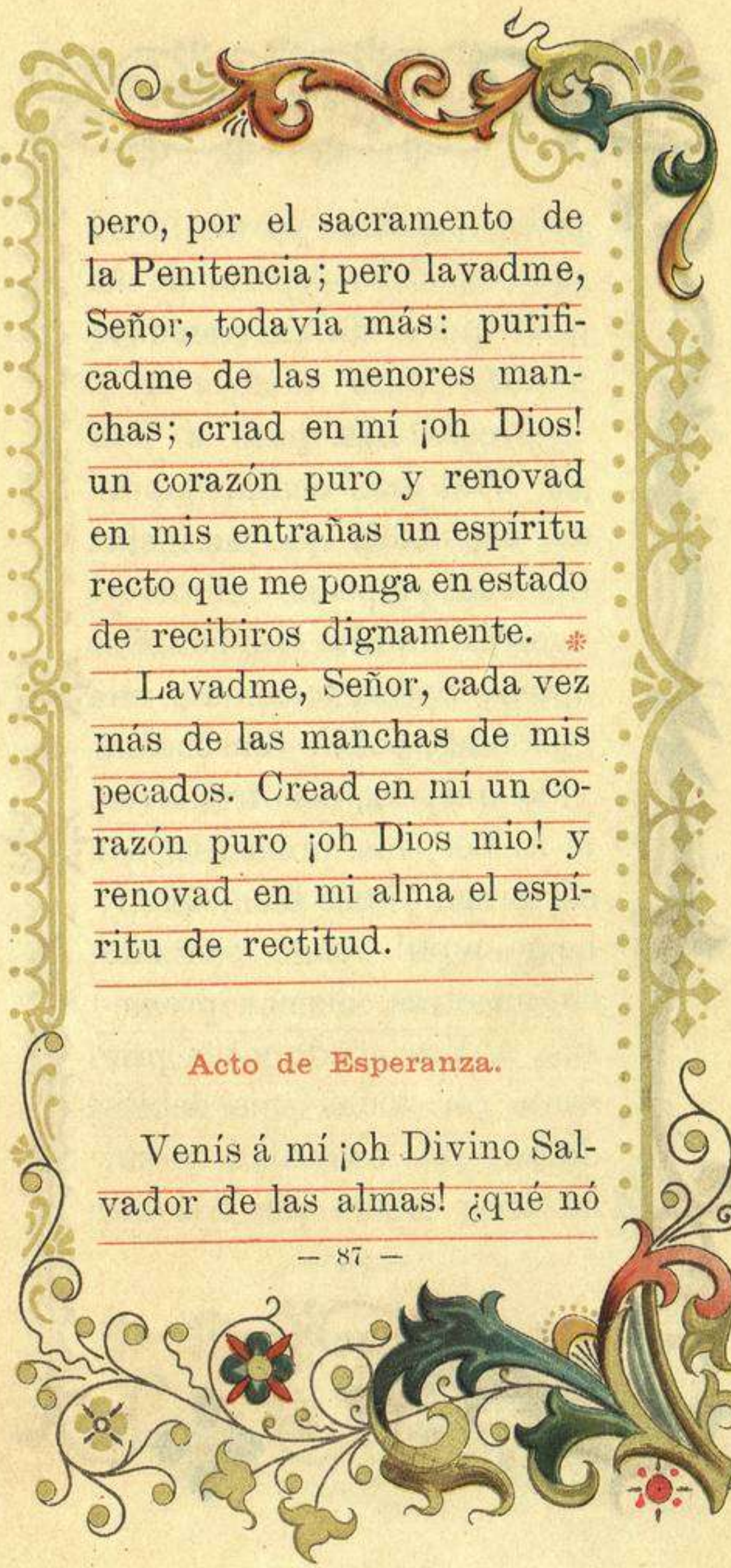
Señor, yo no soy digno
de que entréis en mi pobre
morada. * * * * *



Acto de Contrición.

Vos venís á mí, ¡oh Dios
de bondad y misericordia!
¡Ay! mis pecados deberían
más bien alejaros; más, los
detesto en vuestra presencia,
¡oh Dios mio! Sensible al enojo
que os causaron, conmovido á
la vista de vuestra infinita
bondad, resuelto sinceramen-
te á no cometerlos más, los
detesto de todo corazón. y os
pido perdon humildemente.
Perdonádmelos, Padre mio,
puesto que me amais todavía
hasta el punto de permitirme
que me acerque hoy á Vos;
perdonádmelos. * * * *

Ya estoy lavado, como es-

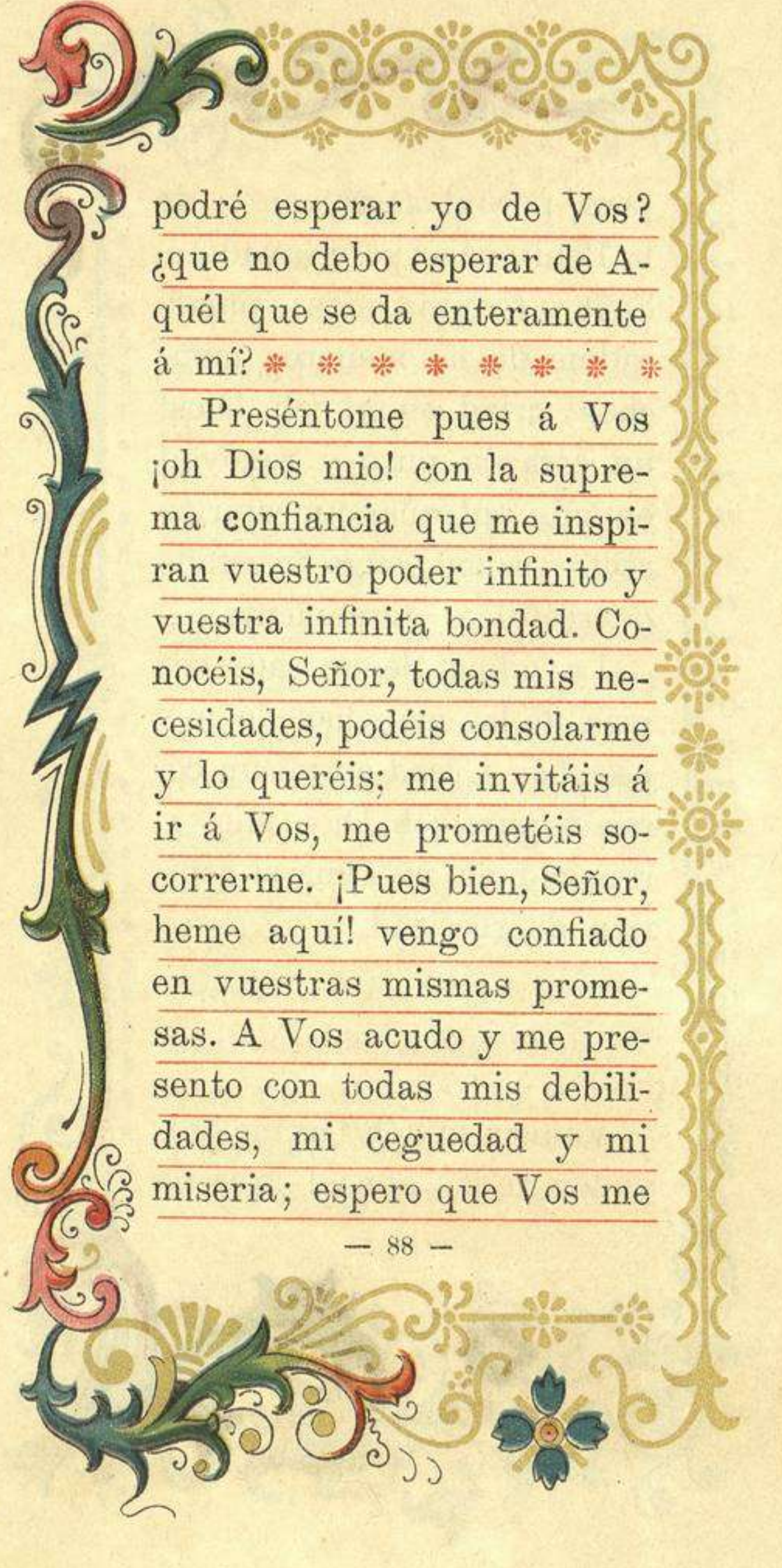


pero, por el sacramento de la Penitencia; pero lavadme, Señor, todavía más: purificadme de las menores manchas; criad en mí ¡oh Dios! un corazón puro y renovad en mis entrañas un espíritu recto que me ponga en estado de recibirlos dignamente. *

Lavadme, Señor, cada vez más de las manchas de mis pecados. Cread en mí un corazón puro ¡oh Dios mio! y renovad en mi alma el espíritu de rectitud.

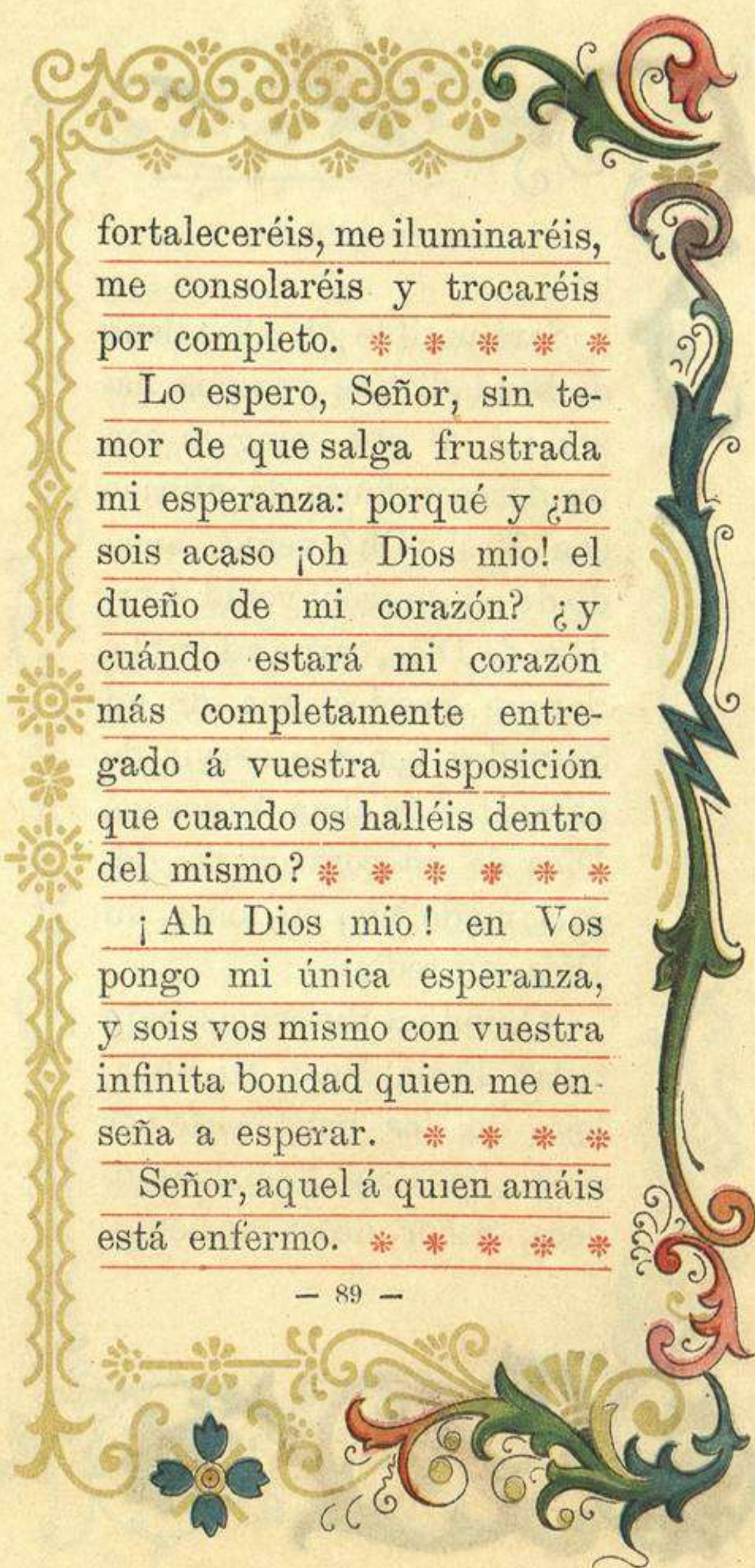
Acto de Esperanza.

Venís á mí ¡oh Divino Salvador de las almas! ¿qué nó



podré esperar yo de Vos?
¿que no debo esperar de A-
quél que se da enteramente
á mí? * * * * *

Preséntome pues á Vos
¡oh Dios mio! con la supre-
ma confianza que me inspi-
ran vuestro poder infinito y
vuestra infinita bondad. Co-
nocéis, Señor, todas mis ne-
cesidades, podéis consolarme
y lo queréis; me invitáis á
ir á Vos, me prometéis so-
correrme. ¡Pues bien, Señor,
heme aquí! vengo confiado
en vuestras mismas prome-
sas. A Vos acudo y me pre-
sento con todas mis debili-
dades, mi ceguedad y mi
miseria; espero que Vos me



fortaleceréis, me iluminaréis,
me consolaréis y trocaréis
por completo. * * * * *

Lo espero, Señor, sin te-
mor de que salga frustrada
mi esperanza: porqué y ¿no
sois acaso ¡oh Dios mio! el
dueño de mi corazón? ¿y
cuándo estará mi corazón
más completamente entre-
gado á vuestra disposición
que cuando os halléis dentro
del mismo? * * * * *

¡ Ah Dios mio! en Vos
pongo mi única esperanza,
y sois vos mismo con vuestra
infinita bondad quien me en-
seña a esperar. * * * * *

Señor, aquel á quien amáis
está enfermo. * * * * *






Acto de Deseo.

Será posible ¡oh Dios lleno de bondad! que vengáis hasta mí, y que vengáis con un deseo infinito de unirme con Vos! ¡Oh! venid, amado de mi corazón; venid, Cordero de Dios, carne adorable, Sangre preciosísima de mi Salvador, venid á servir de alimento á mi alma. Véaos yo, Dios de mi corazón, mi alegría, mi delicia, mi amor, mi Dios, mi todo. * * * * *

¿Quién me diese alas para volar hacia Vos? Mi alma, lejos de Vos impaciente por verse llena de Vos, languidece, Señor, desea ardiente-



mente vuestra presencia y
suspira por Vos ¡oh Dios mio!
mi unico bien, mi tesoro, mi
felicidad y mi vida, mi Dios
y mi todo! * * * * *

Venid pues, amable Jesús,
y por muy indigno que sea
de recibiros, decid una sola
palabra, y me veré purifica-
do. Mi corazón se halla dis-
puesto; y si no lo estuviera,
con una sola de vuestras
miradas le podéis preparar,
enternecerlo é inflamarlo.
¡ Venid, Jesús y Salvador
mío, venid! No permitais ya
que yo viva lejos de Vos!

Venid, Señor, mi alma an-
sia vuestra presencia ¡oh Dios
mio! * * * * *

DESPUES
DE LA COMUNION

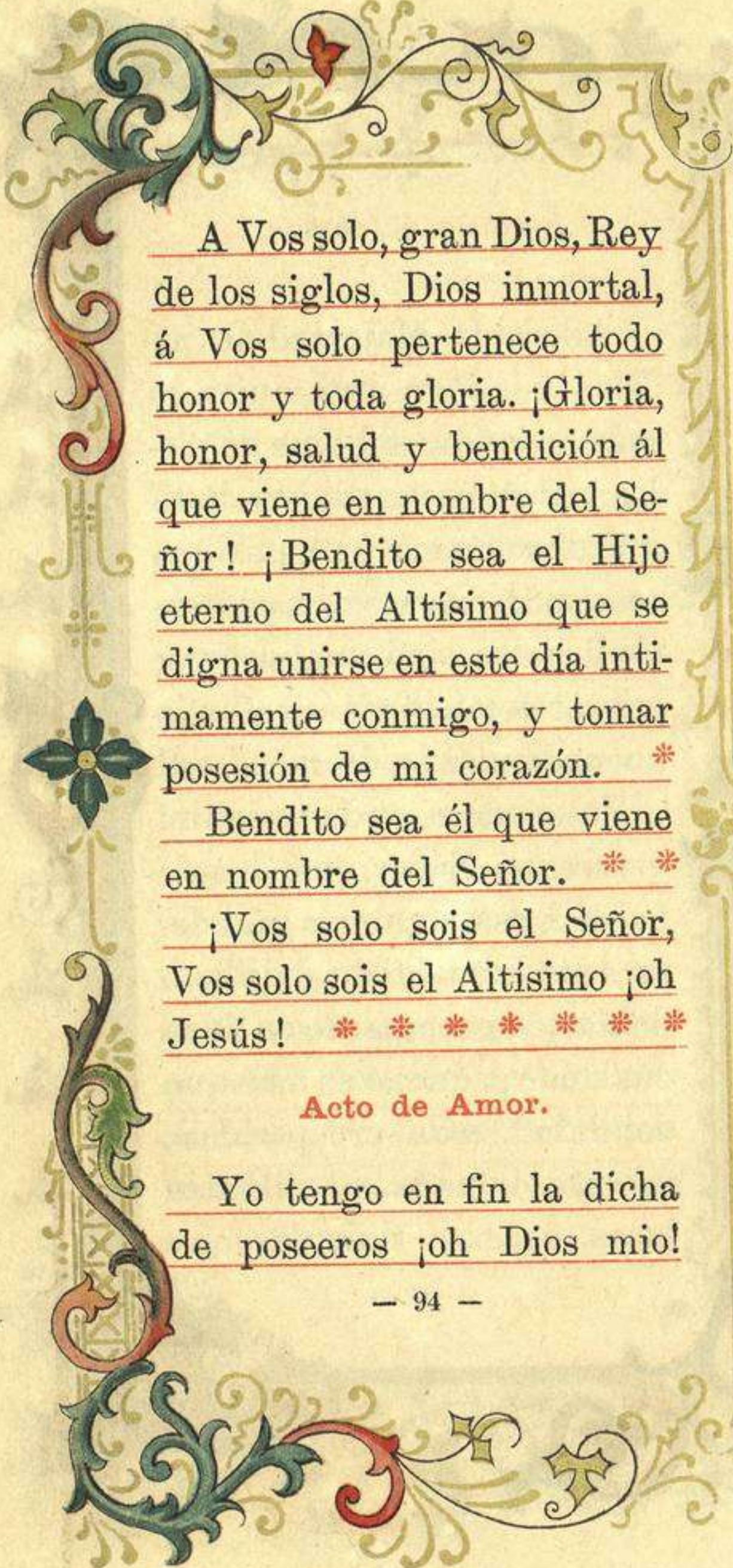
*En este solemne momento en que la plenitud de la gracia y de la Divinidad habita corporalmente en tí, medita profundamente, en compañía de la Santísima Virgen, las maravillas que en tu alma se verifican: contempla tu cuerpo convertido en tabernáculo vivo donde habita el Santo de los Santos: embargo con este sentimiento, que debe dominar á todos los demás, permanece algunos instantes en tan sublime recogimiento. * * * * **



Acto de Adoración.

Adorable Majestad de mi Dios y Señor, ante quien lo más grande y sublime de cielos y tierra se considera indigno de comparecer; ¡qué otra cosa podré hacer yo en presencia vuestra, sino ennudecer y honraros con el más profundo anonadamiento de mi alma!

Yo os adoro ¡oh Dios santo! y tributo, Señor, mis homenajes á esa suprema grandeza, ante la cual toda rodilla se dobla, y en comparación de la cual todo poder no es más que debilidad, toda prosperidad, miseria, y las mas brillantes luces, espesas tinieblas* *




A Vos solo, gran Dios, Rey
de los siglos, Dios inmortal,
á Vos solo pertenece todo
honor y toda gloria. ¡Gloria,
honor, salud y bendición ál
que viene en nombre del Se-
ñor! ¡Bendito sea el Hijo
eterno del Altísimo que se
digna unirse en este día inti-
mamente conmigo, y tomar
posesión de mi corazón. *

Bendito sea él que viene
en nombre del Señor. * *

¡Vos solo sois el Señor,
Vos solo sois el Altísimo ¡oh
Jesús! * * * * *

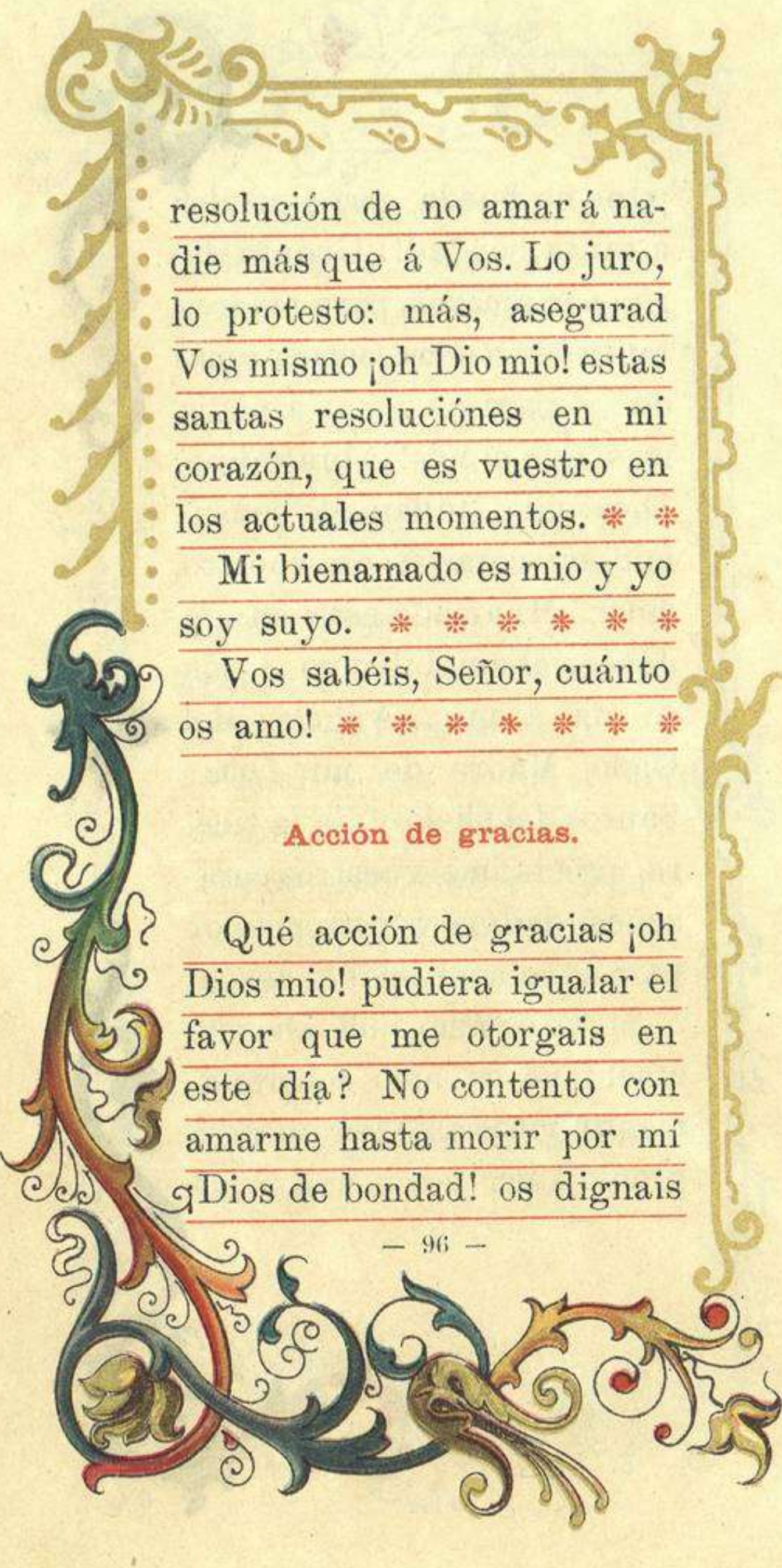
Acto de Amor.

Yo tengo en fin la dicha
de poseeros ¡oh Dios mio!



¡Que no pueda corresponder
a tanta bondad! ¡Cuánto da-
ría por amaros, para amaros
tanto como mereceis ser ama-
do, y para no amar á nadie
más que á Vos! Abrasadme,
Dios mio, inflamad, consu-
mid mi corazón en vuestro
amor, Mi amado está en mí,
Jesús, el amabilísimo Jesús
se da á mí... Angeles del
Cielo, Madre de mi Dios,
Santos del Cielo y de la tier-
ra, prestadme vuestros cora-
zones, dadme vuestros amor
para amar á mi amable Jesús.

Sí, yo os amo, ¡oh Dios de
amor! yo os amo soberana-
mente; yo os amo por vuestro
propio amor y con una firme



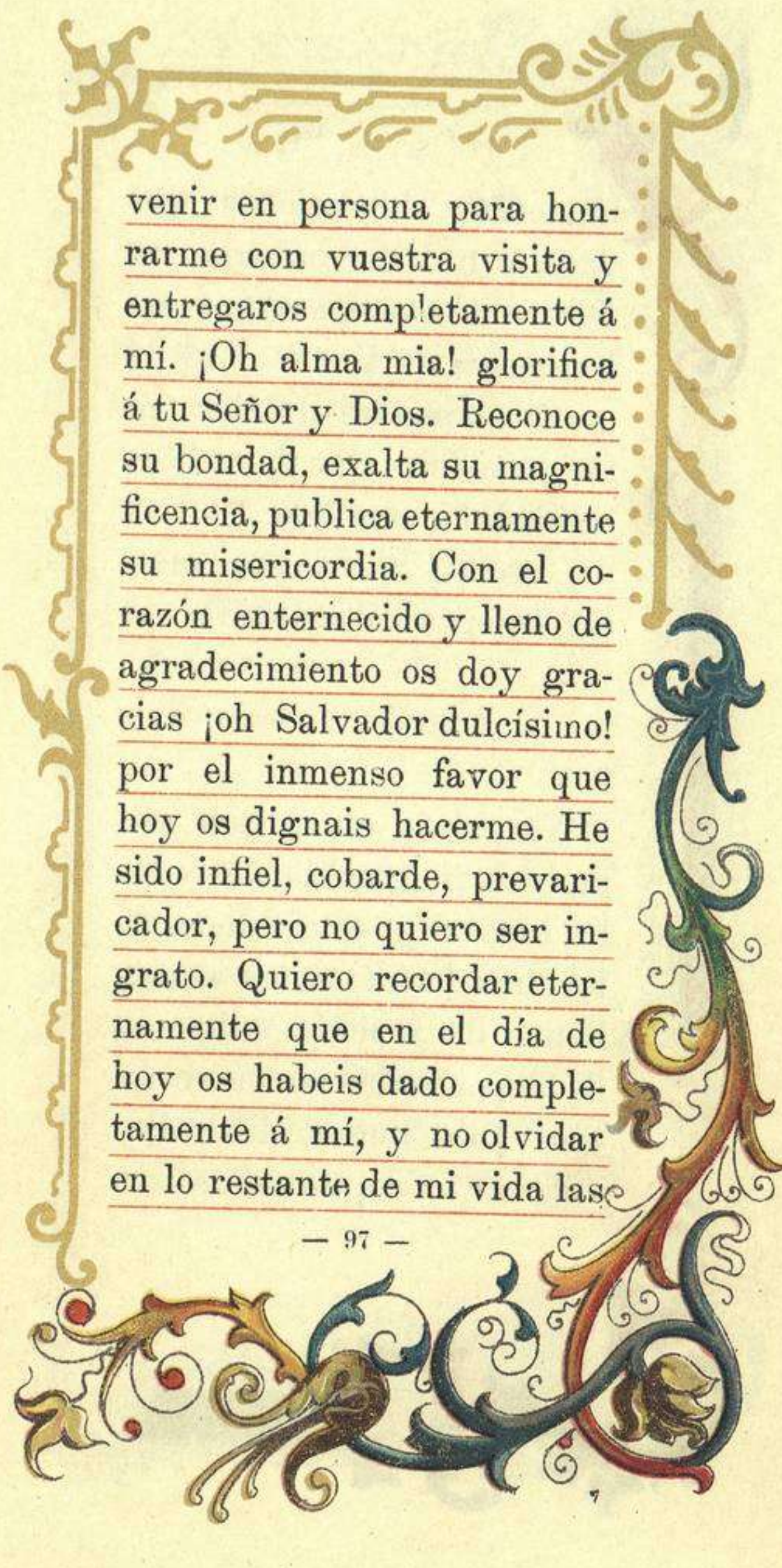
resolución de no amar á na-
die más que á Vos. Lo juro,
lo protesto: más, asegurad
Vos mismo ¡oh Dio mio! estas
santas resoluciones en mi
corazón, que es vuestro en
los actuales momentos. * *

Mi bienamado es mio y yo
soy suyo. * * * * *

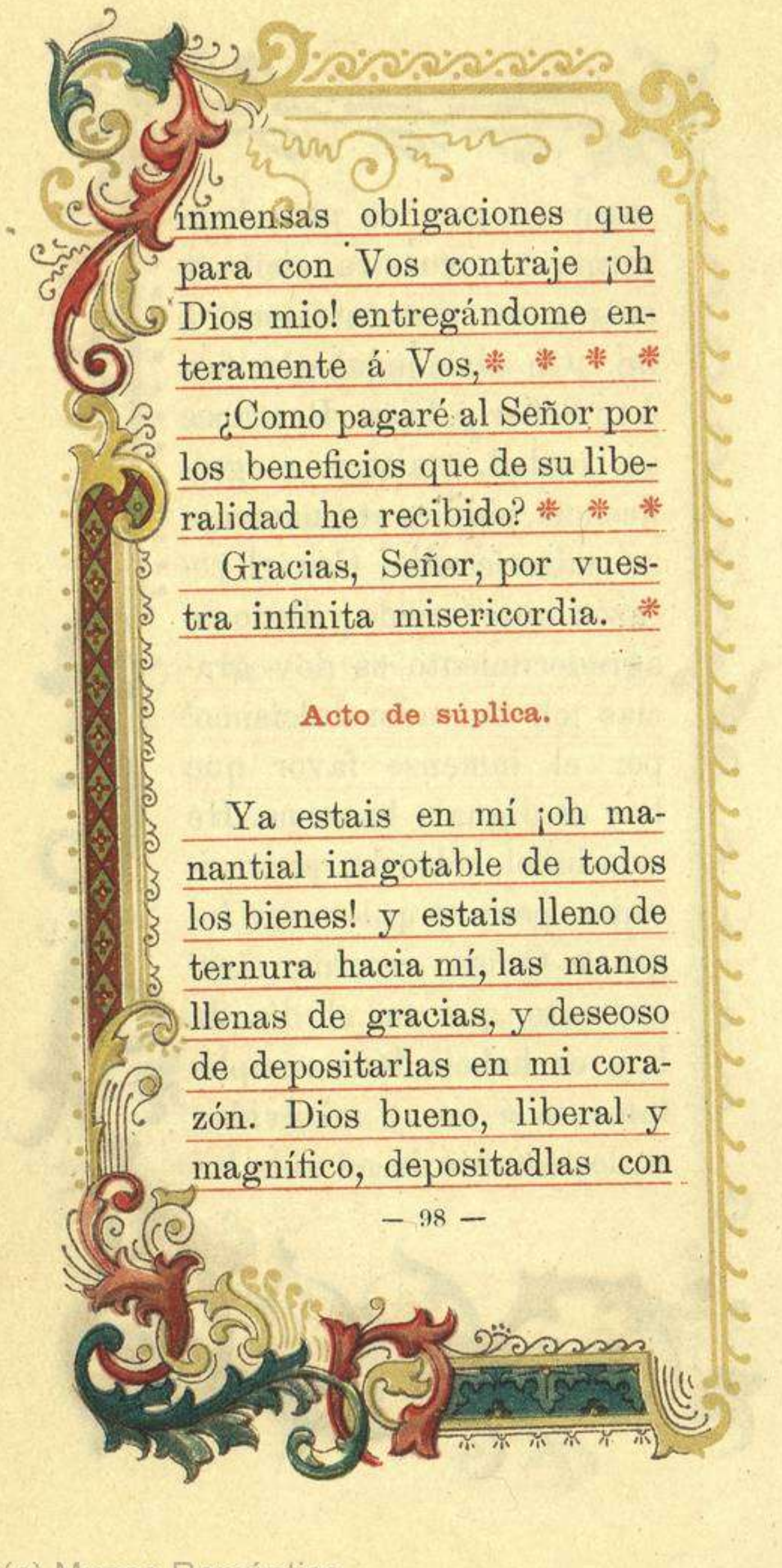
Vos sabéis, Señor, cuánto
os amo! * * * * *

Acción de gracias.

Qué acción de gracias ¡oh
Dios mio! pudiera igualar el
favor que me otorgais en
este día? No contento con
amarme hasta morir por mí
¡Dios de bondad! os dignais



venir en persona para hon-
rarme con vuestra visita y
entregaros completamente á
mí. ¡Oh alma mia! glorifica
á tu Señor y Dios. Reconoce
su bondad, exalta su magni-
ficencia, publica eternamente
su misericordia. Con el co-
razón enternecido y lleno de
agradecimiento os doy gra-
cias ¡oh Salvador dulcísimo!
por el inmenso favor que
hoy os dignais hacerme. He
sido infiel, cobarde, prevari-
cador, pero no quiero ser in-
grato. Quiero recordar eter-
namente que en el día de
hoy os habeis dado comple-
tamente á mí, y no olvidar
en lo restante de mi vida las



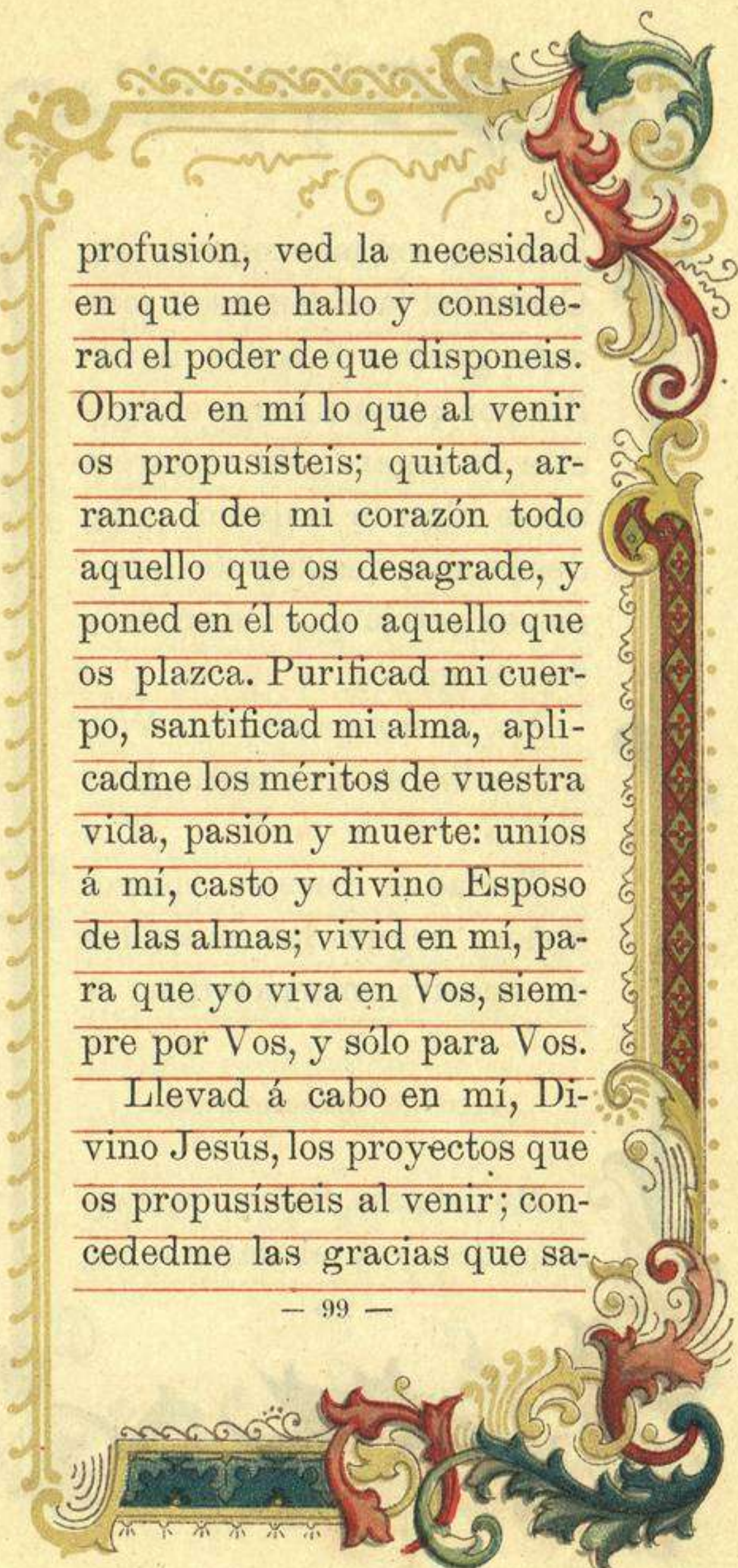
inmensas obligaciones que
para con Vos contraje ¡oh
Dios mio! entregándome en-
teramente á Vos, * * * *

¿Como pagaré al Señor por
los beneficios que de su libe-
ralidad he recibido? * * *

Gracias, Señor, por vues-
tra infinita misericordia. *


Acto de súplica.

Ya estais en mí ¡oh ma-
nantial inagotable de todos
los bienes! y estais lleno de
ternura hacia mí, las manos
llenas de gracias, y deseoso
de depositarlas en mi cora-
zón. Dios bueno, liberal y
magnífico, depositadlas con



profusión, ved la necesidad en que me hallo y considerad el poder de que disponeis. Obrad en mí lo que al venir os propusísteis; quitad, arrancad de mi corazón todo aquello que os desagrada, y poned en él todo aquello que os plazca. Purificad mi cuerpo, santificad mi alma, aplicadme los méritos de vuestra vida, pasión y muerte: uníos á mí, casto y divino Esposo de las almas; vivid en mí, para que yo viva en Vos, siempre por Vos, y sólo para Vos.

Llevad á cabo en mí, Divino Jesús, los proyectos que os propusísteis al venir; concededme las gracias que sa-




beis me son más necesarias.
Conceded también esas mis-
mas gracias á todos aque-
llos por quienes tengo obliga-
ción de rogar. ¿Me negaréis
acaso algo de lo que os pido,
Jesús mio, después de la in-
mensa gracia que me acabais
de otorgar? * * * * *

No, no me apartaré de Vos,
sin recibir antes vuestra ben-
dición. * * * * *

Tratad á vuestro siervo,
Señor, según las entrañas
de vuestra misericordia. *


Acto de ofrecimiento.

Me colmais, Señor, de vue-
stros dones, y al daros á mí,



quereis que yo viva solo para
Vos. Este es también ¡oh
Dios mio! el mayor de todos
mis deseos, el ser únicamente
vuestro. Sí, quiero que de
hoy en adelante mis pensa-
mientos, obras y deseos nun-
ca salgan del camino que
con vuestros mandamientos
me marcásteis, y sometido
en un todo á vuestra divina
voluntad. * * * * *

Quiero y deseo que todo
cuanto de mi depende, sa-
lud, fuerzas, talento, crédito,
bienes, reputación, no se em-
plee más que en el servicio
y aumento de vuestra glo-
ria. Sujetad, por tanto, ¡oh
Rey de mi corazón! todas




las potencias de mi alma;
reina en absoluto sobre mi
voluntad, que gustoso á la
vuestra someto. Después del
gran favor con que me hon-
ráis en este día, ¿podré yo
permitir que haya algo en
mí que no sea perfectamente
vuestro? * * * * *

Vuestro esclavo soy, Se-
ñor, é hijo de vuestra esclava.

Señor, en vuestras manos
encomiendo mi espíritu. *

Acto de propósito de enmienda.


Oh Jesús, el más paciente
y generoso de todos los ami-
gos! ¿quién podrá en ade-
lante separarme de Vos? Re-



nuncio generosamente á todo
aquello que de vos me separó
hasta el presente, y me pro-
pongo con el auxilio de vue-
stra divina gracia no caer
ya más en mis pasadas cul-
pas. * * * * *


Así pues ¡oh Dios mio! ya
no quiero más pensamientos,
deseos, actos ni palabras que
sean en lo más mínimo con-
trarios al pudor ó á la cari-
dad; no quiero, no, tener ya
más impaciencias, decir más
juramentos, ni mentiras, ca-
lumnias, ni murmuraciones;
acabáronse ya las omisiones
en el cumplimiento de mi de-
ber, y la desidia que tuve en
vuestro servicio; ya termina-





ron para mí las relaciones
ilícitas y las amistades per-
niciosas; no quiero estar ya
más aferrado á mis opiniones
ni comodidades; no temeré
de hoy en adelante el de-
sprecio y lo que de mí pué-
dan decir los hombres; no
me importa ya nada el lla-
mar la atención, ni deseo me-
recer la estimación del mundo;
antes morir, Dios mio, antes
deseo exhalar mi último su-
spiro, aquí en vuestra pre-
sencia, que volver á ofen-
deros. * * * * *

Estais dentro de mi cora-
zón, ¡oh divino Jesús! En
vuestra propia presencia con-
cibo pues estas resoluciones,



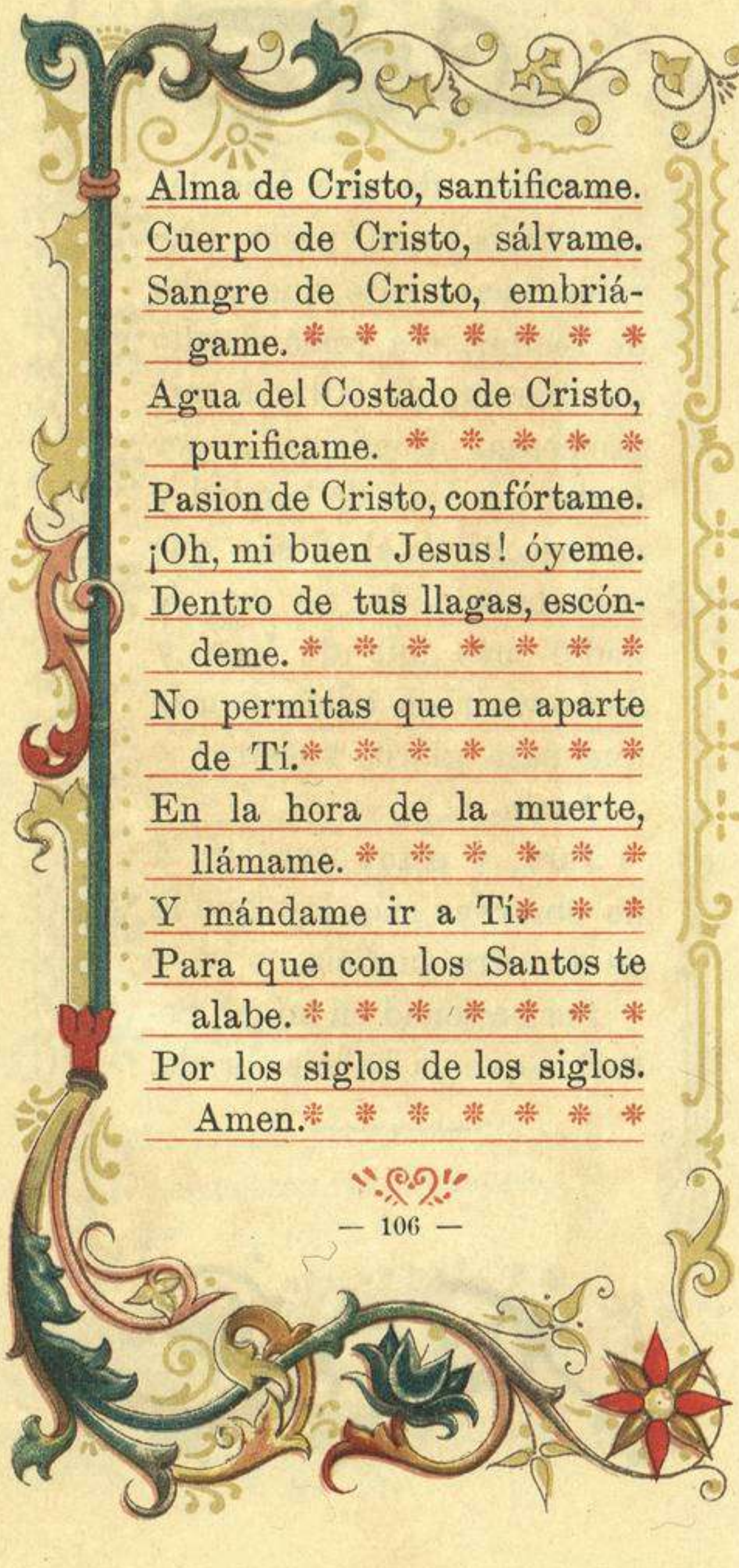
con objeto de que Vos las
confirmeis y que vuestro ado-
rable Sacramento, que acabo
de recibir, sea como el sello
que me impida faltar á mis
promesas. Confirmad, por
tanto, ¡oh Dios de bondad y
misericordia! el deseo que
experimento de no ser de
nadie más que de Vos, y
de no vivir en adelante más
que para gloria vuestra. *

Amén. * * * * *

Juré, y estoy resuelto á
no observar más ley que la
de vuestra justicia. * * *

Perfeccionad en mí ¡oh Se-
ñor! lo que ya habeis obrado.





Alma de Cristo, santificame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame. * * * * *

Agua del Costado de Cristo,
purificame. * * * * *

Pasion de Cristo, confórtame.

¡Oh, mi buen Jesus! óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme. * * * * *

No permitas que me aparte
de Tí. * * * * *

En la hora de la muerte,
llámame. * * * * *

Y mándame ir a Tí * * *

Para que con los Santos te
alabe. * * * * *

Por los siglos de los siglos.

Amen. * * * * *

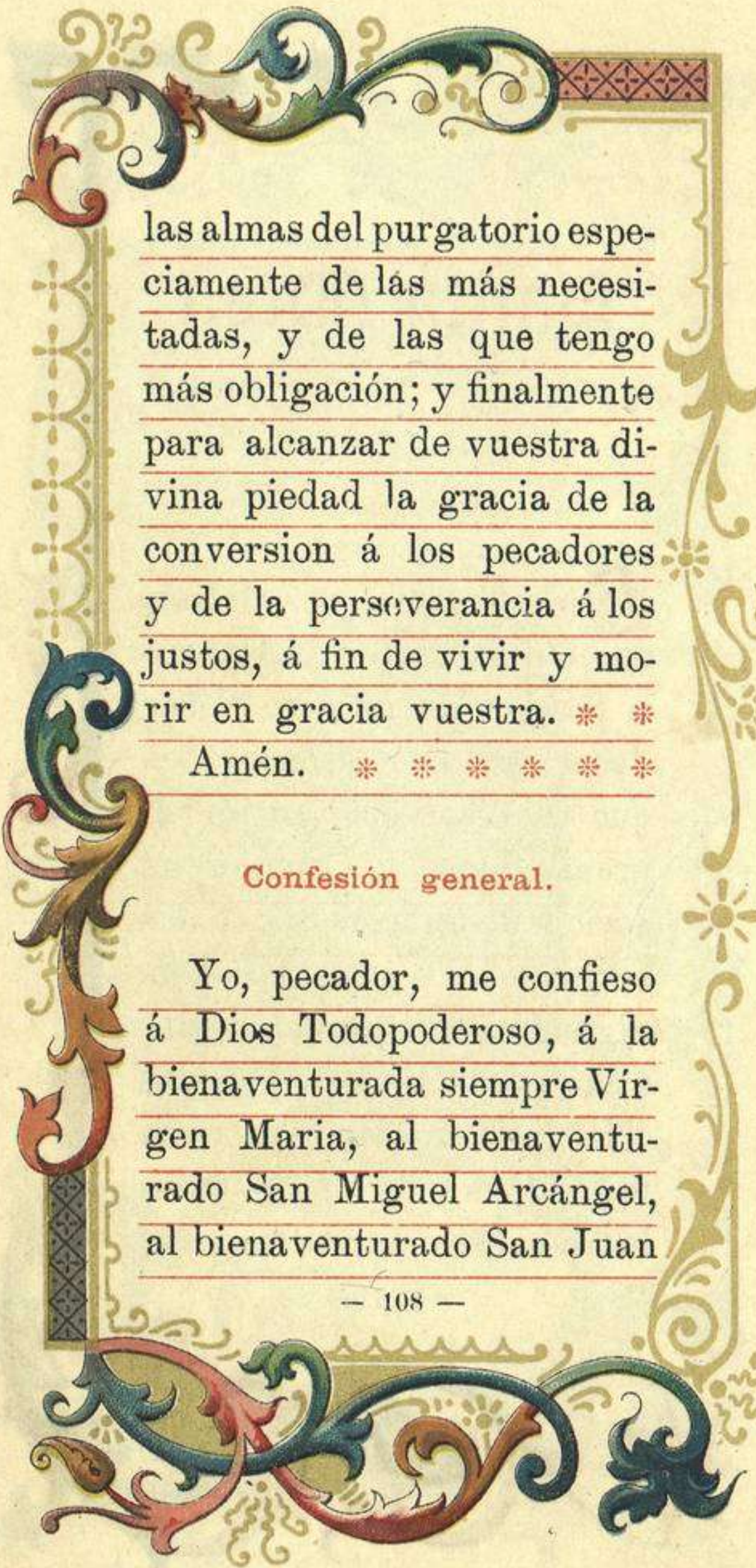




Santa Misa

Ofrecimiento.

DH Dios mio, yo os ofrezco este sacrificio del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo en testimonio de que os reconozco por mi supremo Señor y Criador: en accion de gracias por todos los beneficios que os habeis dignado hacer, no solamente á mí, sino á todas las demás criaturas; en satisfaccion de mis culpas y de las de todos los hombres; en sufragio de




las almas del purgatorio espe-
cialmente de las más necesi-
tadas, y de las que tengo
más obligación; y finalmente
para alcanzar de vuestra di-
vina piedad la gracia de la
conversion á los pecadores
y de la perseverancia á los
justos, á fin de vivir y mo-
rir en gracia vuestra. * *

Amén. * * * * *

Confesión general.

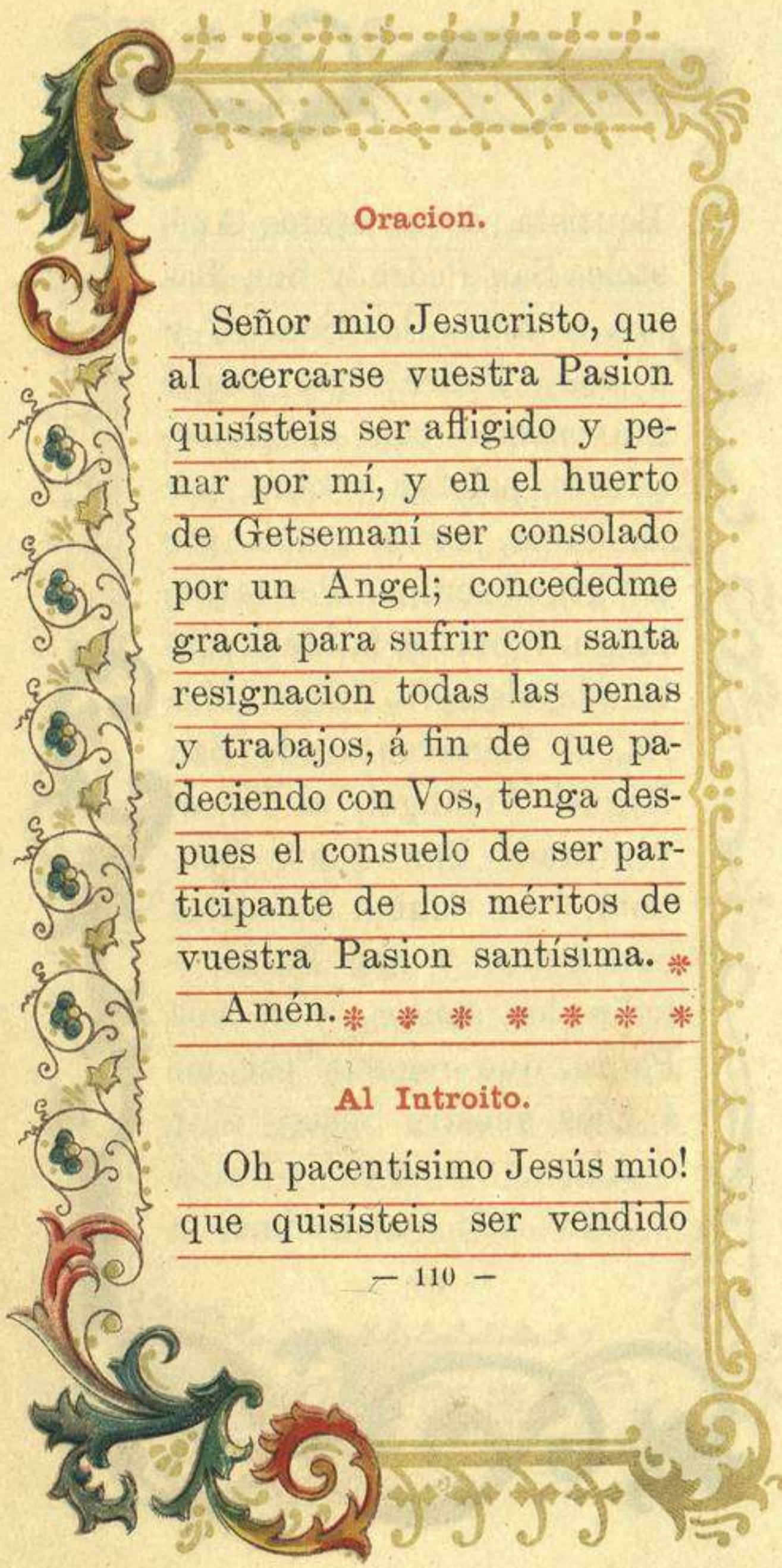
Yo, pecador, me confieso
á Dios Todopoderoso, á la
bienaventurada siempre Vir-
gen Maria, al bienventu-
rado San Miguel Arcángel,
al bienaventurado San Juan



Bautista, á los santos Apó-
stoles San Pedro y San Pa-
blo, a todos los Santos, y
á vos, Padre, que pequé
gravemente con el pensa-
miento, palabra y obra, por
mi culpa, por mi culpa, por
mi grande culpa. Por tanto,
ruego y pido á la bienaven-
turada siempre Vírgen Ma-
ria, al bienaventurado San
Miguel Arcángel, al biena-
venturado San Juan Bau-
tista, á los Santos Apóstoles
San Pedro y San Pablo, á
todos los santos, y á vos
Padre, que rogueis por mí
á Dios nuestro Señor. * *

Amén. * * * * *

Jesus mio amparadme. *



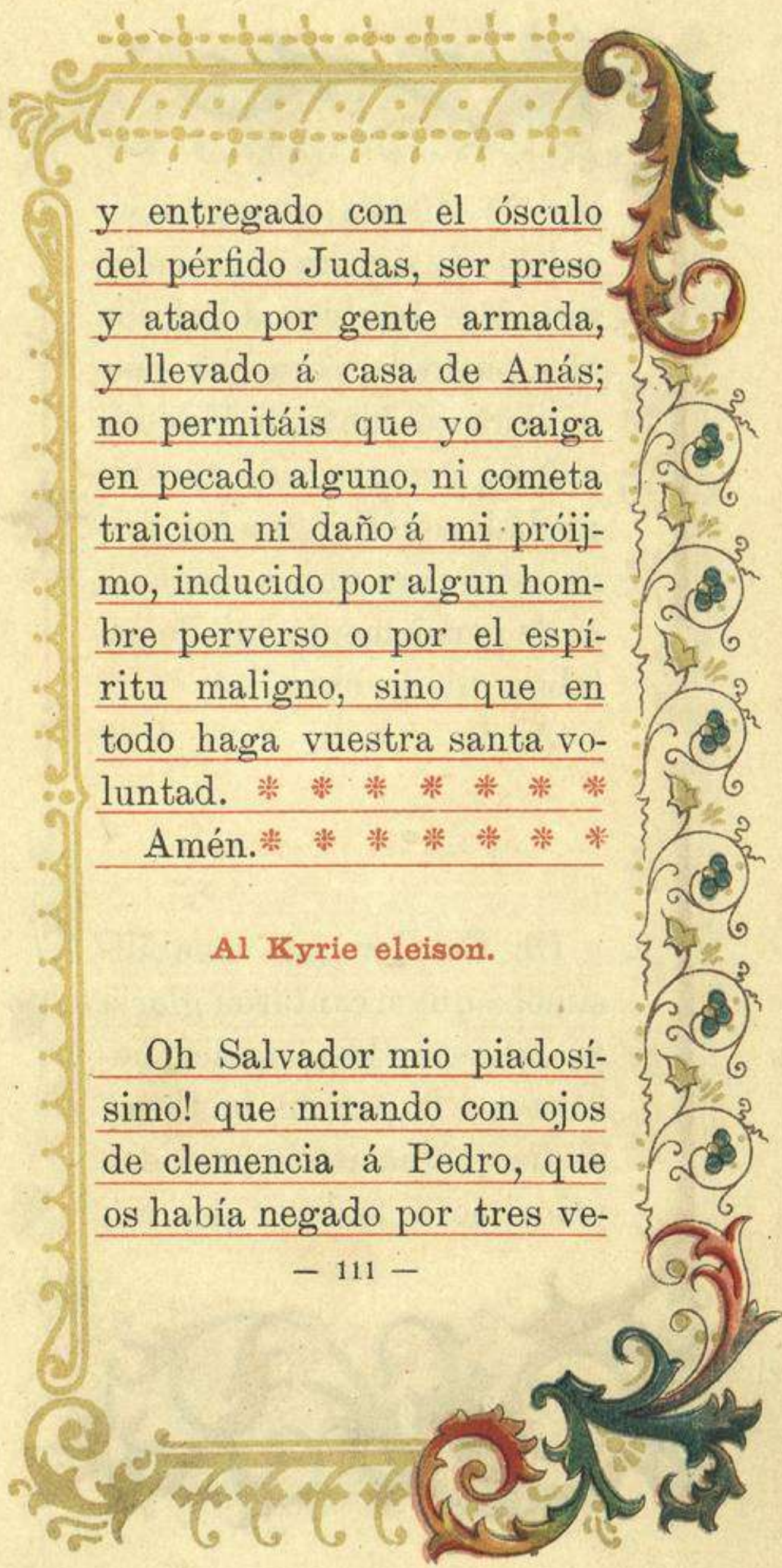
Oracion.

Señor mio Jesucristo, que
al acercarse vuestra Pasion
quisísteis ser affligido y pe-
nar por mí, y en el huerto
de Getsemaní ser consolado
por un Angel; concededme
gracia para sufrir con santa
resignacion todas las penas
y trabajos, á fin de que pa-
deciendo con Vos, tenga des-
pues el consuelo de ser par-
ticipante de los méritos de
vuestra Pasion santísima. *

Amén. * * * * *

Al Introito.

Oh pacentísimo Jesús mio!
que quisísteis ser vendido

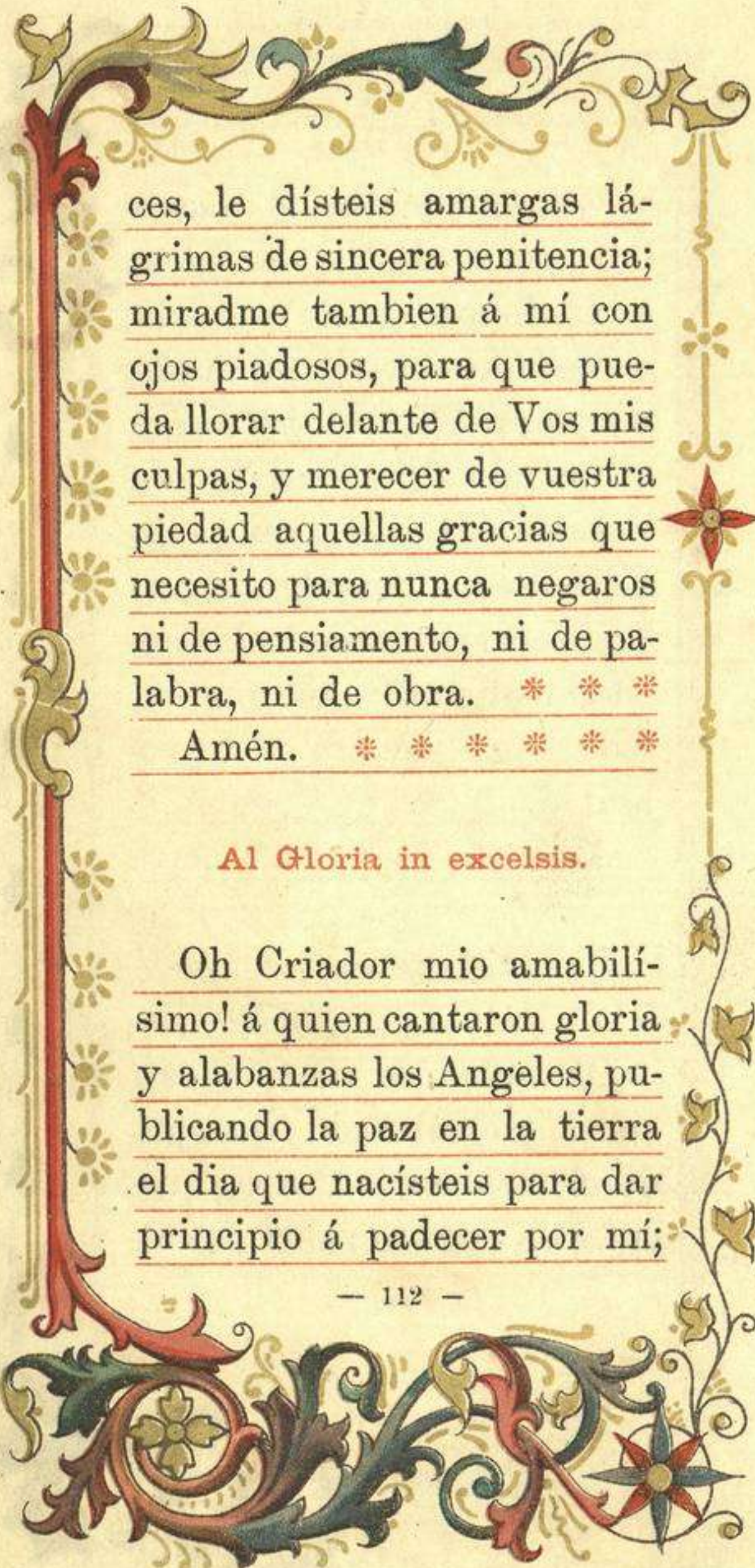


y entregado con el ósculo
del pérfido Judas, ser preso
y atado por gente armada,
y llevado á casa de Anás;
no permitáis que yo caiga
en pecado alguno, ni cometa
traicion ni daño á mi próij-
mo, inducido por algun hom-
bre perverso o por el espí-
ritu maligno, sino que en
todo haga vuestra santa vo-
luntad. * * * * *

Amén. * * * * *

Al Kyrie eleison.

Oh Salvador mio piadosí-
simo! que mirando con ojos
de clemencia á Pedro, que
os había negado por tres ve-

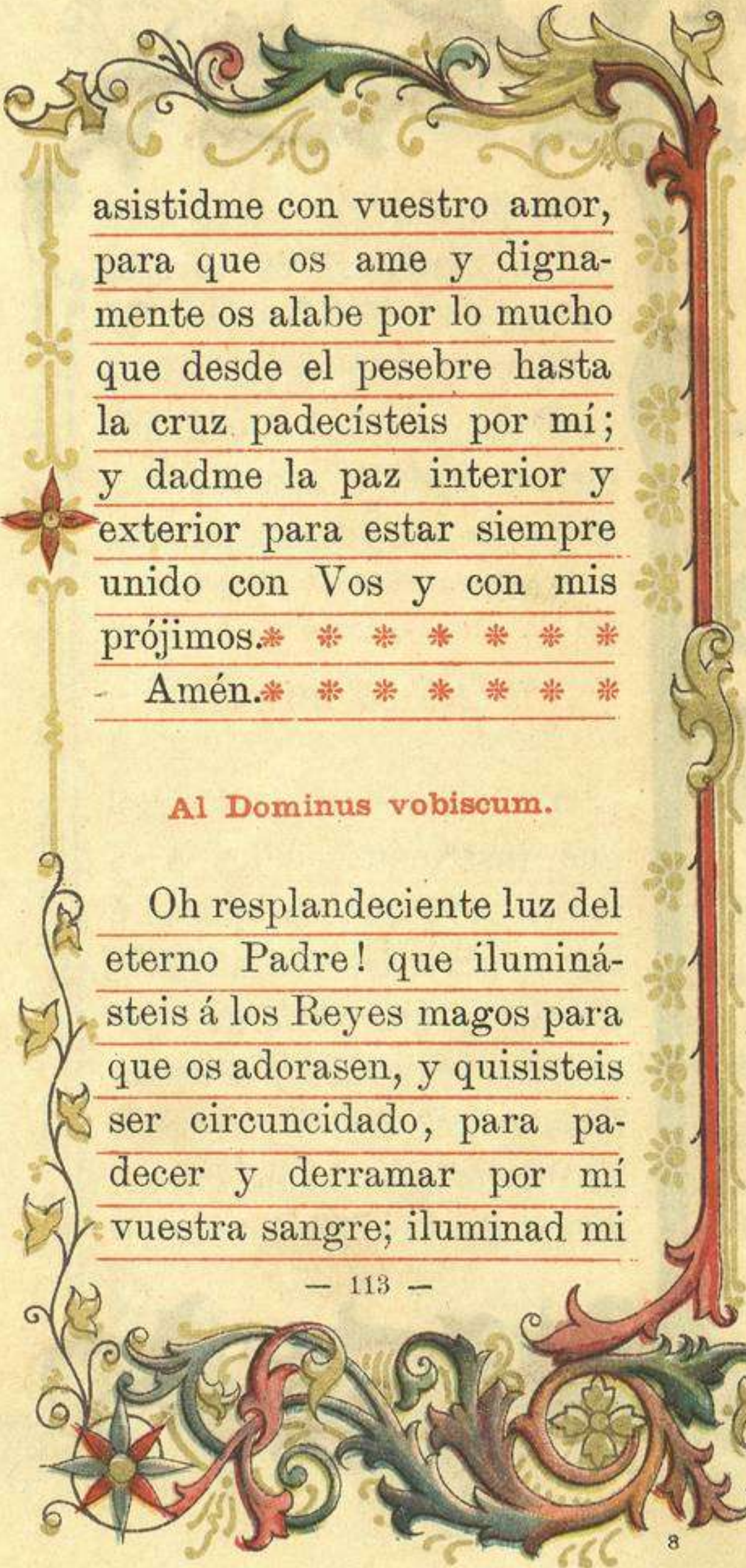


ces, le dísteis amargas lá-
grimas de sincera penitencia;
miradme tambien á mí con
ojos piadosos, para que pue-
da llorar delante de Vos mis
culpas, y merecer de vuestra
piEDAD aquellas gracias que
necesito para nunca negaros
ni de pensamiento, ni de pa-
labra, ni de obra. * * *

Amén. * * * * *

Al Gloria in excelsis.

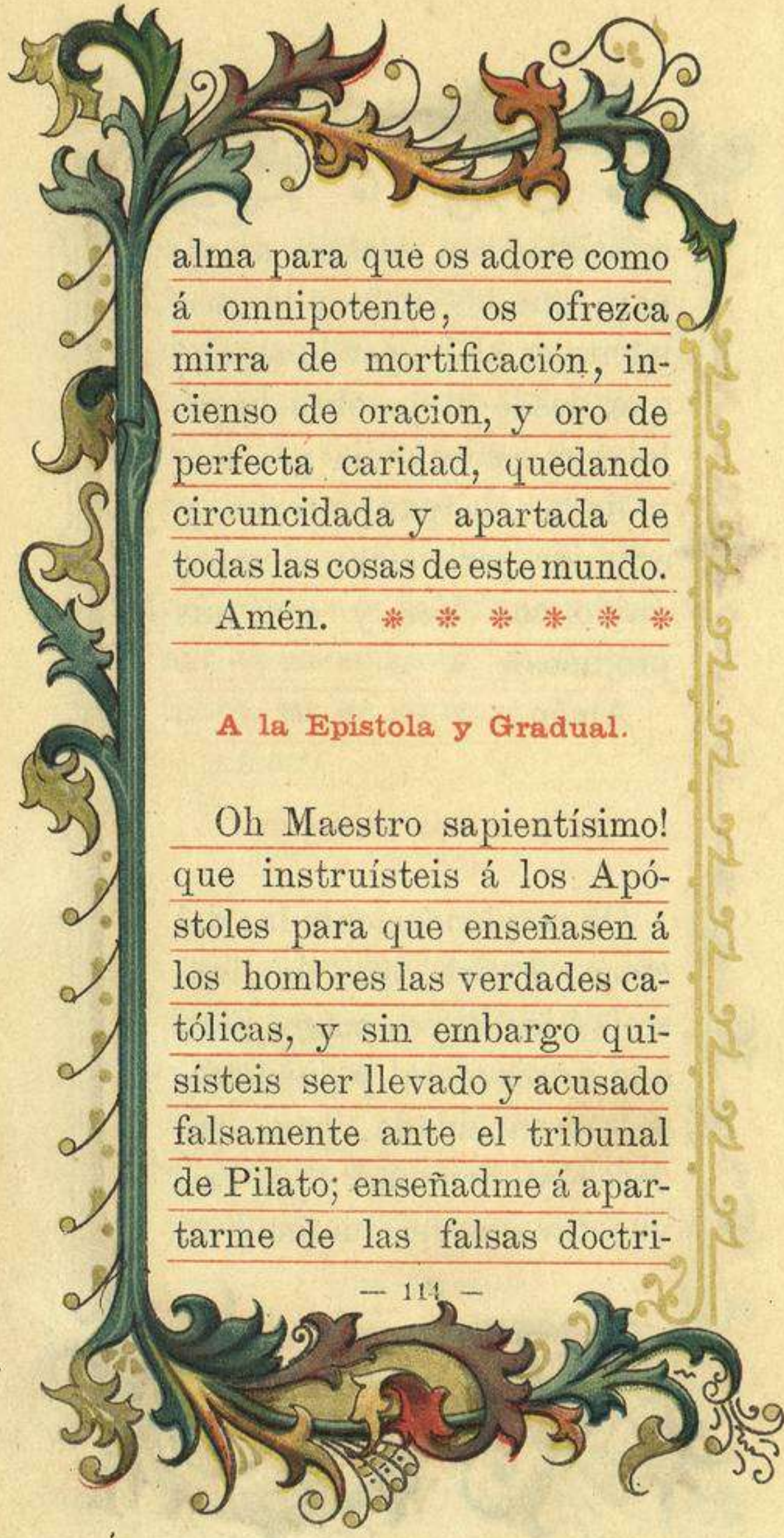
Oh Criador mio amabilí-
simo! á quien cantaron gloria
y alabanzas los Angeles, pu-
blicando la paz en la tierra
el dia que nacísteis para dar
principio á padecer por mí;



asistidme con vuestro amor,
para que os ame y digna-
mente os alabe por lo mucho
que desde el pesebre hasta
la cruz padecísteis por mí;
y dadme la paz interior y
exterior para estar siempre
unido con Vos y con mis
prójimos.* * * * *
Amén.* * * * *

Al Dominus vobiscum.

Oh resplandeciente luz del
eterno Padre! que iluminá-
steis á los Reyes magos para
que os adorasen, y quisisteis
ser circuncidado, para pa-
decer y derramar por mí
vuestra sangre; iluminad mi

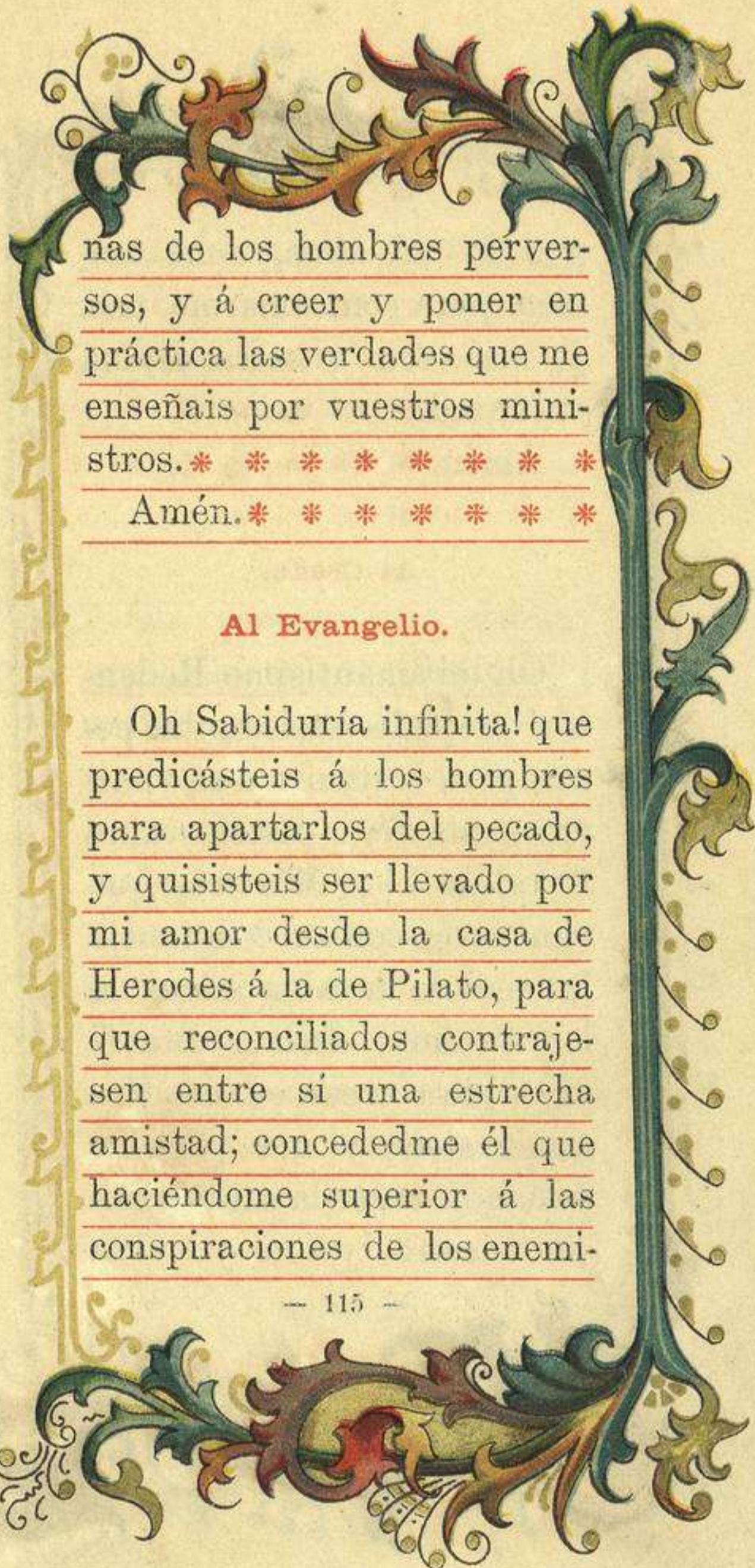


alma para que os adore como
á omnipotente, os ofrezca
mirra de mortificación, in-
cienso de oracion, y oro de
perfecta caridad, quedando
circuncidada y apartada de
todas las cosas de este mundo.

Amén. * * * * *

A la Epistola y Gradual.

Oh Maestro sapientísimo!
que instruísteis á los Apó-
stoles para que enseñasen á
los hombres las verdades ca-
tólicas, y sin embargo qui-
sisteis ser llevado y acusado
falsamente ante el tribunal
de Pilato; enseñadme á apar-
tarme de las falsas doctri-

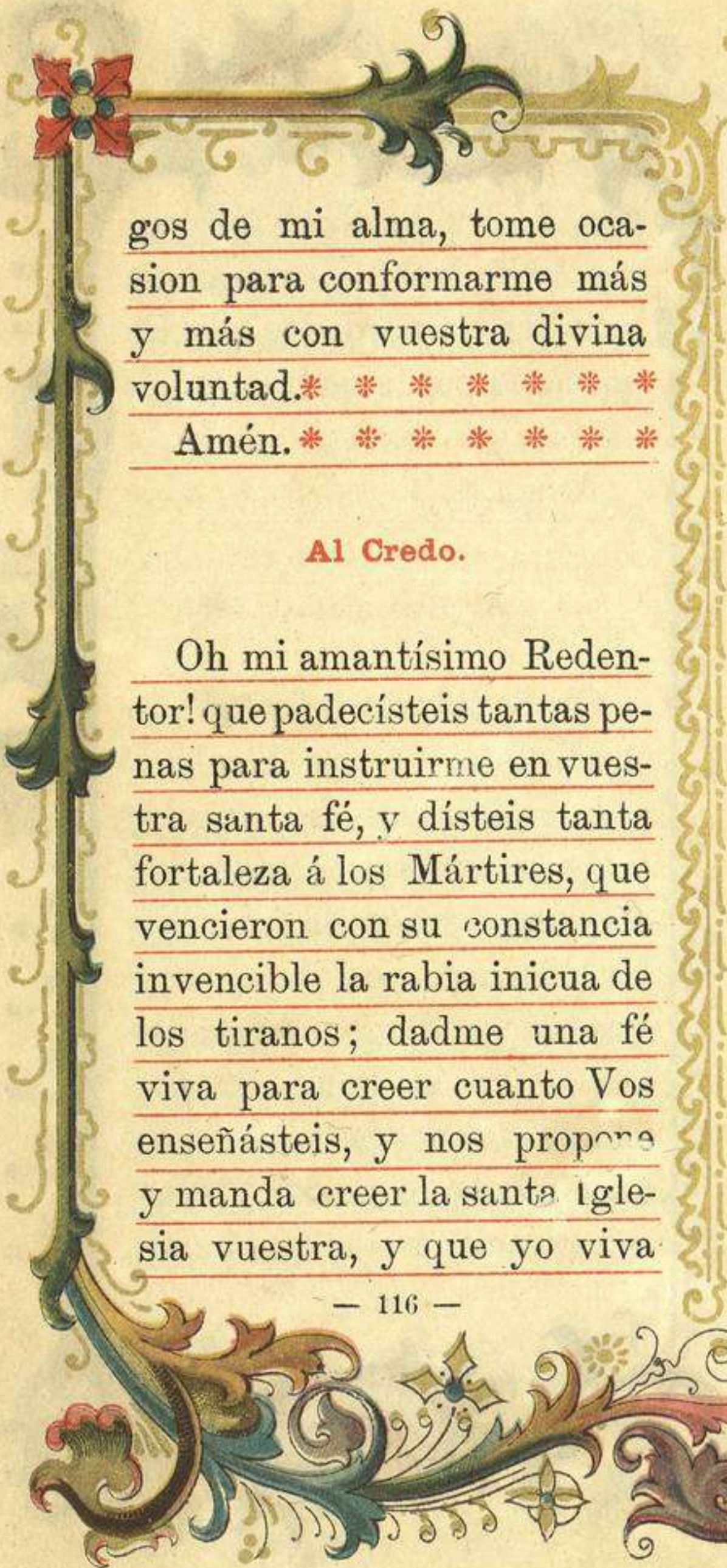


nas de los hombres perversos, y á creer y poner en práctica las verdades que me enseñais por vuestros ministros. * * * * *

Amén. * * * * *

Al Evangelio.

Oh Sabiduría infinita! que predicásteis á los hombres para apartarlos del pecado, y quisisteis ser llevado por mi amor desde la casa de Herodes á la de Pilato, para que reconciliados contrajesen entre sí una estrecha amistad; concededme él que haciéndome superior á las conspiraciones de los enemi-



gos de mi alma, tome oca-
sion para conformarme más
y más con vuestra divina
voluntad.* * * * *

Amén.* * * * *

Al Credo.

Oh mi amantísimo Reden-
tor! que padecísteis tantas pe-
nas para instruirme en vues-
tra santa fé, y dísteis tanta
fortaleza á los Mártires, que
vencieron con su constancia
invencible la rabia inicua de
los tiranos; dadme una fé
viva para creer cuanto Vos
enseñásteis, y nos propone
y manda creer la santa igle-
sia vuestra, y que yo viva




y muera en esta misma san-
ta fé. * * * * *

Amén. * * * * *

**Al descubrir el Caliz
y al Ofertorio.**

Oh inocentísimo Jesús!
que quisisteis ser desnudado
azotado y coronado de espinas
por aquellos inhumanos ver-
dugos; haced que yo me des-
nude de todos los afectos ter-
renos, poniendo en Vos todo
mi cuidado y amor, y me ofre-
zca con entera voluntad á
sufrir todas las adversidades
y trabajos á honra y gloria
de vuestra divina Majestad.

Amén. * * * * *

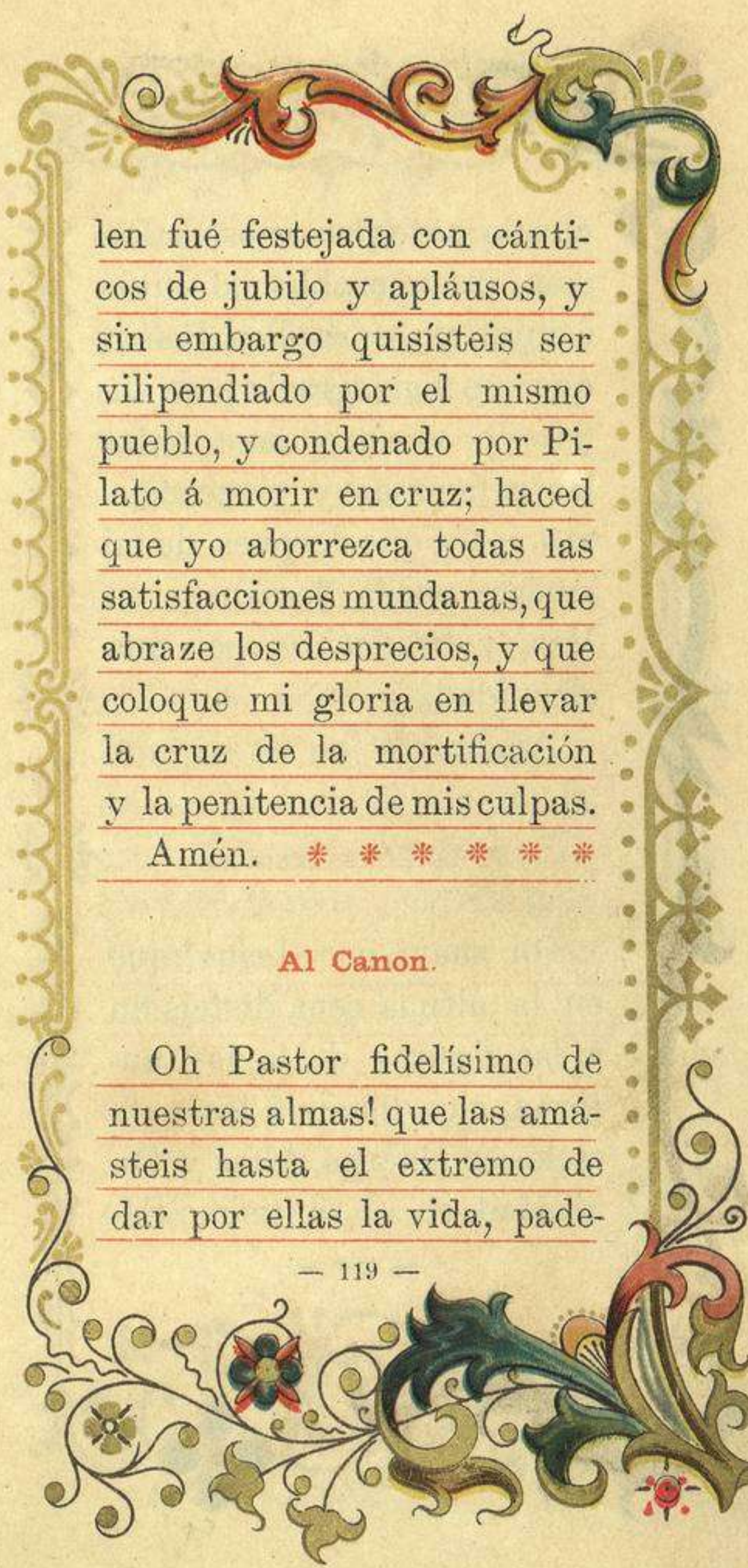


Al Lavatorio.

Señor mio Jesucristo, Hijo
de Dios vivo, que estando de-
clarado inocente y sin culpa
por el presidente Pilato, no
rehusásteis oír las furiosas
voces y gritos de los infieles
judíos; concededme vuestra
santa gracia para que yo pue-
da vivir con inocencia entre
los enemigos de mi alma, y
que nunca sea perturbado ni
afligido por los malos pen-
samientos y por la voluntad
de los hombres perversos.

Al Prefacio y Sanctus.

Oh Rey de Israel! cuya
triumfal entrada en Jerusa-




len fué festejada con cánti-
cos de jubilo y apláusos, y
sin embargo quisísteis ser
vilipendiado por el mismo
pueblo, y condenado por Pi-
lato á morir en cruz; haced
que yo aborrezca todas las
satisfacciones mundanas, que
abraze los desprecios, y que
coloque mi gloria en llevar
la cruz de la mortificación
y la penitencia de mis culpas.

Amén. * * * * *

Al Canon.

Oh Pastor fidelísimo de
nuestras almas! que las amá-
steis hasta el extremo de
dar por ellas la vida, pade-

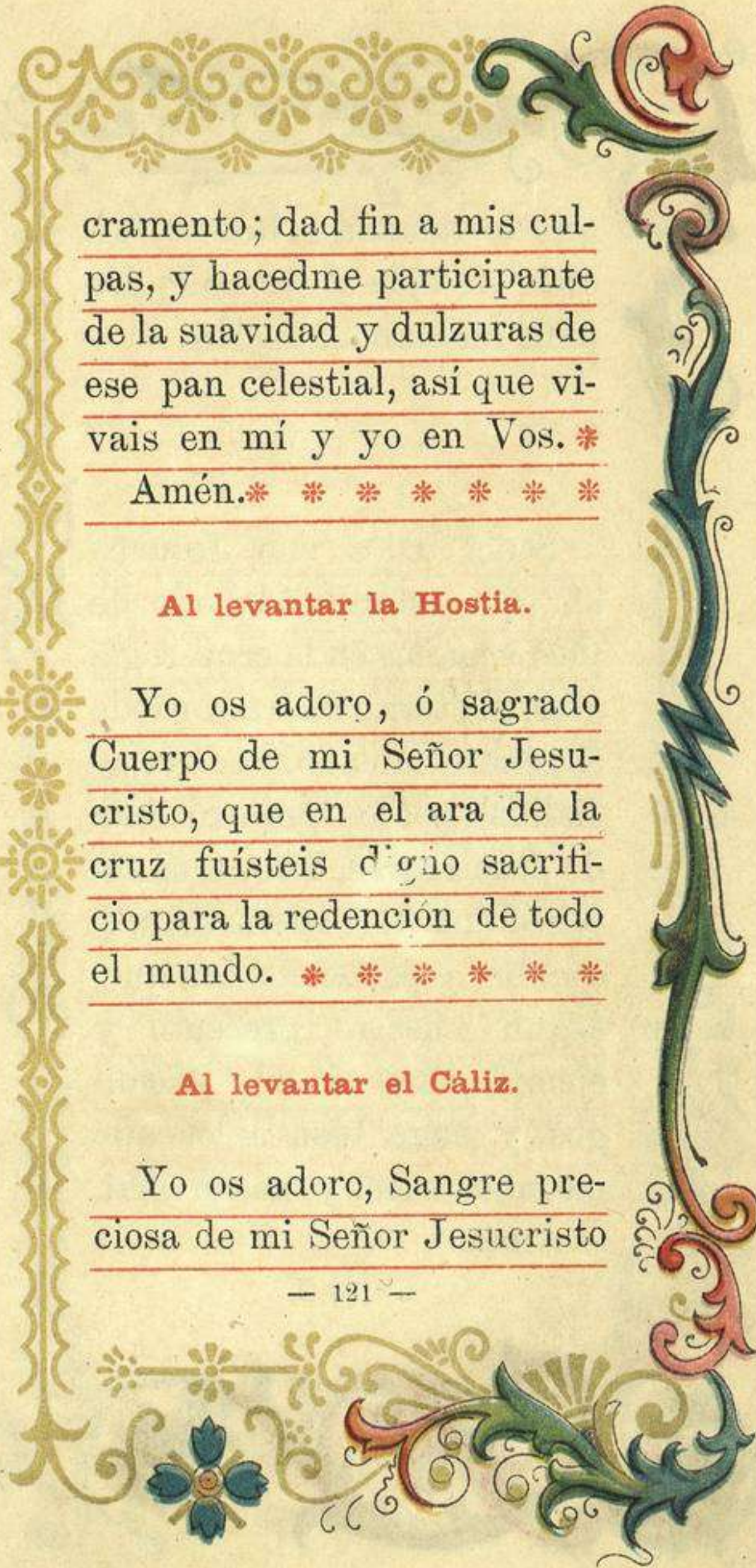


ciendo antes en vuestra Pa-
sion innumerables afrentas
é injurias; os suplico, Señor,
que me déis gracia para su-
frir por vuestro amor todas
las calumnias y persecucio-
nes, para que despues de mi
muerte pueda descansar en
Vos, y bendeciros por una
eternidad. * * * * *

Amén. * * * * *

A la Consagración.

Oh suavísimo Jesus! que
en la última cena dísteis fin
a las figuras de la ley an-
tigua, y os dísteis á los Apó-
stoles en Cuerpo, Alma y Di-
vinidad en el santísimo Sa-



cramento; dad fin a mis cul-
pas, y hacedme participante
de la suavidad y dulzuras de
ese pan celestial, así que vi-
vais en mí y yo en Vos. *

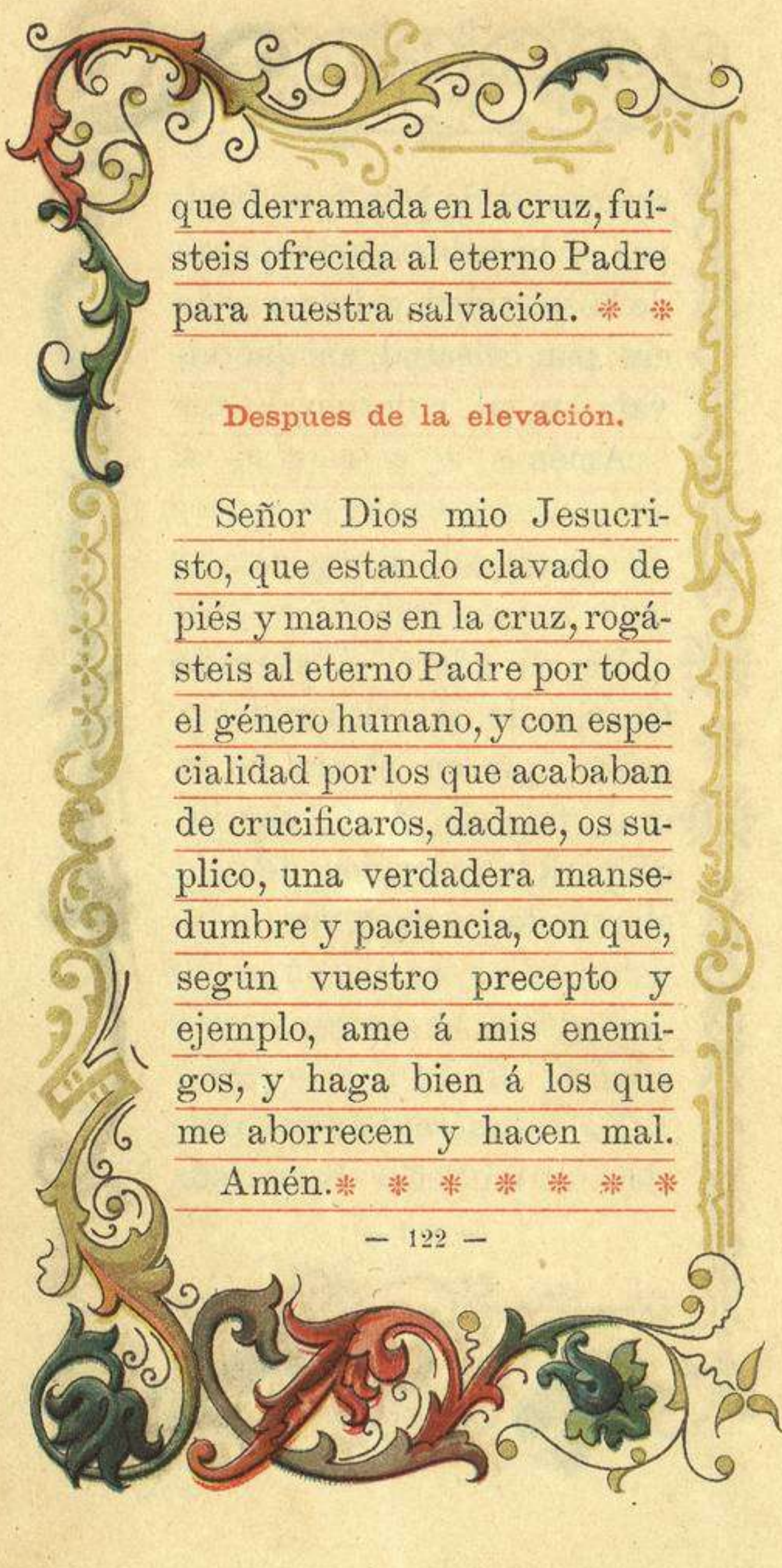
Amén. * * * * *

Al levantar la Hostia.

Yo os adoro, ó sagrado
Cuerpo de mi Señor Jesu-
cristo, que en el ara de la
cruz fuísteis digno sacrifi-
cio para la redención de todo
el mundo. * * * * *

Al levantar el Cáliz.

Yo os adoro, Sangre pre-
ciosa de mi Señor Jesucristo




que derramada en la cruz, fuí-
steis ofrecida al eterno Padre
para nuestra salvación. * *

Despues de la elevación.

Señor Dios mio Jesucristo,
que estando clavado de
piés y manos en la cruz, rogá-
steis al eterno Padre por todo
el género humano, y con espe-
cialidad por los que acababan
de crucificaros, dadme, os su-
plico, una verdadera manse-
dumbre y paciencia, con que,
según vuestro precepto y
ejemplo, ame á mis enemi-
gos, y haga bien á los que
me aborrecen y hacen mal.

Amén.* * * * *



Al Omnis honor et gloria.

Oh Salvador mio Jesucristo, que derramando sangre en la cruz encomendásteis vuestra Madre santísima á Juan vuestro discípulo amado, y él á vuestra Madre; yo me encomiendo á Vos, imitando aquella intimidad con que recomendásteis á los dos recíprocamente, para que en premio de tan debida demostración merezca unirme á Vos por amor, y por la intercesion de ellos dos, ser preservado de todo mal en los peligros y adversidades.

Amén. * * * * *

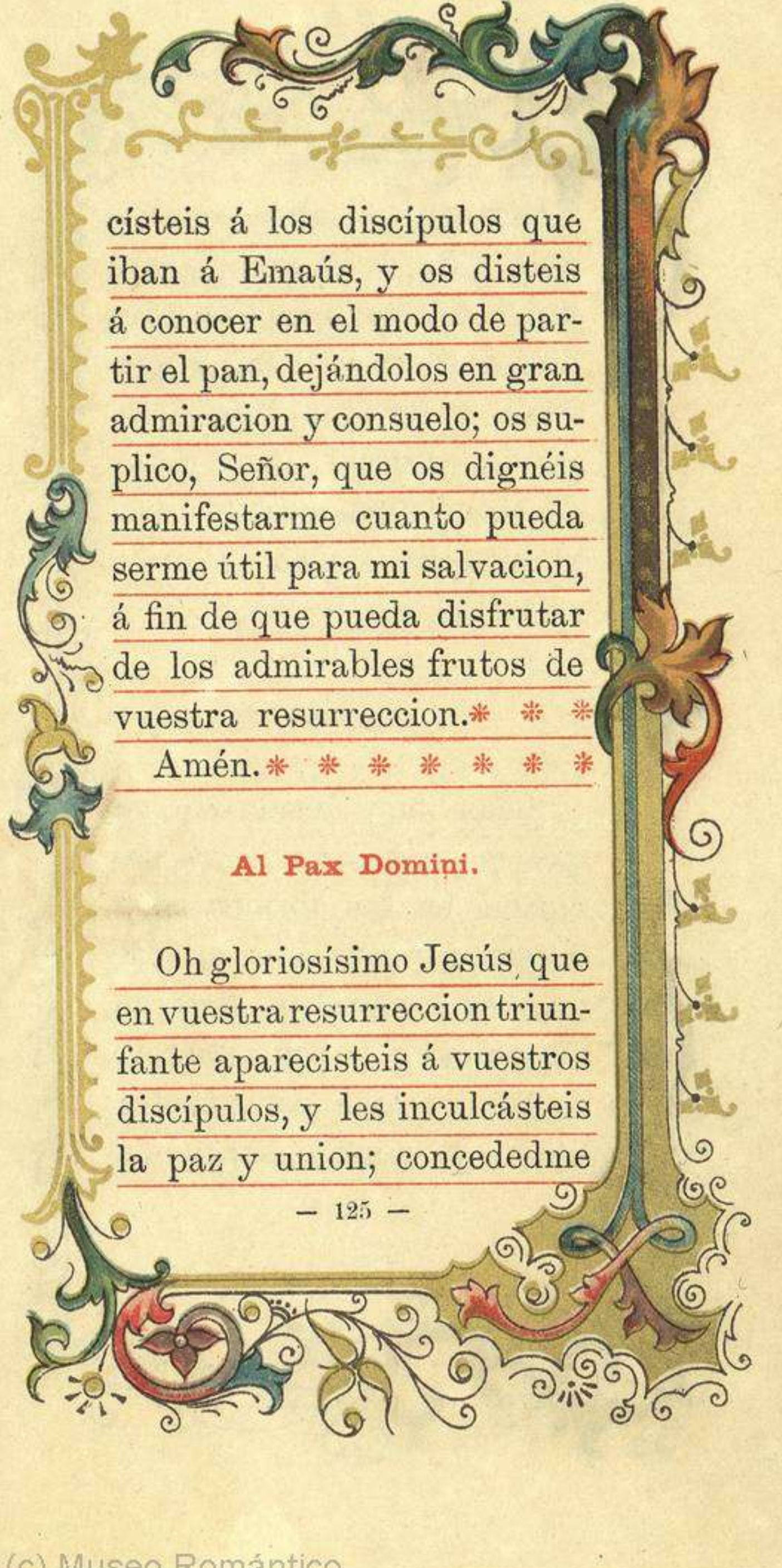
Al Sed libera nos a malo.

Oh mi dulcísimo Jesus,
así como vuestra alma unida
á la divinidad descendió al
limbo para dar libertad á las
almas de los Santos Padres,
os suplico que saquéis la mia
del limbo de la culpa, libran-
dola del infierno, para que
al salir de esta vida pueda
cuanto ántes ir á cantar vue-
stras alabanzas junto con los
Santos Padres en la gloria.

Amén. * * * * *

Al partir la Hostia.

Oh Sabiduría infinita, que
habiendo resucitado, apare-

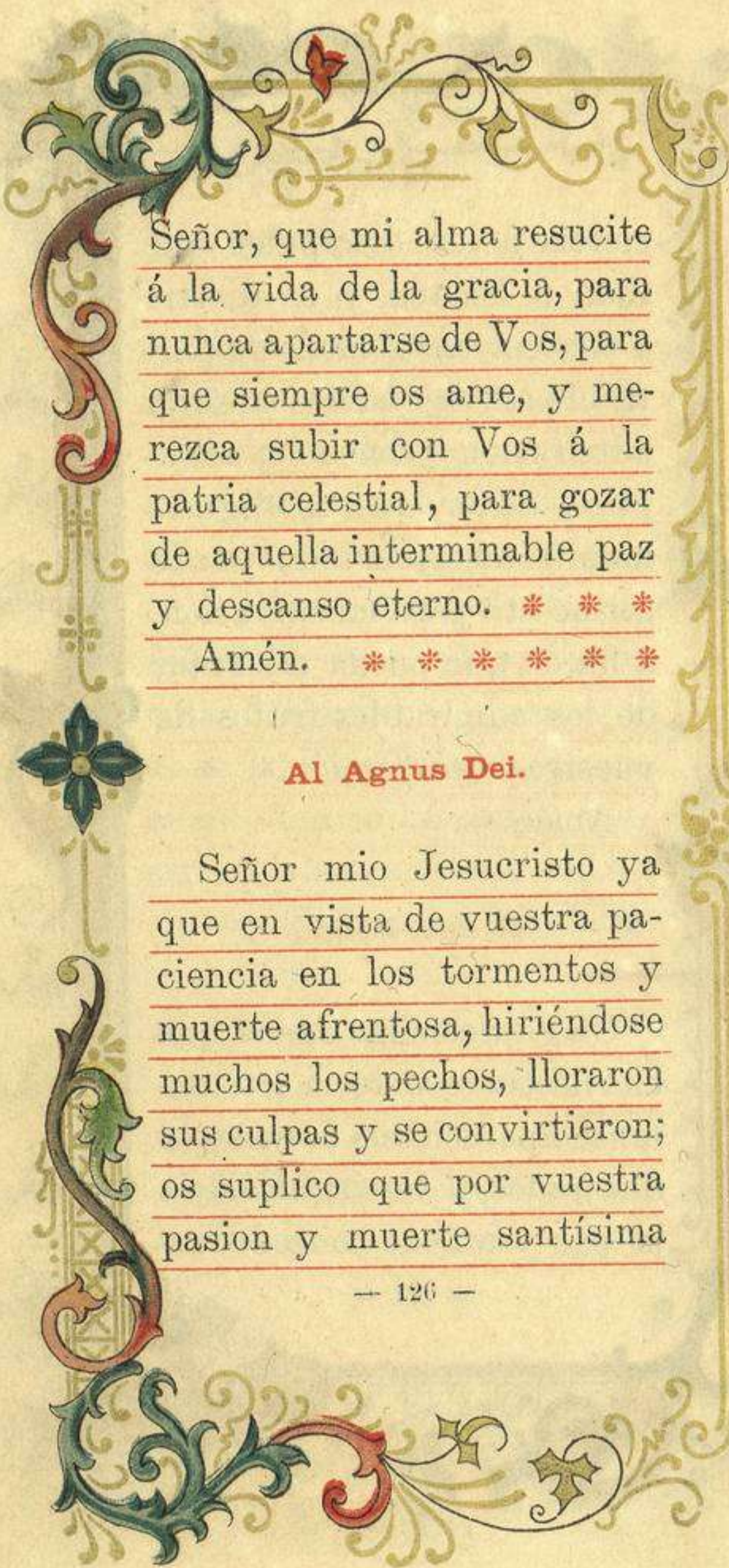


císteis á los discípulos que
iban á Emaús, y os disteis
á conocer en el modo de par-
tir el pan, dejándolos en gran
admiracion y consuelo; os su-
plico, Señor, que os dignéis
manifestarme cuanto pueda
serme útil para mi salvacion,
á fin de que pueda disfrutar
de los admirables frutos de
vuestra resurreccion.* * *

Amén.* * * * *


Al Pax Domini.

Oh gloriosísimo Jesús, que
en vuestra resurreccion triun-
fante aparecisteis á vuestros
discípulos, y les inculcásteis
la paz y union; concededme




Señor, que mi alma resucite
á la vida de la gracia, para
nunca apartarse de Vos, para
que siempre os ame, y me-
rezca subir con Vos á la
patria celestial, para gozar
de aquella interminable paz
y descanso eterno. * * *

Amén. * * * * *



Al Agnus Dei.

Señor mio Jesucristo ya
que en vista de vuestra pa-
ciencia en los tormentos y
muerte afrentosa, hiriéndose
muchos los pechos, lloraron
sus culpas y se convirtieron;
os suplico que por vuestra
pasion y muerte santísima




me otorguéis un sincero dolor
de mis pecados, y que nunca
más os ofenda. * * * *

Amén. * * * *

**A la Comunion
y Postcomunion.**

Oh Jesús purísimo, que
por mi amor quisísteis ser
puesto en un sepulcro nue-
vo de piedra: que á los tres
días de enterrado resucitá-
steis; por espacio de cuarenta
días aparecísteis varias veces
á vuestros amados Apóstoles,
dándoles pruebas las más
evidentes de vuestra resur-
reccion, revistiéndoles á ellos
y á sus sucesores de vues-



tro poder de perdonar los
pecados; concededme, Señor
y Dios mio, que por una
buena confesion, hecha á vues-
tros ministros, resucite á la
vida de la gracia, que sea
purificado y se renueve mi
corazón, y pueda finalmente
presentarme un día con la
estola cándida entre vues-
tros elegidos en la patria
celestial.* * * * *

Amén.* * * * *

**Al último
Dominus vobiscum.**


Señor mio Jesucristo, que
habiendo cumplido el número
de cuarenta días despues de

vuestra gloriosa resurreccion,
subísteis al Cielo en presencia
de vuestros discípulos; con-
cededme, os ruego, que mi
alma tenga fastidio de to-
das las cosas terrenas por
vuestro amor, y solamente
aspire á las eternas; deseando
á Vos, oh mi Señor, como á
fuente de toda dicha, y de
todo descanso para el alma
cristiana. * * * * *

Amén. * * * * *

**Al dar el Sacerdote
la bendición.**

Jesús amorosísimo que en-
viásteis al Espíritu Santo
á vuestros tres discípulos,

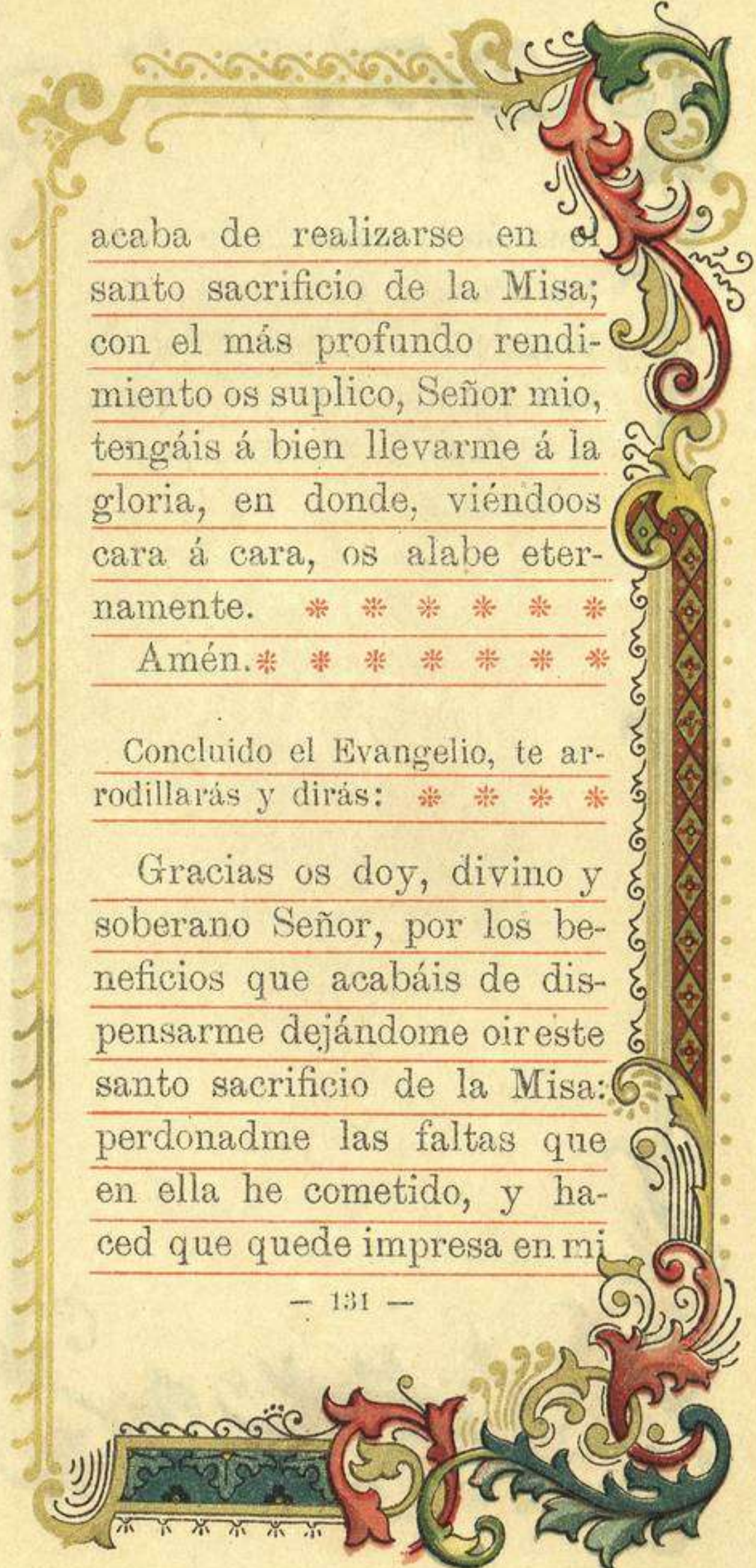


cuando estaban arrebatados
en altísima contemplación,
limpiad, os suplico, entera-
mente mi corazón, para que
el mismo Espiritu divino,
hallando agradable morada
en mi alma, se digne ador-
narla y consolarla con sus
divinos dones y gracias. *

Amén.* * * * *

Al Evangelio de San Juan.

Oh Jesús, celador arden-
tísimo de la salvacion de las
almas, que por medio de los
Apóstoles notificásteis los
mistérios de vuestra divi-
nidad y humanidad á las
naciones, cuya renovación

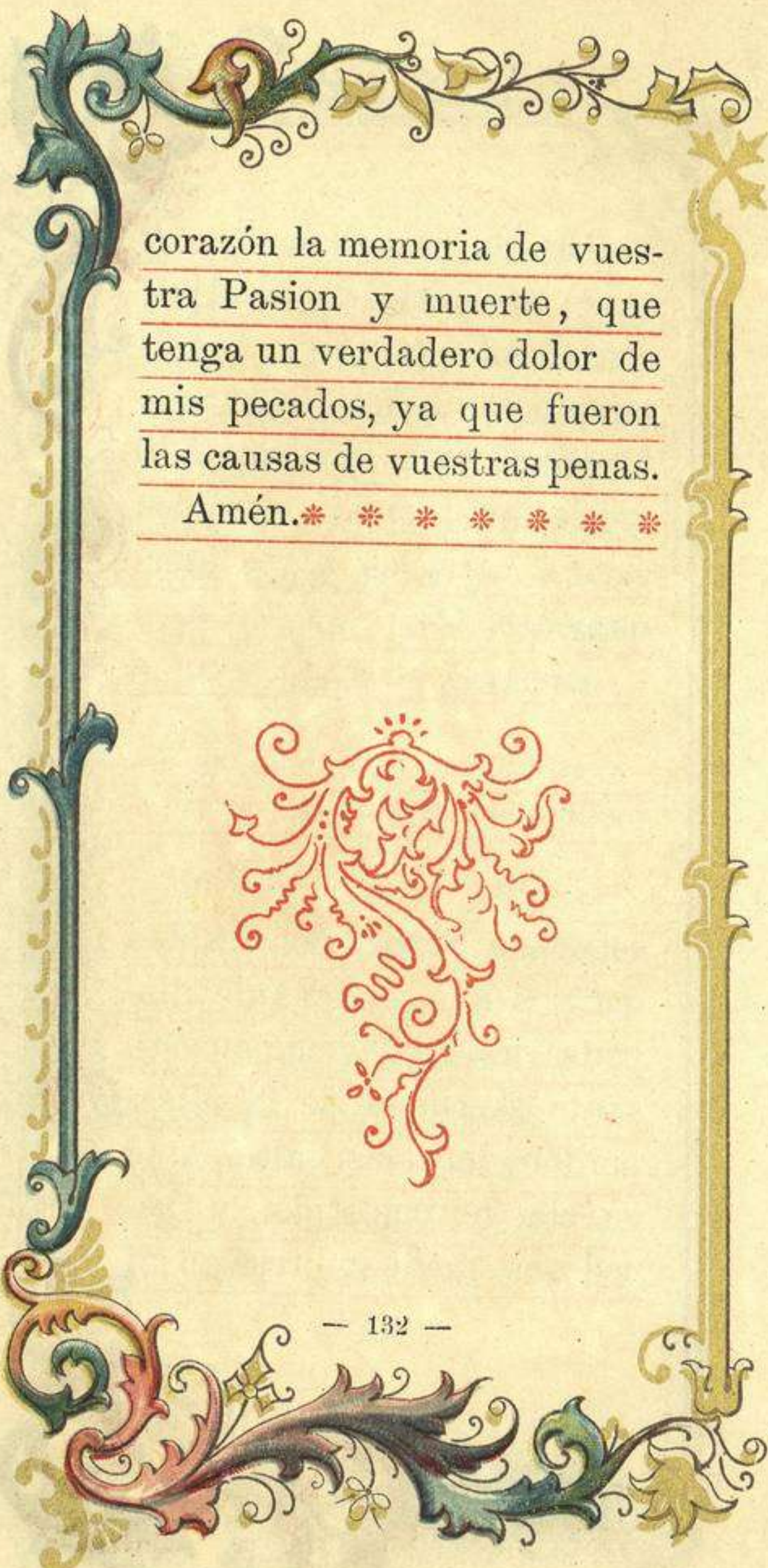


acaba de realizarse en el
santo sacrificio de la Misa;
con el más profundo rendi-
miento os suplico, Señor mio,
tengáis á bien llevarme á la
gloria, en donde, viéndoos
cara á cara, os alabe eter-
namente. * * * * *

Amén. * * * * *

Concluido el Evangelio, te ar-
rodillarás y dirás: * * * * *

Gracias os doy, divino y
soberano Señor, por los be-
neficios que acabáis de dis-
pensarme dejándome oír este
santo sacrificio de la Misa:
perdonadme las faltas que
en ella he cometido, y ha-
ced que quede impresa en mi



corazón la memoria de vuesa-
tra Pasion y muerte, que
tenga un verdadero dolor de
mis pecados, ya que fueron
las causas de vuestras penas.

Amén.* * * * *








Semana Santa

DOMINGO DE RAMOS

*Acabada Tercia y hecha la
aspersión del agua bendita,
como se acostumbra, el sacer-
dote vestido de capa pluvial
morada, ó sin casulla con los
ministros vestidos también,
irá á bendecir los ramos de
palma y de olivo, ó de otros
árboles, puestos en medio, de-
lante del altar ó al lado de
la Epístola; y primero canta
el coro la Antífona. * * **




Hosanna, salud y gloria al
Hijo de David: Bendito sea
él que viene en el nombre del
Señor. ¡Oh Rey de Israel!
Hosanna en las alturas. ❀

*Después, el sacerdote, estan-
do al lado de la Epístola sin
volverse al pueblo, canta en to-
no de oración de Misa ferial.*

ÿ. El Señor sea con vosotros.
R). Y con tu espíritu. ❀ ❀

Oración.

Dios, cuyo amor y caridad
nos justifica, multiplica en
nosotros los dones de tu gra-
cia inefable; y pues que en
la muerte de tu Hijo nos hi-




ciste esperar aquello que creemos, haz que lleguemos á la gloria á que aspiramos, por la resurrección del mismo, que siendo Dios, vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. * * * * *

R̄. Amén. * * * * *

Después el subdiácono en el lugar acostumbrado, canta en tono de Epístola la siguiente lección: concluida, besa la mano del sacerdote.


Lección del Libro Éxodo C. XV.

En aquellos días: vinieron los hijos de Israel á Elím



donde había doce fuentes de
agua y sesenta palmas, y
acamparon junto á las aguas.
Y partiendo de Elím toda la
multitud de los hijos de Israel,
llegó al desierto de Sin, que
está entre Elím y Sinaí, el
día quince del segundo mes
después que salieron de la
tierra de Egipto. Y en este
desierto toda la congregación
de los hijos de Israel mur-
muró de Moisés y Aaron, di-
ciéndoles: ¡Ojalá hubiésemos
muerto por mano del Señor
en la tierra de Egipto, cuan-
do estábamos sentados junto
á las ollas de carne, y comía-
mos pan cuanto queríamos!
¿Por que nos sacasteis á este






desierto para matar de hambre á todo el pueblo? Entonces dijo el Señor á Moisés: Mirad, yo os haré llover panes del cielo: salga el pueblo y recoja cuanto sea menester para cada día; porque quiero experimentarle si camina según mi ley ó no. Mas el día sexto preparen lo que llevaren á sus casas, y sea otro tanto de lo que solian recoger cada día. Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: Esta tarde sabréis, en las codornices que os enviará, que el Señor es quien os ha sacado de la tierra de Egipto. Y mañana por la mañana veréis





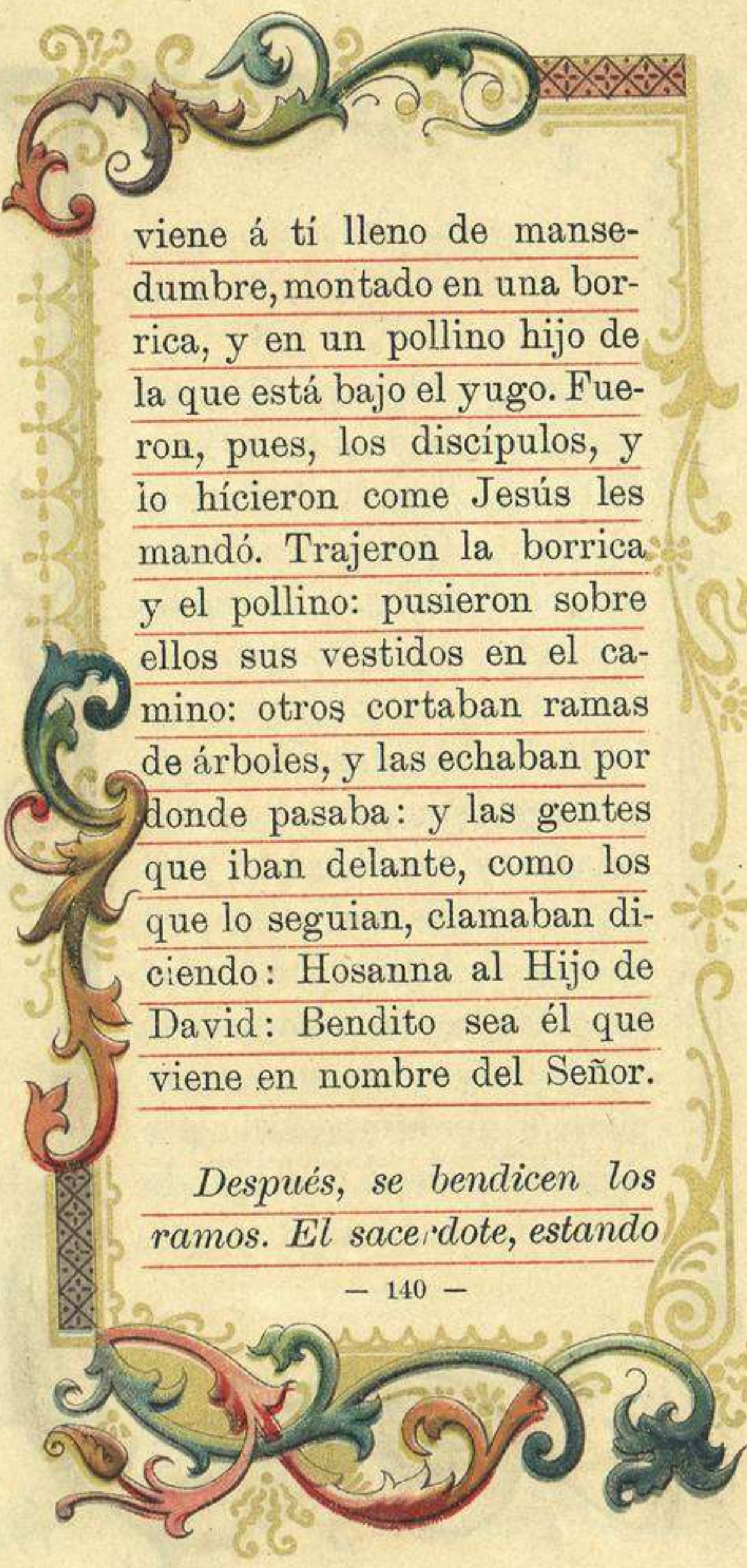
resplandecer su gloria en el
maná. * * * * *

*Mientras que se canta el
R., el diácono pone el libro
de los Evangelios sobre el
altar y el sacerdote, mini-
strandole el diácono la na-
veta, pone incienso en el in-
censario. Luego dice el diá-
cono: Purifica mi corazón, etc.
Toma el libro del altar, y
pide la bendición al sacer-
dote. Después, teniendo el li-
bro el subdiácono, y estando
en medio de los acólitos con
ciriales encendidos, signa el
libro, lo inciensa, canta el
Evangelio como se acostum-
bra. * * * * **



Lo que sigue del Santo Evangelio según San Mateo. (Capo XXI).

En aquel tiempo: Estando Jesus cerca de Jerusalén, y habiendo llegado á Betfage al Monte Olivete, envió dos de sus discipulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros y luego hallaréis una borrica atada y un pollino con ella: Desatadla, y traédmelos; y si alguno os dijere algo, respondedle que el Señor los necesita, y luego los dejará. Todo esto sucedió, para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta: Decid á la hija de Sion: He aquí á tu Rey, que



viene á tí lleno de manse-
dumbre, montado en una bor-
rica, y en un pollino hijo de
la que está bajo el yugo. Fue-
ron, pues, los discípulos, y
lo hicieron como Jesús les
mandó. Trajeron la borrica
y el pollino: pusieron sobre
ellos sus vestidos en el ca-
mino: otros cortaban ramas
de árboles, y las echaban por
donde pasaba: y las gentes
que iban delante, como los
que lo seguian, clamaban di-
ciendo: Hosanna al Hijo de
David: Bendito sea él que
viene en nombre del Señor.

*Después, se bendicen los
ramos. El sacerdote, estando*

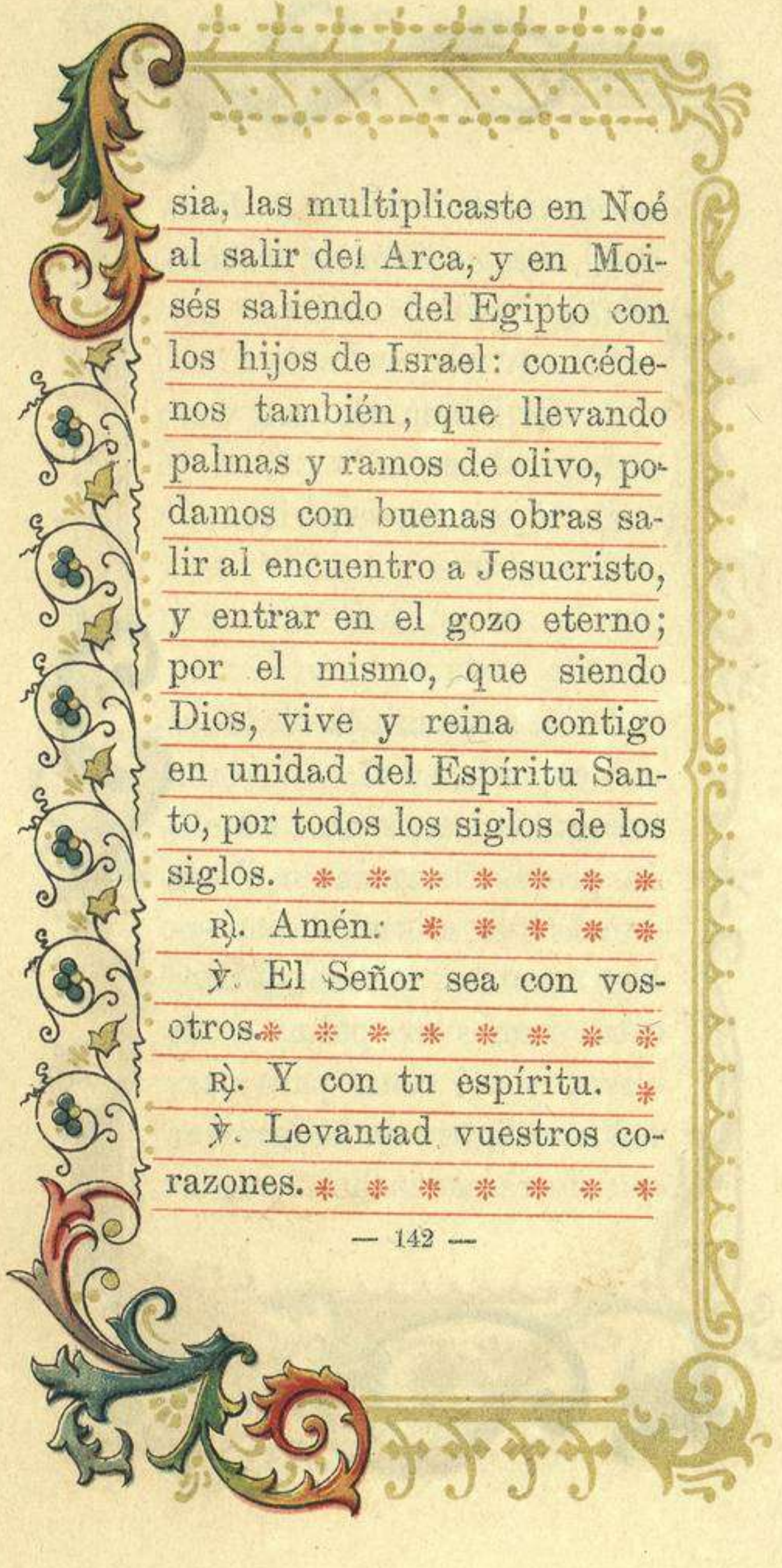
en el mismo lado de la Epístola, dice en tono de oración ferial. * * * * *

ÿ. El Señor sea con vosotros. * * * * *

R). Y con tu espíritu. *

Oración.

Dios, aumenta la fé de los que esperan en tí, y oye con benignidad nuestras humildes preces. Derrama con abundancia tus misericordias sobre nosotros, y ben † dice estos ramos de palma ó de olivo; y así como para darnos una figura de las gracias que derramas sobre la Igle-



sia, las multiplicaste en Noé
al salir del Arca, y en Moisés
saliendo del Egipto con
los hijos de Israel: concéde-
nos también, que llevando
palmas y ramos de olivo, po-
damos con buenas obras sa-
lir al encuentro a Jesucristo,
y entrar en el gozo eterno;
por el mismo, que siendo
Dios, vive y reina contigo
en unidad del Espíritu San-
to, por todos los siglos de los
siglos. * * * * *

R). Amén: * * * * *

ÿ. El Señor sea con vos-
otros. * * * * *

R). Y con tu espíritu. *

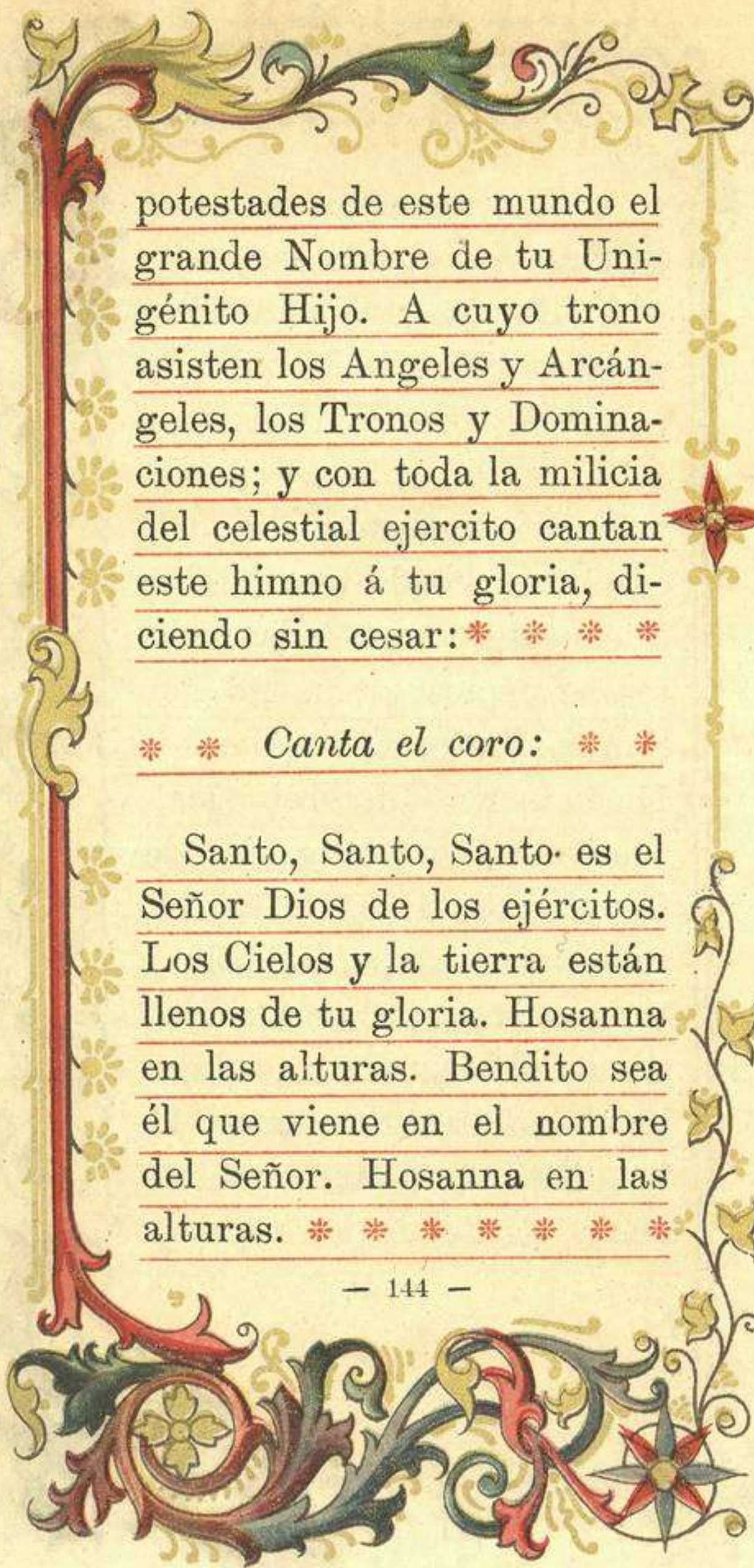
ÿ. Levantad vuestros co-
razones. * * * * *

R). Los tenemos hacia el
Señor. * * * * *

Y). Demos gracias á Dios,
nuestro Señor. * * * * *

R). Digno y justo es. * *

Verdaderamente digno y
justo es, debido y saludable
que siempre y en todas par-
tes te demos gracias, Señor
Santo, Padre Omnipotente,
Dios eterno. Que eres glori-
ficado en la congregación de
tus Santos. Pues te sirven
tus criaturas; porque sólo á
tí reconocen por su Criador
y por su Dios; todas tus obras
te alaban y tus Santos te
bendicen, confesando sin te-
mor, delante de los reyes y



potestades de este mundo el
grande Nombre de tu Uni-
génito Hijo. A cuyo trono
asisten los Angeles y Arcán-
geles, los Tronos y Domina-
ciones; y con toda la milicia
del celestial ejercito cantan
este himno á tu gloria, di-
ciendo sin cesar: * * * *

* * *Canta el coro:* * *

Santo, Santo, Santo es el
Señor Dios de los ejércitos.
Los Cielos y la tierra están
llenos de tu gloria. Hosanna
en las alturas. Bendito sea
él que viene en el nombre
del Señor. Hosanna en las
alturas. * * * * *

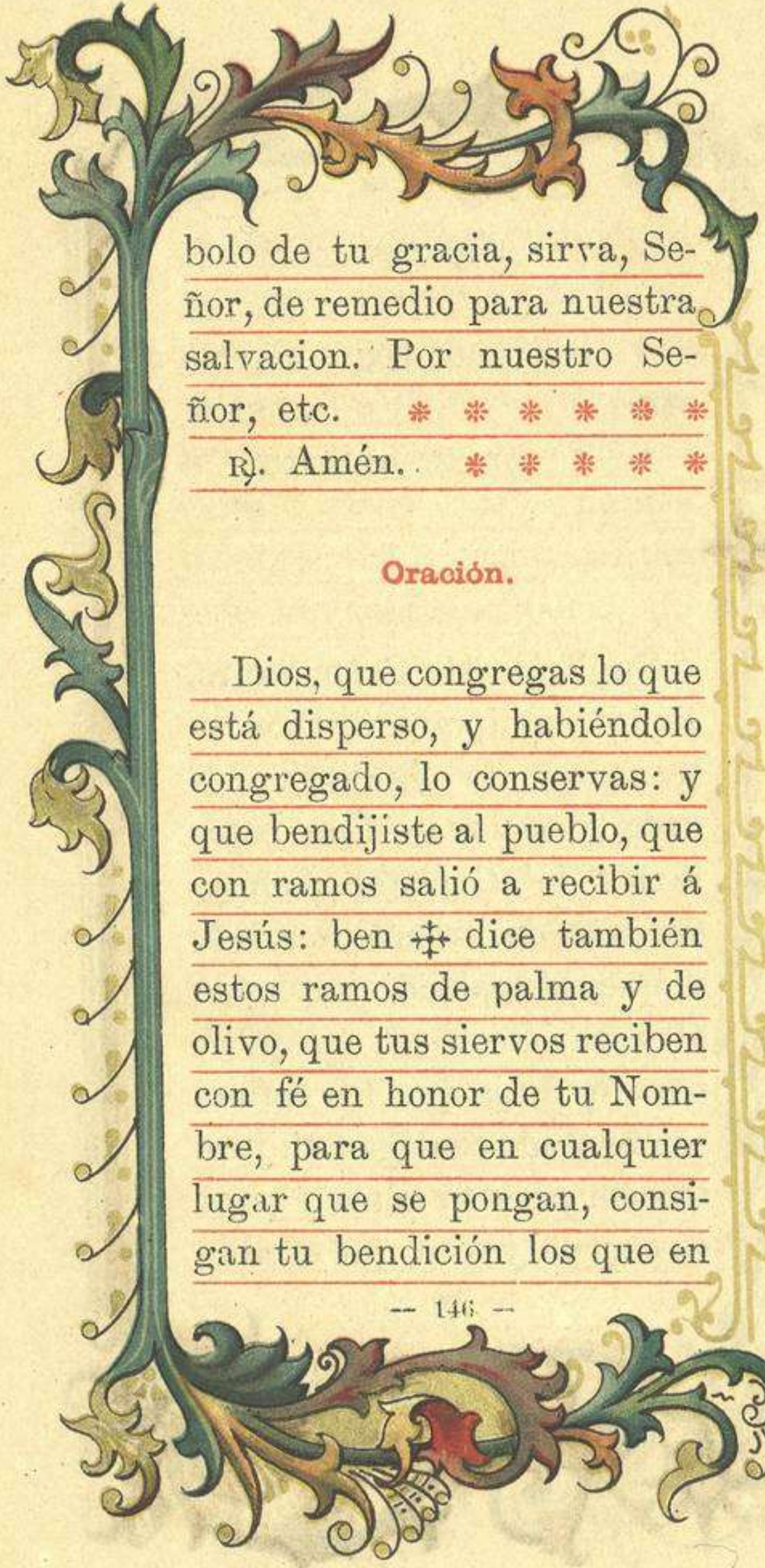
* * * *Siguiese.* * * *

ÿ. El Señor sea con vos-
otros. * * * * *

R). Y con tu espíritu. *

Oración.

Suplicámoste, Señor Santo,
Padre omnipotente, Dios e-
terno, que te dignes ben †
decir y santi † ficar estos
ramos de olivo que manda-
ste salir del tronco de árbol,
y que la paloma volviendo
al arca, llevó en su pico:
para que los que los hubie-
sen recibido consigan tu pro-
tección para su alma y para
su cuerpo; y esto, que es sím-

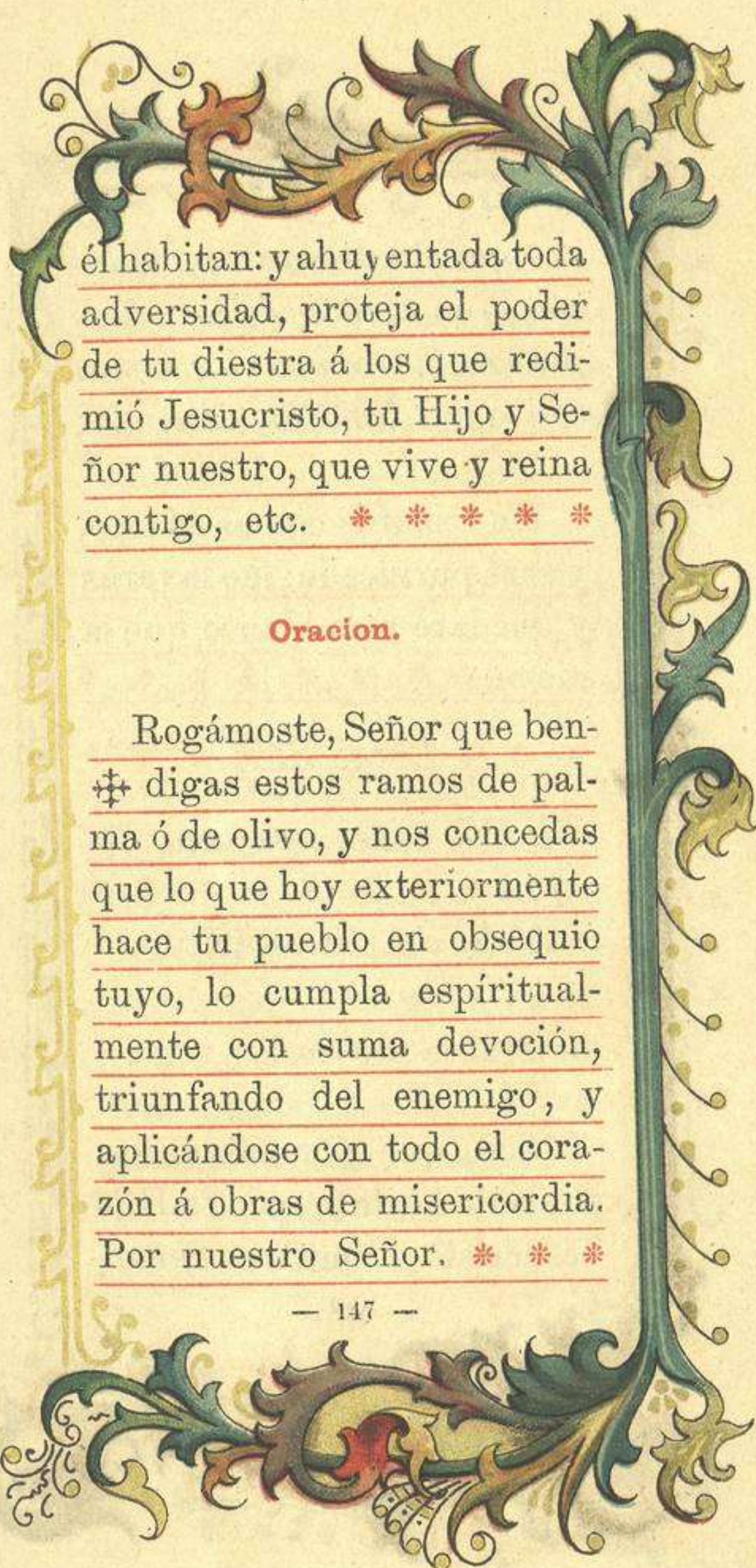


bolo de tu gracia, sirva, Se-
ñor, de remedio para nuestra
salvacion. Por nuestro Se-
ñor, etc. * * * * *

R). Amén. * * * * *

Oración.

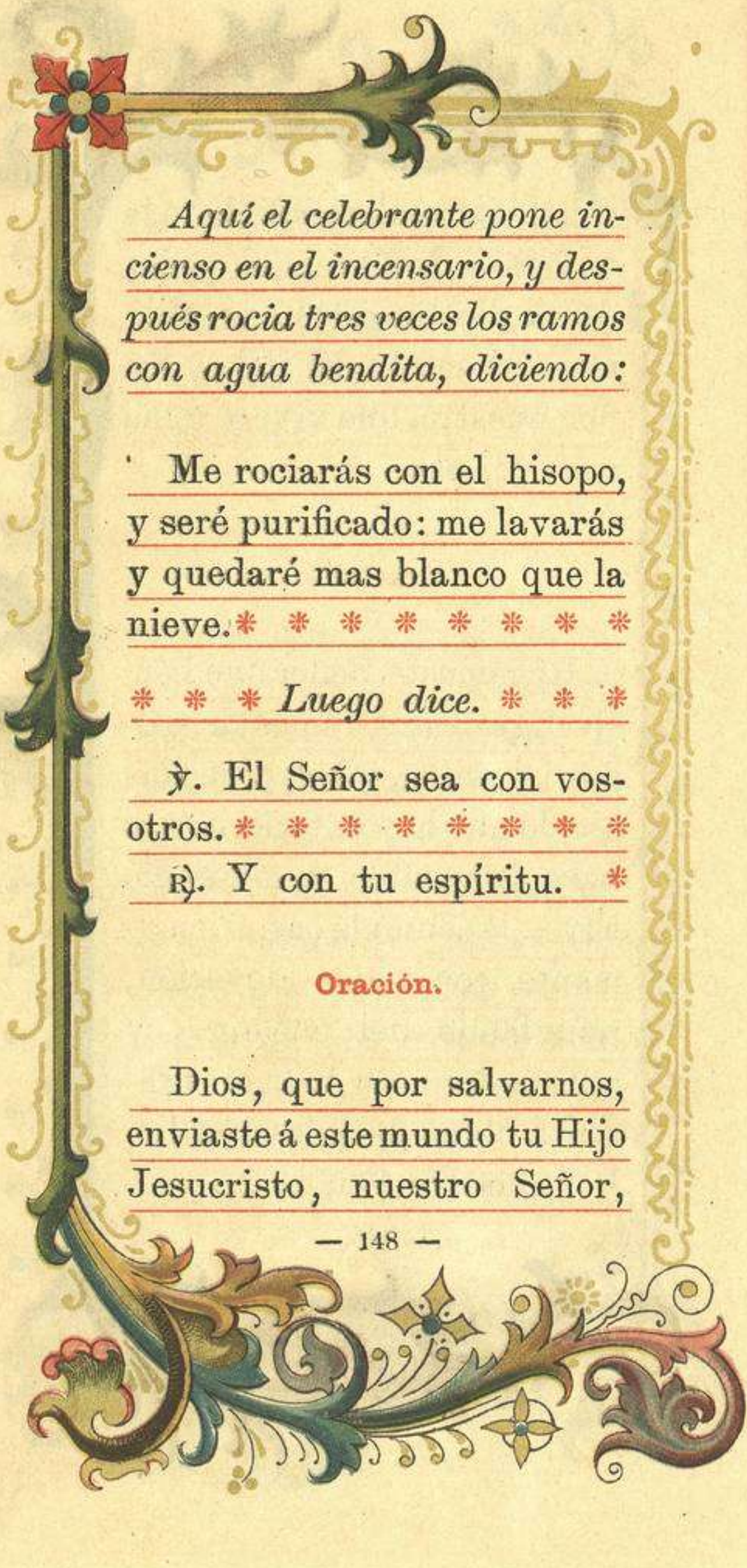
Dios, que congregas lo que
está disperso, y habiéndolo
congregado, lo conservas: y
que bendijiste al pueblo, que
con ramos salió a recibir á
Jesús: ben † dice también
estos ramos de palma y de
olivo, que tus siervos reciben
con fé en honor de tu Nom-
bre, para que en cualquier
lugar que se pongan, consi-
gan tu bendición los que en



él habitan: y ahuyentada toda
adversidad, proteja el poder
de tu diestra á los que redi-
mió Jesucristo, tu Hijo y Se-
ñor nuestro, que vive y reina
contigo, etc. * * * * *

Oracion.

Rogámoste, Señor que ben-
✠ digas estos ramos de pal-
ma ó de olivo, y nos concedas
que lo que hoy exteriormente
hace tu pueblo en obsequio
tuyo, lo cumpla espiritual-
mente con suma devoción,
triunfando del enemigo, y
aplicándose con todo el cora-
zón á obras de misericordia.
Por nuestro Señor. * * *



Aquí el celebrante pone incienso en el incensario, y después rocía tres veces los ramos con agua bendita, diciendo:

Me rociarás con el hisopo, y seré purificado: me lavarás y quedaré mas blanco que la nieve.* * * * *

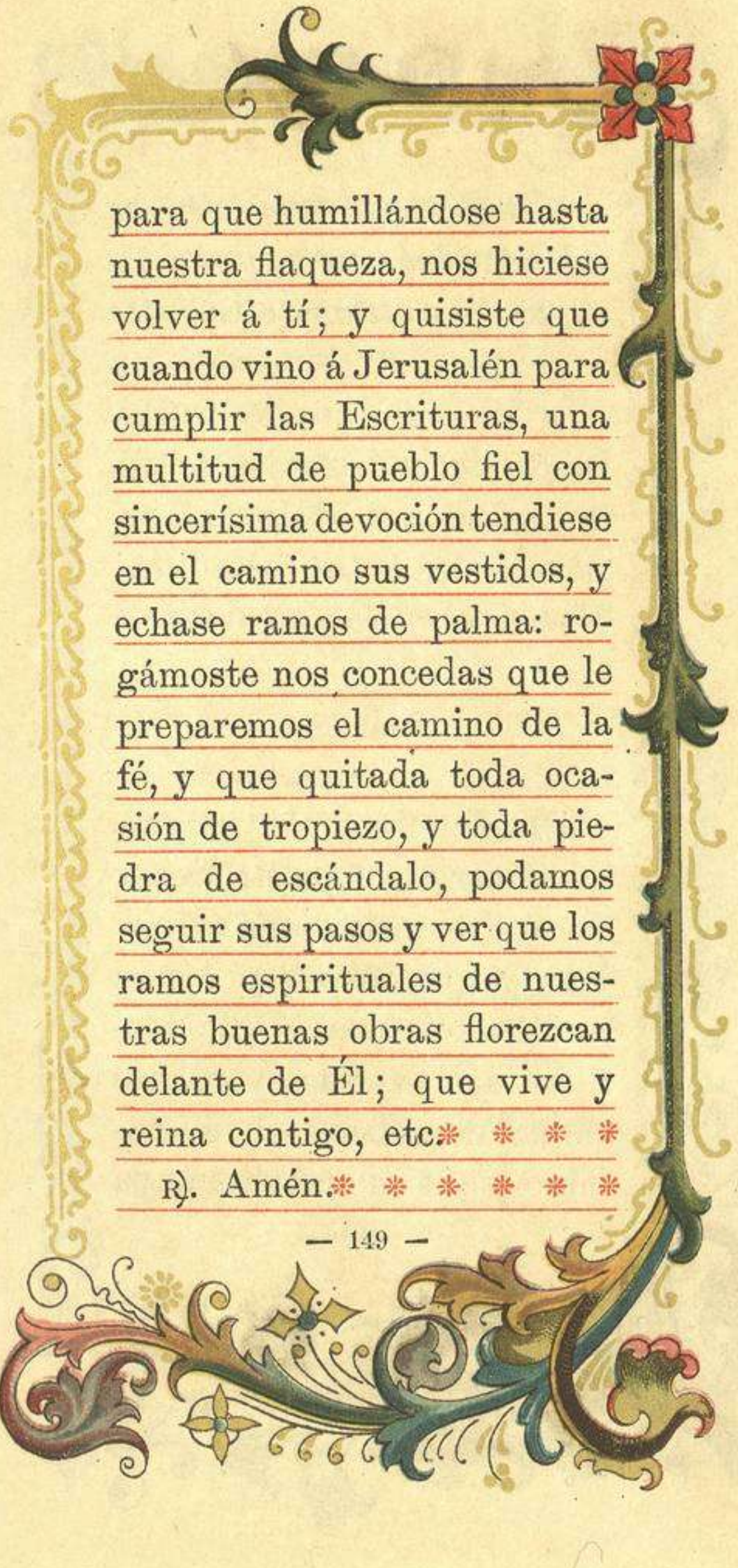
* * * Luego dice. * * *

ÿ. El Señor sea con vosotros.* * * * *

R). Y con tu espíritu. *


Oración.

Dios, que por salvarnos, enviaste á este mundo tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,



para que humillándose hasta
nuestra flaqueza, nos hiciese
volver á tí; y quisiste que
cuando vino á Jerusalén para
cumplir las Escrituras, una
multitud de pueblo fiel con
sincerísima devoción tendiese
en el camino sus vestidos, y
echase ramos de palma: ro-
gámoste nos concedas que le
preparemos el camino de la
fé, y que quitada toda oca-
sión de tropiezo, y toda pie-
dra de escándalo, podamos
seguir sus pasos y ver que los
ramos espirituales de nues-
tras buenas obras florezcan
delante de Él; que vive y
reina contigo, etc* * * *

R). Amén.* * * *




Concluida la bendición, se reparten los ramos, y el coro canta la Antífona siguiente:

Aña. Los Hijos de los Hebreos, llevando ramos de olivo, salieron á recibir al Señor, diciendo en alta voz: Hosanna en las alturas. *

Oración.

Dios Omnipotente y eterno, que hiciste que nuestro Señor Jesucristo montase en un pollino, y que inspirase á una multitud de pueblo que tendiese sus vestidos y echase ramos de árboles en el camino, y que en alabanza suya



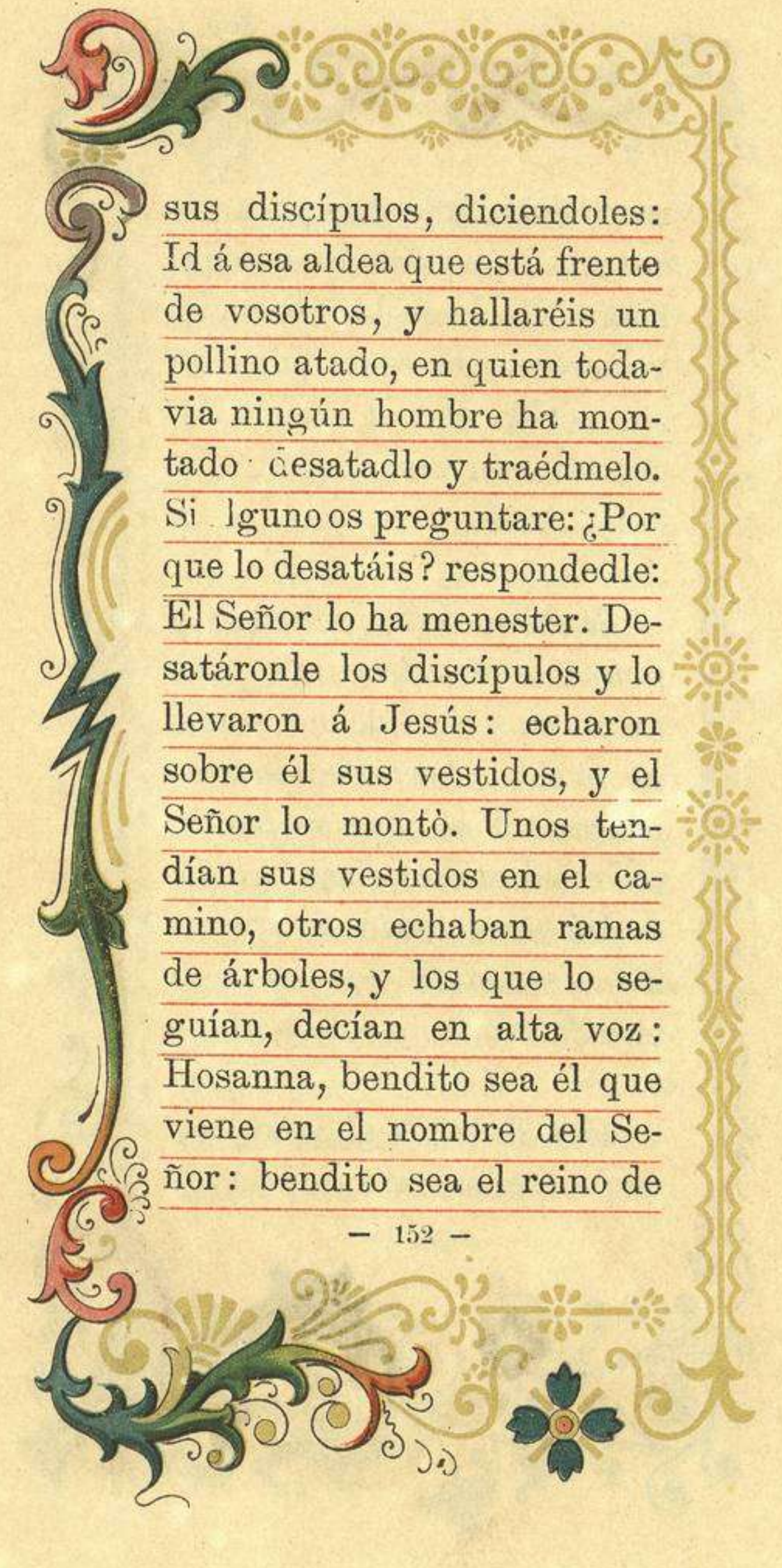
cantase Hosanna: suplicamó-
ste nos concedas que poda-
mos imitarle en la inocencia,
y merezcamos tener parte en
su mérito. Por el mismo Je-
sucristo nuestro Señor. * *

R). Amén. * * * *

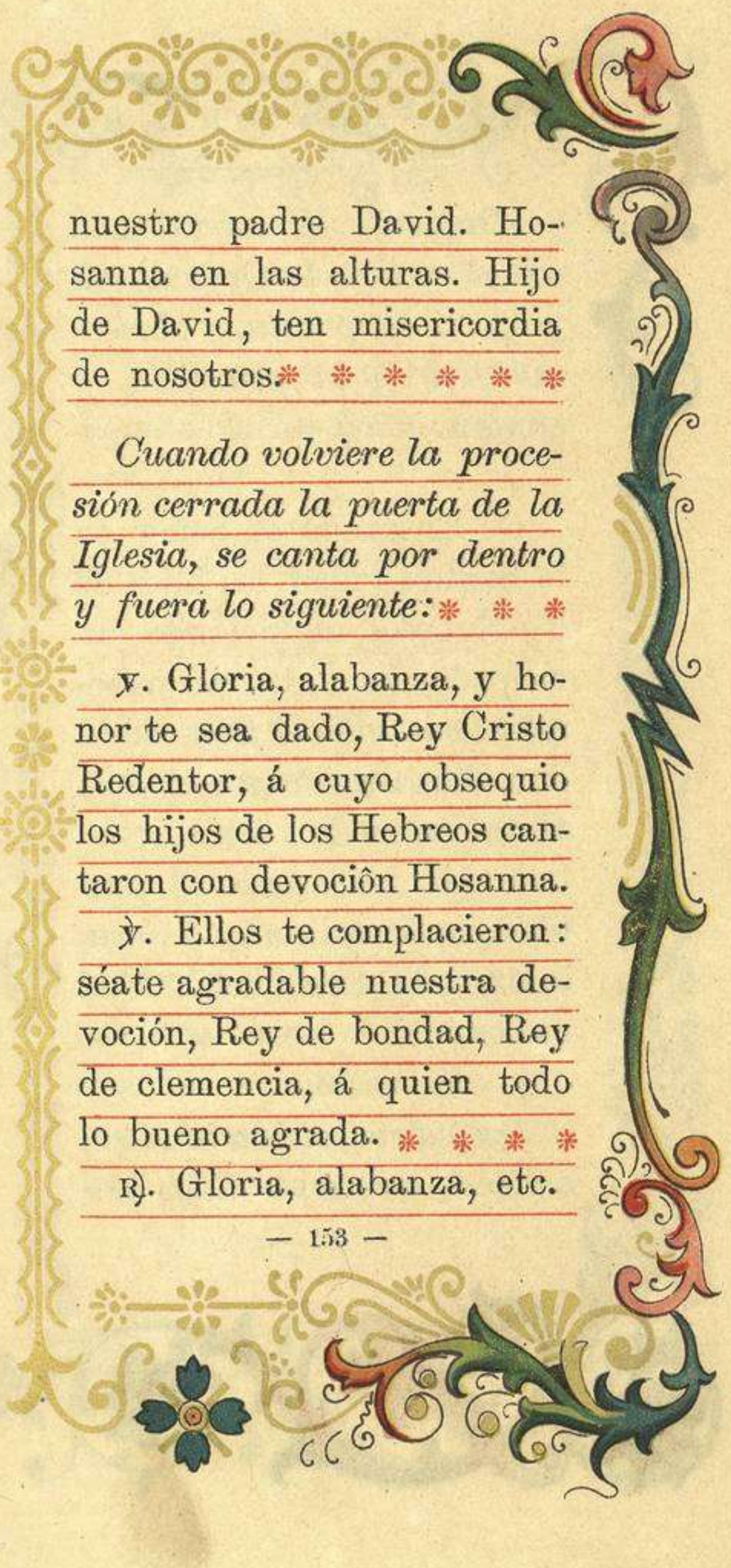
*Se hace la procesión; y
primero el celebrante pone
incienso, y el diácono vuelto
al pueblo, dice: Procedamos
en paz: Y el coro responde:
en nombre de Cristo. Amén.*

*Mientras anda la proce-
sión, se canta la siguiente
Antifona: * * * **

*Aña. Estando el Señor cer-
ca de Jerusalén, envió dos de*



D sus discípulos, diciendoles:
Id á esa aldea que está frente
de vosotros, y hallaréis un
pollino atado, en quien toda-
via ningún hombre ha mon-
tado: desatadlo y traédmelo.
Si alguno os preguntare: ¿Por
que lo desatáis? respondedle:
El Señor lo ha menester. De-
satáronle los discípulos y lo
llevaron á Jesús: echaron
sobre él sus vestidos, y el
Señor lo montò. Unos ten-
dían sus vestidos en el ca-
mino, otros echaban ramas
de árboles, y los que lo se-
guían, decían en alta voz:
Hosanna, bendito sea él que
viene en el nombre del Se-
ñor: bendito sea el reino de



nuestro padre David. Ho-
sanna en las alturas. Hijo
de David, ten misericordia
de nosotros.* * * * *

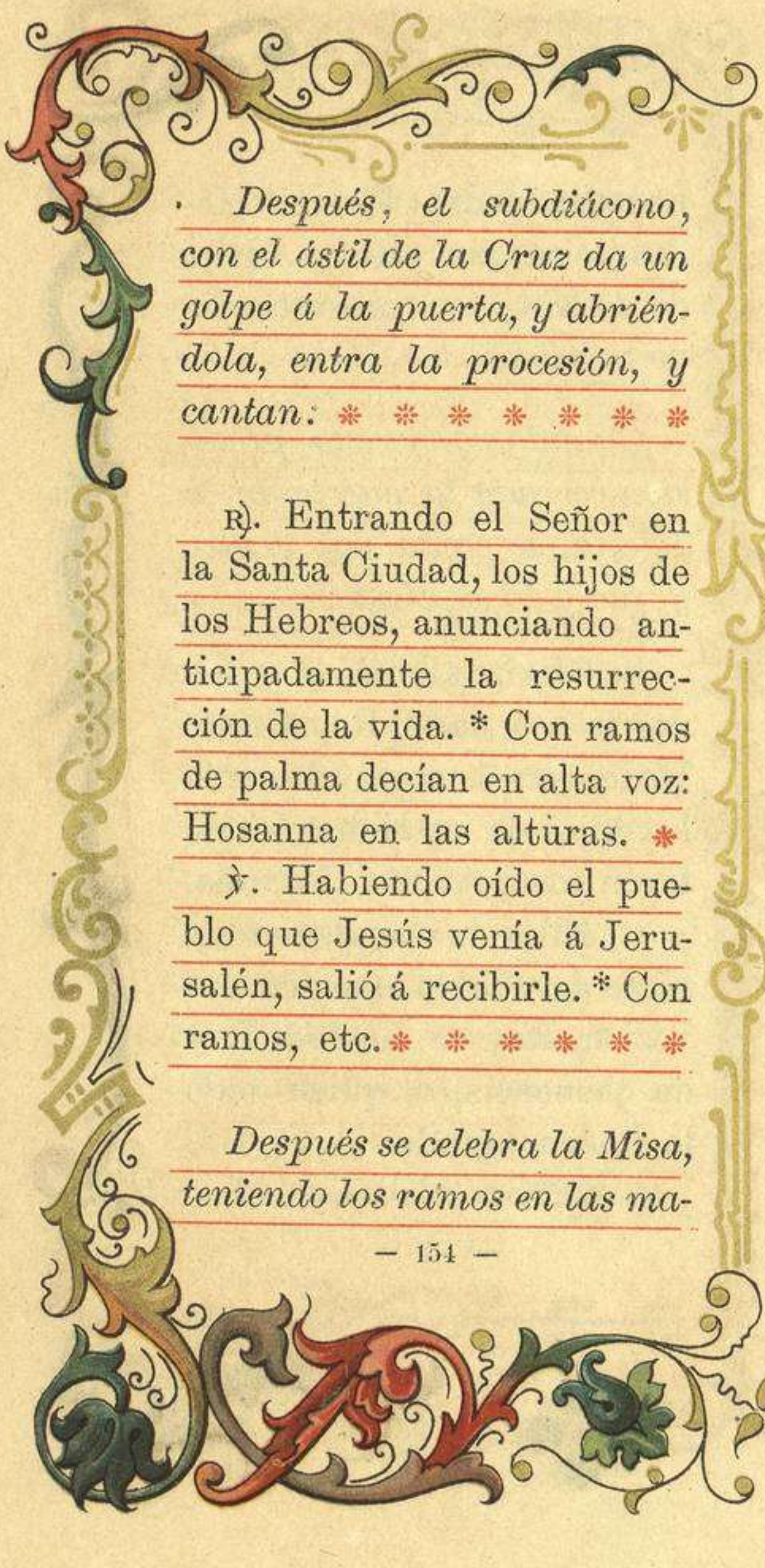
*Quando volviere la proce-
sion cerrada la puerta de la
Iglesia, se canta por dentro
y fuera lo siguiente: * * **

y. Gloria, alabanza, y ho-
nor te sea dado, Rey Cristo
Redentor, á cuyo obsequio
los hijos de los Hebreos can-
taron con devociôn Hosanna.

y. Ellos te complacieron:
séate agradable nuestra de-
voción, Rey de bondad, Rey
de clemencia, á quien todo
lo bueno agrada. * * * *

r). Gloria, alabanza, etc.





*Después, el subdiácono,
con el ástil de la Cruz da un
golpe á la puerta, y abrién-
dola, entra la procesión, y
cantan: * * * * **

*r). Entrando el Señor en
la Santa Ciudad, los hijos de
los Hebreos, anunciando an-
ticipadamente la resurrec-
ción de la vida. * Con ramos
de palma decían en alta voz:
Hosanna en las alturas. **

*ÿ. Habiendo oído el pue-
blo que Jesús venía á Jeru-
salén, salió á recibirle. * Con
ramos, etc. * * * * **

*Después se celebra la Misa,
teniendo los ramos en las ma-*




*nos cuando el Evangelio y
la Pasión. * * * * **

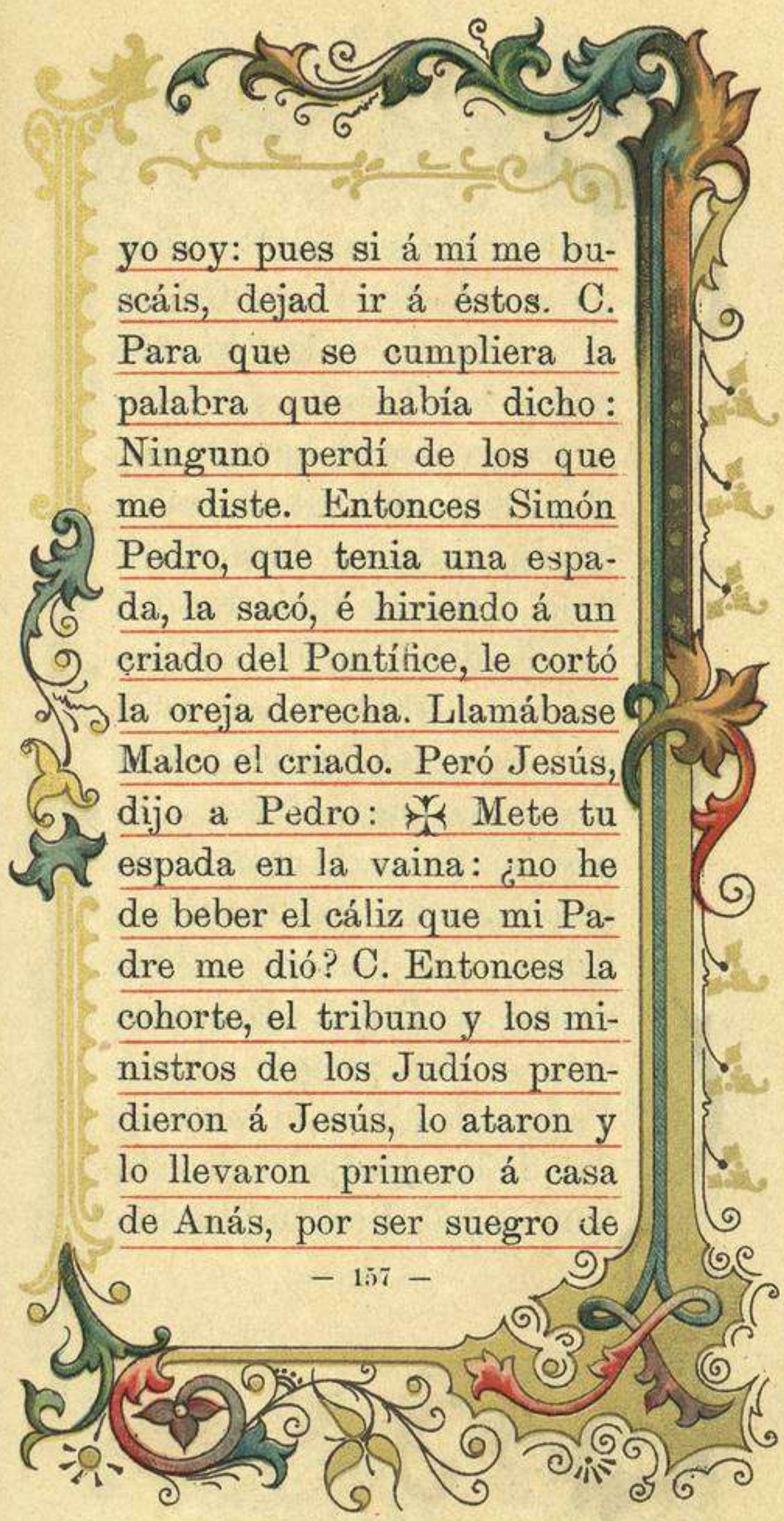
*Misa como a pag. 99 en
lugar del Evangelio se lee lo
que sigue. * * * * **

**Pasión de nuestro Señor Jesu-
cristo según San Juan. (Capo
XVIII y XIX).**

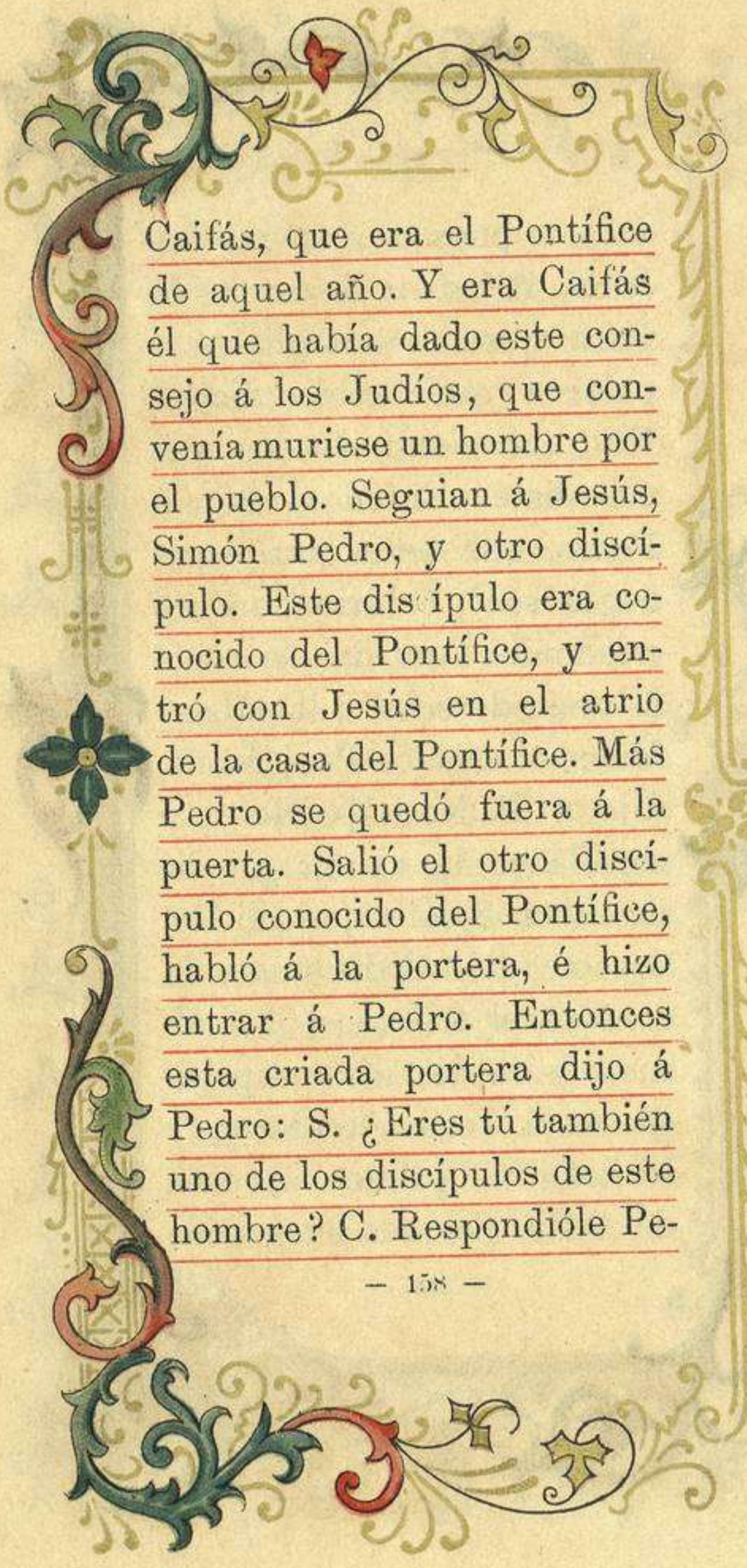
En aquel tiempo, salió Je-
sús con sus discípulos al otro
lado del torrente Cedrón, don-
de había un huerto, en el cual
entró Jesús y sus discípulos.
Y Judas que lo entregaba,
sabía también el lugar, por-
que Jesús muchas veces ha-
bía ido allí con sus discipu-
los. Habiendo, pues, Judas



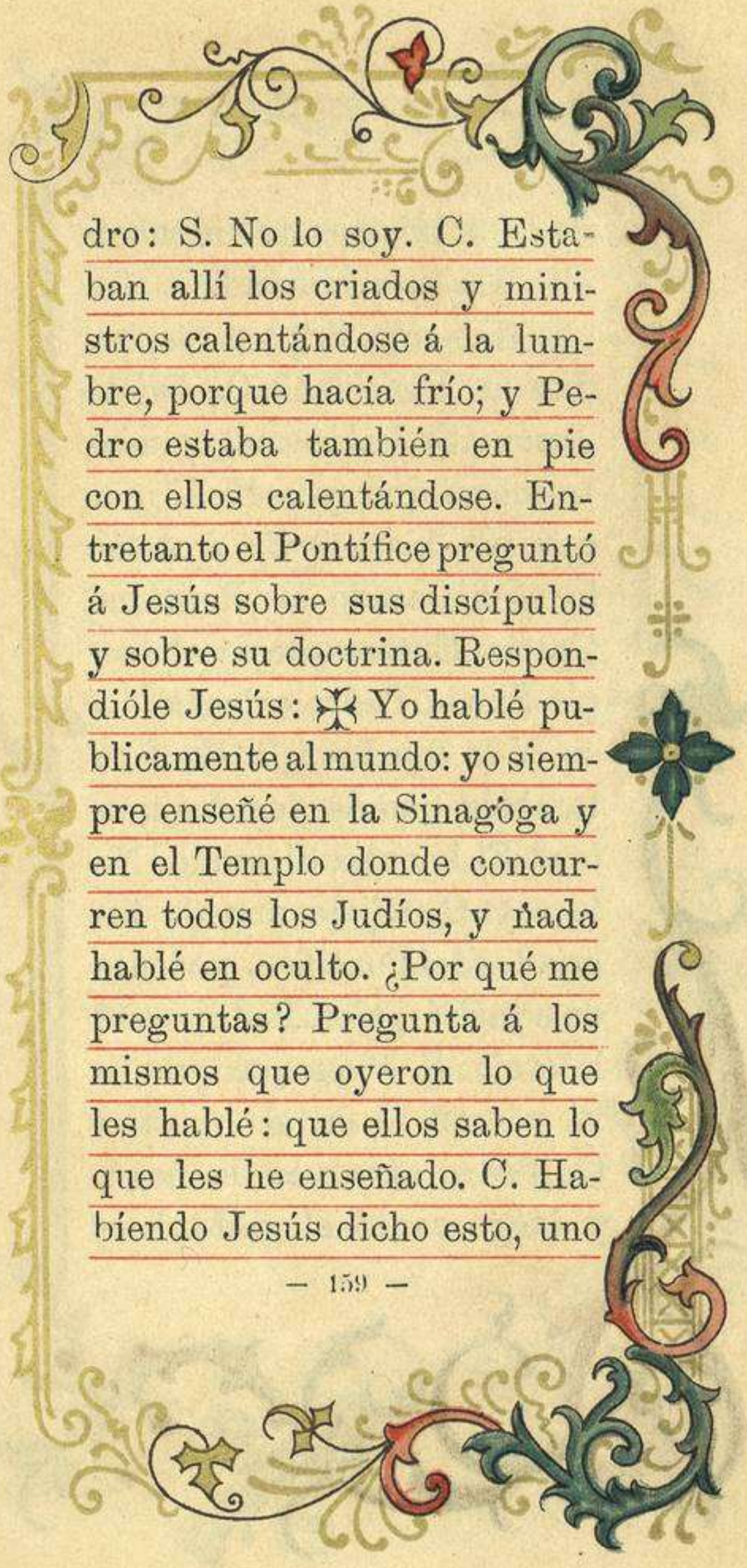
tomado una cohorte y ministros enviados de los pontífices y fariseos, fué allí con lanternas, hachas y armas. Mas Jesús, que sabía todo lo que le había de suceder, se adelantó y les dijo: † ¿A quién buscáis? C. Respondieronle. S. A. Jesús Nazareno. C. Díjoles Jesús: ✠ Yo soy. C. Estaba también con ellos Judas, él que lo entregaba. Luego que Jesús les dijo: Yo soy, volvieron atrás, y cayeron en tierra. Volvióles pues á preguntar: ✠ ¿A quién buscáis? C. Y respondieron ellos: S. A. Jesús Nazareno. C. Díjoles Jesús: ✠ Ya os he dicho que



yo soy: pues si á mí me buscáis, dejad ir á éstos. C. Para que se cumpliera la palabra que había dicho: Ninguno perdí de los que me diste. Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, é hiriendo á un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Llamábase Malco el criado. Però Jesús, dijo a Pedro: ✠ Mete tu espada en la vaina: ¿no he de beber el cáliz que mi Padre me dió? C. Entonces la cohorte, el tribuno y los ministros de los Judíos prendieron á Jesús, lo ataron y lo llevaron primero á casa de Anás, por ser suegro de



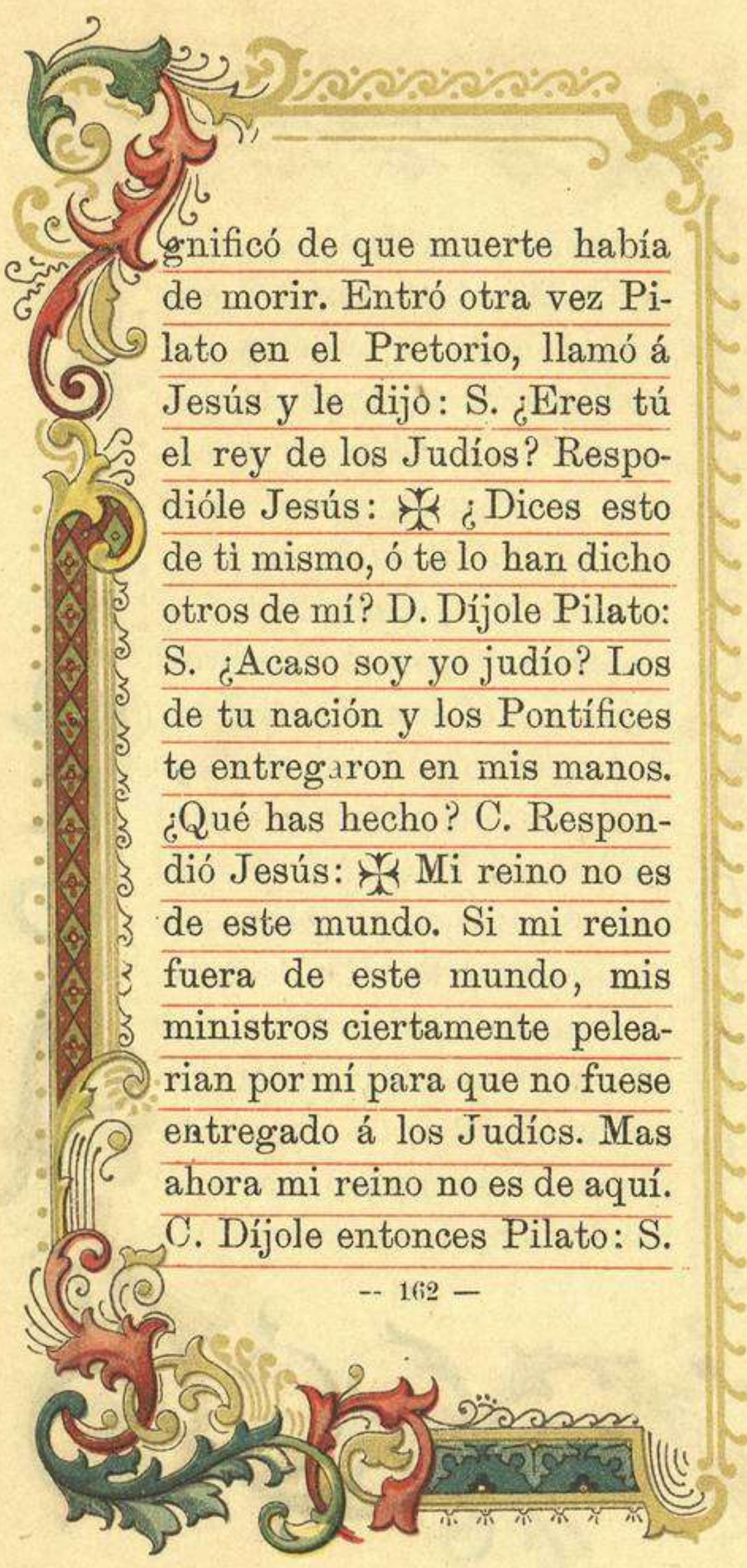
Caifás, que era el Pontífice de aquel año. Y era Caifás él que había dado este consejo á los Judíos, que convenía muriese un hombre por el pueblo. Seguian á Jesús, Simón Pedro, y otro discípulo. Este discípulo era conocido del Pontífice, y entró con Jesús en el atrio de la casa del Pontífice. Más Pedro se quedó fuera á la puerta. Salió el otro discípulo conocido del Pontífice, habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Entonces esta criada portera dijo á Pedro: S. ¿Eres tú también uno de los discípulos de este hombre? C. Respondióle Pe-



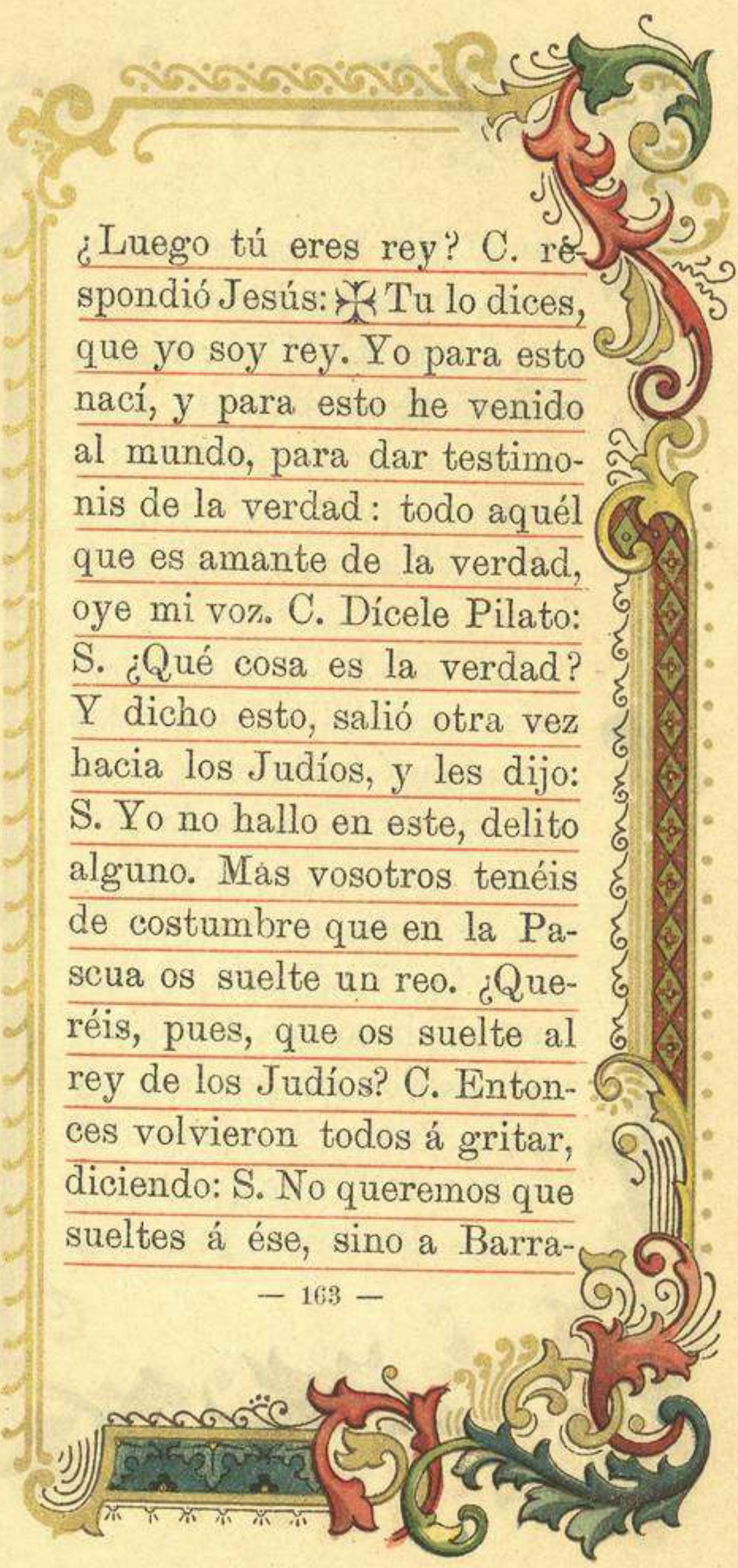
dro: S. No lo soy. C. Esta-
ban allí los criados y mini-
stros calentándose á la lum-
bre, porque hacía frío; y Pe-
dro estaba también en pie
con ellos calentándose. En-
tretanto el Pontífice preguntó
á Jesús sobre sus discípulos
y sobre su doctrina. Respon-
dióle Jesús: ✠ Yo hablé pu-
blicamente al mundo: yo siem-
pre enseñé en la Sinagoga y
en el Templo donde concur-
ren todos los Judíos, y nada
hablé en oculto. ¿Por qué me
preguntas? Pregunta á los
mismos que oyeron lo que
les hablé: que ellos saben lo
que les he enseñado. C. Ha-
biendo Jesús dicho esto, uno

de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Así respondes al Pontífice? C. Díjole Jesús: Si hablé mal, muéstrame en qué; y si bien, ¿por qué me hieres? C. Y Anás lo envió atado al Pontífice Caifás. Entretanto estaba en pie Simón Pedro calentándose. Y le dijeron: ¿S. Eres tú también uno de sus discípulos? Él lo negó, diciendo: No lo soy. C. Díjole uno de los criados del Pontífice, pariente de aquél á quien Pedro cortó la oreja: S. Pues qué ¿no te ví yo con él en el huerto? C. Pedro otra vez lo negó, y luego cantó el gallo. Lle-


varon á Jesús desde la casa
de Caifás al Pretorio. Y era
por la mañana, y ellos no
entraron en el Pretorio por
no contaminarse, y por co-
mer la Pascua. Salió pues
Pilato afuera hacia ellos, y
les dijo: S. ¿Qué acusación
traéis contra este hombre?
C. Respondieron diciéndole:
S. Si este no fuera malhe-
chor, no te lo entregaríamos.
C. Díjoles Pilato: S. Toma-
dlo vosotros, y juzgadlo se-
gun vuestra ley. C. Respon-
diéronle los Judíos: S. A no-
sotros no nos es permitido
matar á nadie. C. Para que
se cumpliera la palabra que
había dicho Jesús cuando si-



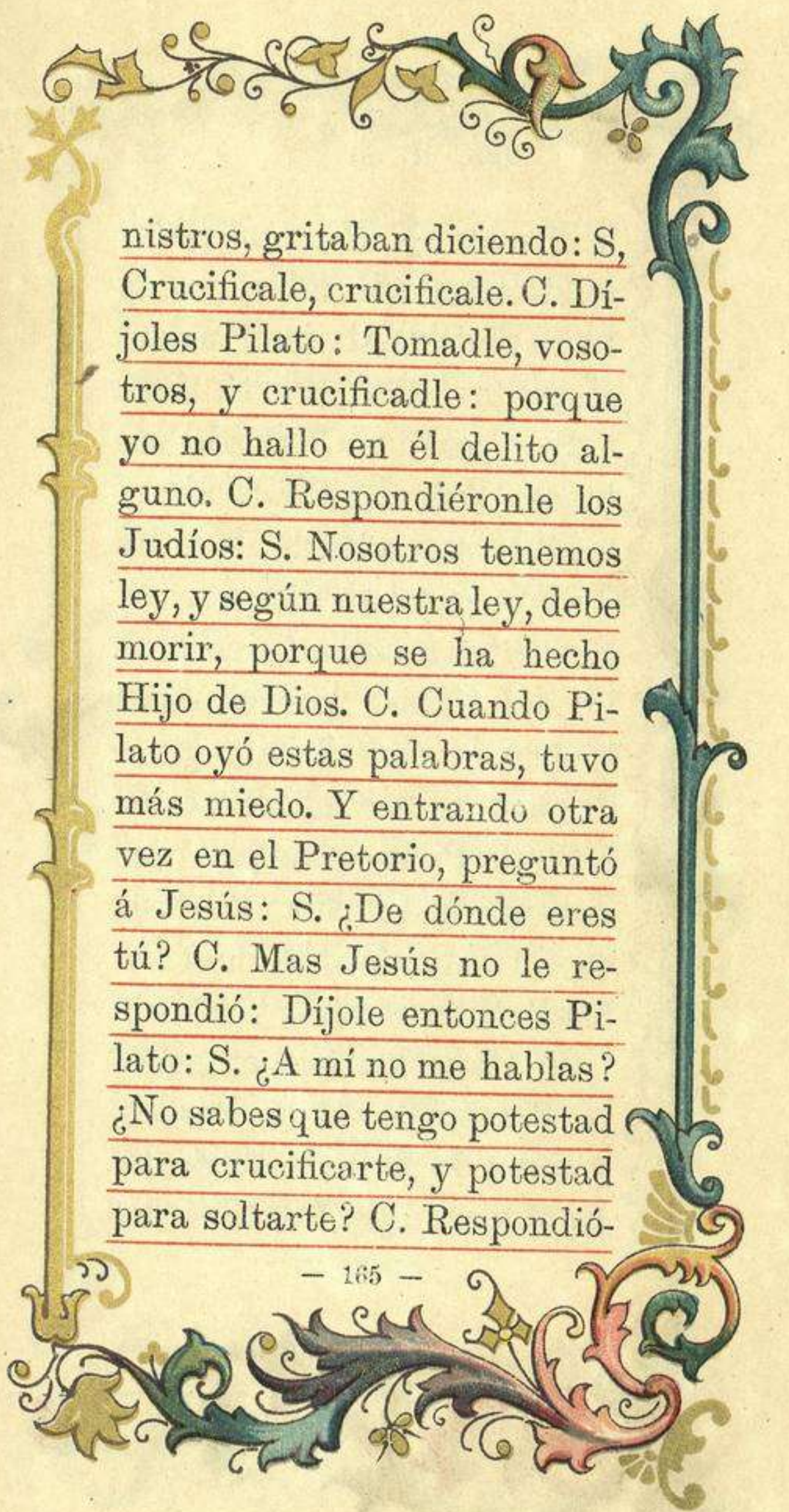
gnificó de que muerte había de morir. Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó á Jesús y le dijo: S. ¿Eres tú el rey de los Judíos? Respondióle Jesús: ✠ ¿Dices esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mí? D. Díjole Pilato: S. ¿Acaso soy yo judío? Los de tu nación y los Pontífices te entregaron en mis manos. ¿Qué has hecho? C. Respondió Jesús: ✠ Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis ministros ciertamente pelearían por mí para que no fuese entregado á los Judíos. Mas ahora mi reino no es de aquí. C. Díjole entonces Pilato: S.




¿Luego tú eres rey? C. respondió Jesús: ✠ Tu lo dices, que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto he venido al mundo, para dar testimonis de la verdad: todo aquél que es amante de la verdad, oye mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es la verdad? Y dicho esto, salió otra vez hacia los Judíos, y les dijo: S. Yo no hallo en este, delito alguno. Más vosotros tenéis de costumbre que en la Pascua os suelte un reo. ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los Judíos? C. Entonces volvieron todos á gritar, diciendo: S. No queremos que sueltes á ése, sino a Barra-



bás. C. Era Barrabás ladrón.
Tomó entonces Pilato á Je-
sús, y le azotó. Y los soldados
tejendo de espinas una coro-
na, la pusieron sobre su ca-
beza, y lo vistieron de púr-
pura: y llegándose á él le
decian: S. Dios te salve, rey
de los Judíos. C. Y le daban
bofetadas. Salió Pilato otra
vez afuera hacia ellos, y les
dijo: S. Ved aquí, os lo saco
afuera, para que conozcáis
que no hallo en él delito al-
guno. C. (Salió, pues, Jesús,
llevando la corona de espinas
y el vestido de púrpura): y
díjoles Pilato: S. Ved aquí el
hombre. C. Luego que lo vie-
ron los Pontífices y los mi-




nistros, gritaban diciendo: S,
Crucificalo, crucificalo. C. Dí-
joles Pilato: Tomadle, voso-
tros, y crucificalo: porque
yo no hallo en él delito al-
guno. C. Respondieronle los
Judíos: S. Nosotros tenemos
ley, y según nuestra ley, debe
morir, porque se ha hecho
Hijo de Dios. C. Cuando Pi-
lato oyó estas palabras, tuvo
más miedo. Y entrando otra
vez en el Pretorio, preguntó
á Jesús: S. ¿De dónde eres
tú? C. Mas Jesús no le re-
spondió: Díjole entonces Pi-
lato: S. ¿A mí no me hablas?
¿No sabes que tengo potestad
para crucificarte, y potestad
para soltarte? C. Respondió-




le Jesús: ✠ Ningún poder tendrías sobre mí si no te fuera dado de arriba. Por esto él que me entregó á tí, tiene mayor pecado. C. Desde entonces buscaba Pilato algún medio como soltarle. Mas los Judíos gritaban diciendo: S. Si sueltas á ése, no eres amigo del César: porque cualquiera que se hace rey, se declara contra el Cesar. C. Oyendo Pilato estas palabras sacó afuera a Jesús y sentose, en el tribunal, en el lugar llamado Lithostrotos, y en hebreo Gabatha. Era entonces la Parasceve de la Pascua, y cerca de la hora de sexta: Entonces dijo Pilato á los






Judíos: S. Ved aquí vuestro
rey. C. Mas ellos gritaban;
S. Quítalo, quítalo, crucifi-
cale. C. Díjoles Pilato: S.
¿Crucificaré á vuestro rey?
C. Respondieron los Pontífi-
ces: S. No tememos otro rey
que el César. C. Entonces
Pilato les entregó á Jesús
para ser crucificado, y ellos
lo tomaron y lo sacaron afue-
ra. Y Jesús llevando la cruz
á cuestas, fué de este modo
al lugar llamado Calvario, y
en hebreo Gólgota donde lo
crucificaron, y con él otros
dos, uno á un lado y otro á
otro, y Jesús en medio. Escri-
bió también Pilato un título
que puso sobre la cruz, y

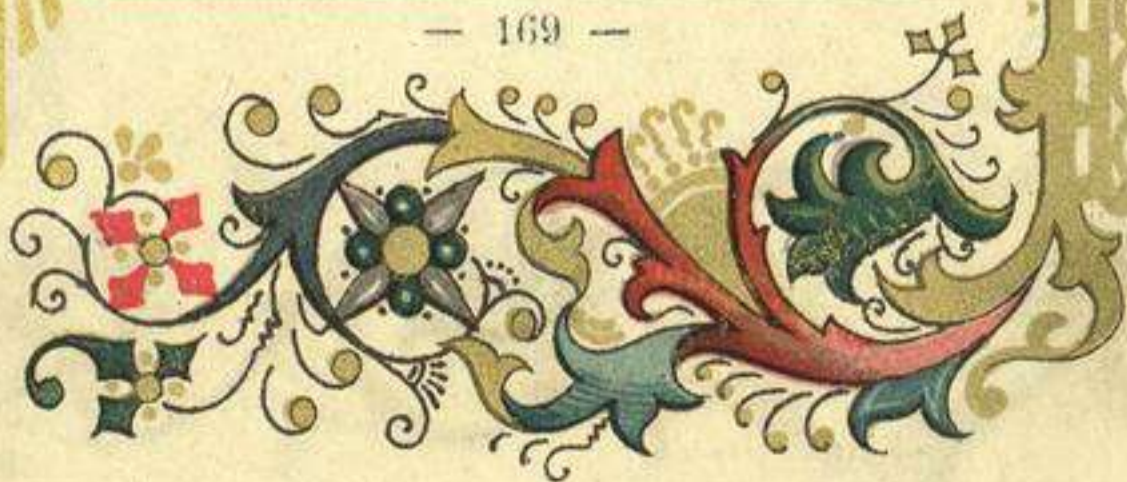





estaba escrito en el: *Jesús Nazareno, rey de los Judíos.* Este título leyeron muchos Judíos porque estaba cerca de la ciudad el lugar donde Jesús fué crucificado, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Decían pues á Pilato los Pontífices de los Judíos: S. No escribas rey de los Judíos, sino que dijo él: Soy el rey de los Judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito, he escrito. C. Los soldados, después de haberlo crucificado, tomaron sus vestidos (é hicieron de ellos cuatro partes, una para cada soldado) y tomaron también la túnica; y como era sin




costura, tejida de arriba abajo, dijeron unos á otros: S. No la rasguemos, sino echemos suerte sobre quien la llevará. C. Para que se cumpliera la Escritura, que dice: Repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suertes. Esto fué ciertamente lo que hicieron los soldados. Entretanto estaban en pie junto á la cruz de Jesús, su Madre y la hermana de su Madre, María de Cleofas, y Maria Magdalena. Viendo pues Jesús á la Madre y al discípulo que él amaba, y estaba presente; dijo á su Madre: ✠ Mujer, he aquí á tu hijo. C. Después



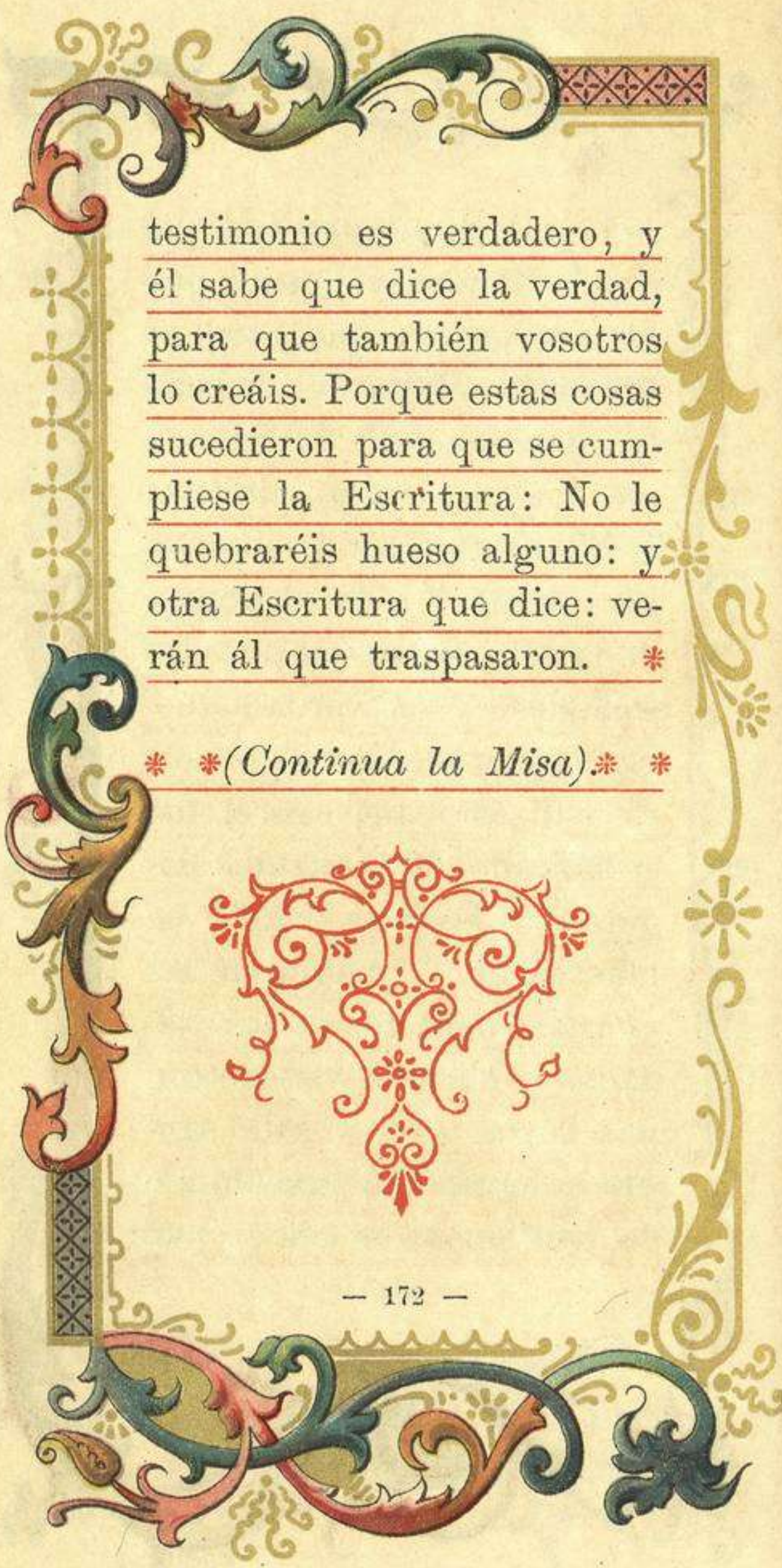


dijo al discípulo: ✠ he aquí
á tu Madre. C. Y desde aquel-
la hora el discípulo la tomó
consigo. Después sabiendo
Jesús que todo estaba ya
cumplido, para que se cum-
pliera la Escritura, dijo: ✠
Tengo sed. C. Y como á la
sazón estaba allí un vaso lleno
de vinagre, los soldados em-
paparon en él una esponja,
y poniendola en un hisopo,
se la arrimaron á la boca.
Luego que Jesús tomó el vi-
nagre, dijo: Todo está cum-
plido. C. E inclinada la ca-
beza, dió su espíritu. * *

*Aquí se arrodilla, y se hace
una breve pausa. * * * **



Los Judíos pues (porque era la Parasceve), para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día del Sábado (porque aquel día del Sábado era muy solemne) pidieron á Pilato que les quebrasen las piernas, y los quitasen de la cruz. Vinieron pues los soldados, y en verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que con él fué crucificado. Mas cuando llegaron á Jesús, viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas; pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua. Y él que lo vió da testimonio de ello, y su



testimonio es verdadero, y
él sabe que dice la verdad,
para que también vosotros
lo creáis. Porque estas cosas
sucedieron para que se cum-
pliese la Escritura: No le
quebraréis hueso alguno: y
otra Escritura que dice: ve-
rán ál que traspasaron. *

* *(Continua la Misa).*





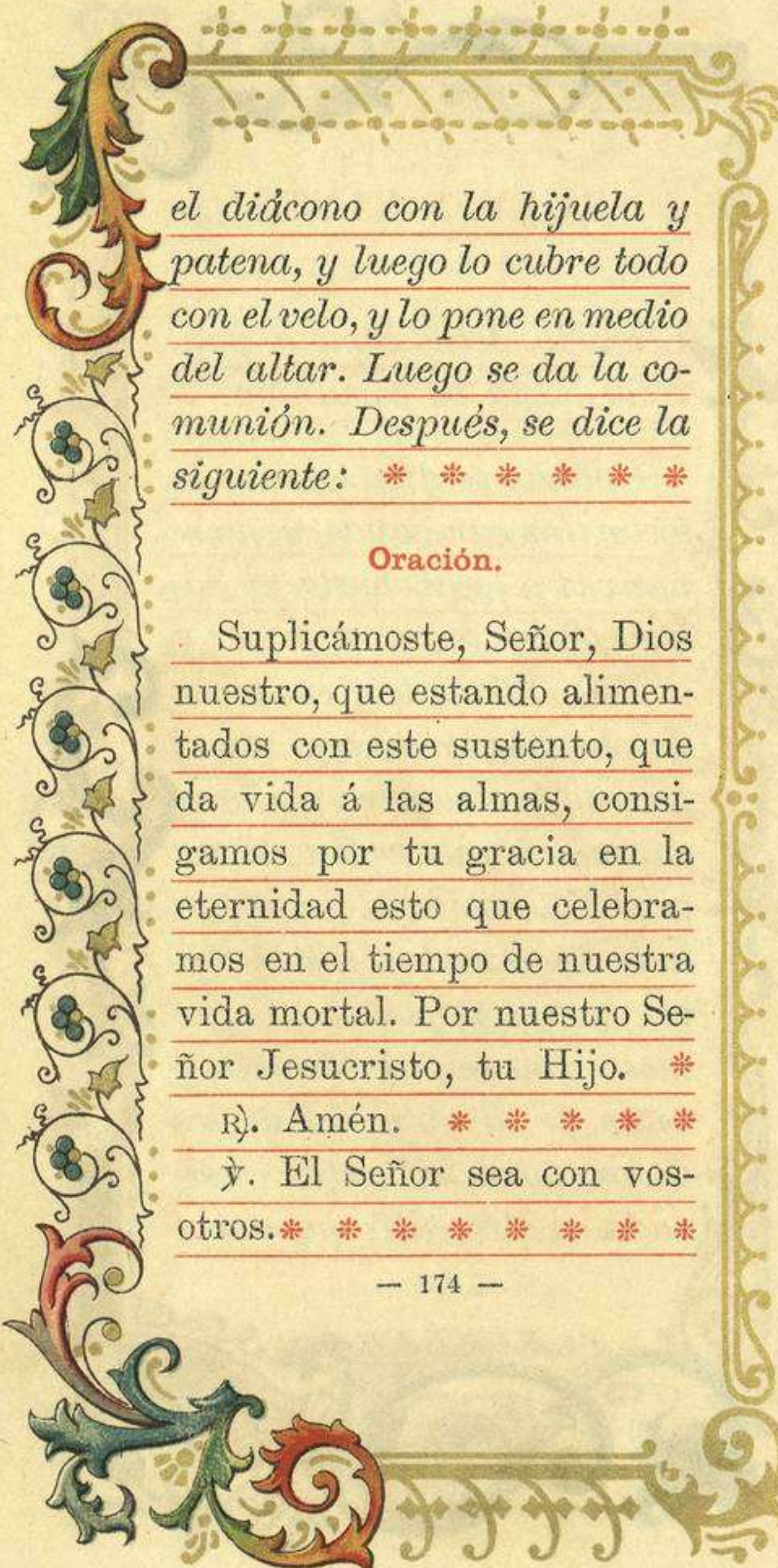
JUEVES SANTO

Lease la Misa. como a pag.

** 99 hasta la comunión. **

Cuando se dice Gloria, se tocan las campanas y no se vuelven á tocar hasta el Sábado Santo. * * * **

Hoy el sacerdote consagra dos hostias: consume una y guarda la otra para mañana en cuyo día no se dice Misa: guarda también algunas formas consagradas por si fueren menester para los enfermos: consume el sanguis, y antes de la ablución de los dedos, pone la hostia reservada en otro cáliz que cubre



*el diácono con la hijuela y
patena, y luego lo cubre todo
con el velo, y lo pone en medio
del altar. Luego se da la co-
muni6n. Después, se dice la
siguiente: * * * * **

Oraci6n.

Suplicámoste, Señor, Dios
nuestro, que estando alimen-
tados con este sustento, que
da vida á las almas, consi-
gamos por tu gracia en la
eternidad esto que celebra-
mos en el tiempo de nuestra
vida mortal. Por nuestro Se-
ñor Jesucristo, tu Hijo. *

R). Amén. * * * * *

ÿ. El Señor sea con vos-
otros. * * * * *

R). Y con tu espíritu. *


ÿ. Ya os podéis ir: se ha
acabado la misa. * * * *

ÿ. Demos gracias á Dios.

*Hoy debe estar preparado
el monumento en alguna ca-
pilla de la Iglesia ó en al-
gun altar, con la decencia
posible para poner allí el cá-
liz que tiene la hostia que se
guardó. Concluida la Misa,
se encienden las velas, se hace
la procesión como se acostum-
bra y se canta el siguiente*

Himno.

Cante la voz del Cuerpo más
glorioso * * * *



El misterio sublime y ele-
vado, * * * * *

De la Sangre preciosa, que
amoroso, * * * * *

El rescate del mundo ha der-
ramado; * * * * *

Siendo fruto de un vientre
generoso, * * * * *

El Rey de todo el Orbe, el
Ser increado. * * * * *


Dado para nosotros, y na-
ciendo * * * * *

De una Virgen intacta y re-
cogida, * * * * *

Conversando en el mundo, y
esparciendo * * * * *

Semilla de palabra que da
vida, * * * * *

Con orden admirable y estu-
pendo, * * * * *



El tiempo concluyó de su
venida. * * * * *

En la noche tremenda en que
la cena. * * * * *

Por último tomó con sus
hermanos, * * * * *

Cumpliendo ya la ley, en
que se ordena * * * * *

El cordero Pascual á los an-
cianos, * * * * *


A sí mismo en manjar á la
docena * * * * *

De Apóstoles se entrega por
sus manos. * * * * *

De nuestra carne el Verbo
revestido * * * * *

Hace con sólo haberlo pro-
nunciado, * * * * *

Que el pan sea en su Carne
convertido, * * * * *



Y el vino en propia Sangre
transformado; * * * *

Y si á desfallecer llega el
sentido, * * * *

Con la fé el corazón es con-
firmado. * * * *

Demos pues á tan alto Sa-
cramento * * * *

Culto y adoración todos ren-
didos, * * * *

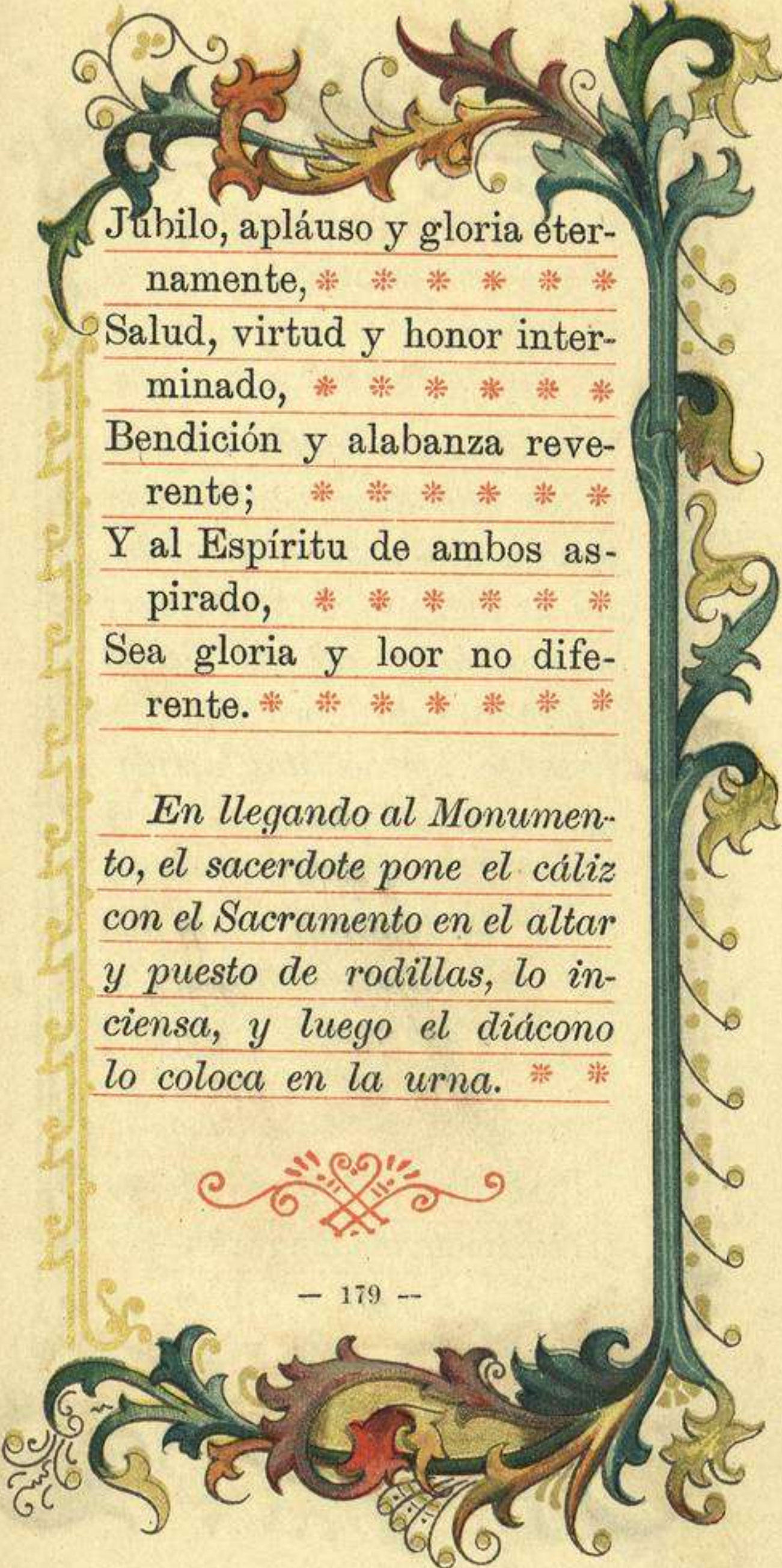
Y ceda ya el antiguo docu-
mento * * * *

A los ritos de nuevo insti-
tuidos: * * * *

Constante nuestra fé dé su-
plemento * * * *

Al defecto de luz de los sen-
tidos. * * * *

Al Padre con el Hijo sea
dado * * * *



Jubilo, apláuso y gloria eter-
namente, * * * * *

Salud, virtud y honor inter-
minado, * * * * *

Bendición y alabanza reve-
rente; * * * * *

Y al Espíritu de ambos as-
pirado, * * * * *

Sea gloria y loor no dife-
rente. * * * * *

*En llegando al Monumen-
to, el sacerdote pone el cáliz
con el Sacramento en el altar
y puesto de rodillas, lo in-
ciensa, y luego el diácono
lo coloca en la urna. * **





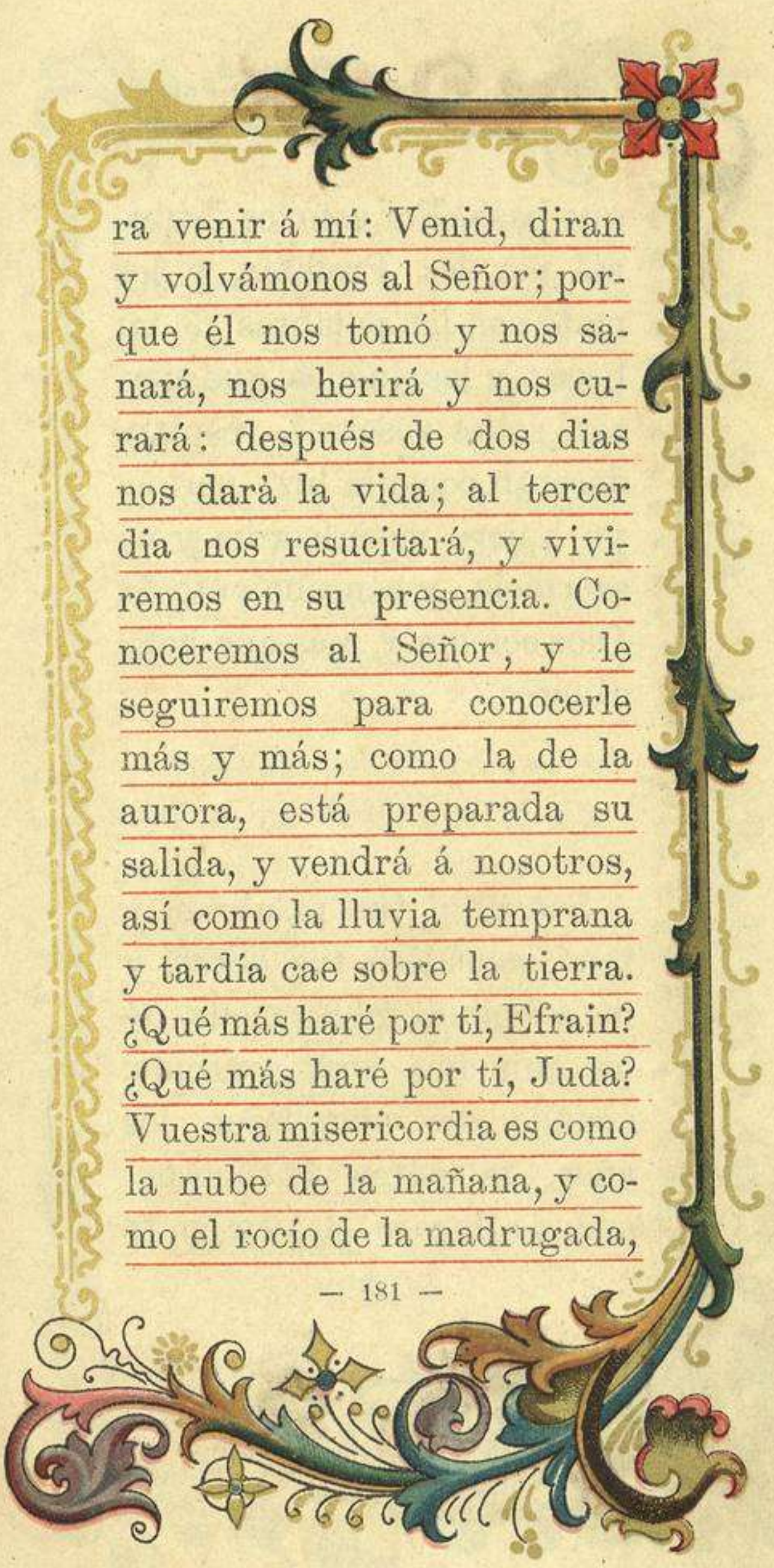
VIERNES SANTO

MISA.

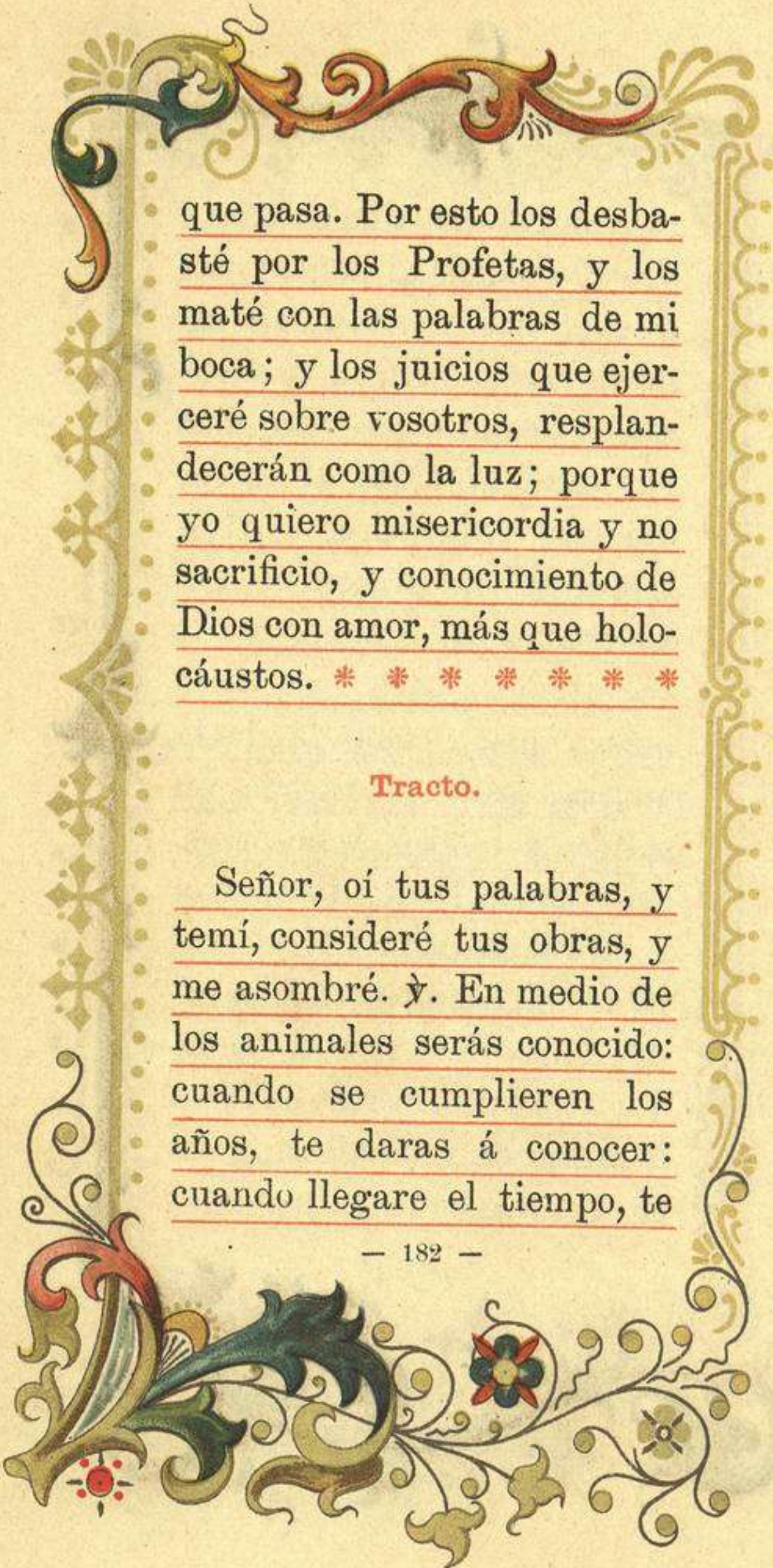
*Acabada nona, el sacerdote y los ministros, vestidos con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso, van al altar; y postrados delante de él, hacen un rato de oración. Entretanto los acólitos extienden una sabanilla sobre el altar. Después, el lector va á leer la Profecía en el lugar de la Epístola, y la empieza sin título. * * **

Osea (cap. IV).

Esto dice el Señor: En su tribulacion, madrugarán pa-



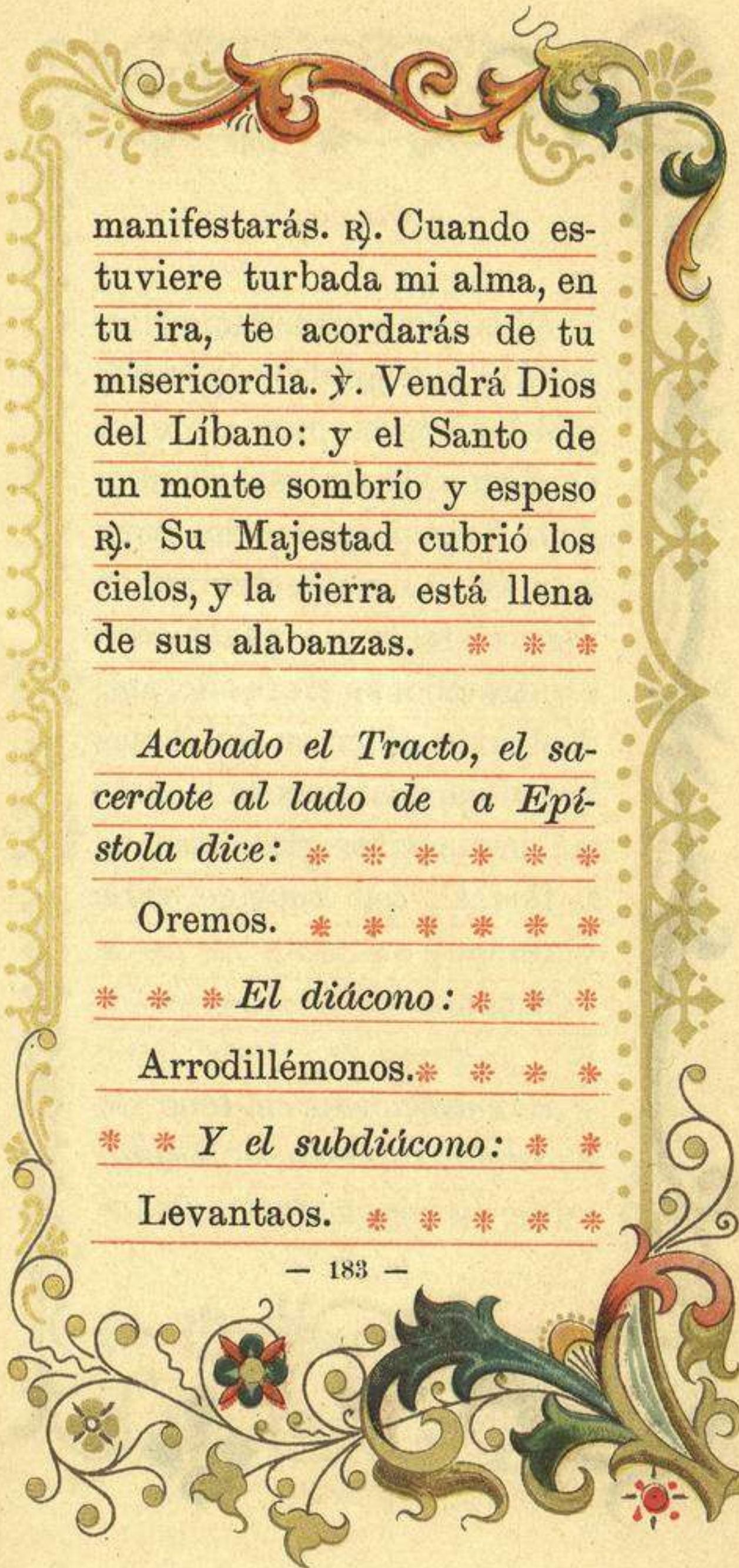
ra venir á mí: Venid, diran
y volvámonos al Señor; por-
que él nos tomó y nos sa-
nará, nos herirá y nos cu-
rará: después de dos dias
nos dará la vida; al tercer
dia nos resucitará, y vivi-
remos en su presencia. Co-
noceremos al Señor, y le
seguiremos para conocerle
más y más; como la de la
aurora, está preparada su
salida, y vendrá á nosotros,
así como la lluvia temprana
y tardía cae sobre la tierra.
¿Qué más haré por tí, Efrain?
¿Qué más haré por tí, Juda?
Vuestra misericordia es como
la nube de la mañana, y co-
mo el rocío de la madrugada,



que pasa. Por esto los desba-
sté por los Profetas, y los
maté con las palabras de mi
boca; y los juicios que ejer-
ceré sobre vosotros, resplan-
decen como la luz; porque
yo quiero misericordia y no
sacrificio, y conocimiento de
Dios con amor, más que holo-
cáustos. * * * * *

Tracto.

Señor, oí tus palabras, y
temí, consideré tus obras, y
me asombré. y. En medio de
los animales serás conocido:
cuando se cumplieren los
años, te daras á conocer:
cuando llegare el tiempo, te



manifestarás. R). Cuando es-
tuviere turbada mi alma, en
tu ira, te acordarás de tu
misericordia. y. Vendrá Dios
del Líbano: y el Santo de
un monte sombrío y espeso
R). Su Majestad cubrió los
cielos, y la tierra está llena
de sus alabanzas. * * *

*Acabado el Tracto, el sa-
cerdote al lado de a Epí-
stola dice: * * * * **

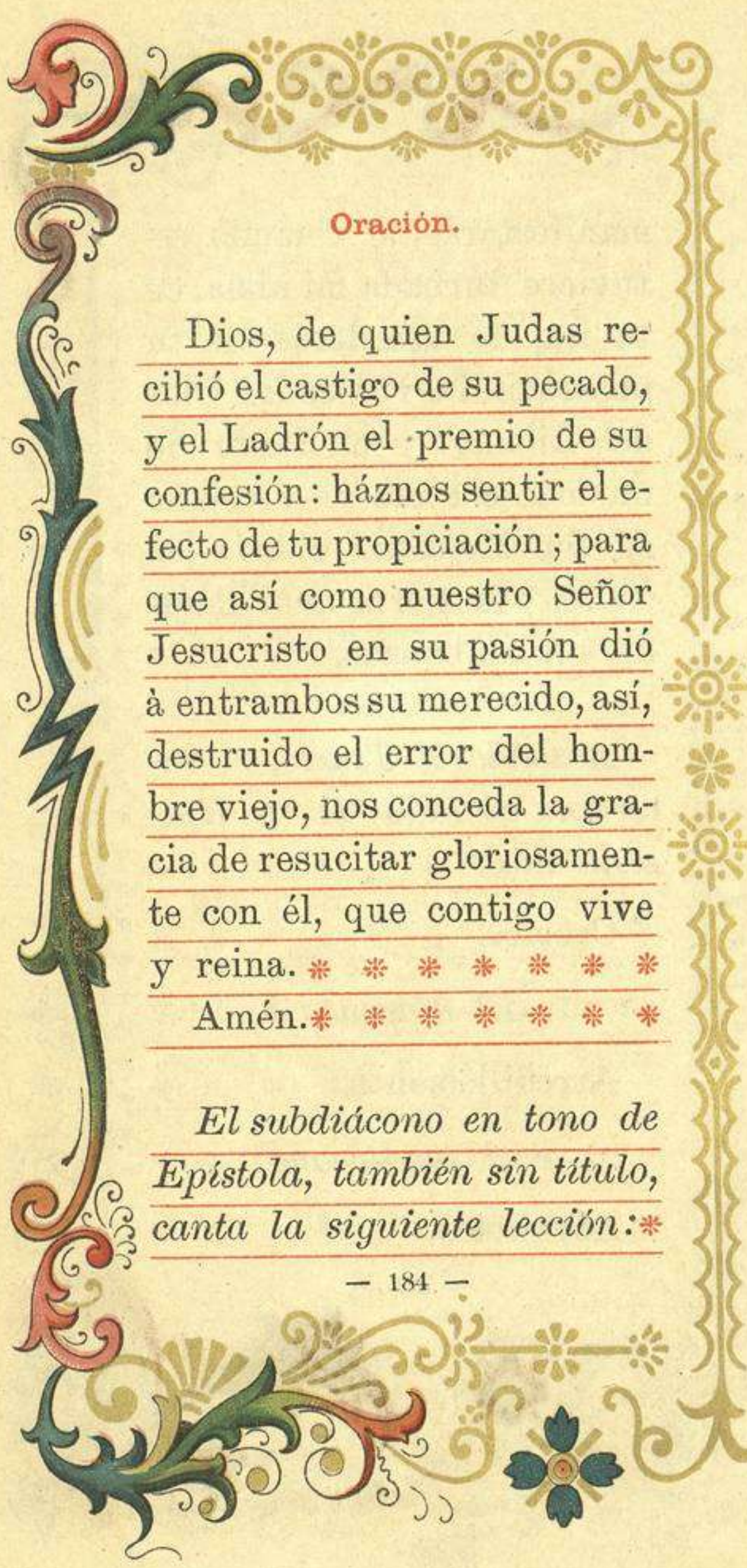
Oremos. * * * * *

* * * *El diácono: * * **

Arrodillémonos. * * * * *

* * *Y el subdiácono: * **

Levantaos. * * * * *



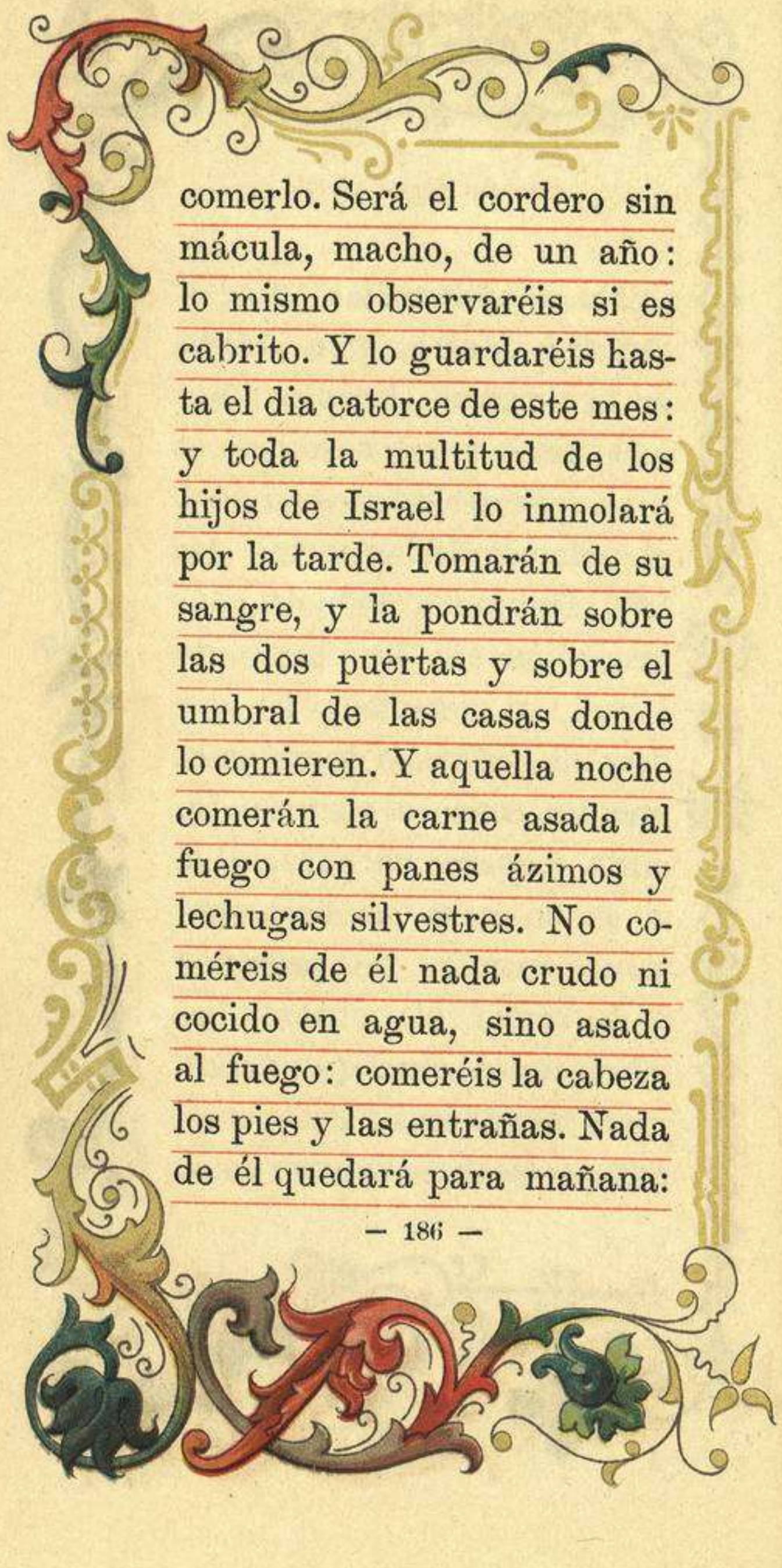
Oración.

Dios, de quien Judas recibió el castigo de su pecado, y el Ladrón el premio de su confesión: háznos sentir el efecto de tu propiciación; para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasión dió à entrambos su merecido, así, destruido el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él, que contigo vive y reina. * * * * *
Amén. * * * * *

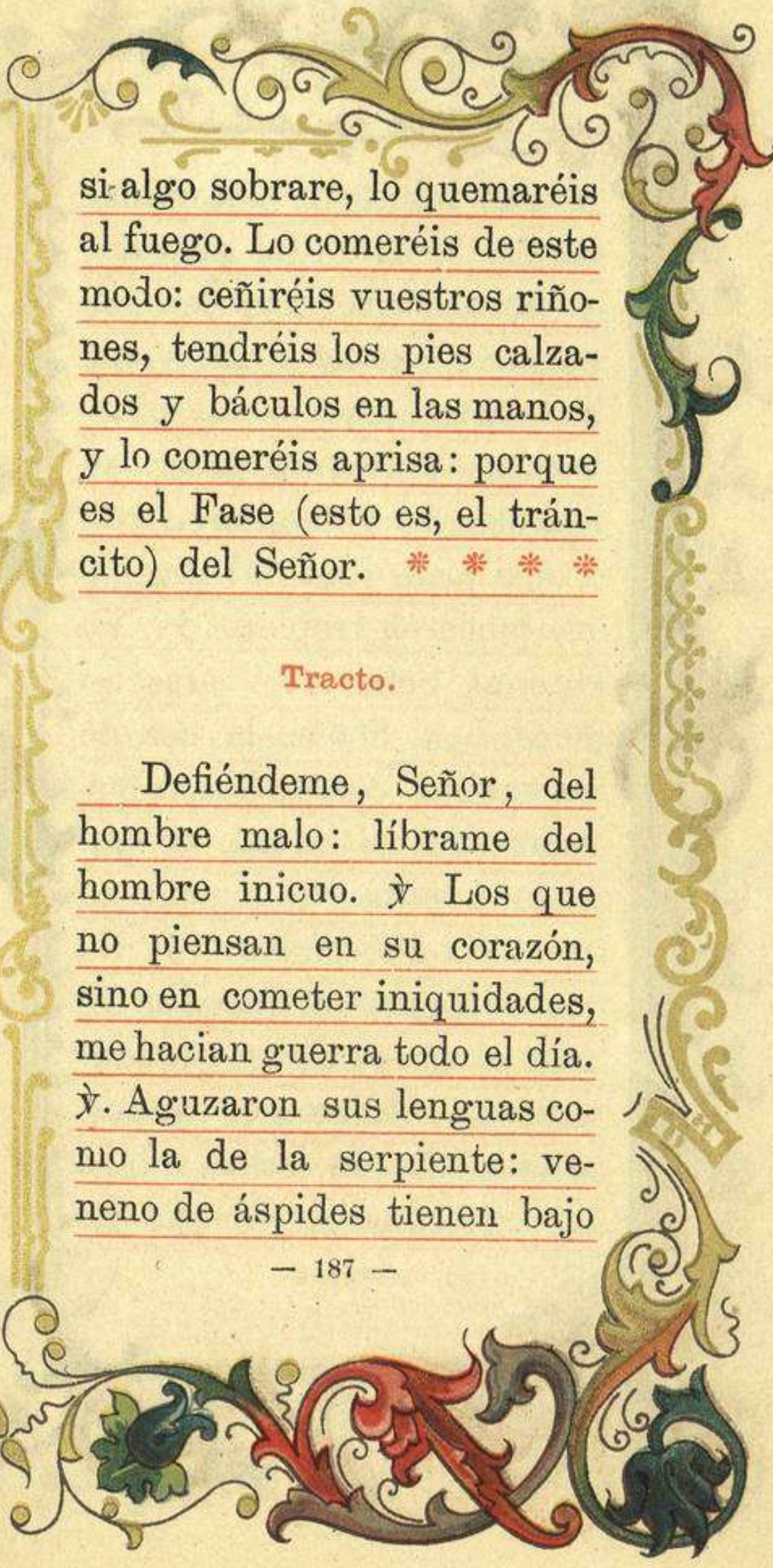
*El subdiácono en tono de Epístola, también sin título, canta la siguiente lección:**

Exodo (cap. XII).

En aquellos días: dijo el Señor á Moisés y á Aarón en la tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el principio de los meses: será el primero de los meses del año. Hablad á toda la congregación de los hijos de Israel, y decidles: El día diez de este mes tome cada uno un cordero para su familia y para su casa. Mas si en la casa no hay suficiente numero de personas para comer el cordero, llamará del vecino que tenga junto á su casa, las personas que sean menester para




comerlo. Será el cordero sin
mácula, macho, de un año:
lo mismo observaréis si es
cabrito. Y lo guardaréis has-
ta el día catorce de este mes:
y toda la multitud de los
hijos de Israel lo inmolará
por la tarde. Tomarán de su
sangre, y la pondrán sobre
las dos puertas y sobre el
umbral de las casas donde
lo comieren. Y aquella noche
comerán la carne asada al
fuego con panes ázimos y
lechugas silvestres. No co-
méreis de él nada crudo ni
cocido en agua, sino asado
al fuego: comeréis la cabeza
los pies y las entrañas. Nada
de él quedará para mañana:



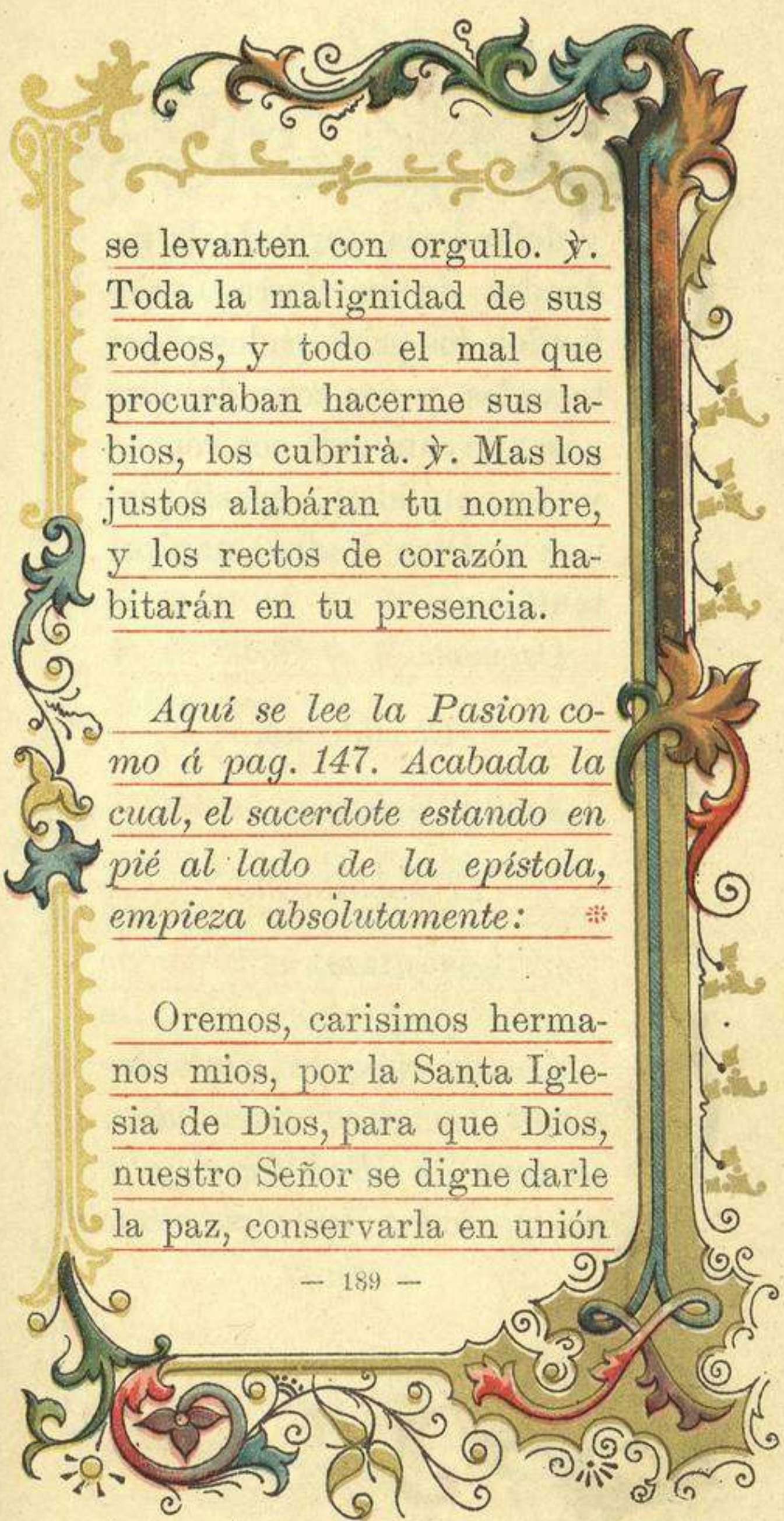
si algo sobrare, lo quemaréis
al fuego. Lo comeréis de este
modo: ceñiréis vuestros riño-
nes, tendréis los pies calza-
dos y báculos en las manos,
y lo comeréis aprisa: porque
es el Fase (esto es, el trán-
cito) del Señor. * * * *

Tracto.

Defiéndeme, Señor, del
hombre malo: líbrame del
hombre inicuo. y Los que
no piensan en su corazón,
sino en cometer iniquidades,
me hacian guerra todo el día.
y. Aguzaron sus lenguas co-
mo la de la serpiente: ve-
neno de áspides tienen bajo




de sus labios. y. Guárdame,
Señor, de mano del pecador,
y líbrame de hombres ini-
cuos. y. Que no piensan sino
en derribarme: esos sober-
bios me armaron lazos en
secreto. y. Y tendieron red
á mis pies: junto al camino
me pusieron tropiezo. y. Yo
dije al Señor: Tú eres mi
Dios: oye, Señor, la voz de
mi súplica. Señor, Señor, for-
taleza de mi salud, tú pu-
siste á cubierto mi cabeza
en el día del combate. y. No
me entregues al pecador se-
gún el deseo de mi concu-
picencia: todos sus pensa-
mientos fueron contra mí: no
me desampares, porque no



se levanten con orgullo. ⁊.
Toda la malignidad de sus
rodeos, y todo el mal que
procuraban hacerme sus la-
bios, los cubrirá. ⁊. Mas los
justos alabáran tu nombre,
y los rectos de corazón ha-
bitarán en tu presencia.


*Aquí se lee la Pasion co-
mo á pag. 147. Acabada la
cual, el sacerdote estando en
pié al lado de la epístola,
empieza absolutamente: ❀*

Oremos, carisimos herma-
nos míos, por la Santa Igle-
sia de Dios, para que Dios,
nuestro Señor se digne darle
la paz, conservarla en unión



y defenderla por toda la re-
dondez de la tierra, suje-
tandole los principados y po-
testades, y nos conceda, que
pasando esta vida con reposo
y tranquilidad, glorifiquemos a Dios Padre omnipo-
tente. * * * * *

Oremos. * * * * *




* * * *El diácono.* * * *

Arrodillémonos. * * *

* * *El subdiácono.* * *

R). Levantaos. * * * *

*La oración se canta te-
niendo las manos extendidas,
en tono de Misa ferial, y lo
mismo todas las siguientes.*



Dios omnipotente y eterno,
que por Jesucristo has revelado tu gloria á todas las naciones; conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fé constante en la confesión de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro. * * * * *

R). Amén. * * * * *

Orémos también por nuestro santísimo Padre el Papa N., para que Dios nuestro Señor que lo eligió en el orden Episcopal, le conserve la salud y santidad para bien de su Santa Iglesia y para gobierno del pueblo santo de Dios. * * * * *

OREMUS.

Arrodillémonos. * * *

R). Levantaos. * * * *

Dios omnipotente y eterno
que todos los días fecundas
á tú Iglesia de nuevos hijos;
aumenta la fé y la inteli-
gencia en nuestros catecú-
menos, para que renacidos
en la fuente del bautismo,
sean agregados al número de
tus Hijos adoptivos. Por nue-
stro Señor. * * * * *

R). Amen. * * * *

Orémos, carisimos herma-
nos mios, á Dios Padre om-
nipotente, para que purifique
al mundo de todo error, di-
sipe las enfermedades, des-

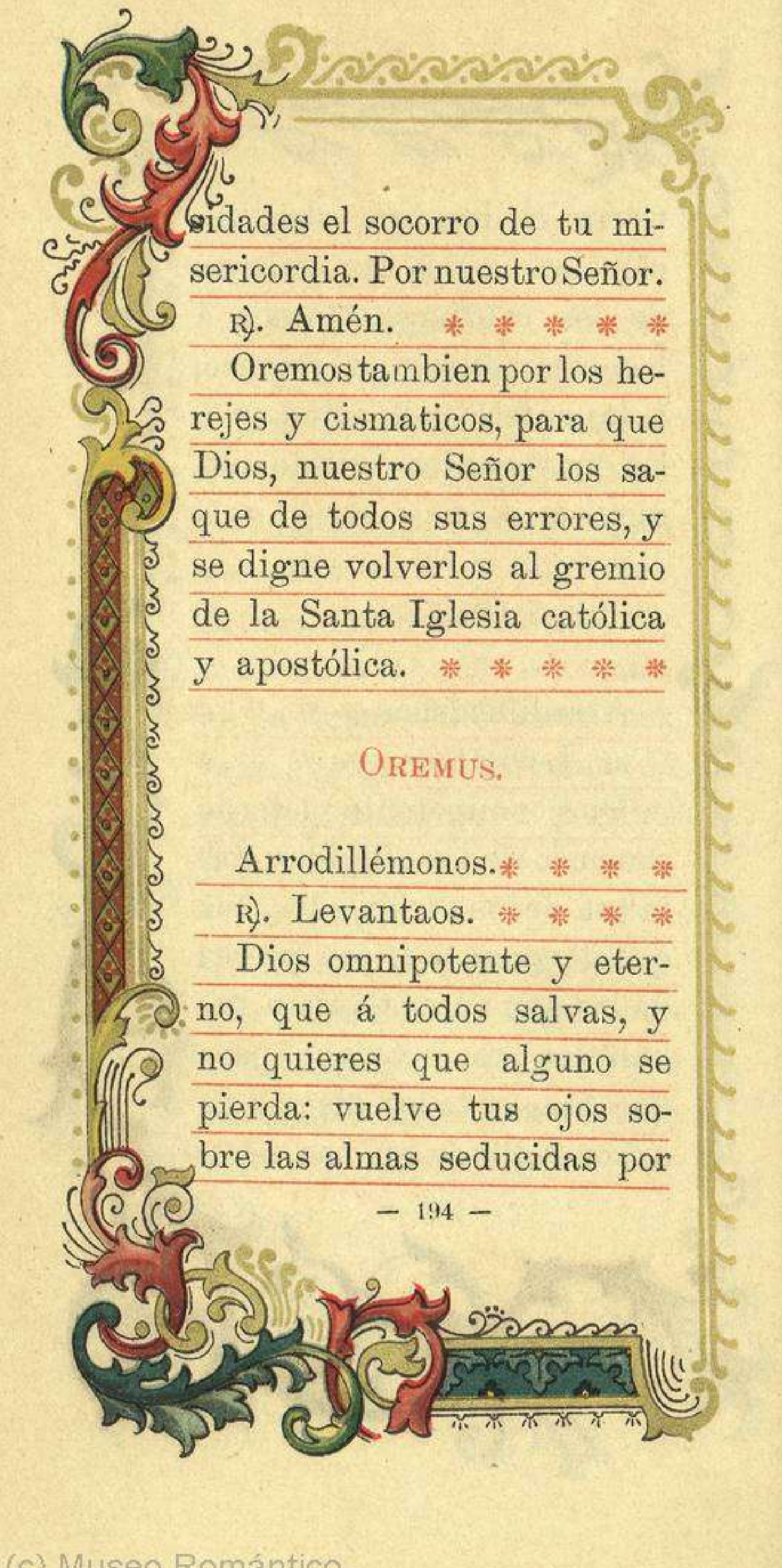
tierra el hambre, abra las
cárceles, rompa las cadenas
de los cautivos, conceda á
los caminantes su regreso,
á los enfermos la salud, y á
los navegantes puerto se-
guro. * * * * *

OREMUS.

Arrodillémonos. * * * *

R). Levantaos. * * * *

Dios omnipotente y eterno
consuelo de los afligidos, for-
taleza de los atribulados, haz
que lleguen á tí las preces
de los que en cualquiera tri-
bulación te invocan; para
que tengan todos alegría de
haber recibido en sus nece-



sidades el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor.

R). Amén. * * * * *

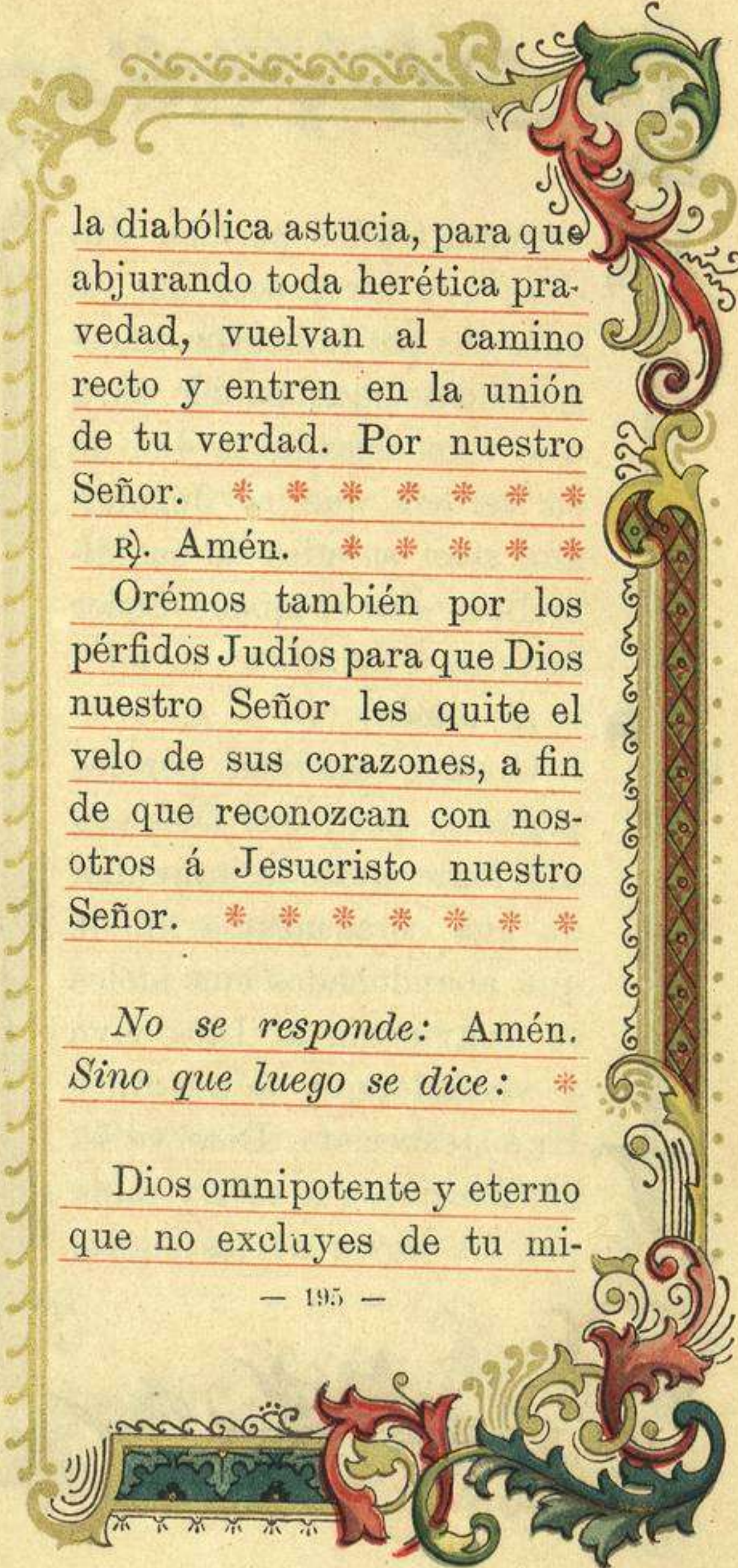
Oremos tambien por los herejes y cismaticos, para que Dios, nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la Santa Iglesia católica y apostólica. * * * * *

OREMUS.

Arrodillémonos. * * * * *

R). Levantaos. * * * * *

Dios omnipotente y eterno, que á todos salvas, y no quieres que alguno se pierda: vuelve tus ojos sobre las almas seducidas por




la diabólica astucia, para que
abjurando toda herética pra-
vedad, vuelvan al camino
recto y entren en la unión
de tu verdad. Por nuestro
Señor. * * * * *

R). Amén. * * * * *

Orémos también por los
pérfidos Judíos para que Dios
nuestro Señor les quite el
velo de sus corazones, a fin
de que reconozcan con nos-
otros á Jesucristo nuestro
Señor. * * * * *

*No se responde: Amén.
Sino que luego se dice: **

Dios omnipotente y eterno
que no excluyes de tu mi-



sericordia á los pérfidos Ju-
díos, oye las preces que te
hacemos por la obstinada ce-
guedad de aquel pueblo, para
que reconociendo la luz de
tu verdad, que es Jesucristo,
sean sacados de sus ti-
nieblas. Por el mismo Señor
nuestro. * * * * *

R). Amén. * * * * *

Oremos también por los
paganos, para que Dios om-
nipotente quite la iniquidad
de sus corazones: á fin de
que abandonados sus ídolos
se conviertan al Dios vivo
y verdadero, y á su único
Hijo Jesucristo, Dios y Se-
ñor nuestro, que vive y reina
por los siglos de los siglos.



OREMUS.


Arrodillémonos. * * *

ÿ. Levantaos. * * * *

Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte del pecador, sino que procuras siempre su vida: recibe con benignidad nuestra oración, y librándolos de su idolatría, los agregues á tu Santa Iglesia para gracia y alabanza de tu nombre. Por nuestro Señor. * * * * *

ÿ. Amén. * * * * *

Acabadas estas oraciones, el sacerdote se quita la cassulla, recibe de mano del diácono la cruz que estará pre-



*venida, y estando de cara al
pueblo, la va descubriendo
poco á poco, y canta la an-
tifona: Ved aquí el mádero
de la cruz, y los ministros
cantan con él: Venid ado-
rémosle: se hace la adoración
y los coros cantan lo que
sigue: * * * * **

** * Un coro canta: * **

*Agios ó Theos. * * * **

** El otro coro responde: **


*Santo Dios. * * * **

** * El primer coro: * **

*Agios íschyros. * * * **

** * El segundo coro: * **

*Santo fuerte. * * * **



* * *El primer coro:* * *

Agios athánatos, eleison
imas. * * * * *

* * *El segundo coro:* * *

Santo inmortal, ten mise-
ricordia de nosotros. * * *


*Mientras se hace la adora-
ción de la Santa Cruz se
canta: * * * * **

Cante la voz, y aplauda la
gloriosa * * * * *
Victoria del certamen más
sagrado: * * * * *

Diga de la Cruz Santa y mi-
steriosa * * * * *

El trofeo más noble y seña-
lado; * * * * *





Y como el Redentor del
mundo entero. * * * *

Venció, sacrificado en un
madero, * * * *

Y Cruz, árbol el más noble,
señalado * * * *

Entre cuantos la selva ha
producido: * * * *

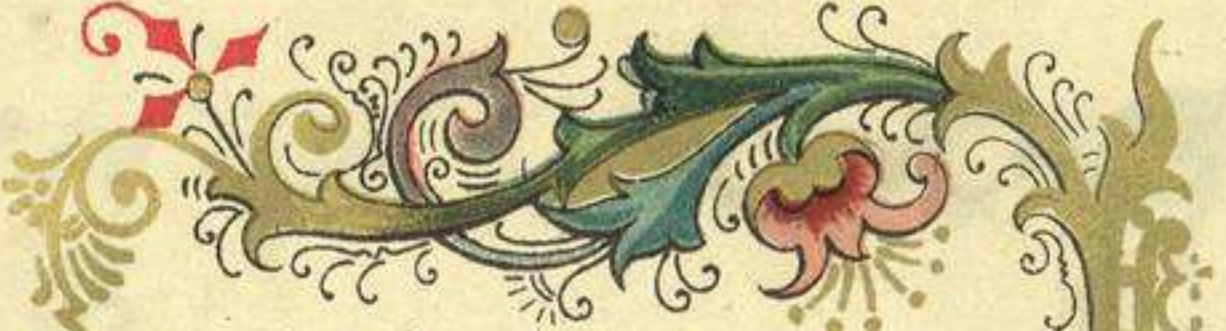
En hoja, flor y fruto sazo-
nado, * * * *

Y en su bello matiz y co-
lorido: * * * *

Dulces clavos sostiene, dulce
leño. * * * *

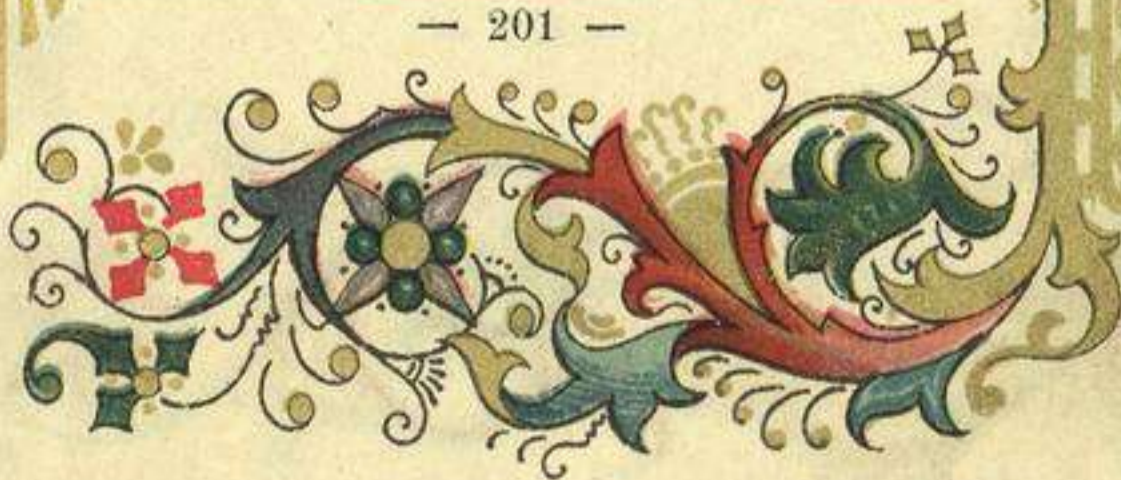
El dulce peso de mi dulce
dueño, * * * *


*Acabada la adoración de
la Cruz, se dispone la pro-
cesión, y llegando al monu-*



mento, el sacerdote se arro-
dilla delante del Sacramento
y lo inciensa; luego el diá-
cono saca de la urna el cáliz
con el Sacramento, lo da al sa-
cerdote y se procede á la pro-
cesión. Entretanto se canta:

Ya del rey se enarbola el
estandarte, * * * * *
De la cruz el misterio res-
plandece; * * * * *
De la vida el Autor, muerte
padece, * * * * *
Y con ella la vida nos re-
parte. * * * * *
Saludámoste, ¡oh cruz! firme
esperanza * * * * *
En este tiempo, y días do-
lorosos; * * * * *





Acrecienta la gracia á los
piadosos; * * * * *

Y el perdón de su culpa al
reo alcanza. * * * * *


¡Oh Trinidad, de vida clara
fuente! * * * * *

Todo espíritu rinda á tí la
gloria. * * * * *

A los que de la cruz das la
victoria, * * * * *

Concédenos el premio eter-
namente. * * * * *

*Llegando el sacerdote al
altar pone el cáliz, se arro-
dilla y lo incienisa; después
saca la hostia del cáliz, y
el diácono pone vino en el
caliz. Luego, el sacerdote to-
mando el Sacramento con la*



mano derecha, lo alza para
que lo vea el pueblo, y des-
pués de consumir, concluye
con la siguiente: * * * *

Haz, Señor, que el Sacra-
mento que hemos tomado
por la boca, lo recibamos con
un corazón puro y que este
don temporal nos sirva de
remedio para la eternidad.





Trisagio
a la
Santísima Trinidad

ÿ. Domine, labia mea aperi-
ries. * * * * *

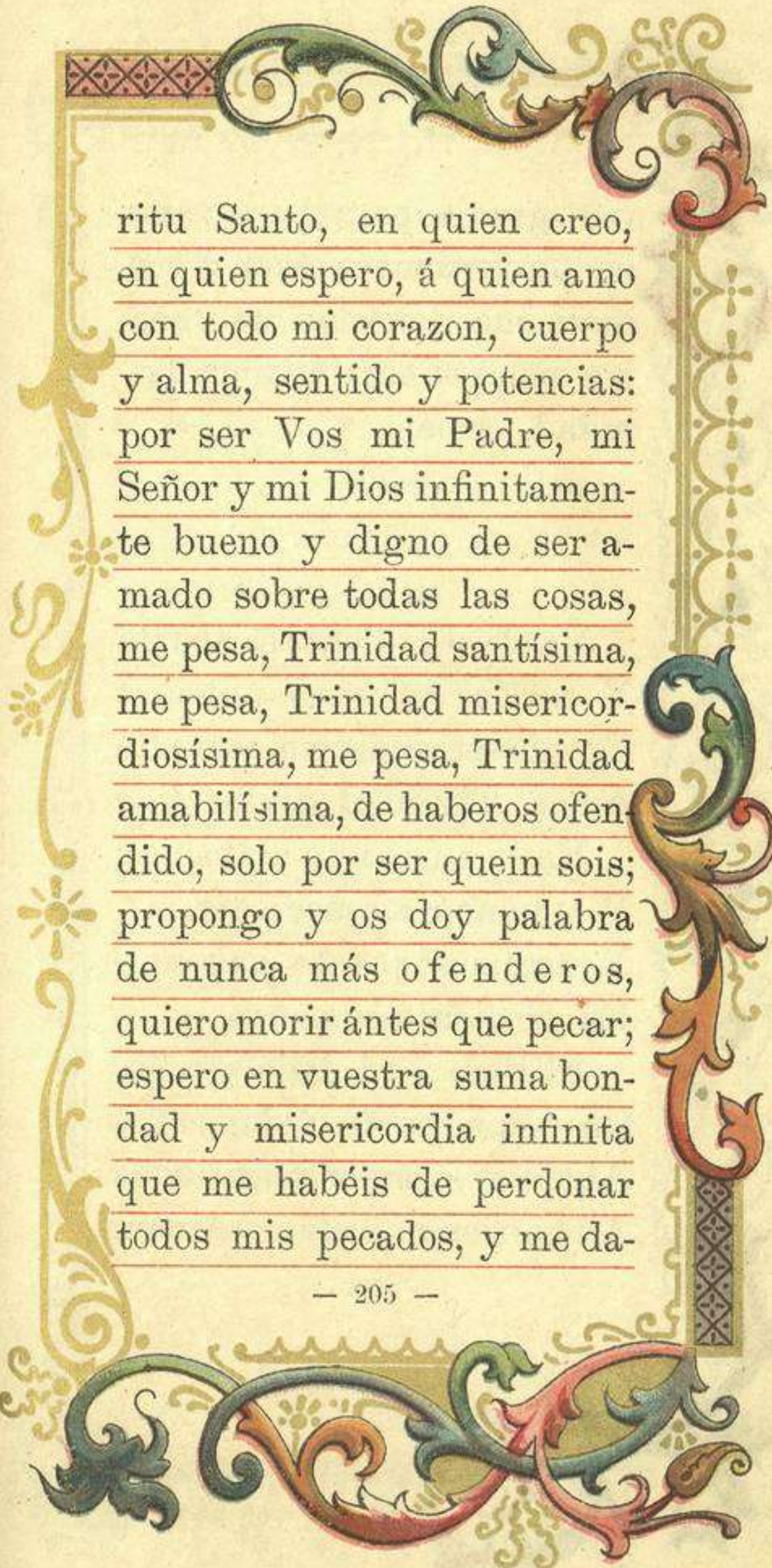
R). Et os meum annuntia-
bit laudem tuam. * * * *

ÿ. Deus, in adiutorium
meum intende. * * * *

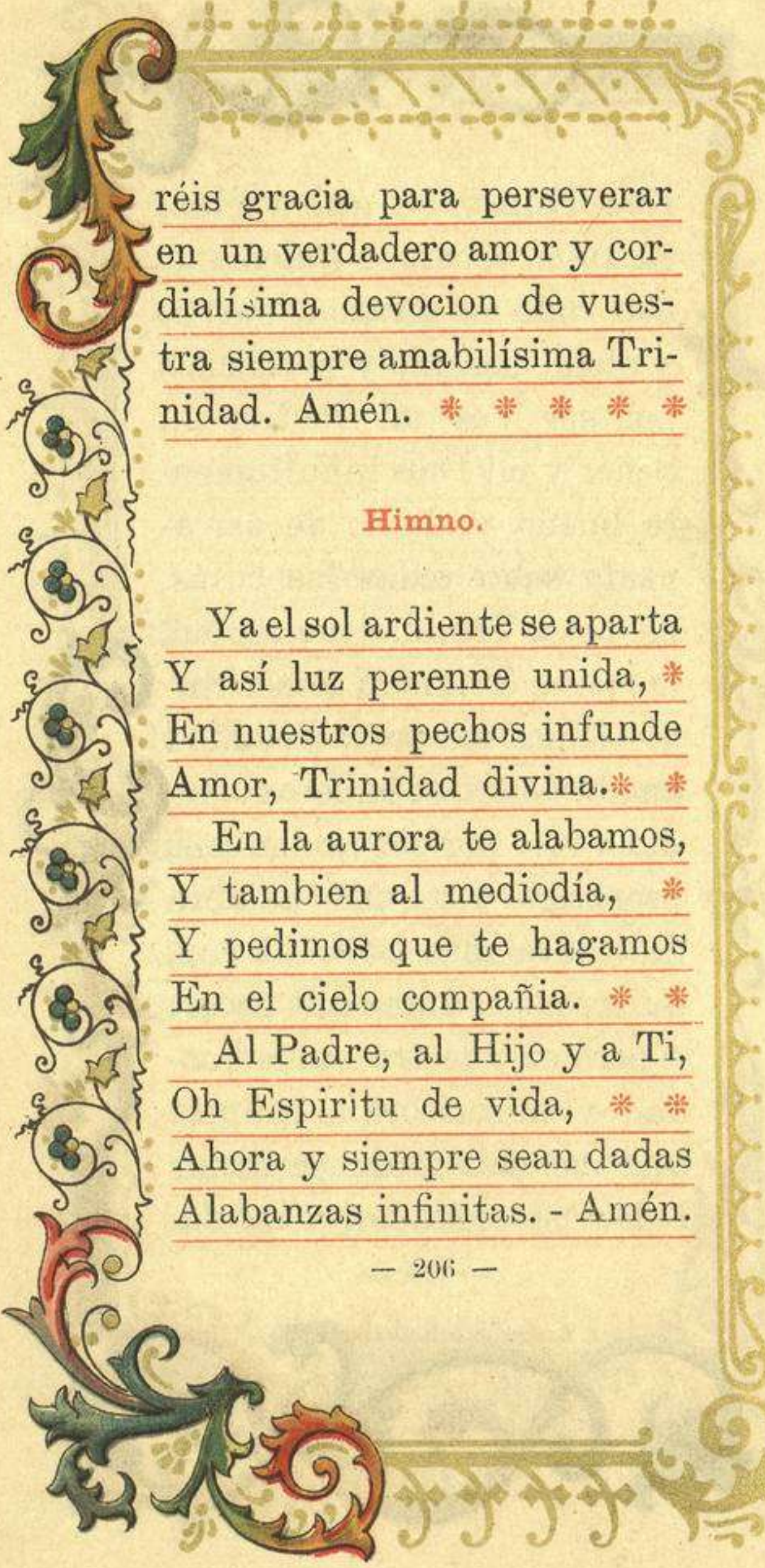
R). Domine, ad adjuvan-
dum me festina. Gloria Pa-
tri, et Filio, etc. * * * *

Acto de Contrición.

Amorosisimo Dios, uno y
trino, Padre, Hijo y Espí-



ritu Santo, en quien creo,
en quien espero, á quien amo
con todo mi corazon, cuerpo
y alma, sentido y potencias:
por ser Vos mi Padre, mi
Señor y mi Dios infinitamen-
te bueno y digno de ser a-
mado sobre todas las cosas,
me pesa, Trinidad santísima,
me pesa, Trinidad misericor-
diosísima, me pesa, Trinidad
amabilísima, de haberos ofen-
dido, solo por ser quein sois;
propongo y os doy palabra
de nunca más ofenderos,
quiero morir ántes que pecar;
espero en vuestra suma bon-
dad y misericordia infinita
que me habéis de perdonar
todos mis pecados, y me da-



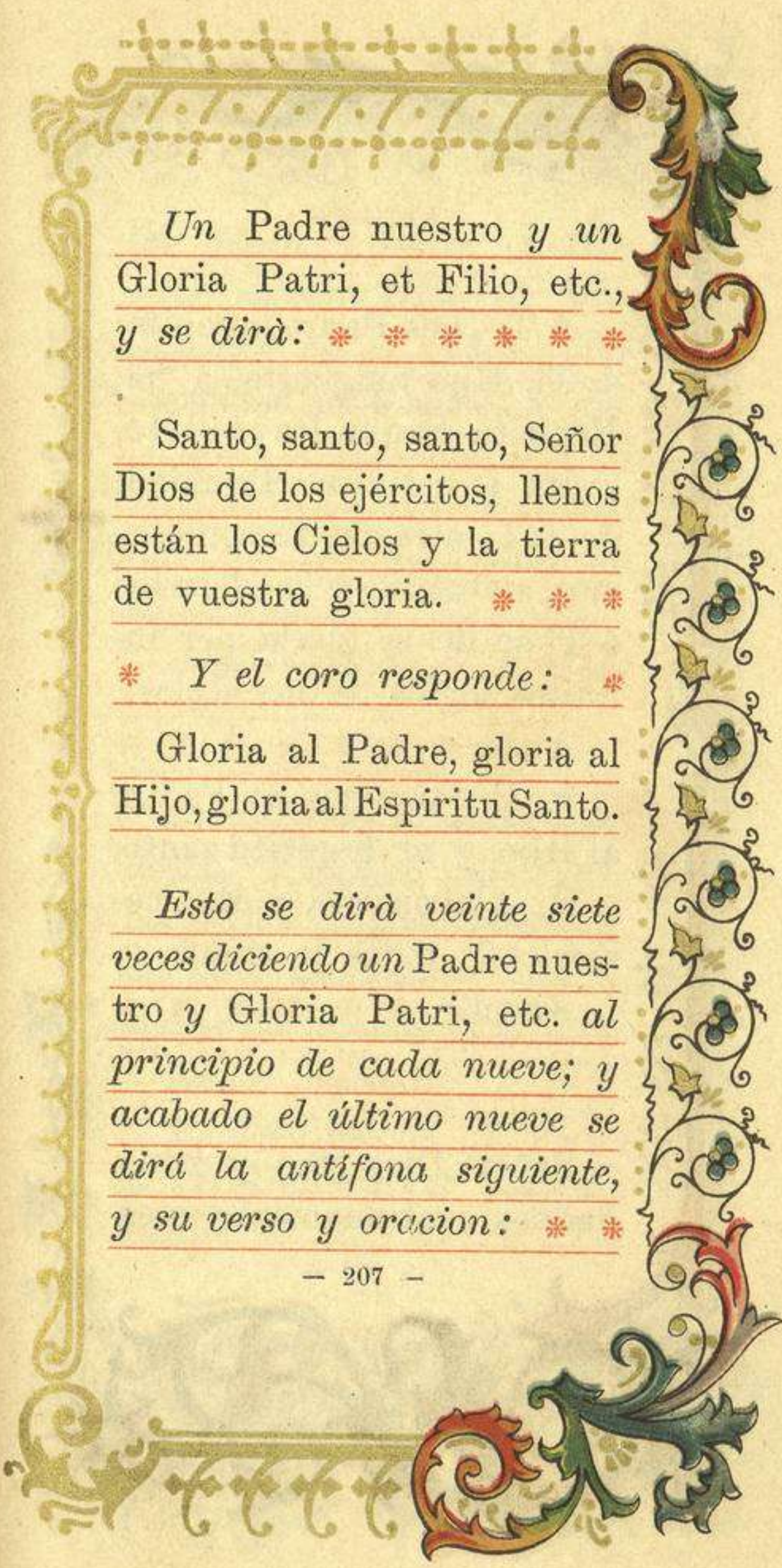
réis gracia para perseverar
en un verdadero amor y cor-
dialísima devocion de vues-
tra siempre amabilísima Tri-
nidad. Amén. * * * * *

Himno.

Ya el sol ardiente se aparta
Y así luz perenne unida, *
En nuestros pechos infunde
Amor, Trinidad divina. * *

En la aurora te alabamos,
Y tambien al mediodía, *
Y pedimos que te hagamos
En el cielo compañía. * *

Al Padre, al Hijo y a Ti,
Oh Espiritu de vida, * *
Ahora y siempre sean dadas
Alabanzas infinitas. - Amén.



*Un Padre nuestro y un
Gloria Patri, et Filio, etc.,
y se dirà: * * * * **

*Santo, santo, santo, Señor
Dios de los ejércitos, llenos
están los Cielos y la tierra
de vuestra gloria. * * **

** Y el coro responde: **

*Gloria al Padre, gloria al
Hijo, gloria al Espíritu Santo.*

*Esto se dirà veinte siete
veces diciendo un Padre nues-
tro y Gloria Patri, etc. al
principio de cada nueve; y
acabado el último nueve se
dirá la antífona siguiente,
y su verso y oracion: * **



Antifona.

A Tí Dios Padre ingénito,
á Tí, Hijo unigénito, á Tí,
Espíritu Santo Paráclito,
santa é indivisa Trinidad,
de todo corazon Te confesa-
mos, alabamos, y bendecimos
á Tí se dé la gloria por in-
finitos siglos de los siglos.

Amén.* * * * *

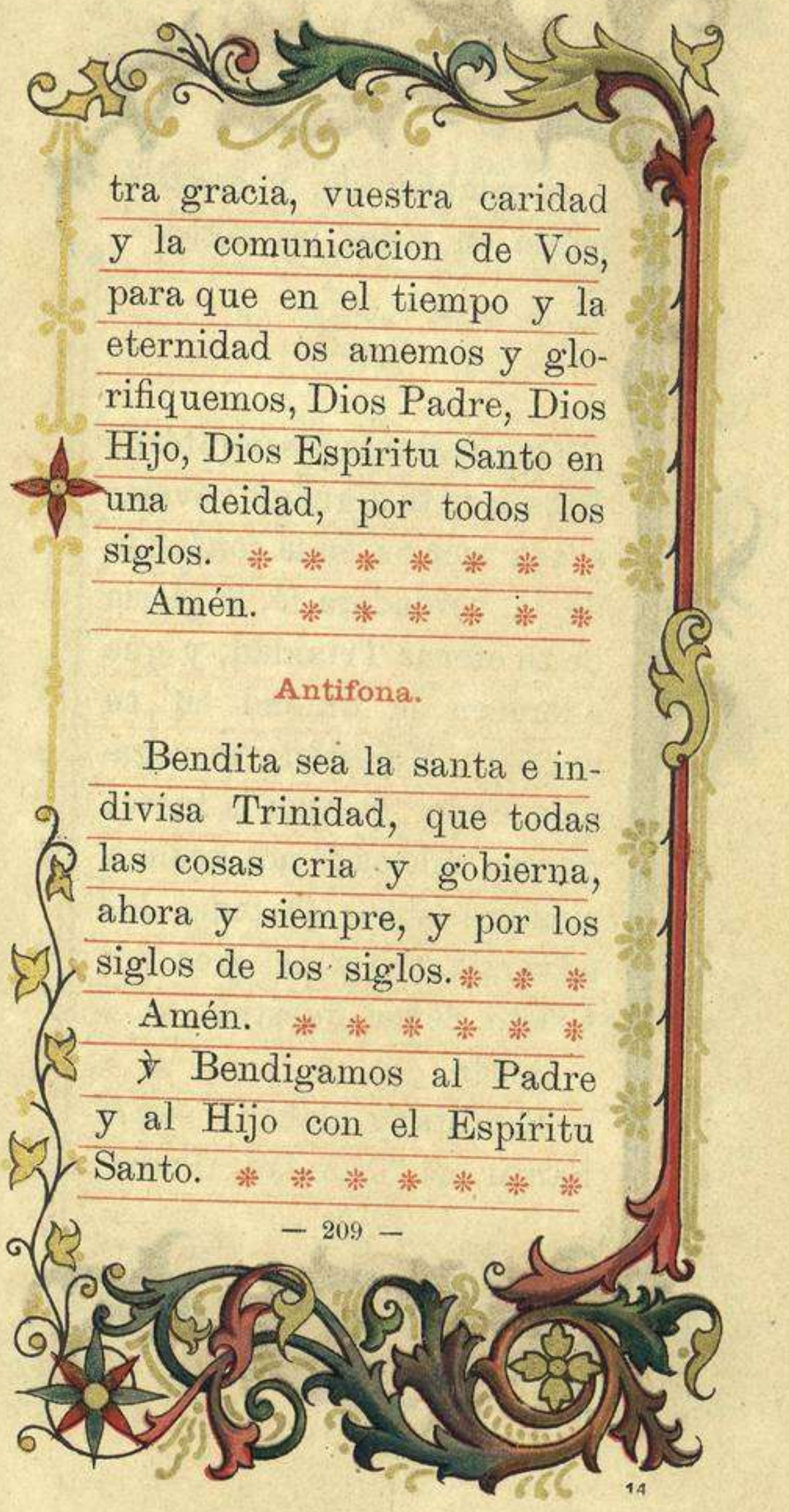
ÿ. BénDIGamos al Padre,
al Hijo y al Espíritu santo.

R). Alabémosle, y ensalce-
mosle en todos lo siglos. *

Amén* * * * *

Oración.

Señor Dios uno y trino,
dadnos continuamente vues-



tra gracia, vuestra caridad
y la comunicacion de Vos,
para que en el tiempo y la
eternidad os amemos y glo-
rifiquemos, Dios Padre, Dios
Hijo, Dios Espiritu Santo en
una deidad, por todos los
siglos. * * * * *

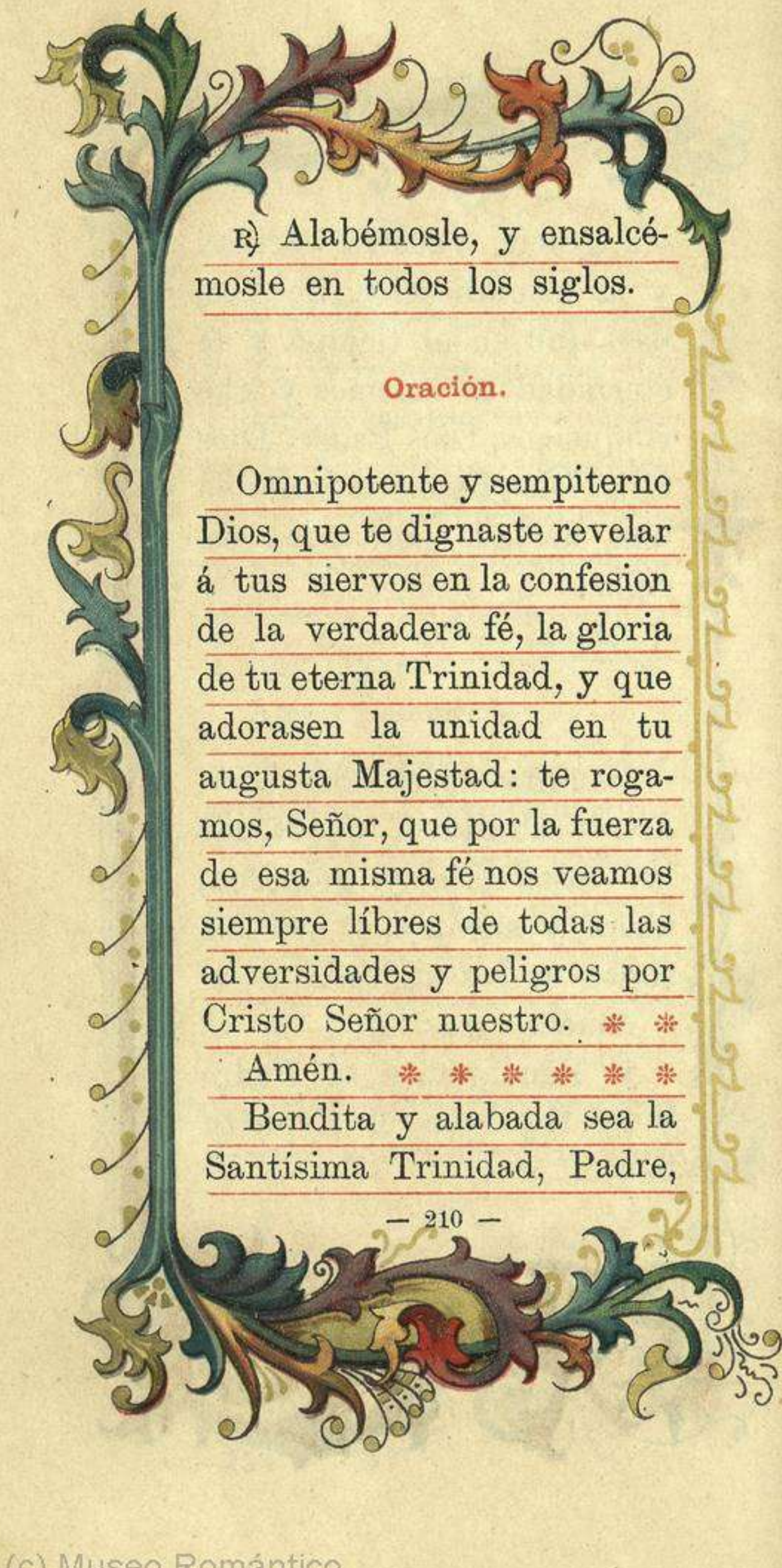
Amén. * * * * *

Antifona.

Bendita sea la santa e in-
divisa Trinidad, que todas
las cosas cria y gobierna,
ahora y siempre, y por los
siglos de los siglos. * * *

Amén. * * * * *

ÿ Bendigamos al Padre
y al Hijo con el Espiritu
Santo. * * * * *



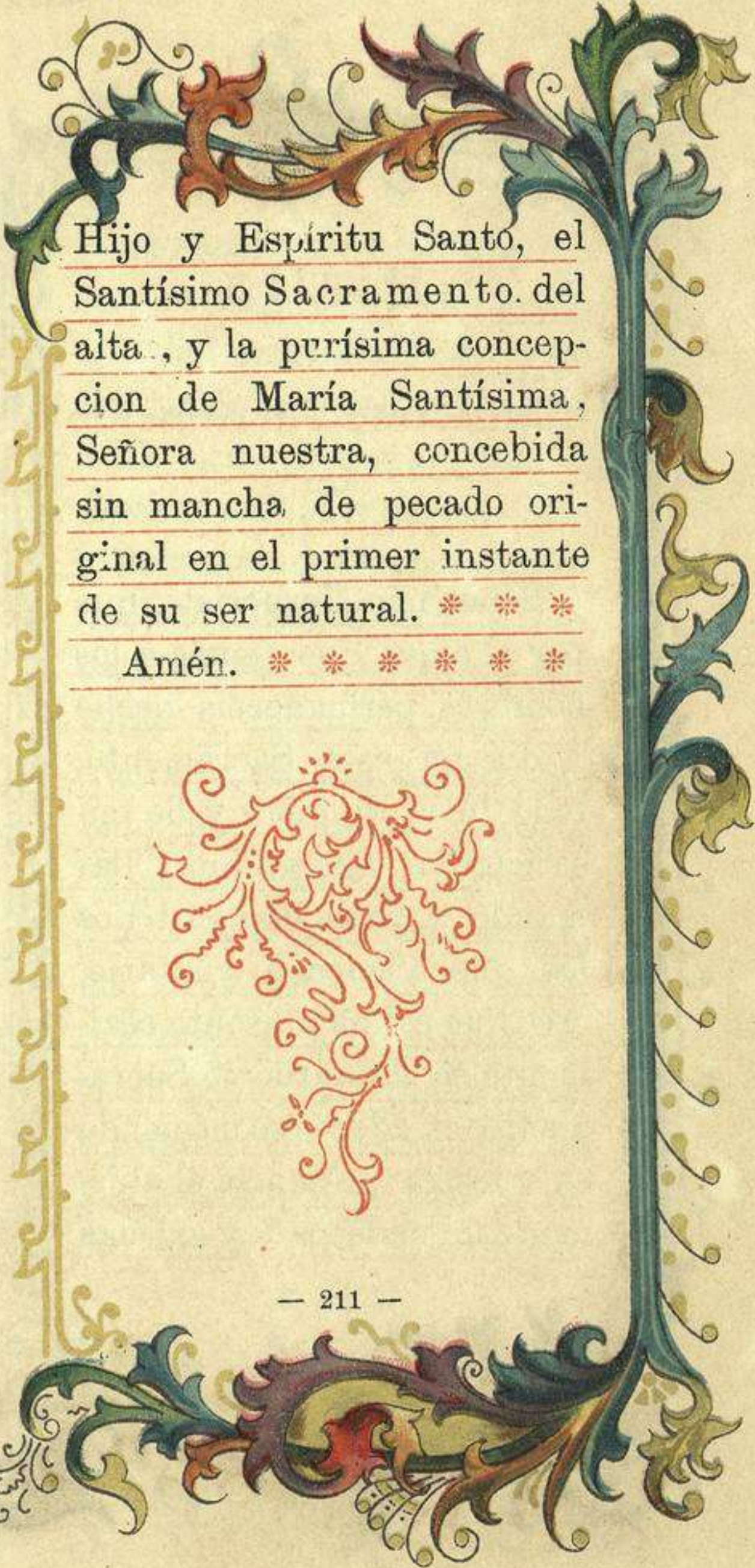
R) Alabémosle, y ensalcémosle en todos los siglos.

Oración.

Omnipotente y sempiterno Dios, que te dignaste revelar á tus siervos en la confesion de la verdadera fé, la gloria de tu eterna Trinidad, y que adorasen la unidad en tu augusta Majestad: te rogamos, Señor, que por la fuerza de esa misma fé nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros por Cristo Señor nuestro. * *

Amén. * * * * *

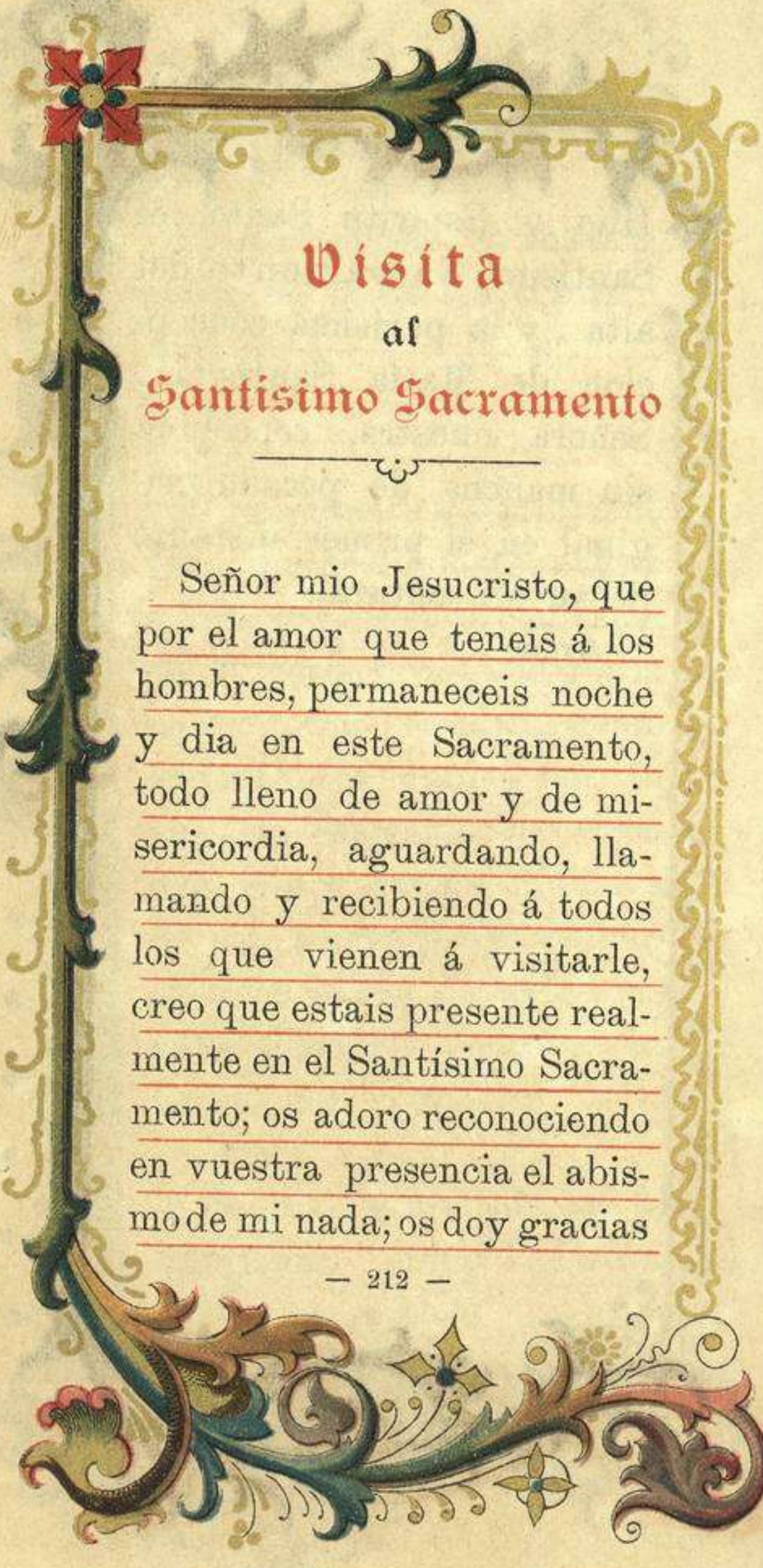
Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre,



Hijo y Espíritu Santo, el
Santísimo Sacramento. del
alta., y la purísima concep-
cion de María Santísima,
Señora nuestra, concebida
sin mancha de pecado ori-
ginal en el primer instante
de su ser natural. * * *

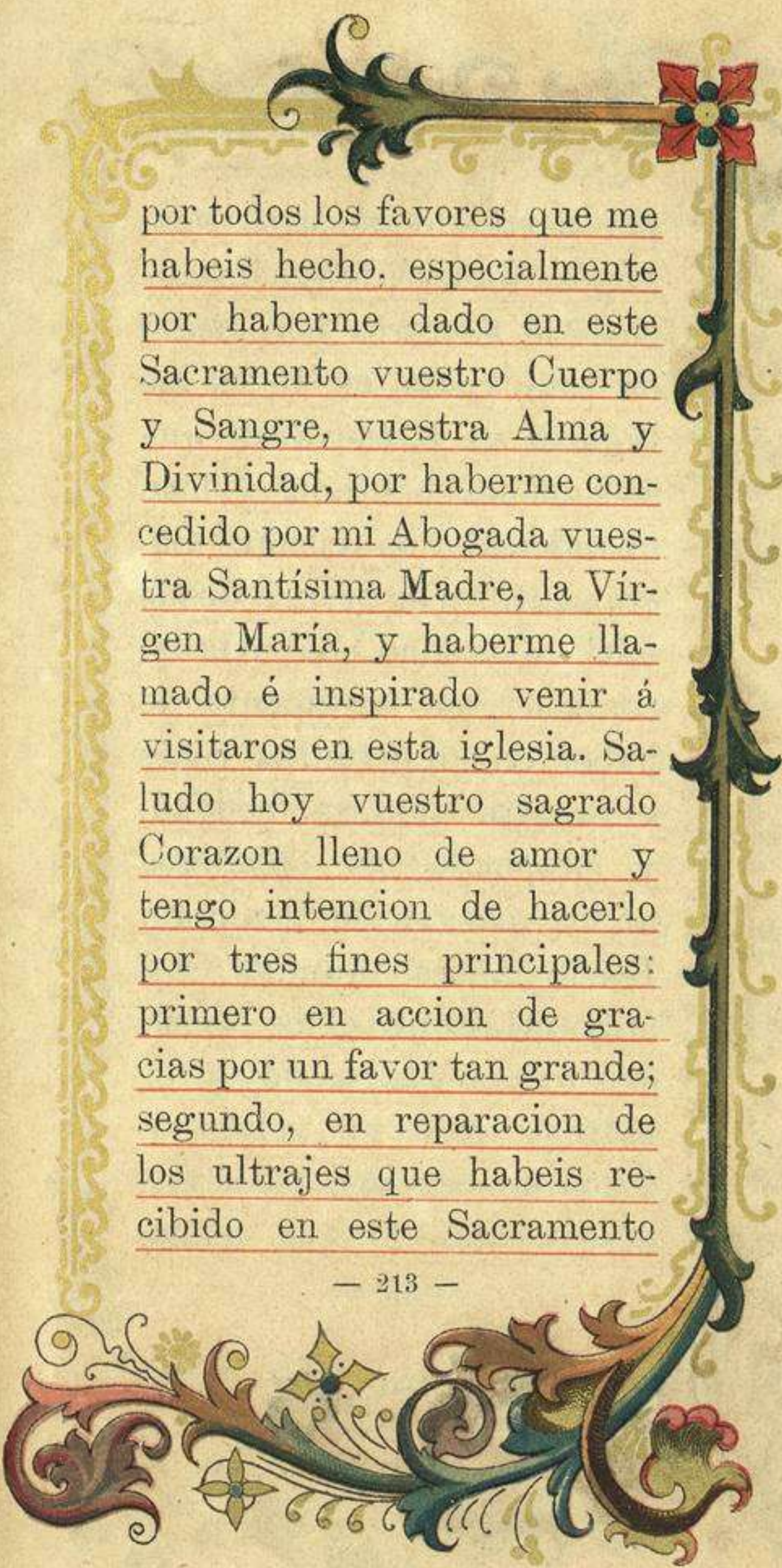
Amén. * * * * *



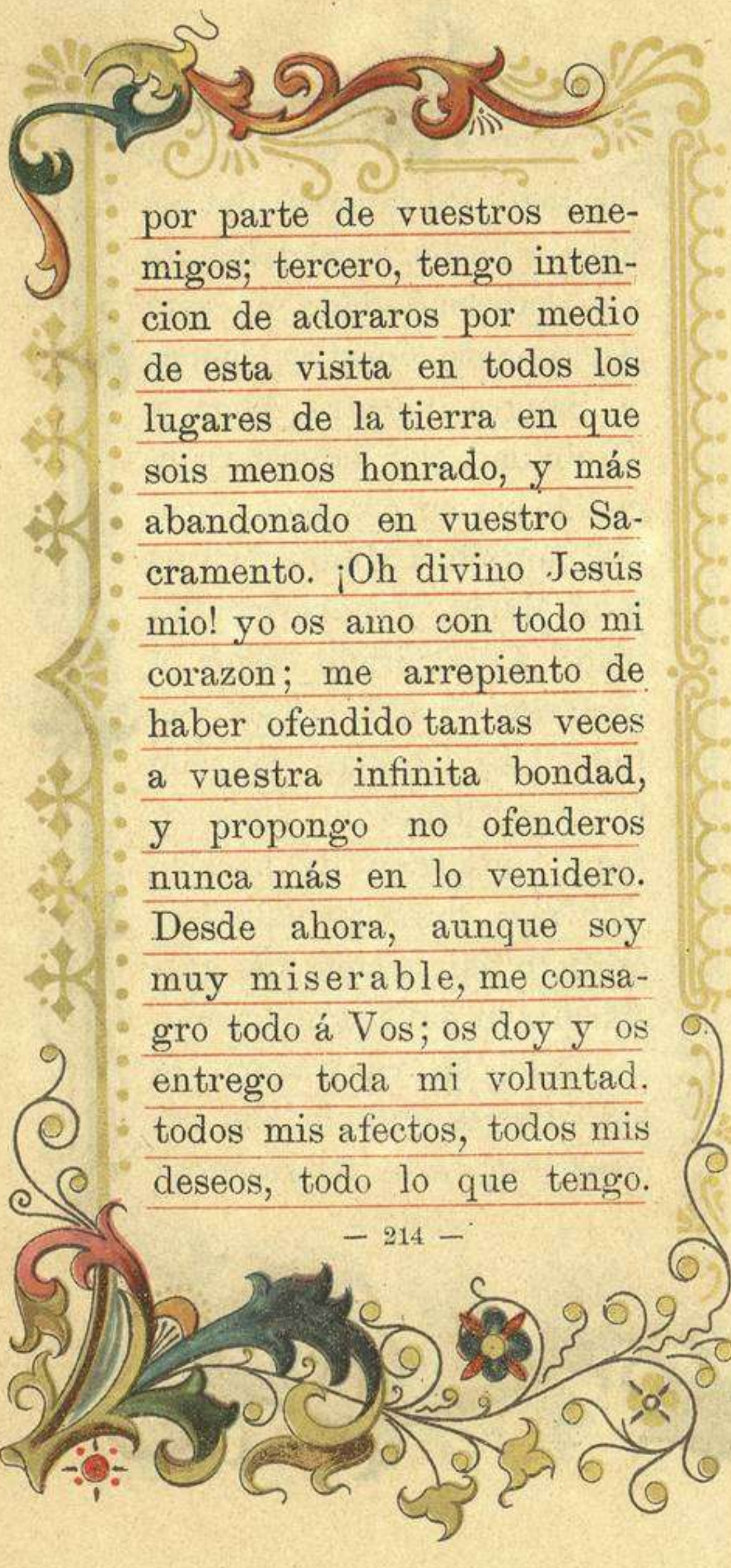


Visita
al
Santisimo Sacramento

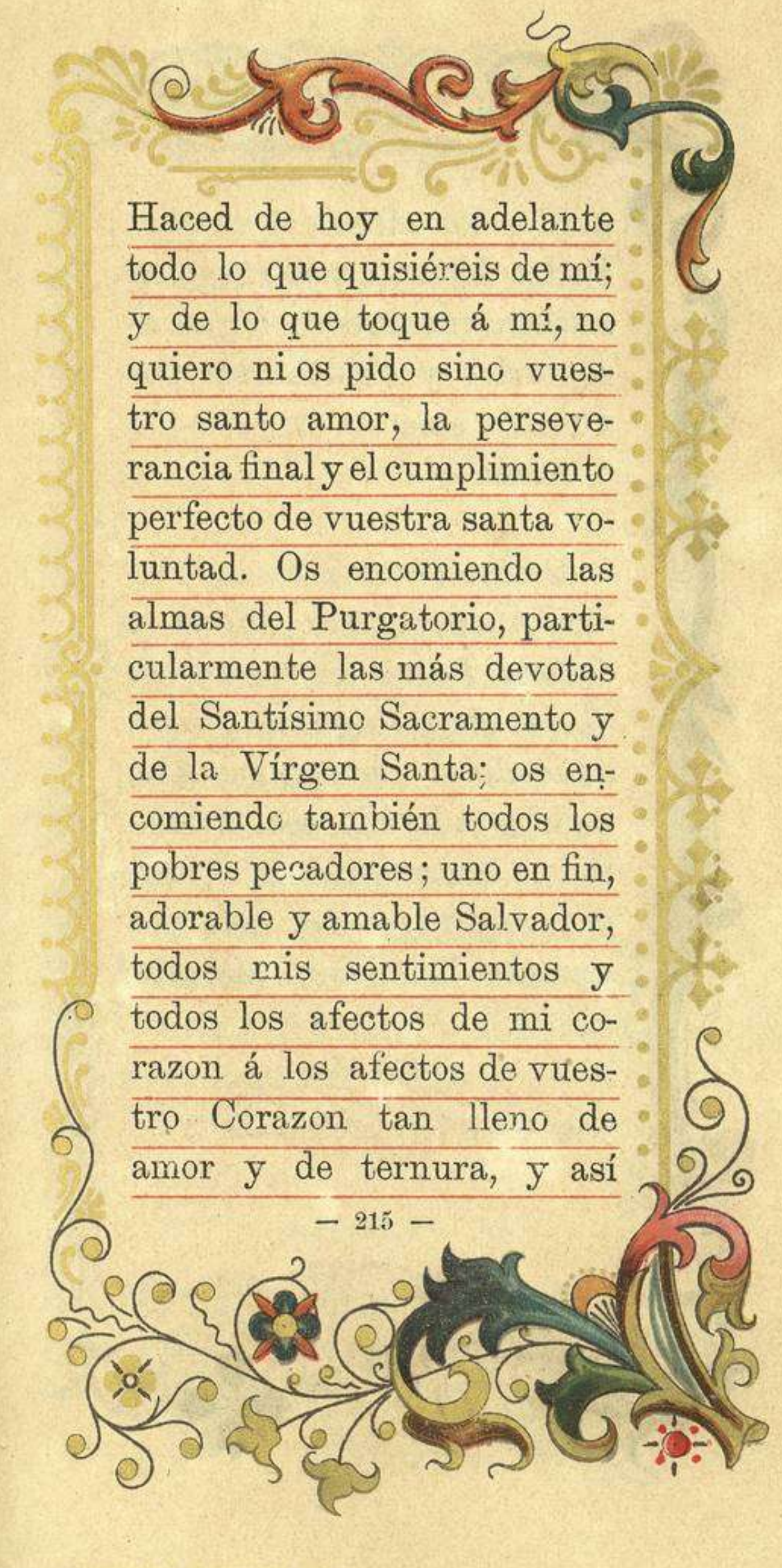
Señor mio Jesucristo, que
por el amor que teneis á los
hombres, permaneceis noche
y dia en este Sacramento,
todo lleno de amor y de mi-
sericordia, aguardando, lla-
mando y recibiendo á todos
los que vienen á visitarle,
creo que estais presente real-
mente en el Santísimo Sacra-
mento; os adoro reconociendo
en vuestra presencia el abis-
mo de mi nada; os doy gracias



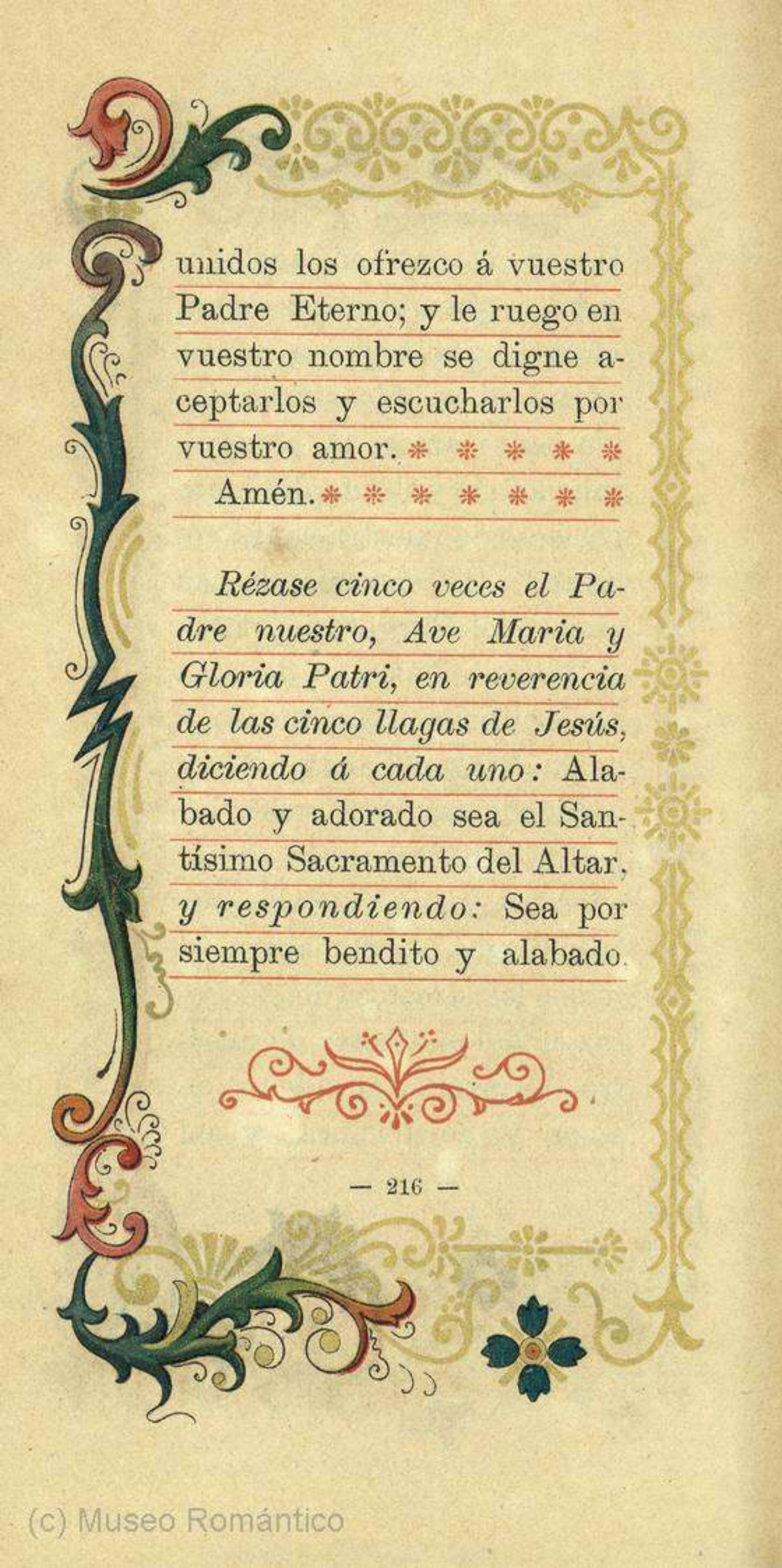
por todos los favores que me habeis hecho, especialmente por haberme dado en este Sacramento vuestro Cuerpo y Sangre, vuestra Alma y Divinidad, por haberme concedido por mi Abogada vuestra Santísima Madre, la Virgen María, y haberme llamado é inspirado venir á visitaros en esta iglesia. Saludo hoy vuestro sagrado Corazon lleno de amor y tengo intencion de hacerlo por tres fines principales: primero en accion de gracias por un favor tan grande; segundo, en reparacion de los ultrajes que habeis recibido en este Sacramento



por parte de vuestros ene-
migos; tercero, tengo inten-
cion de adoraros por medio
de esta visita en todos los
lugares de la tierra en que
sois menos honrado, y más
abandonado en vuestro Sa-
cramento. ¡Oh divino Jesús
mio! yo os amo con todo mi
corazon; me arrepiento de
haber ofendido tantas veces
a vuestra infinita bondad,
y propongo no ofenderos
nunca más en lo venidero.
Desde ahora, aunque soy
muy miserable, me consa-
gro todo á Vos; os doy y os
entrego toda mi voluntad.
todos mis afectos, todos mis
deseos, todo lo que tengo.



Haced de hoy en adelante
todo lo que quisiéreis de mí;
y de lo que toque á mí, no
quiero ni os pido sino vues-
tro santo amor, la perseve-
rancia final y el cumplimiento
perfecto de vuestra santa vo-
luntad. Os encomiendo las
almas del Purgatorio, parti-
cularmente las más devotas
del Santísimo Sacramento y
de la Virgen Santa; os en-
comiendo también todos los
pobres pecadores; uno en fin,
adorable y amable Salvador,
todos mis sentimientos y
todos los afectos de mi co-
razon á los afectos de vues-
tro Corazon tan lleno de
amor y de ternura, y así



unidos los ofrezco á vuestro
Padre Eterno; y le ruego en
vuestro nombre se digne a-
ceptarlos y escucharlos por
vuestro amor. * * * * *

Amén. * * * * *

*Rézase cinco veces el Pa-
dre nuestro, Ave Maria y
Gloria Patri, en reverencia
de las cinco llagas de Jesús,
diciendo á cada uno: Ala-
bado y adorado sea el San-
tísimo Sacramento del Altar,
y respondiendo: Sea por
siempre bendito y alabado.*



Modo de rezar ◊ ○

el

○ ◊ Santo Rosario



Por la señal de la santa cruz.

ÿ Abrid, Señor, mis labios.

R) Y mi voz anunciará vuest-
tra alabanza. * * * * *

ÿ Dios mio á mi favor y
amparo atiende. * * * * *

R) Y de mis enemigos me
defiende. * * * * *

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. * *

Por los siglos de los siglos.

Amén. * * * * *





Ofrecimiento.

Señor Dios nuestro, dirigid todos nuestros pensamientos, palabras y obras á mayor honra y gloria vuestra. Y Vos, Virgen Santísima, alcanzadnos de bien rezar vuestro Santísimo Rosario, que ofrecemos por la exaltacion de la santa fé católica, paz y concordia entre los pueblos cristianos, extirpacion de las herejías, por nuestras necesidades espirituales y temporales, y en sufragio de las benditas almas del Purgatorio. * * *





Lunes e Jueves.

MISTERIOS DE GOZO.

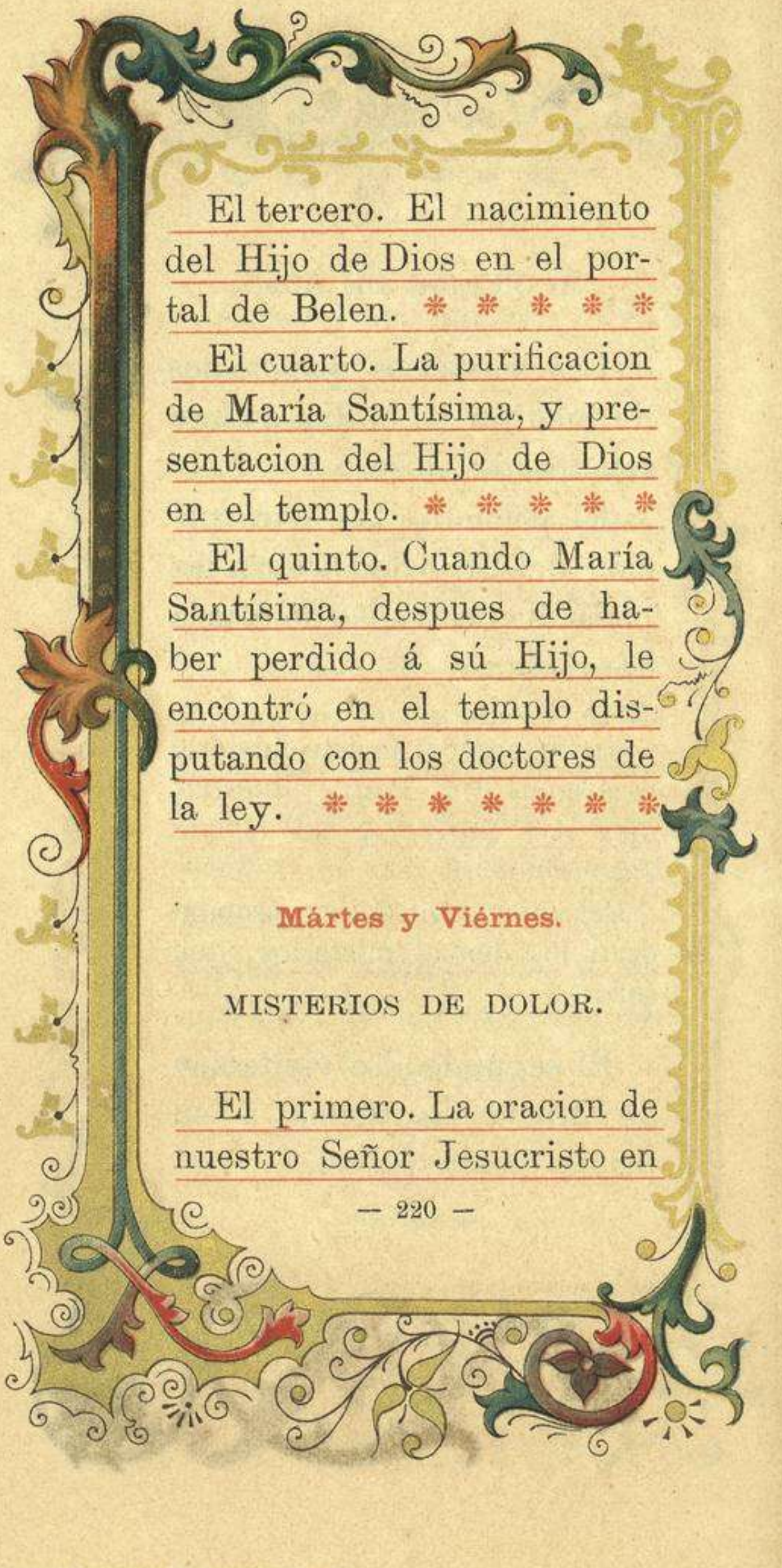
Los misterios que hemos
de meditar en el día de hoy
son los de Gozo. * * * *

El primero. La encarna-
cion del Hijo de Dios en las
purísimas entrañas de María
Santísima. * * * * *

En reverencia de este misterio
rezaremos un *Padre nuestro*,
diez *Ave Maria* y un *Gloria*
Patri. * * * * *

Del mismo modo se propon-
drán los demás misterios, que
son: * * * * *

El segundo. La visitacion
de María Santísima á su
prima Santa Isabel. * * *



El tercero. El nacimiento
del Hijo de Dios en el por-
tal de Belen. * * * * *

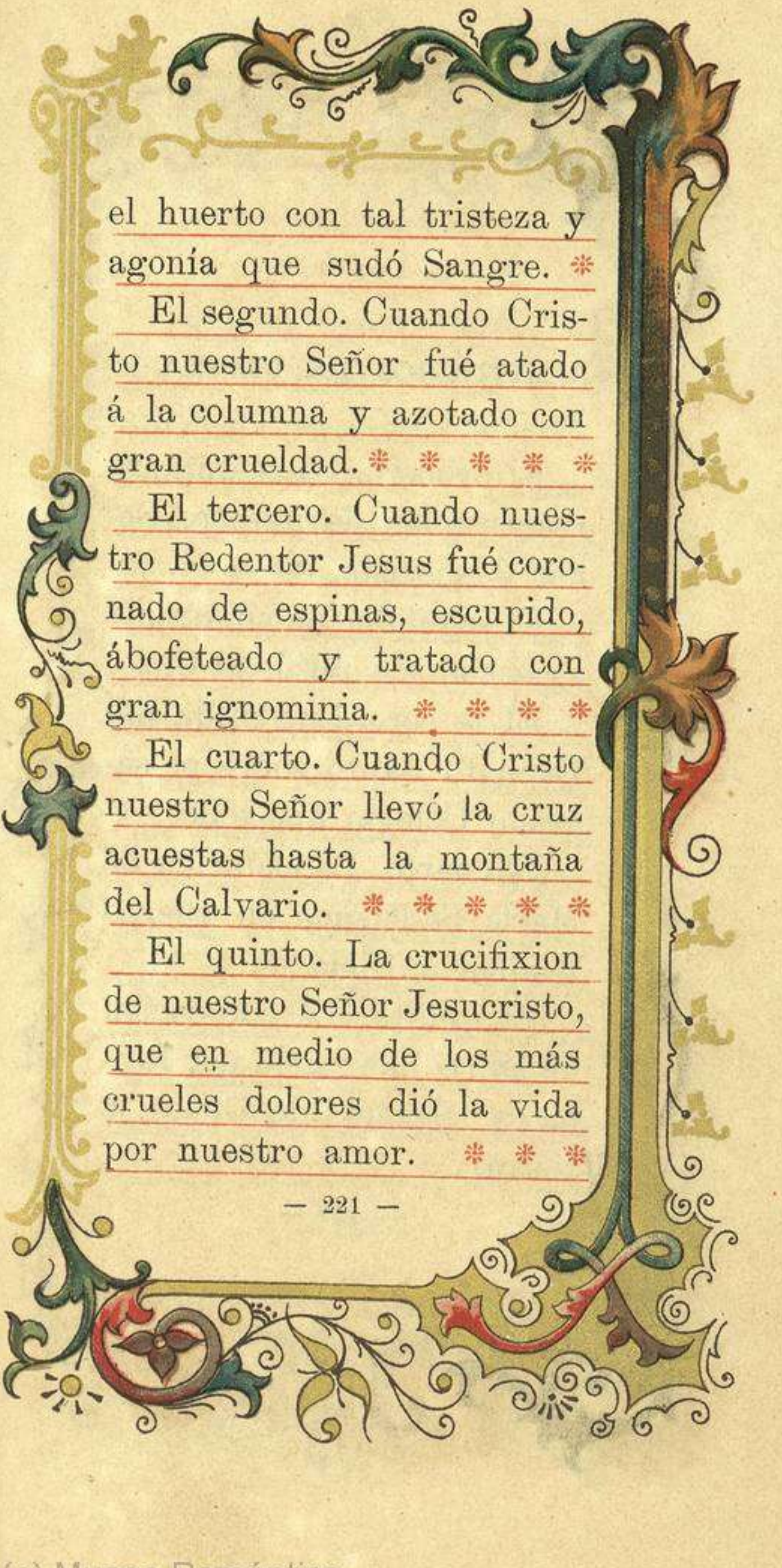
El cuarto. La purificacion
de María Santísima, y pre-
sentacion del Hijo de Dios
en el templo. * * * * *

El quinto. Cuando María
Santísima, despues de ha-
ber perdido á sú Hijo, le
encontró en el templo dis-
putando con los doctores de
la ley. * * * * *

Mártes y Viérnes.

MISTERIOS DE DOLOR.

El primero. La oracion de
nuestro Señor Jesucristo en



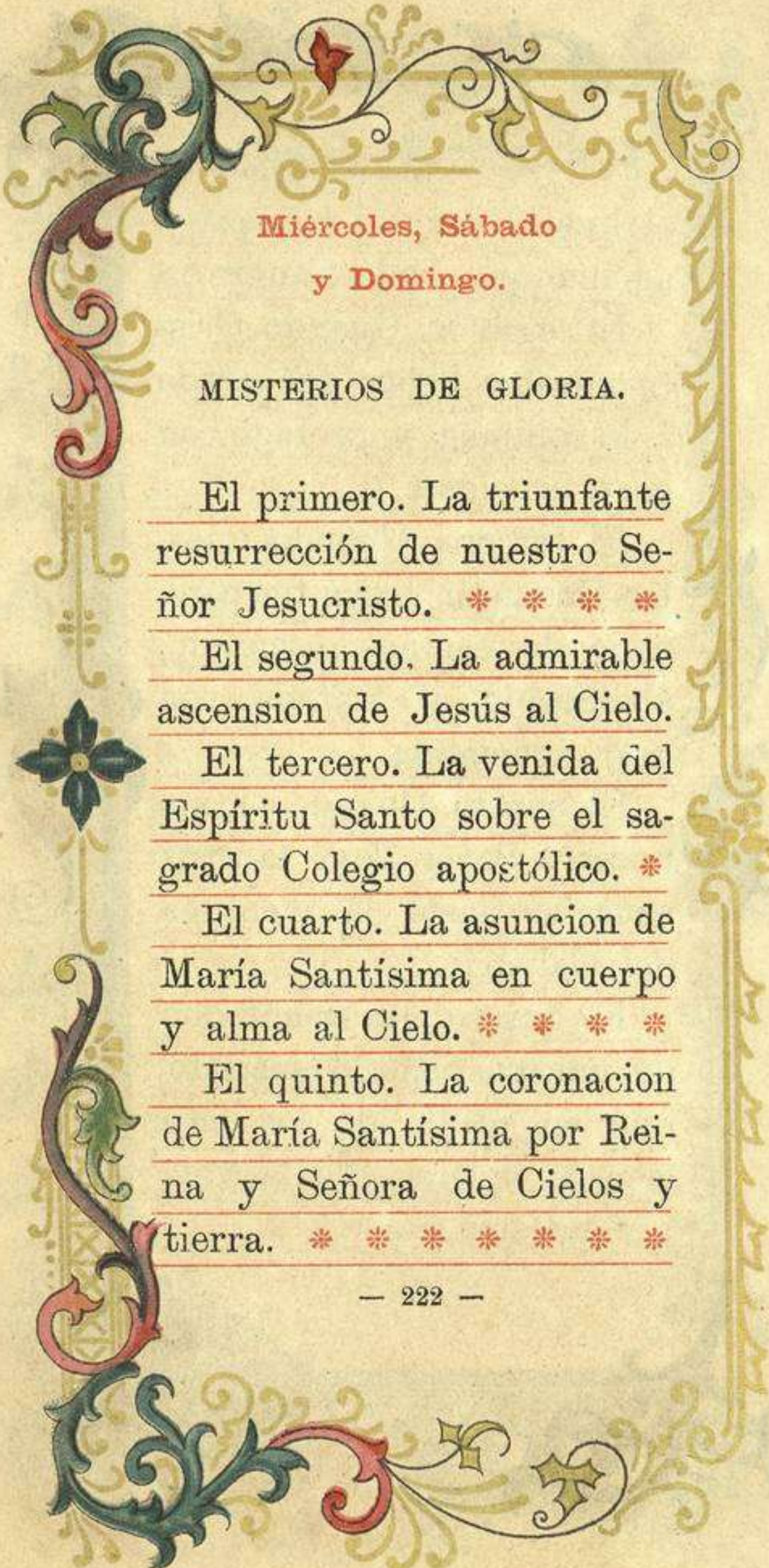
el huerto con tal tristeza y
agonía que sudó Sangre. *

El segundo. Cuando Cris-
to nuestro Señor fué atado
á la columna y azotado con
gran crueldad. * * * * *

El tercero. Cuando nues-
tro Redentor Jesus fué coro-
nado de espinas, escupido,
ábofeteado y tratado con
gran ignominia. * * * *

El cuarto. Cuando Cristo
nuestro Señor llevó la cruz
acuestas hasta la montaña
del Calvario. * * * *

El quinto. La crucifixion
de nuestro Señor Jesucristo,
que en medio de los más
cruelles dolores dió la vida
por nuestro amor. * * *




Miércoles, Sábado
y Domingo.

MISTERIOS DE GLORIA.

El primero. La triunfante
resurrección de nuestro Se-
ñor Jesucristo. * * * *

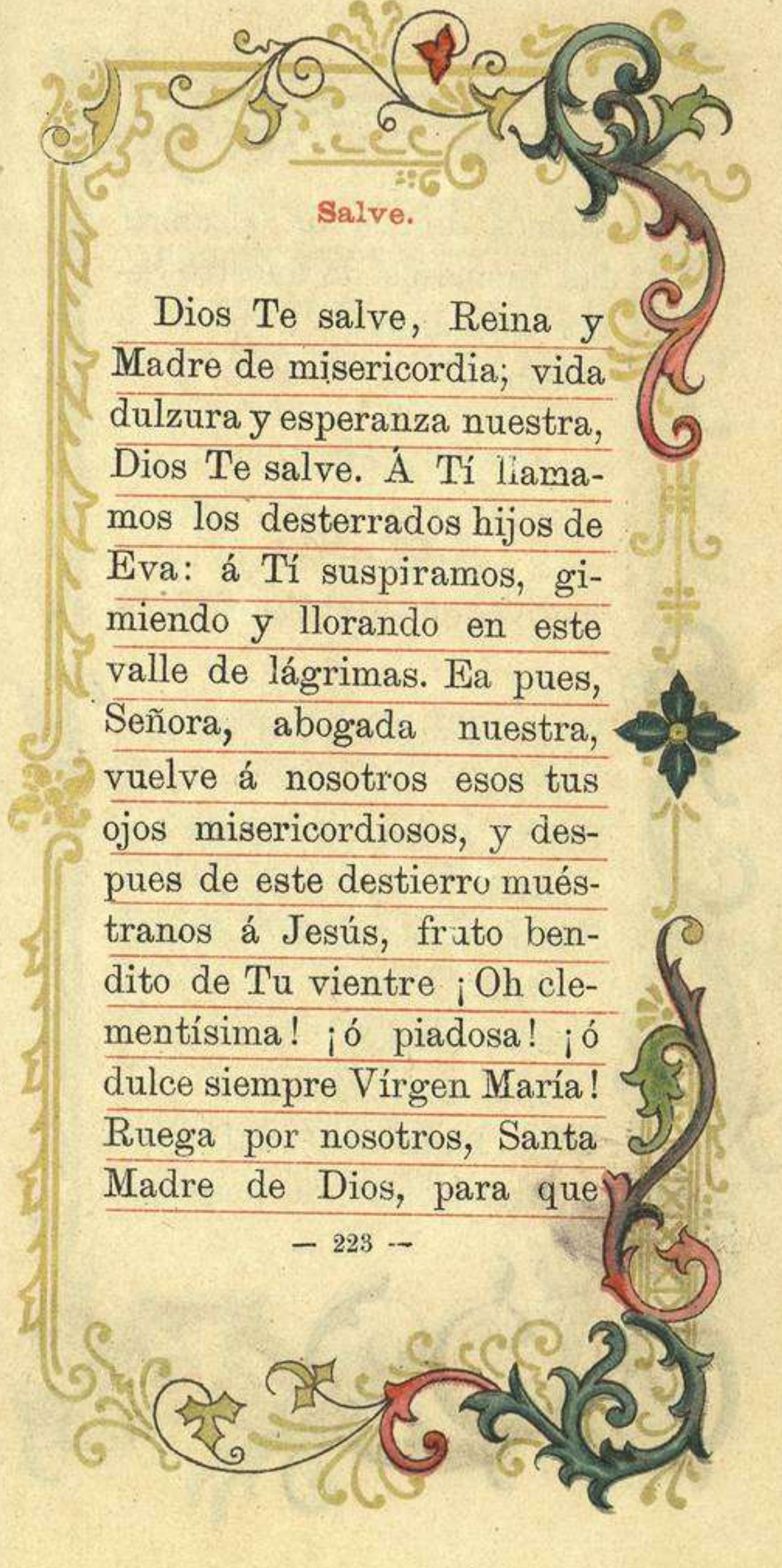
El segundo. La admirable
ascension de Jesús al Cielo.



El tercero. La venida del
Espíritu Santo sobre el sa-
grado Colegio apostólico. *

El cuarto. La asuncion de
María Santísima en cuerpo
y alma al Cielo. * * * *

El quinto. La coronacion
de María Santísima por Rei-
na y Señora de Cielos y
tierra. * * * * *



Salve.

Dios Te salve, Reina y
Madre de misericordia; vida
dulzura y esperanza nuestra,
Dios Te salve. Á Tí llama-
mos los desterrados hijos de
Eva: á Tí suspiramos, gi-
miendo y llorando en este
valle de lágrimas. Ea pues,
Señora, abogada nuestra,
vuelve á nosotros esos tus
ojos misericordiosos, y des-
pues de este destierro mués-
tranos á Jesús, frato ben-
dito de Tu vientre ¡ Oh cle-
mentísima! ¡ ó piadosa! ¡ ó
dulce siempre Vírgen María!
Ruega por nosotros, Santa
Madre de Dios, para que

seamos dignos de alcanzar
las promesas de nuestro Se-
ñor Jesucristo. * * * *

Amén. * * * *

LETANIA

de la Virgen Nuestra Señora

Señor tened piedad de nos-
otros. * * * *


Cristo, tened piedad de nos-
otros. * * * *

Señor, tened piedad de nos-
otros. * * * *

Cristo, oídnos. * * * *

Cristo, escuchádnos. * * *

Dios, Padre celestial, tened
misericordia de nosotros.



Dios, Hijo, Redentor del
mundo, tened misericordia
de nosotros. * * * * *

Dios, Espíritu Santo, tened
misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, que sois un
solo Dios, tened miseri-
cordia de nosotros. * *

Santa María * rogad por nos-
otros. * * * * *

Santa Madre de Dios. * *

Santa Vírgen de las Vír-
genes. * * * * *

Madre de Jesucristo. * *

Madre de la divina gracia.

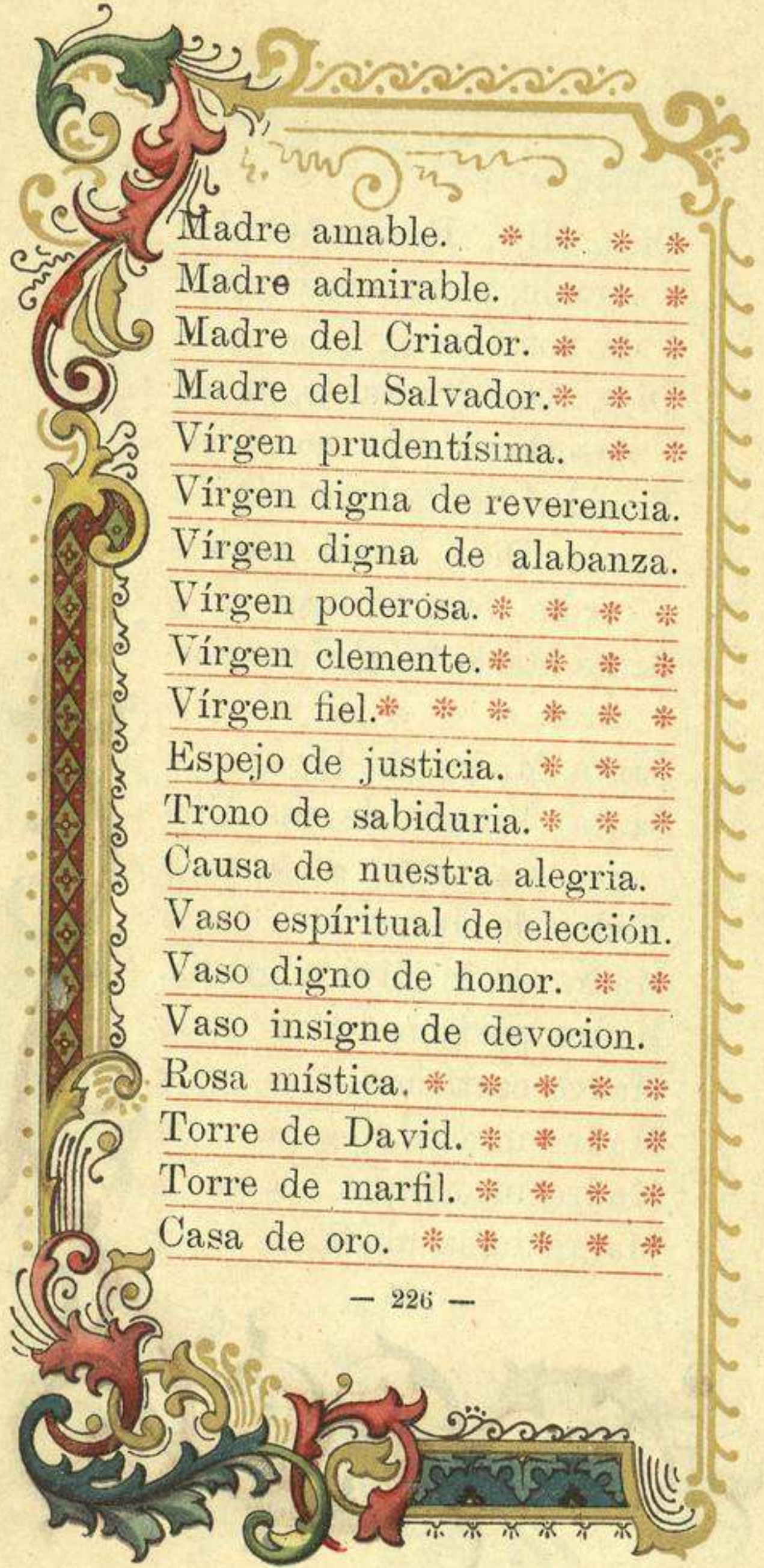
Madre purísima. * * * *

Madre castísima. * * * *

Madre intacta. * * * *

Madre incorrupta. * * *

Madre inmaculada. * * *



Madre amable. * * * *

Madre admirable. * * *

Madre del Criador. * * *

Madre del Salvador. * * *

Virgen prudentísima. * *

Virgen digna de reverencia.

Virgen digna de alabanza.

Virgen poderosa. * * * *

Virgen clemente. * * * *

Virgen fiel. * * * * *

Espejo de justicia. * * *

Trono de sabiduria. * * *

Causa de nuestra alegria.

Vaso espiritual de eleccion.

Vaso digno de honor. * *

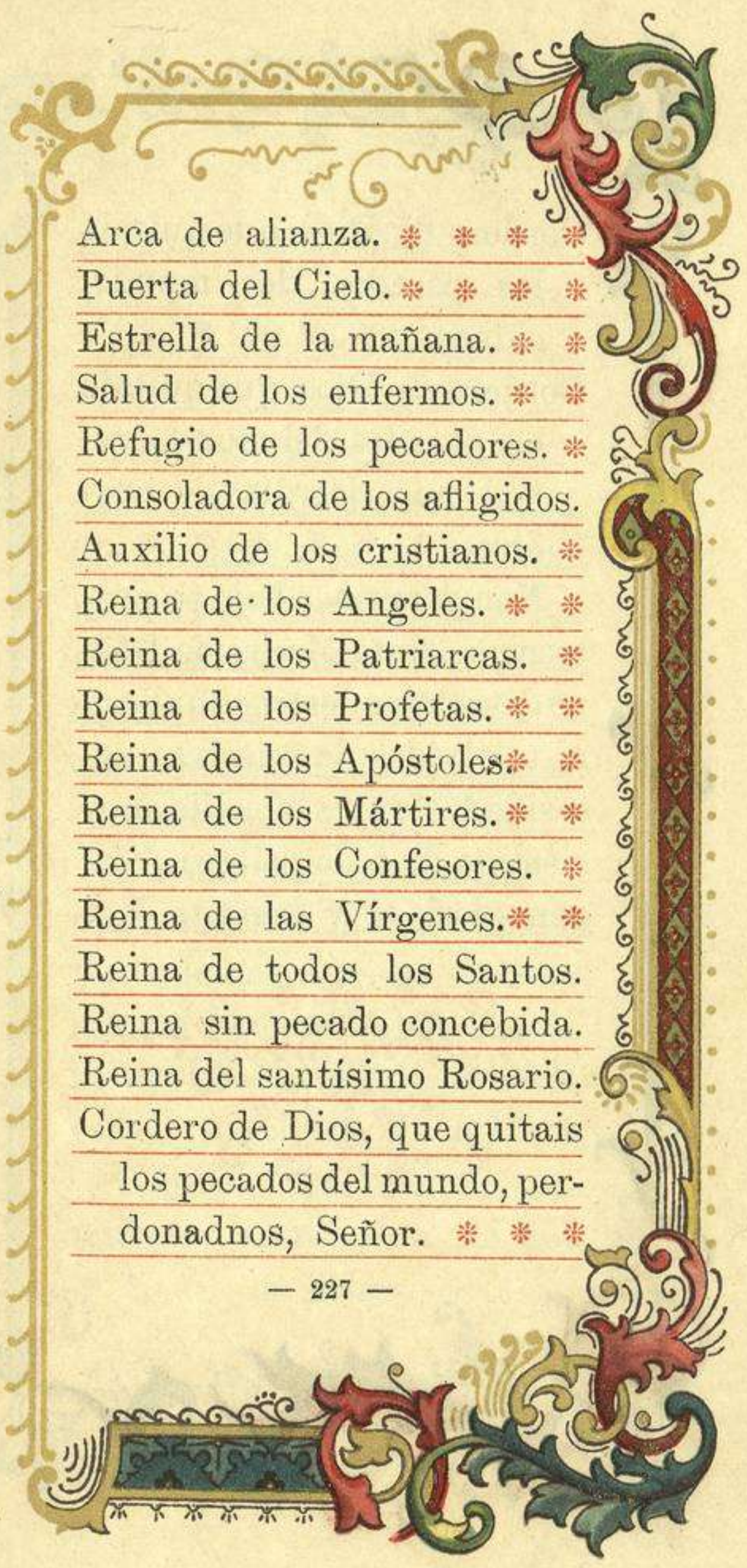
Vaso insigne de devocion.

Rosa mística. * * * * *


Torre de David. * * * *

Torre de marfil. * * * *

Casa de oro. * * * * *



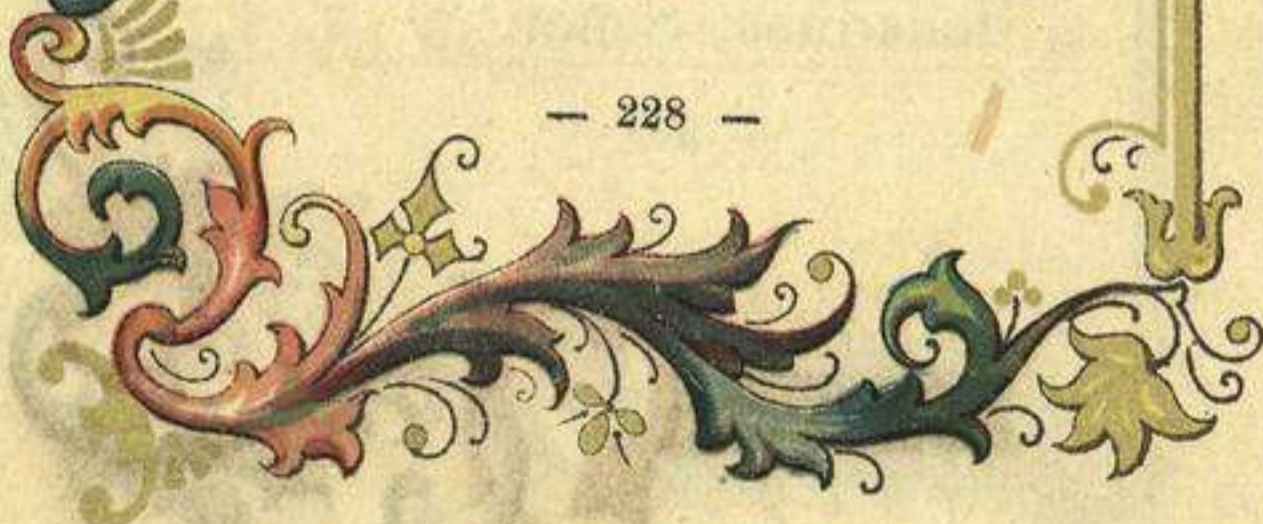
Arca de alianza. * * * *
Puerta del Cielo. * * * *
Estrella de la mañana. * *
Salud de los enfermos. * *
Refugio de los pecadores. *
Consoladora de los afligidos.
Auxilio de los cristianos. *
Reina de los Angeles. * *
Reina de los Patriarcas. *
Reina de los Profetas. * *
Reina de los Apóstoles. * *
Reina de los Mártires. * *
Reina de los Confesores. *
Reina de las Vírgenes. * *
Reina de todos los Santos.
Reina sin pecado concebida.
Reina del santísimo Rosario.
Cordero de Dios, que quitais
los pecados del mundo, per-
donadnos, Señor. * * *

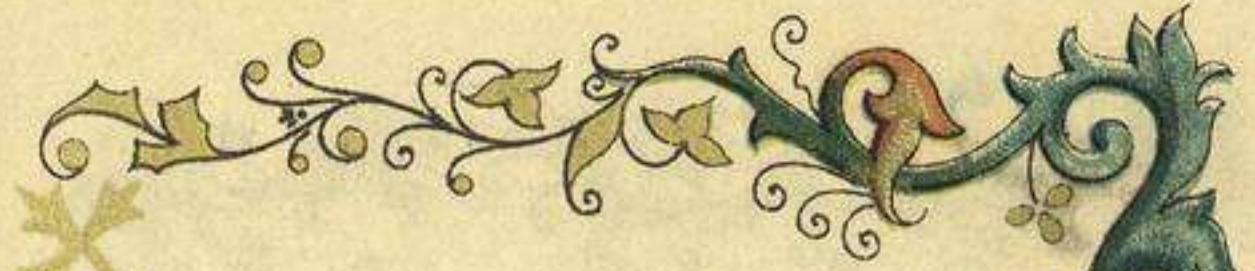


Cordero de Dios, que quitais
los pecados del mundo,
oidnos. * * * * *

Cordero de Dios, que quitais
los pecados del mundo, te-
ned misericordia de nos-
otros. * * * * *

Non acogemos bajo tu pro-
teccion, santa Madre de Dios
no deseches nuestras súplicas
ni te olvides de nuestras ne-
cesidades, antes bien líbranos
siempre de todo peligro, Vír-
gen gloriosa y bendita. * *






ORACIONES

para
implorar una buena muerte.

Jesús Señor, Dios de bon-
dad, Padre de misericordia!
me presento ante vos con
un corazón humillado, con-
trito y confuso, os enco-
miendo mi última hora y lo
que después de la muerte se
me espera. * * * * *

Cuando mis pies, perdien-
do su movimiento, me advier-
tan que mi carrera en este
mundo está próxima á aca-
barse, ¡Jesús misericordioso!
tened compasión de mí. * *

Cuando mis manos, tre-
mulas y torpes, ya no po-




drán estrechar el crucifijo,
y á pesar mio lo dejaré caer
sobre la cama de mi dolor,
¡Jesús misericordioso! tened
compasión de mí. * * * *

Cuando mis ojos, vidriados
y contorcidos al horror de
la inminente muerte, fijarán
en vos sus miradas langui-
das y moribundas, ¡Jesús
misericordioso! tened com-
pasión de mí. * * * *

Cuando mis labios, frios y
convulsos, pronunciarán por
última vez vuestro adorable
nombre, ¡Jesús misericordio-
so! tened compasión de mí.

Cuando mi cara, pálida y
amoratada, causará lástima
y terror á los circunstantes,




y mis cabellos bañados del
sudor de la muerte, erizán-
dose en mi cabeza anuncia-
rán que está proximo mi fin.
¡Jesús misericordioso! tened
compasión de mí.* * * *

Cuando mis oídos, proxi-
mos á cerrarse para siempre
á las conversaciones de los
hombres, se abrirán para oir
como vuestra voz pronun-
ciará la sentencia irrevocable
que determinará mi suerte
por toda la eternidad, ¡Jesús
misericordioso! tened com-
pasión de mí.* * * * *


Cuando mi imaginación,
agitada de horrendas y es-
pantosas fantasmas, quedará
sumergida en mortales con-





gojas, y mi espíritu perturbado del temor de vuestra justicia á la vista de mis iniquidades, luchará contra el ángel de las tinieblas, que quisiera quitarme la vista del consuelo de vuestras misericordias y precipitarme en el seno de la desesperación, ¡Jesús misericordioso! tened compasión de mí.* * * *

Cuando mi corazón, débil y oprimido del dolor de la enfermedad, estará sobreco- gido del horror de la muerte fatigado y rendido por los esfuerzos que habrá hecho contra los enemigos de la salvación, ¡Jesús misericordioso! tened compasión de mí.




Cuando derramaré mis últimas lágrimas, síntomas de mi destrucción, recibidlas Señor, en sacrificio de expiación, á fin de que yo muera como victima de penitencia, y en aquel momento terrible, ¡Jesús misericordioso! tened compasión de mí. * * *

Cuando mis parientes y amigos, juntos alrededor de mí, se enternecerán de mi dolorosa situación, y os invocarán por mí, ¡Jesús misericordioso! tened compasión de mí. * * * * *

Cuando perdido el uso de los sentidos, el mundo todo desapareciere de mí, y gemiré entre las angustias de

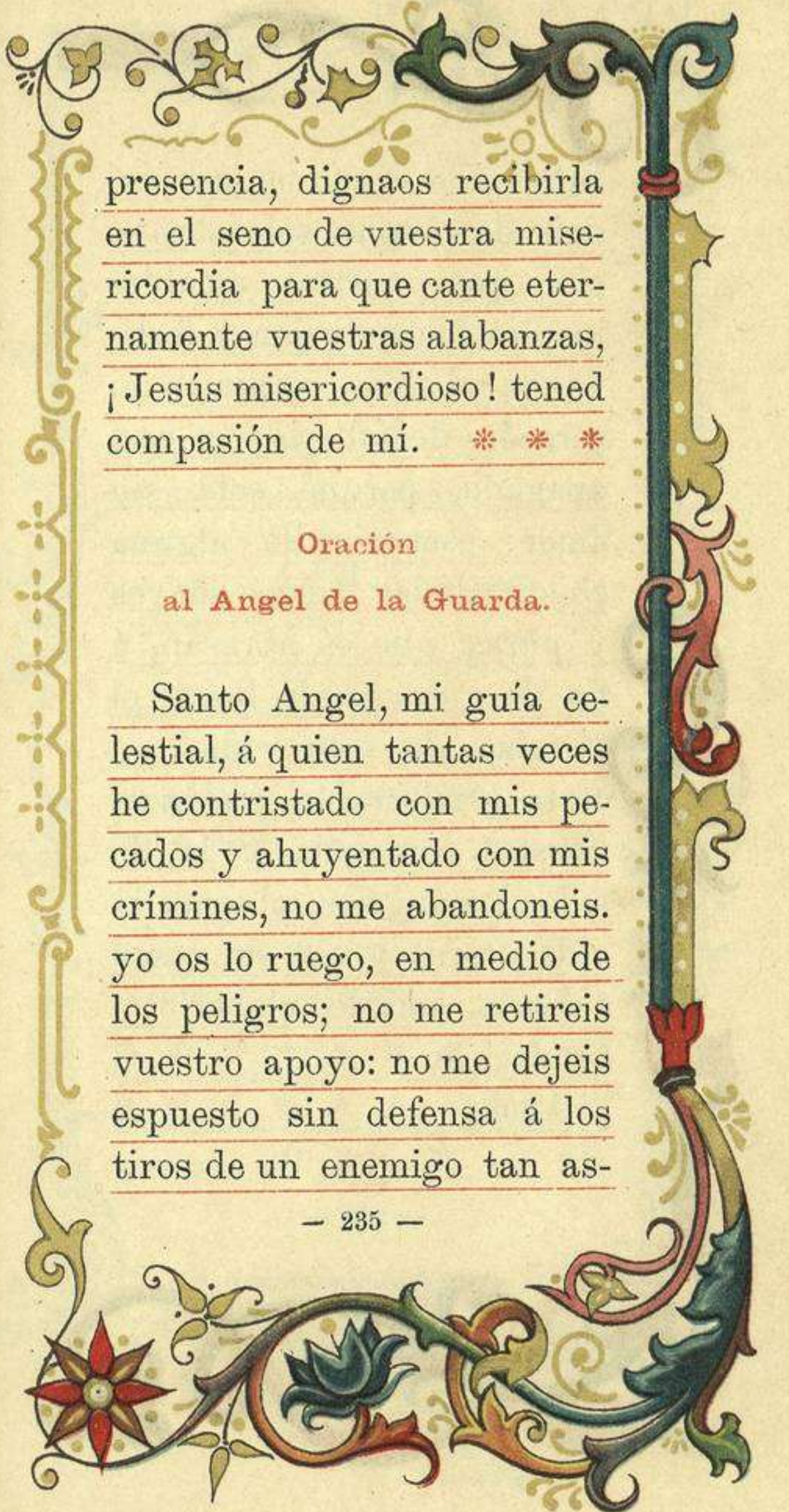




la última agonía y los afanes
de la muerte, ¡Jesús mise-
ricordioso! tened compasión
de mí. * * * * *

Cuando mi alma, al extre-
mo de mis labios saldrá para
siempre de este mundo, y
dejará mi cuerpo pálido, frío,
y sin vida, aceptad la des-
trucción de él, como un ho-
menaje que voy á rendir á
su Divina Majestad, y en
aquella hora, ¡Jesús miseri-
cordioso! tened compasión
de mí. * * * * *

En fin, cuando mi alma
comparezca ante vos, y vea
por primera vez el esplendor
inmortal de vuestra Majes-
tad, no la arrojéis de vuestra

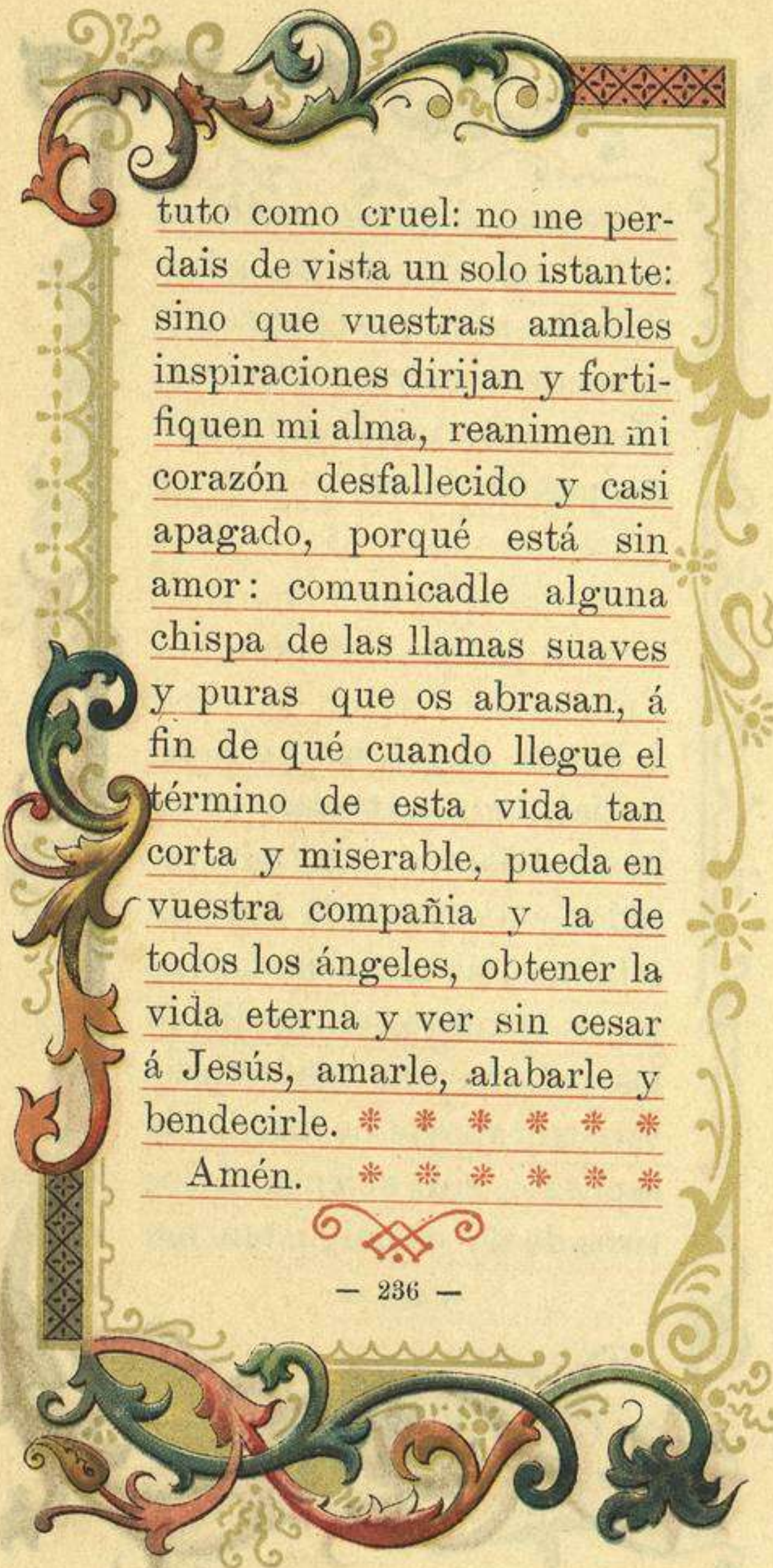


presencia, dignaos recibirla
en el seno de vuestra mise-
ricordia para que cante eter-
namente vuestras alabanzas,
¡Jesús misericordioso! tened
compasión de mí. * * *

Oración

al Angel de la Guarda.

Santo Angel, mi guía ce-
lestial, á quien tantas veces
he contristado con mis pe-
cados y ahuyentado con mis
crímines, no me abandoneis.
yo os lo ruego, en medio de
los peligros; no me retireis
vuestro apoyo: no me dejéis
espuesto sin defensa á los
tiros de un enemigo tan as-

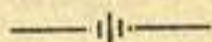


tuto como cruel: no me perdais de vista un solo instante: sino que vuestras amables inspiraciones dirijan y fortifiquen mi alma, reanimen mi corazón desfallecido y casi apagado, porqué está sin amor: comunicadle alguna chispa de las llamas suaves y puras que os abrasan, á fin de que cuando llegue el término de esta vida tan corta y miserable, pueda en vuestra compañía y la de todos los ángeles, obtener la vida eterna y ver sin cesar á Jesús, amarle, alabarle y bendecirle. * * * * *

Amén. * * * * *



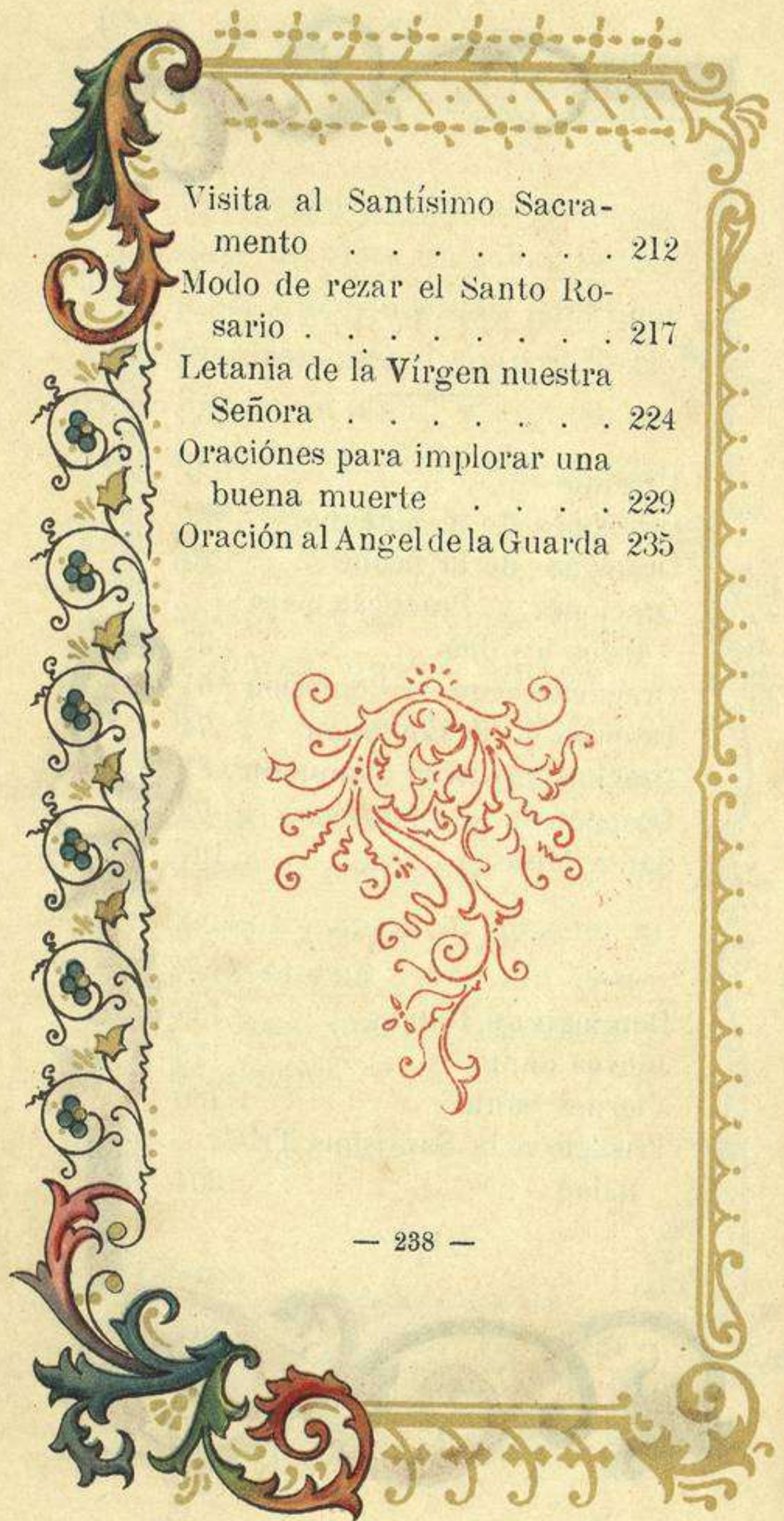
INDICE



Proemio	9
Oraciones de la mañana. . .	13
Oraciones de la noche . . .	25
Oraciones y Prácticas para todos los dias	37
Oraciones para la Confesion	51
Después de la Confesion . .	74
Oraciones para la Comunión	81
Después de la Comunión. . .	92
Santa Misa	107

SEMANA SANTA.

Domingo de Ramos	133
Juésves Santo	173
Viérnes Santo	180
Trisagio a la Santísima Tri- nidad	204



Visita al Santísimo Sacra- mento	212
Modo de rezar el Santo Ro- sario	217
Letania de la Virgen nuestra Señora	224
Oraciones para implorar una buena muerte	229
Oración al Angel de la Guarda	235

